



Distancia afectiva en la relación temprana madre-bebé

Análisis de los componentes prosódicos
de un discurso materno

Tesis doctoral

Lic. Graciela Jaimsky

Dra. Marina Altmann de Litvan

Directora de tesis

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Doctorado en Psicología

Buenos Aires, 12 de marzo 2024

A mi madre,
por el valor afectivo de los soles y bemoles que salían de su piano.

Agradecimientos

A las mamás y bebés que participaron con gran disposición en cada encuentro para componer el material de este estudio.

Al Dr. Maldavsky por su estímulo para incursionar en esta temática y acompañar los inicios de esta investigación.

A la Dra. Marina Altmann, quien generosamente ha continuado la Dirección y ha alentado en cada encuentro que aflore mi propia voz entre las voces que incluye el cuerpo de esta tesis.

Al equipo que se fue constituyendo en el trayecto y han sido valiosos maestros en su disciplina. A Sebastián Barros (músico), Elena Santos (fonoaudióloga), Selene Pascuzzi (ingeniera en sonido), Claudia Sykuler (psicomotricista), por compartir en un respetuoso intercambio la búsqueda de conocimiento.

A la Dra. María Luisa Palencia, por su cálido sostén, rigurosidad metodológica y colaboración a lo largo del proceso.

A las instituciones UCES y AEAPG que me aportaron un espacio de reflexión sobre la investigación y el pensamiento psicoanalítico.

A mis colegas amigos, importantes interlocutores de mi formación teórico clínica – en continua transformación.

Y, en especial a mi familia, Darío, Julián y Guido, por ser mi principal motor afectivo y ambiente facilitador para la concreción de mis desafíos personales.

Contenido

	Pág
INTRODUCCIÓN	14
Introducción	15
Planteo del Problema	17
Objetivos	19
Objetivo General	19
Objetivos Específicos	19
Antecedentes y Contexto	19
Capitulado	21
ESTADO DEL ARTE	22
Estado del Arte	23
Estudios sobre el Lenguaje	23
Producciones Teóricas	23
Contribuciones Clínicas y de Investigación	25
Estudios sobre Díada Madre-Bebé	28
Producciones Teóricas	29
Contribuciones Clínicas y de Investigación	30
Análisis Crítico del Estado del Arte	35
MARCO EPISTEMOLÓGICO	38
Condiciones de Partida: Matriz Intersubjetiva	39
Perspectiva de Primera, Segunda y Tercera Persona	39
Desde el Psicoanálisis	43

	Pág.
Investigación con Infantes	48
A Modo de Síntesis	51
MARCO TEÓRICO	53
La Díada Madre-Bebé	54
Sobre la Noción de Relación, Interacción y Comunicación	54
Relación y Vínculo	55
Interacción	56
Comunicación	58
Giros Significativos en la Relación Madre-Bebé	60
Entramando Teorías. Relación de lo Interno y lo Externo	62
Asimetría y Bidireccionalidad	67
La Interacción Trádica	68
Del Lado del Bebé: Surgimiento de la Conciencia Originaria	71
Procesos Corporales y Emoción en la Comunicación Temprana	71
Movimiento, Tono y Postura	73
Tono	75
Función y Fluctuación Tónico-Postural	75
Variaciones Del Tono	76
Percepción Intersensorial y Organización Temporal	78
El Surgimiento De La Conciencia Originaria	81
Percepción	83

	Pág.
Afectos	84
Estados Iniciales del Bebé y sus Respuestas al Ambiente	85
Del Lado de la Madre: Función Maternante	90
Sobre la Función Maternante	90
La Sexualidad Materna: Entre Freud y Winnicott	92
Primera Construcción: Una Madre Suficientemente Libidinal	94
El Accionar Materno	96
Sostén	96
Manipuleo	97
Presentación De Objetos	98
Segunda Construcción: Presentación de Objeto Sonoro Materno	100
En Los Orígenes del Lenguaje	104
Lenguaje, Lengua y Habla	104
Aparato del Lenguaje, Aparato Psíquico	106
Registros Verbal, Paraverbal y Corporal	108
Lo Inconsciente y las Formas de Inscripción Psíquica	110
Las Representaciones	111
La Representación de Cosa en Particular	112
Expresión Afectiva Mediante el Lenguaje	115
Forma de Inscripción de la Experiencia: Procedimental y Declarativa	116
La Voz. Fundamentación Anatómico-Funcional	118

	Pág.
Los Rasgos Prosódicos	120
La Frecuencia Fundamental	120
Tono	121
Tesitura Tonal	121
Grupo Fónico	121
Duración	122
Intensidad	122
Pausa	122
La Importancia de la Prosodia	123
Transformación del Grito a Modulación de un Tono	125
Tono Maternés	127
Características del Tono Maternés	127
Modelo de Repetición con Variaciones	128
Distancia Afectiva Interpersonal	131
Noción de Distancia en el Psicoanálisis	131
Valor del Movimiento en la Creación de Espacio Transicional	138
Presentación de Objetos y Espacios	140
Una Lectura Psicoanalítica del Tono Maternés	141
MARCO METODOLÓGICO	145
Metodología en el Estudio de la Díada Madre-Bebé	146
Cuestiones Iniciales	146

	Pág.
La Observación como Método	148
Tipo de Estudio	150
Criterios de Selección de los Casos	150
Unidad De Análisis	151
Procedimiento y Criterios de Selección de los Segmentos	152
Variables	153
Definición Operacional de Distancia Afectiva	155
Proceso de Categorización	155
Técnicos e Instrumentos	158
Consideraciones Éticas	160
RESULTADOS	161
Presentación de Resultados	162
Caso A	163
Caracterización del Ambiente	163
Impresión General de la Observación en Interdisciplina	163
Segmento a los 3 Meses	164
Descripción del Segmento a los 3 Meses	165
Segmento a los 4 Meses	166
Descripción del Segmento a los 4 Meses	167
Segmento a los 5 Meses	170
Descripción del Segmento a los 5 Meses	170

	Pág.
Segmento a los 6 Meses	172
Descripción del Segmento a los 6 Meses	173
Una Lectura de la Distancia Afectiva M-B: Caso A	175
Del Lado de la Madre	175
Del Lado del Bebé	177
Categorización de la Distancia Afectiva en el Caso A	178
Caso E	179
Caracterización del Ambiente	179
Impresión General de la Observación en Interdisciplina	179
Segmento a los 3 Meses	180
Descripción del Segmento a los 3 Meses	180
Segmento a los 4 Meses	183
Descripción del Segmento a los 4 Meses	184
Segmento a los 5 Meses	186
Descripción del Segmento a los 5 Meses	186
Segmento a los 6 Meses	188
Descripción del Segmento a los 6 Meses	188
Una Lectura de la Distancia Afectiva M-B: Caso E	190
Del Lado de la Madre	190
Del Lado del Bebé	192
Categorización de la Distancia Afectiva en el Caso E	193

	Pág.
Caso S	193
Caracterización del Ambiente	193
Impresión General de la Observación en Interdisciplina	193
Segmento a los 3 Meses	194
Descripción del Segmento a los 3 Meses	194
Segmento a los 4 Meses	196
Descripción del Segmento a los 4 Meses	197
Segmento a los 5 Meses	200
Descripción del Segmento a los 5 Meses	200
Segmento a los 6 Meses	203
Descripción del Segmento a los 6 Meses	203
Una Lectura de la Distancia Afectiva M-B: Caso S	205
Del Lado de la Madre	205
Del Lado del Bebé	207
Categorización de la Distancia Afectiva en el Caso S	207
Hallazgos	208
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	213
Discusión	214
Sobre el Habla y el Canto Dirigido al Bebé	215
Sobre la Bidireccionalidad y los Principales Intercambios	218
Sobre el Giro Corporal	220

	Pág.
Sobre Comunicación y Correspondencia Transmodal	222
Sobre el Monto o Magnitud de Excitación	223
Sobre la Organización Temporal, Repetición con Variaciones	224
Sobre la Contribución de la Psicoterapia al Estudio de lo No Verbal	226
Conclusiones	229
Alcances, Limitaciones y Líneas de Investigación Futura	232
BIBLIOGRAFÍA	234
ANEXOS	271

Índice de Tablas

	Pág.
1. Grilla de observación para la emisión materna.	154
2. Grilla de observación para las respuestas del bebé.	154
3. Caso A: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 3 meses.	165
4. Caso A: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 4 meses.	169
5. Caso A: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 5 meses.	171
6. Caso A: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 6 meses.	174
7. Caso E: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 3 meses.	182
8. Caso E: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 4 meses.	185
9. Caso E: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 5 meses.	187
10. Caso E: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 6 meses.	190
11. Caso S: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 3 meses.	196
12. Caso S: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 4 meses.	199
13. Caso S: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 5 meses.	202
14. Caso S: Línea melódica materna y participación motriz del <i>infans</i> a los 6 meses.	204

Índice de Imágenes

	Pág.
1. Caso A: Peridiograma del segmento a los 3 meses.	164
2. Caso A: Peridiograma del segmento a los 4 meses.	167
3. Caso A: Peridiograma del segmento a los 5 meses.	170
4. Caso A: Peridiograma del segmento a los 6 meses.	172
5. Caso E: Peridiograma del segmento a los 3 meses.	180
6. Caso E: Peridiograma del segmento a los 4 meses.	183
7. Caso E: Peridiograma del segmento a los 5 meses.	186
8. Caso E: Peridiograma del segmento a los 6 meses.	188
9. Caso S: Peridiograma del segmento a los 3 meses.	194
10. Caso S: Peridiograma del segmento a los 4 meses.	197
11. Caso S: Peridiograma del segmento a los 5 meses.	200
12. Caso S: Peridiograma del segmento a los 6 meses.	203

INTRODUCCIÓN

Introducción

“Nunca he podido explicar una historia y seguir una vía de razonamiento sin realizar inmensurables viajes o excursiones laterales en ruta, que hicieran mucho más provechoso el viaje”
(Sacks, 2005)

Tanto el trabajo clínico con niños que presentan una severa perturbación emocional, como participar en investigaciones sobre la primera infancia despertó tempranamente el interés de la autora por ahondar en el campo de la relación madre-bebé.

Su primera indagación sistemática versó sobre la problemática del cuerpo y la necesaria “seducción primaria” como condición humanizante del infante (Jaimsky, 2007). Ese estudio destacó que esta función maternante es clave para el tema de la salud futura de un pequeño. La seducción primaria creadora del cuerpo (y psiquismo) erógeno del bebé implica un proceso de erotización (inconsciente) a la vez que un movimiento de represión.

En la teoría de la libido, con la introducción de la noción de narcisismo, esta energía sexual consiste en un fluir, un ir y venir desde el sí mismo a los objetos y de los objetos a sí mismo. Entonces, tocar, ver, alimentar y asir a su bebé le genera a la madre un placer que se transmite de cuerpo a cuerpo, con la vivencia de formar parte de una ilusoria unidad. Ahora bien, su identificación con el *infans* también le permite percibir el necesario tope al placer que le produce el contacto. Un límite a este enamoramiento que podrá poner, en tanto los movimientos de su bebé sean percibidos como un “distinto de mí”.

Estas necesarias condiciones ambientales para un desarrollo favorable fueron conceptualizadas por Winnicott sin hacer referencias al término seducción. En este sentido, la autora en su anterior trabajo sobre el tema, al considerar la importancia de incluir este movimiento afectivo en la función maternante postuló el concepto “madre suficientemente libidinal” como un modo de integrar valiosas nociones de la teoría de Laplanche (1987) y Winnicott (1971).

Por otro lado, el descubrimiento freudiano de la vida psíquica inconsciente tuvo posteriores versiones conceptuales principalmente de la corriente de Klein y Lacan. Las mismas han prestado más atención a los indicadores de sufrimiento psíquico que aquellos otros ligados al placer que se filtra en los primeros intercambios de una díada. Esto se comprende particularmente porque el material clínico se ha centrado en el estudio de pacientes dominados por las fuertes defensas para evitar la angustia. Sin embargo, el trabajo y observación de pequeños bebés brinda la posibilidad de pensar una “metapsicología de la alegría” (Rodulfo, 2008), de detectar el placer de lo muscular en los orígenes de la intersubjetividad.

Uno de los aportes freudianos centrales fue ubicar el par antitético placer-displacer como principio con el cual el bebé codifica la experiencia temprana. El enfoque de esta tesis continúa la línea de un psicoanálisis que integra los conocimientos de otras disciplinas para comprender el modo en se inscriben las primeras experiencias interactivas y sensoriales del bebé con un otro significativo.

En este sentido, el afecto que circula en una relación madre-bebé temprana es un tema de importancia para comprender la creación de una distancia que mantiene la continuidad en la discontinuidad que surge a partir de la vida extrauterina.

A lo largo de la investigación queda manifiesta la compleja relación entre comunicación, lenguaje y creación de una distancia afectiva interpersonal en la díada.

Se sostiene la idea de que en los tempranos intercambios sonoro- corporales hay una comunicación afectiva preverbal que crea - en términos de Golse (2013, 2022) - una telaraña que le permite al bebé conectarse, sin perderse en la madre. De ahí que la autora, se atreve a postular el concepto de “distancia suficientemente placentera o tónica” para describir un espacio afectivo en el cual los integrantes de la díada pueden alejarse y acercarse uno del otro, permaneciendo de todos modos unidos en la relación.

Lo que entonces se subraya es que el bebé entra al lenguaje principalmente (no por las expresiones simbólico-digitales) sino por las expresiones simbólico-afectivas y analógicas que la madre produce para hacer contacto.

En esta perspectiva, exponentes de esta lectura son los desarrollos de Trevarthen, Stern, Golse y un amplio espectro de psicoanalistas que realizan investigaciones empíricas sistemáticas con infantes para ampliar el conocimiento sobre la relación temprana madre-bebé, la vida afectiva de los infantes, y el modo de instrumentar intervenciones clínicas de orientación psicoanalítica en primera infancia (Altmann de Litvan y Grill, 2000; Beebe, 2006; Schejtman, 2011; Altmann de Litvan, 2015a; Beebe y Lachman, 2017; entre otros destacados).

Es notable que las ideas expresadas en el proyecto de Freud (1895) fueran muy de avanzada para su época. Siguiendo las ideas de Laznik (2022) ese manuscrito - y en particular el complejo del semejante - es de actual utilidad para comprender los tempranos tiempos de constitución psíquica. Los complejos perceptivos que parten del prójimo, se dividen en dos componentes, uno se trata de una estructura constante y otra variable que refiere a los atributos. Rasgos que, según la clínica de bebés, pueden ser no sólo visuales sino también se extienden a nivel acústico por la prosodia del tono maternés.

No puede dejar de mencionarse cierta relación que se observa entre las características mencionadas de este complejo perceptivo freudiano con la misma estructura del tono maternés, el cual presenta la forma musical "repetición con variaciones". Esto subraya la novedad de esta tesis que pone a trabajar un modelo de análisis diferente al de la lingüística.

Planteo del Problema

El interés por la música y los efectos de la sonoridad en el psiquismo, inclinó a la autora a profundizar el estudio de esta función maternante en la prosodia del habla de la

madre al dirigirse al *infans* y analizar en los intercambios bidireccionales la creación de una distancia afectiva interpersonal.

Laplanche (1987) afirma que los cuidados de una madre a su niño no son simples gestos y movimientos corporales. Los mismos manifiestan una configuración inconsciente materna que es universal. La voz es el aspecto corporal del lenguaje verbal y los afectos se exteriorizan predominantemente en la tensión y relajación de los músculos.

En particular, si se presta atención al modo en que se le habla a un bebé, se puede observar que, si bien las palabras pueden modificarse por otras, cierta musicalidad se mantiene. Los timbres, cadencias, entonaciones y acentos dan cuenta de algunas particularidades del hablante. Como afirma Dólar (2007), la voz es como una huella digital, reconocible e identificable rápidamente.

De este modo, esta tesis ahonda en aspectos del habla que no tratan tanto lo que se dice, sino cómo se dice algo. El tono maternés o madresía es una melodía particular que las madres emiten espontáneamente cuando les hablan a sus bebés. Y se ha reconocido que esta presentación sonora es un modo de contactar e interactuar con el *infans*.

Desde la perspectiva de Wallon, el tono muscular cobra valor de palabra. En este sentido, el tono maternés es una particular emisión sonora que sirve como un relevante recurso intersubjetivo de relacionamiento temprano.

En consonancia con las ideas de Maiello y Laznik, quienes jerarquizan el estudio de lo sonoro, se consideró relevante analizar el modo en que los elementos prosódicos del habla materna generan una particular circulación emocional, recreando - con el particular uso proxémico de su voz - una ilusión de unidad narcisista a la vez que separatividad.

Entonces, cuando la madre utiliza el denominado tono maternés al dirigirse al bebé, ¿cómo expresan los intercambios sonoro-corporales madre-bebé la distancia afectiva interpersonal?

De acuerdo a la pregunta anterior, se plantean los siguientes objetivos.

Objetivos

Objetivo General

Analizar un modo en que la variación de los rasgos prosódicos de la voz materna al emitir tono maternés crea, en relación a las respuestas gestuales y corporales del bebé, una cierta distancia afectiva interpersonal en la díada.

Objetivos Específicos

Para ello, específicamente se propone:

- Identificar en los tres casos de este estudio aquellas líneas melódicas del discurso materno que correspondan a la emisión de tono maternés.
- Caracterizar los rasgos prosódicos predominantes de la estructura sonora materna seleccionada.
- Identificar las respuestas motrices del infans a las variaciones prosódicas de la madre al usar tono maternés.
- Establecer categorías de distancia interpersonal en los segmentos seleccionados de interacción en la díada madre-bebé.

Antecedentes y Contexto

En el desarrollo de la presente investigación, la tarea de examinar la distancia afectiva interpersonal en la díada se llevó a cabo mediante un necesario diálogo y trabajo interdisciplinar. Para profundizar en este mundo de sensaciones tempranas se delimitaron conceptos y especificidades provenientes tanto del psicoanálisis, del campo de la psicología del desarrollo, de la fonoaudiología y la psicomotricidad. Las fronteras interdisciplinarias son un espacio privilegiado para enriquecerse de los aportes vecinos, con el cuidado de no perder la especificidad del propio campo (Ponce de León, 2002).

En esta dirección, es esclarecedora la idea proveniente del campo de la música, que señala la necesaria interlocución con tres principales actores cuando se escribe o interpreta

una composición musical: el compositor, otros miembros de la orquesta y el público. Esta triple interacción resulta necesaria para mantener un equilibrio saludable. Ya que, si se toca sólo para uno mismo, ello conduce a un hermetismo que lo aísla del grupo; si se toca sólo para el grupo, la música resulta impersonal y descolorida; y, por último, si se toca sólo para el público, el músico ha perdido su alma en el camino (Laurent de Wilde, 1996).

El relevamiento de los estudios sobre relación temprana madre-bebé muestra un marcado predominio de la dimensión verbal del habla materna, basado en fundamentaciones neurobiológicas y cognitivistas (Oberman, 2001; 2008).

En el recorrido se destaca que los autores que más han contribuido a la comprensión de la intersubjetividad temprana y su enlace con la organización temporal de los intercambios se encuentra la producción de Stern, Trevarthen y el grupo de Boston (Stern, 2004; Ellman, Moskowitz, 2008). De ellos se desprende una teoría intersubjetiva basada en la acción motora y la percepción, que sirve como base corpórea para la creación de un espacio compartido.

Las investigaciones sobre adquisición del lenguaje han demostrado que el comportamiento prosódico es un factor fundamental que afecta tanto el lenguaje como el desarrollo social de los infantes. En particular la prosodia del fenómeno denominado “tono maternés” parece ser responsable de llamar la atención del bebé y de que sus modulaciones dependen de la cualidad de las respuestas del pequeño (Saint-Georges, Chetouani, Cassel, Apicella, Mahdhaoui, Muratori, Laznik, Cohen, 2013).

Los estudios muestran que este particular fenómeno sonoro materno representa una proporción importante de las interacciones madre-bebé durante los primeros 6 meses y que luego su predominio decrece (Cassel et al., 2014). Además, figura como indicador en Instrumentos usados en consulta pediátrica que evalúan riesgo para el desarrollo infantil (como el IRDI) en tanto el tono maternés indica la presencia de un anticipado sujeto psíquico (aún no constituido) en el discurso materno. Los componentes expresivos y musicales del

habla dirigida al bebé son destacados por los investigadores de las artes temporales (Español, 2007; Shifres, 2007; Martínez, 2007; Español y Shifres, 2015).

Realizada esta revisión, se puede sin embargo señalar que existe poca evidencia científica de estudios de distancia afectiva interpersonal. Y se considera que explorar esta temática desde una perspectiva psicoanalítica intersubjetiva, resulta un modo original de abordar el tema.

Capitulado

El presente documento está organizado en dos partes principales. La primera desarrolla el marco conceptual de este estudio, donde se explicitan las formas de la intersubjetividad primaria, y caracteriza el lenguaje utilizado por la díada temprana para comunicarse. Además, entendiendo que la relación madre-bebé es asimétrica y bidireccional, se desarrolla un capítulo que aborda la perspectiva del lado de la madre (con su particular prosodia cuando dirige su habla al bebé) y la perspectiva del *infans* (destacando el valor del movimiento como respuesta afectiva al intercambio, lo cual va desarrollando la conciencia originaria).

En la segunda parte se presenta el marco metodológico de esta investigación detallando el diseño empleado, el análisis de la muestra, con la explicación de las herramientas requeridas del campo de la fonoaudiología y la psicomotricidad, para poder luego presentar los resultados alcanzados.

A continuación, las discusiones muestran los puntos de acuerdo y disensos de este estudio. Y, por último, las conclusiones plasman el alcance de esta investigación. En los anexos se agregan los consentimientos informados, el reporte de salud vocal de las madres, los estudios de salud neonatal de los bebés y un breve glosario conceptual dado la interfase de disciplinas aplicadas.

ESTADO DEL ARTE

Estado de Arte

“Utilizo a mis amigos como lámpara.

Su luz me ayuda a ver que existen otros campos, otras colinas”

Virginia Woolf. En Diarios 1925-1930

La revisión seleccionada se agrupa en los siguientes ejes: a) Estudios sobre lenguaje, en particular el nivel paraverbal y, b) Estudios sobre la díada madre-bebé. A su vez, cada eje distingue las producciones teóricas, de aquellas otras que corresponden a contribuciones clínicas y aportes desde la investigación a la temática. La organización de esta revisión de estado del arte sigue el modelo de Stoppiello (2016).

Estudios sobre Lenguaje

Producciones Teóricas

El lenguaje es uno de los pilares para que el cachorro humano devenga en ser cultural. El análisis cada vez más refinado de los lenguajes constituye una de las preocupaciones actuales de la subjetividad (Maldavsky, 1999). La información que se puede extraer del habla es tanto lingüística (léxica, sintáctica, semántica y pragmática) como paralingüística (emocional y física). Desde sus inicios, aparecen distintos enfoques para el estudio del lenguaje en Ciencias Humanas, particularmente en su nivel verbal. No obstante, el estudio de la kinésica, la proxémica y la paralingüística, presenta un mayor protagonismo en el análisis de la comunicación humana (Gurlekain, 2010; Español, 2014).

Entre las principales producciones teóricas psicoanalíticas del contexto europeo, autores como Haag (2007) y Golse (2013, 2022) insisten en profundizar sobre los precursores corporales del lenguaje particularmente para comprender las perturbaciones del espectro autista. Otros como Rousillon (1995, 2013) plantea tempranas inscripciones dependientes del entorno intersubjetivo que tienen un anclaje sensorio motor, Maiello (1997, 2016) con su término “objeto sonoro”, describe la totalidad de las reminiscencias prenatales

sonoras y rítmicas almacenadas en la memoria prenatal. Y Rhode (2018) - con raíz en los estudios de Meltzer (2001) -, afirma que las palabras no son sólo símbolos ya que las fantasías pueden estar asociadas a la forma física de las palabras.

Autores post-lacanianos subrayan que fue Lacan quien incorpora a los objetos de la pulsión ya definidos por Freud, la mirada y la voz. Coinciden en que la conceptualización del “objeto a” permite un encuentro entre el discurso psicoanalítico y el musical. Y señalan que la transmisión más primaria de lo simbólico se haría por vía de la música de la voz materna. (Didier-Weill, 1998; Sacchetti, 2004; Dolar, 2007).

Por otro lado, entre las producciones rioplatenses se destaca Rodolfo (2004, 2013), quien plantea trabajar la variación de un motivo musical recurrente con sentido, para darle un giro reflexivo a la teoría de las pulsiones elaborada por Freud. Propone utilizar modelos musicales para la comprensión del funcionamiento psíquico. En coincidencia con esta línea, Guerra (2000) destaca que las distintas perspectivas teóricas acuerdan en un ritmo, vaivén entre elementos continuos y discontinuos como base de la subjetivación del bebé.

Entre las principales producciones teóricas sobre Primera Infancia. En el campo de la Psicología del Desarrollo, Español (2014) compila diferentes disciplinas nucleadas en estudiar la musicalidad humana que hacen foco en la expresión emocional de las vías facial y oral como medio de comunicación predominante en los primeros años de vida de un niño.

Es observable el actual predominio del paradigma denominado “giro corporal”. Kremenchuzky, Sykuler, Manavella, Sobol, Bernztein y Filidoro (2013) abordan el desarrollo infantil desde diferentes campos disciplinares, alentando a la detección temprana sin rótulos o etiquetas desubjetivantes.

Stern (1985, 2005, 2010), encabezando el Grupo de Boston (2008), desarrolla una teoría de la subjetividad y conciencia prelingüística, estudiando los procesos de cambio tanto en el desarrollo normal infantil como en las terapias psicodinámicas.

En Musicoterapia, Gauna, Giacobone y Licastro (2015) afirman que la sobredimensión del aspecto verbal del habla - al dirigirse a un bebé - empobrece la

interacción. Destacan al “tono maternés” como una expresión sonora relevante para el proceso de vinculación emocional, siendo utilizado en sus intervenciones clínicas.

Entre las actuales teorías neurocientíficas, Dumitru, Pasqualotto y Myachykov (2016) sugieren estrategias multimodales de comunicación y señalan que mientras los estudios suelen profundizar el sistema visual, el sistema auditivo ha tenido menos desarrollo.

En Psicomotricidad, Calmels (2004) resalta el valor del movimiento para la constitución psíquica. Destaca la importancia de evaluar la función de los sensores en la construcción de la relación temprana. Y Levin (2017) diferencia el desarrollo puramente motor de lo motor subjetivado. Con este último enfatiza las vicisitudes y destinos de la pulsión motriz, principalmente desde una perspectiva lacaniana.

Contribuciones Clínicas y de Investigación

Desde el Psicoanálisis se destaca el método de investigación Algoritmo David Liberman (ADL) desarrollado por Maldavsky (2000, 2002, 2003) para el estudio psicoanalítico de las manifestaciones verbales en diferentes niveles de análisis. Los conceptos centrales del método son deseo y defensa y estado de la misma (Maldavsky, 2013, 2017). Entre el conjunto de sus instrumentos se encuentra un diccionario que contiene categorías psicoanalíticas para ahondar en el valor de las palabras emitidas (ADL-P), otro permite analizar los deseos y defensas en los relatos (ADL-R) y otro analiza los actos de habla (ADL-AH). Sus ampliaciones metodológicas permitieron ser empleadas en diversas líneas de investigación psicoanalítica que aportaron tanto a la esfera social, clínica como psicopatológica (Plut, 2006; Kaufmann, 2007; Stein-Sparvieri, 2013; Sneiderman, 2013; Kazez, 2014; Rembado, 2017; Stoppiello, 2017).

En particular para este estudio, la investigación de Rembado (2017) ahonda sobre el parámetro tonal del lenguaje paraverbal. El autor diseña un instrumento para el análisis del estado de la defensa en la altura tonal de la voz. Su trabajo se focaliza en la relación de la altura tonal de la voz como expresión de afectos y como soporte del nivel verbal. Estudia

dos tipos de afectos (angustia y dolor) expresados en el tono de voz y las verbalizaciones de una paciente en su intercambio con el analista (incluyendo sus intervenciones). En su diseño considera que la mímica verbal transmite, en forma similar que el rostro y el gesto, el lenguaje de las emociones.

El autor considera que la entonación de un paciente en un contexto psicoterapéutico expresa tonos agudos cuando éste se angustia y tonos graves cuando éste se entristece (Rembado, 2017). El diseño permitió realizar una articulación entre los resultados del análisis del nivel tonal y en el nivel de los actos de habla de la paciente, considerando el efecto en uno y otro nivel de las intervenciones clínicas pertinentes o no del terapeuta.

Tomicic, Martínez, Bauer y Reinoso (2009, 2011) centran sus estudios en el uso de la voz como herramienta psicoterapéutica, concluyendo que los patrones vocales establecen un canal privilegiado del establecimiento del rapport y empatía en la relación transferencial. Por otro lado, los autores estudian el modo en que las manifestaciones no verbales son empleadas como mecanismos de regulación del intercambio psicoterapéutico.

Parte de este mismo equipo utiliza un sistema de codificación de patrones de cualidad vocal en psicoterapia para estudiar fragmentos de sesiones de 3 psicoterapeutas de distintas corrientes, siendo los patrones evaluados por un conjunto de inter-jueces con una valoración auditiva entrenada. Los resultados destacan ventajas que la regulación mutua por medios no verbales es utilizada sin importar el enfoque psicoterapéutico.

En otras investigaciones, Tomicic, Martínez, Altimir, Brauer y Reinoso (2009) y Tomicic, Martínez y Krause (2014) hacen foco en la coordinación vocal entre paciente y terapeuta, como dimensión relevante en los procesos de cambio psicoterapéutico. Allí concluye que: a) los psicoterapeutas entrevistados pueden distinguir y matizar distintos aspectos de su propia voz y la de sus pacientes, b) los terapeutas dicen utilizar su voz como herramienta para la regulación del clima emocional en sesión, c) los pacientes entrevistados pueden distinguir y describir distintos matices de su tono de voz y del de sus terapeutas.

Roussos y O'Connell (2005) presentan la construcción de un diccionario ponderado en español para medir la actividad referencial. Con el objetivo de elaborar un diccionario en castellano y evaluar las técnicas de desarrollo del mismo, replicaron los procedimientos de Bucci y Maskit (2004). Realizaron una comparación entre las medidas del juez humano y la asistencia computacional para medir la variable psicológica: actividad referencial. Concluyen que los resultados obtenidos permiten considerar como válido al instrumento construido.

Otras contribuciones clínicas y de investigación realizadas sobre Primera Infancia, son las del del Centro Suizo de Ciencias de los Afectos, liderado por Scherer y Scherer (2011), que entre sus objetivos está obtener el perfil semántico de cada emoción. Con la hipótesis de la "sedimentación léxica" elaboran un cuestionario en línea, utilizando 24 palabras referidas a la emoción, llevado a cabo en 27 países. Los resultados revelan cuatro dimensiones en todas las lenguas: 1) valencia, 2) potencia, 3) activación, y 4) novedad.

Así, en todos los idiomas hay emociones empoderizantes y otras debilitantes, excitantes y otras desactivadoras, algunas predecibles y otras impredecibles. Concluyen que la similitud de significado de estos términos en los distintos idiomas afecta no sólo a las llamadas "emociones básicas" sino también a las "sociales", para las que esperaban más variabilidad por estar sujetas a normas sociales.

Desde el área de los estudios sensoriales, se proponen la construcción de sistemas informáticos capaces de manipular de manera efectiva el lenguaje hablado (Gurlekian, Evin, Torres y Renato, 2010). Describen dos sistemas de análisis acústico para el reconocimiento automático de habla espontánea. Concluyen que estos sistemas son herramientas de análisis acústico que permiten al profesional obtener datos objetivos asociados a eventos temporales específicos de corto y largo plazo.

Desde la Lingüística, se relevan estudios que relacionan los marcadores de discurso - como ' entonces ', etc.- según Martínez Hernández (2015), con los factores prosódicos que presentan al proferirlos. Por su parte Ridao (2017) analiza la relevancia que asumen la comunicación verbal, la comunicación paraverbal y la comunicación no verbal en la

transmisión de un mensaje. Mediante una metodología cualitativa, inductiva y de carácter participativo, analiza el material recolectado sobre los déficits comunicativos que encontraban en el orador, un grupo de 30 alumnos universitarios. Los resultados indican que las críticas se expresan principalmente vía comunicación no verbal.

Desde las neurociencias, se destaca el estudio del tono y su percepción cerebral. Se afirma que para enfatizar una palabra se eleva el tono y con ello se modifica el sentido de una frase. Concluyen que los movimientos tonales permiten evaluar la línea melódica del hablante (Tang, Hamilton y Chang, 2017).

Desde la Psiquiatría, Paolantonio, González, Rivarola y Faas (2020) indagan sobre la influencia de la depresión posparto (DPP) materna en las características prosódicas del Habla Dirigida al Bebé (HDB). Participaron 40 madres y sus bebés de entre 3 y 6 meses de edad. Las madres fueron evaluadas con la Escala de DPP de Edimburgo y las díadas madre-hijo fueron filmadas en sesiones de juego no estructurado; 27 madres no presentaron indicadores de DPP y 13 sí.

Los resultados mostraron que las madres con depresión puerperal emitieron menor cantidad de vocalizaciones que las del grupo control y presentaron menor intensidad media y máxima al hablarle a sus bebés de 5-6 meses. Además, estas madres usaron menos curvas descendentes al dirigirse a bebés más pequeños (3-4 meses) y curvas ascendentes y descendentes al dirigirse a sus hijos varones ($p < 0.01$).

En los bebés con madres con DPP se observó menor producción de emisiones preverbales, aunque sin ser significativa. Aparentemente, la DPP afecta el HDB materno, el que varía a nivel acústico y prosódico en función de la edad del bebé afectando las emisiones preverbales, siendo mayor el impacto en los varones.

Estudios sobre Díada Madre-Bebé

El relevamiento tanto de la bibliografía teórica como de los aportes sobre observación e investigación es extenso y variado (Stoppiello, 2016). Los estudios presentan

una direccionalidad que va de estar centrados en uno de los integrantes del sistema comunicacional a trabajar las influencias recíprocas en la relación (Oiberman, 2001).

Producciones Teóricas

En líneas generales las producciones teóricas desde el Psicoanálisis acuerdan en que se modificó radicalmente la concepción sobre el estado inicial del infante. Éste deja de ser considerado un organismo pasivo, indiferenciado, para ser aceptado como un ser equipado desde el principio con capacidades de aprendizaje, perceptuales y representacionales (Oiberman et al., 2012).

En particular desde el contexto latinoamericano, varios autores dedicados a la primera infancia proponen abordajes interdisciplinarios de la díada y sostienen la necesidad de replantear la función materna y paterna por los cambios socioculturales imperantes. Además, señalan que los aportes de la investigación empírica permitieron el desarrollo de distintos abordajes psicoterapéuticos (Altmann de Litvan y Gril, 2000; Schejtman, 2008; Ruiz, 2010).

Dentro del pensamiento americano, Auerbach (2019) basado en una reseña sobre apego, sostiene que en gran medida la personalidad individual deriva de la relación con las figuras primarias. Una particularidad es el uso del nuevo término contingencia, en vez del de regulación. Relata que sobre la observación y clasificación del apego de 84 díadas concluyen que mientras los estudios basados en la sensibilidad materna sólo permiten inferir apego inseguro, la contingencia del self permite detectar apegos desorganizados.

En el pensamiento europeo, predomina el interés por reflexionar sobre las intervenciones psicoanalíticas en psicoterapias conjuntas padre-madre-bebé (Golse, 2008; Salomonsson, 2014).

Entre las producciones teóricas desde del campo de la Primera Infancia, prevalece la noción de 'apego' considerado un factor relevante para la regulación del estrés en

momentos de angustia, ansiedad o enfermedad (Van Ijzendoorn, 2010) y el de “regulación afectiva” se sitúa como eje de estudio en los primeros 5 años de vida (Huerin, 2022).

Los estudios aportan que los infantes poseen una capacidad general innata para tomar información recibida en una modalidad sensorial y traducirla a otra modalidad sensorial sin aprendizajes previos. El infante experimenta formas, intensidades y pautas temporales, como cualidades globales de la experiencia (Español, 2004, 2011; Gratier y Trevarthen, 2007). En esta dirección, las nociones de entonamiento afectivo y formas de la vitalidad de Stern (2010) se utilizan para la comprensión de los inicios psíquicos desde una perspectiva intersubjetiva.

Estudios en neurociencias destacan la importancia de los primeros años de vida para el proceso de conexión sináptica. Sus estudios principalmente se focalizan en la plasticidad cerebral, la multidimensionalidad y capacidad narrativa del desarrollo humano (Toro Cuervo, 2016). Además, se resalta que, durante los ciclos sincrónicos de la díada, se amplía la dimensión fisiológica de los estados emocionales y ello determina la plasticidad neuronal. Esta área profundiza el modo en que la sincronía marca los parámetros que regulan el afecto en la interacción (Fogel, 1993).

Contribuciones Clínicas y de Investigación

Desde el Psicoanálisis, las investigaciones de Raznoszczyk de Schejtman, Lapidus, Vardy, et al. (2005) estudian la regulación afectiva madre-bebé, la autorregulación afectiva que logran los infantes y su relación con variables maternas. Sobre la interacción lúdica madre-niño filmada y microanalizada en dos momentos de la vida de los niños, los autores clasifican los estilos maternos en estilo facilitante y restrictivo. Entre los resultados presentan: a) que una interacción satisfactoria se despliega con encuentros y desencuentros como parte del mismo proceso de regulación afectiva, b) sugieren que los infantes suelen usar el auto- apaciguamiento oral como recurso autorregulatorio para lidiar con la sobreestimulación materna.

Otras escalas que estudian el apego en condiciones de estrés fueron construidas por Massie y Rosenthal (1986), la cual permite la observación estandarizada de componentes de interacción madre-hijo, por el médico pediatra o especialista en salud mental. Su objetivo principal es asistir al profesional en la identificación precoz de las familias que presentan evidencia de una perturbación vincular e identificar conductas de estrés de leve a moderado en conductas primarias comunicativas y de apego. Está diseñada desde el nacimiento hasta los 18 meses. La escala examina seis modalidades básicas de apego: mirada, vocalización, tacto, sostén afecto y proximidad.

Con el objetivo de confeccionar técnicas de observación madre bebé que se realicen en los controles pediátricos, Oiberman (2001) construyó dos perfiles (uno para niños de 0 a 6 meses, y el otro de 7 meses a 15 meses) comprobando que los parámetros comunicacionales son distintos a mayor edad del niño.

Estudiaron 75 bebés con sus madres, 42 bebés menores de 6 meses, y de 7 a 15 meses. En cada función (visual, corporal, verbal) se utilizó indicadores para asignar un puntaje (0 para la ausencia de comunicación, 1 cuando solo se presenta en un miembro y 2 cuando la realizan los dos integrantes de la díada).

Entre sus conclusiones afirman que la conducta visual entre la madre y el bebé se presenta como un área privilegiada frente a las otras dos. Se desarrolla principalmente en el tercer mes coincidiendo con una mayor maduración del bebé en el campo visual. La conducta corporal se desarrolla en los primeros tres meses del bebé a partir de la iniciativa materna. La conducta verbal se localiza principalmente a los tres meses del bebé, coincidiendo con gorjeos y balbuceos.

Stoppiello (2016) presenta una escala diseñada para medir los intercambios entre un bebé y sus padres durante el primer año de vida. Entre los objetivos propuestos, analiza las interacciones triádicas de la familia mediante el método Algoritmo David Liberman (ADL) para identificar los repertorios de deseos y defensas puestos en juego en los intercambios entre los sujetos.

Entre las conclusiones, plantea que la escala diseñada permite detectar la preponderancia materna de verbalizaciones e interacción visual. Coincide con otros autores en que el tercero es un regulador de la díada y brinda sostén a la madre para ejercer su función. Entre las propuestas para futuros estudios sugiere investigar sobre los componentes fonológicos en base al supuesto hipotético de que el ser humano realiza un uso proxémico de la intensidad o volumen de voz equivalente a acercarse-alejarse.

Margolis, Lee, Peterson y Beebe (2019) realizan un estudio exploratorio con el objetivo de identificar perfiles del comportamiento comunicativo infantil durante el juego cara a cara madre-bebé. Con una muestra de 132 díadas y un microanálisis observacional, clasificaron 10 grupos usando la correlación entre 4 canales de comunicación. Entre sus afirmaciones concluyen que la mirada materna oscilante se correlaciona con apego inseguro.

Beebe y Lachman (2017) realizaron un estudio donde se evaluó cómo afecta la personalidad materna a la comunicación que se establece entre madre-bebé. Para ello se centraron en dos dimensiones de la personalidad: la relación interpersonal y la autodefinición. Los extremos más altos en estas dos escalas se denominaron dependencia y autocrítica, respectivamente. Estudiaron las contingencias auto e interactivas entre madre y bebé durante el juego cara a cara.

En este estudio, las contingencias auto e interactivas fueron definidas por la previsibilidad de los comportamientos de cada uno de los miembros de la díada madre-bebé y entre los miembros de éstas. La auto-contingencia define el grado de estabilidad/variabilidad del comportamiento en curso de uno de los miembros persona; y la contingencia interactiva, la probabilidad de que el comportamiento de uno de los miembros de la pareja sea influido por el comportamiento del otro. a muestra la conformaba un grupo no clínico de 126 madres primerizas (de 29 años de edad de media y procedentes etnias diversas) y sus respectivos bebés, de los cuales 54 eran niñas.

En el estudio de Blatt, D'afflitti y Quinlan (1979) cuando los bebés tenían seis semanas, se les pidió a las madres que completaran el Cuestionario de Experiencias Depresivas (para medir la autocrítica y la dependencia de las madres en este primer estadio, para poder determinar si esta vulnerabilidad materna estaba asociada a interacciones dos meses y medio después, cuando los bebés tuvieran cuatro meses. Entonces los investigadores invitan a las diadas a un laboratorio donde se los filma y luego se realiza un microanálisis utilizando los dos primeros minutos y medio de interacción durante el juego entre la madre y el bebé, como unidad de estudio.

Se examinaron el efecto de autocrítica materna y dependencia en la contingencia auto e interactiva, codificando comportamientos de madre y bebé por separado en sus modalidades de atención y comunicación vocal y facial. Como resultado señalan que las madres con mayor nivel de autocrítica muestran menor atención y coordinación emocional, estando más alejadas de sus hijos. Mientras que las madres dependientes tenían una actitud de vigilancia emocional, mostrándose necesitada de suministro afectivo. Por ende, la personalidad materna incide en el modo de interactuar con el bebé.

Otras contribuciones clínicas y de investigación sobre diada, provienen de la Psicolingüística, campo en cual resulta de interés un estudio de Wermke (2009) que investiga la audición y entonación de la voz en recién nacidos. La muestra está constituida por el llanto de 60 neonatos sanos entre 3 y 5 días de vida, siendo la mitad de ellos pertenecientes a familias francófonas y el resto germanófonos. El resultado señala que los recién nacidos no sólo son capaces de reproducir distintos tonos cuando lloran, sino que prefieren las pautas sonoras propias del idioma materno oído durante la gestación.

Saint-Georges, et al. (2013) señalan que en un relevamiento de los estudios empíricos publicados desde 1966 sobre habla dirigida a infantes, han encontrado que las características lingüísticas y prosódicas del HDI (habla dirigida al infante) se hallan en varios idiomas y no se limita a las madres. Los estudios acuerdan en que el HDI promueve la atención, la comunicación afectiva y el lenguaje. Afirman dos observaciones destacadas: 1)

la prosodia del habla dirigida al infante refleja cargas emocionales y, 2) las contingencias y sincronías madre-bebé son cruciales para la producción y continuidad del HDI).

Otros estudios sobre tono maternés, utilizan software con modelos estadísticos para el diseño de un sistema de detección automática de esta particular habla materna, mediante filmaciones realizadas en casas. Sus resultados sostienen la dificultad de diseñar reconocimientos emocionales. Sugieren que líneas de investigación futura adquieran mayor data y propongan otras evaluaciones métricas (Vosoughi y Roy, 2012).

Desde los estudios del desarrollo, Jerusalinky (2012) diseñó un instrumento con perspectiva psicoanalítica, validado científicamente para medir índices clínicos de riesgo para el desarrollo infantil (IRDI). Esta herramienta es usada en centros pediátricos, siendo el tono maternés un indicador clínico esperable a los 3 meses del *infans*, por señalar presencia psíquica anticipada en el discurso materno, cuya musicalidad suele generar respuestas en el bebé.

Desde la Psicología de la música, Nakata y Trehub (2011) realizaron un estudio para investigar las variaciones expresivas temporales y dinámicas en actuaciones dirigidas -con las melodías *Twinkle, Little Star*- realizadas a infantes por sus madres y otras actuaciones no dirigidas a infantes realizadas por sujetos no madres. Los resultados sugieren una estrecha relación entre el tono agudo y la amplitud sonora en las actuaciones dirigidas a infantes. Los resultados se interpretan considerando que las modulaciones dirigidas presentan una mayor sincronización con las percepciones, emociones y necesidades de los infantes.

Desde la Psicología cognitiva, Videla y Español (2008) elaboran un código de observación para el análisis discursivo microgenético experimental, de un fragmento de 40 segundos de una escena filmada de interacción madre e infante de 6 meses y medio. Este estudio destaca los componentes musicales y expresivos del *babytalk*.

Entre sus resultados reconocen regularidades en la construcción del *babytalk* destacando que amerita mayor estudio. En otro estudio, Español (2014) investiga la

estructura musical “forma repetición-variación” como recurso que pone en juego el adulto en los intercambios con el bebé. Concluye que los adultos de nuestra cultura suelen repetir de cinco a seis veces contornos melódicos prototípicos, de modo no monótono, presentando variaciones del mismo. Gratier y APter-Danon (2009) señalan que cuando las madres presentan trastorno anímico, muestran dificultad para la creación de variación.

Bordoni (2018) en un relevamiento de las investigaciones existentes sobre entonamiento afectivo en las interacciones tempranas adulto-bebé, concluye que no sólo pocos estudios siguen la línea de investigación original de Stern, sino que ha encontrado un laxo uso del concepto “entonamiento afectivo”.

Diversas investigaciones en neurociencias examinan los factores que estimulan la sincronía en las conductas madre-bebé. Leong, Byrne, Clackson, Georgieva, Lam y Wass (2017) examinan las ondas cerebrales de 36 bebés usando electroencefalografía (EEG) y concluyen que la mirada y las vocalizaciones desempeñan un papel relevante en la sincronía y favorecen la comunicación y aprendizaje del infans.

De estas distintas contribuciones se destaca un mayor desarrollo del análisis lingüístico por sobre el semiótico, particularmente dentro del campo del Psicoanálisis. Por otro lado, los avances en investigación empírica sistemática sobre diada, presentan un interesante trabajo en interdisciplina que enriquece el conocimiento sobre el desarrollo humano. Y se verifica consenso en que la regulación afectiva de la diada es un factor relevante en tanto incide en la conformación del sujeto. En este sentido, uno de los desafíos consiste en encarar “modos de escuchar” los afectos expresados en el lenguaje temprano de la diada. Así, esta tesis pretende ser un aporte al tema, poniendo el foco en las manifestaciones afectivas de cómo se dice algo más que aquello que se dice.

Análisis Crítico del Estado del Arte

Un examen amplio acerca de la temática muestra que el estado de arte presenta diversidad de enfoques y contribuciones tanto en el campo del lenguaje como sobre diada.

Este ofrece una síntesis valiosa de diferentes corrientes que resaltan la interconexión entre disciplinas que trabajan sobre las ciencias humanas.

En este sentido, se sostiene que esta interdisciplinariedad enriquece la comprensión de la psique y que el progreso científico tiene lugar invariablemente en un “entre lenguajes”. Por otro lado, se señala la necesidad de considerar de manera más significativa el modo en que el sistema auditivo afecta el desarrollo del psiquismo. Esto último además, se considera beneficioso para intervenciones terapéuticas que aprovechen la resonancia musical de las palabras.

De manera más puntual, se resaltan sólo aquellos antecedentes que comulgan con los ejes que la autora trabaja en su investigación. Así, se consideran particularmente los estudios de perspectiva psicoanalítica que abordan el estudio del lenguaje y aquellos sobre relación temprana de la díada, llevados a cabo con estudios empíricos dentro de la propia cultura.

En esta focalización, con respecto a los estudios sobre lenguaje, merece particular atención la variedad de investigaciones de perspectiva psicoanalítica desarrolladas con el Algoritmo David Liberman (ADL). Su método contiene un conjunto de instrumentos para detectar los deseos y defensas contenidos en las manifestaciones verbales (sean palabras, actos de habla o relatos). Su validez se pone a prueba en constantes repeticiones llevadas a cabo por diferentes investigadores y en distintos países. En este sentido, se evidencia la robustez del método ADL, especialmente para el análisis del aspecto lingüístico del lenguaje, y un menor desarrollo sobre los precursores del lenguaje, los cuales son cruciales para comprender las dificultades de comunicación que presentan los niños con fallas en la constitución subjetiva.

Con respecto a las investigaciones sobre díada, se destacan los aportes pertenecientes al equipo de Schejtman (2018). Sus estudios de larga trayectoria y reconocimiento internacional en el campo de la primera infancia, presentan un enfoque psicoanalítico y de la psicología del desarrollo afín a los de la autora en esta tesis doctoral.

Los análisis que realiza sobre interacciones videofilmadas proponen una observación minuciosa para detectar precozmente indicios de regulación afectiva de la díada, autorregulación y del funcionamiento reflexivo de la madre, entre otras cuestiones fundamentales del desarrollo. Sin ánimo de síntesis, el relevamiento de sus estudios aborda la temática desde miradas diferentes e instrumentos de evaluación heterogéneos que amplían la comprensión del funcionamiento de la díada. En general, se evidencia que las investigaciones resaltan la naturaleza interactiva del desarrollo, sin embargo, las grillas de análisis que observan a ambos integrantes de la díada suelen en la mayoría de los casos elaborarse de modo independiente, con poco énfasis en las expresiones paraverbales maternas.

Producto de esta revisión sobre el tema, se evidencia la relevancia de esta investigación doctoral que apunta a establecer categorías de distancia afectiva considerando los precursores del lenguaje y entendiendo que estos lazos tempranos representan el entramado intersubjetivo primario.

Tal como se desprende de las reflexiones anteriores, queda manifiesta la necesidad de ahondar las interacciones en un análisis bidireccional de los intercambios. Y de este modo, una fortaleza del estudio que se propone, consiste en analizar los componentes prosódicos de la emisión materna en relación a la participación del *infans* en las pausas durante la emisión del tono maternés.

Se destaca la ausencia de antecedentes que aborden estos componentes prosódicos del habla materna como fecundos para explorar - al interior del movimiento vocálico - indicios de la erogeneidad materna.

Por último, y como un desafío pendiente en este campo de trabajo, la autora se propone en un diálogo y trabajo conjunto, incluir conceptos y metodología de análisis de otras disciplinas que estudian la díada, para encarar una lectura psicoanalítica de la distancia afectiva de un modo integral.

MARCO EPISTEMOLÓGICO

Condiciones de Partida: Matriz Intersubjetiva

“La intersubjetividad es el contexto interpersonal

inherente a la condición humana”

(Cortina, 2006)

Una importante cuestión que guía el conocimiento del Psicoanálisis, la Psicología y muchas otras ciencias sociales, es la pregunta por cómo los humanos devienen sujetos de la cultura. Y sin lugar a dudas, el lenguaje es uno de los elementos que lo define.

Si bien, es habitual hacer referencia al lenguaje verbal, éste echa raíces en la comunicación preverbal y recorre un camino que en principio no es simbólico ni digital, sino que entra por su parte afectiva y analógica (Golse, 2022).

En esta línea de pensamiento, este capítulo presenta los principales planteos sobre intersubjetividad, reconociendo que se trata de un concepto difuso a la luz del pluralismo posmoderno (Bohleber, 2022).

Y en este sentido, se presentan las conceptualizaciones principales dentro del campo de la Filosofía, el Psicoanálisis y la investigación materno-filial para finalmente delimitar la propia postura de la autora, quien acuerda en que los comienzos intersubjetivos se dan a través de los aspectos expresivos del cuerpo en interacción (Gallagher y Payne, 2015).

Perspectiva de Primera, Segunda y Tercera Persona

La Filosofía de la mente aborda el estudio de la psique desde distintas perspectivas, según se tome como punto de vista la primera, la segunda o la tercera persona. Cada punto de vista delimita un campo de experiencia y formas específicas de reflexionar y sentir acerca de qué es y cómo funciona la psique.

Dentro del denominado enfoque tradicional se suelen ubicar tanto a las perspectivas de primera y tercera persona. Las mismas tienen en común ser proclives a un dualismo

marcado, en tanto modos de aproximarse a la realidad, fundamentados uno en una ontología subjetiva y el otro objetiva.

Desde el punto de vista de la primera persona, la psique es abordada desde su propio interior, se trata de un planteo fenomenológico a partir del análisis de la propia conciencia: analizar cómo se nos presenta el otro, en tanto ser mental, en el curso de la propia experiencia. En esta línea, Husserl (1929) reconoce que, aunque no se puede vivir la experiencia de otro sujeto, sí se puede empatizar con él y considerar su experiencia como análoga a la propia.

Entre las metodologías más destacadas desde este punto de vista, Koreck (2002) reseña: 1) el enfoque de la introspección, desarrollado históricamente por Wundt y Titchener, como intento de construir una psicología científica, 2) el método de la reducción fenomenológica, que deriva de la escuela filosófica de la fenomenología y de la psicología fenomenológica, y 3) las variadas prácticas tradicionales de meditación budista, que han desarrollado una vasta experiencia en el entrenamiento mental y en elevar la capacidad de introspección y autorreflexión.

Por otro lado, el punto de vista de la tercera persona se aproxima al conocimiento de la psique “desde afuera”, como si fuera un objeto otro, tendiendo a ignorar el fundamento inconsciente de la misma. Este enfoque es el reino del método científico por excelencia. La Neurociencia, la Psicología cognitiva, la Inteligencia Artificial, la Psicología experimental, la Psicología estructuralista genética comparten este punto de vista para el estudio de la psique (Koreck, 2002).

Los enfoques anteriormente citados asumen que son los procesos de teorización o simulación los que permitirían un acceso a comprender los estados mentales de otros. Sin embargo, los actuales estudios basados en Psicología del Desarrollo proporcionan abundantes datos empíricos que dan fundamento para sostener una perspectiva diferente. Y entre las principales críticas al enfoque tradicional señalan que éste descuida el papel de los múltiples canales que convergen en la comunicación cara a cara (Mahdhaoui et al., 2009).

Con esta nueva visión surge la nueva perspectiva de la segunda persona que comprende que la psique es vista mediante y a través de la relación con otro. La misma pone el foco en la interacción entre los individuos, en lugar de centrarse en el individuo aislado.

En acuerdo con este último enfoque, la investigación que se presenta reconoce el importante papel que desempeñan los tempranos intercambios madre-bebé en el procesamiento anímico. La autora a lo largo del estudio destaca el cuerpo como punto de origen del yo; el temprano registro de las percepciones sensoriales del cuerpo y la interacción con el cuerpo materno como matriz intersubjetiva.

Son muchos los resultados empíricos que indicarían que gestos y lenguaje deben ser considerados partes de un mismo sistema integrado (Cyrulnik, 2004; Scotto, 2017).

“La evidencia tanto conductual como fenomenológica sugiere que las capacidades intersubjetivas primarias - y secundarias- no son simplemente precursoras, ellas continúan siendo a las que recurrimos en nuestras interacciones cotidianas. Un análisis cercano de la expresión facial, el gesto y la acción en contextos cotidianos, por ejemplo, muestra que los adultos continúan dependiendo de capacidades interactivas corporizadas para entender las intenciones y las acciones de otros igual que para llevar a cabo tareas interactivas” (Gallagher, 2013, p. 23).

La perspectiva de segunda persona parte del análisis de la situación del individuo como agente, más que como observador de la realidad. En esta dirección, esta tesis asume la observación de los intercambios recíprocos como la principal metodología empleada tanto para la obtención de los datos como para el análisis de los mismos.

Esto se basa en el planteo de que el niño está predominantemente abierto hacia los otros, y sólo se conoce a sí mismo por el modo en que siente la presencia del objeto. La teoría de la interacción de Gallagher (2017) arroja luz sobre las conexiones entre la interacción y la emoción. Este enfoque reconoce la importancia que tienen los gestos y la expresión corporal en la comprensión de la intención comunicativa.

En este sentido, el código lingüístico se apoya en estructuras subyacentes de interacción como formas pre-reflexivas, primarias, precursoras de los procesos de mentalización (Altmann de Litvan, 2015b).

Esta perspectiva de segunda persona tiene como metodologías más destacadas el propio método psicoanalítico y el de la psicología analítica de Jung. Además, una complejidad para explorar la psique es que presenta la paradoja de que el objeto de conocimiento no es separable del instrumento con el que se intenta conocerlo. De este hecho se deriva la necesidad de establecer una integración de métodos que aspiran a lograr una visión unificada de los sucesos psíquicos.

Entre los programas de investigación contemporáneos que intentan integrar por lo menos dos de los enfoques metodológicos citados, se encuentran: la neurofenomenología de Varela, el método experimental de Shevrin, que combina la ciencia cognitiva y el psicoanálisis, y el neuropsicoanálisis desarrollado por Solms y colaboradores (Kaplan-Solms y Solms, 2000), cuyo objetivo es reunir la segunda y la tercera persona a través de una metodología que integre el psicoanálisis y la neuropsicología, específicamente mediante el abordaje desarrollado por Luria.

Dada la complejidad planteada, este estudio utiliza una metodología que integra perspectivas. Esto se funda en que ambos integrantes de la díada participan de un espacio que los involucra. Y la unidad de análisis son las interacciones bidireccionales que se dan en un entorno relacional y dinámico de la díada madre-bebé durante el período de intersubjetividad primaria.

Tal como luego se describe, la metodología empleada fue fundamentalmente la observación. A diferencia de una observación participante, la investigadora adhiere a la metodología de segunda persona en tanto no busca fundirse con el objeto de estudio, sino establecer y sostener una relación que le permita comprenderlo adecuadamente. Sin embargo, se reconoce que la empresa no es tarea fácil, y con el propósito de alcanzar mayor precisión en los procesos de involucramiento intersubjetivo, la autora asume una

posición conciliadora entre perspectivas de segunda y tercera persona, utilizando tanto la observación micro analítica, como instrumentos de medición empírica objetiva.

Desde el Psicoanálisis

En general se puede observar que las concepciones sobre la construcción psíquica se dividen entre modelos que ponen mayor énfasis en lo constitucional, "intraprésico", de otros en los que la participación con otro humano, es parte fundamental del devenir psíquico.

En los últimos años, la teoría psicoanalítica se ha centrado cada vez más en temas de intersubjetividad, iniciando lo que se ha denominado un "giro intersubjetivo" (Sassnfeld, 2018). El término intersubjetividad ha llegado a denotar numerosos enfoques teóricos incluyendo el concepto de Benjamin (1988, 2017) de reconocimiento mutuo, la teoría de mentalización (Fonagy, Gergely, Jurist y Target, 2002), la propuesta del tercero analítico (Ogden, 1997), las ideas sobre el compartir los estados mentales (Stern, 1985, 2004), la teoría de campo de "subjetividades que interactúan recíprocamente" (Stolorow y Atwood, 1992) y la visión de sistemas diádicos (Beebe, Knoblauch, Rustin y Sorter, 2005; Beebe y Lachmann, 2017, 2020).

La riqueza de la obra freudiana permite al menos el despliegue de dos corrientes disímiles de pensamiento. Y haciendo un recorte al interior de su vasta obra es posible diferenciar algunos pasajes significativos que iluminan la perspectiva intrapésica de otros que fueron antecedente de los desarrollos intersubjetivos de Lacan, Laplanche, Winnicott y Green, entre otros.

Desde el inicio el peso del otro aparece con toda su intensidad en la producción de consecuencias para la vida anímica de un sujeto (producción de valores, determinadas erogeneidades y desarrollo o no de cualidades de conciencia). En su trabajo sobre las nociones de subjetividad e intersubjetividad, Stoppiello (2021) destaca como condición para el advenimiento de un sujeto, la importancia del modo en que la presencia de un tercero se

encuentra en el discurso materno. Stoppiello (2008) hace una selección y resumen de los principales textos de la obra de Maldavsky. Entre las ideas principales sostiene que, mediante el Algoritmo David Liberman (ADL), el estudio del discurso, permite mediante el intercambio entre dos interlocutores, analizar el entramado interpulsional, definir las características del vínculo, la significatividad de los términos empleados y las escenas desplegadas entre ambos (Stoppiello, 2021).

Siguiendo el pensamiento de Maldavsky (1986) entre los pasajes freudianos que exponen una perspectiva intersubjetiva, tal vez menos nítida, se encuentran el “complejo del semejante” y la cita de “Psicología de las masas” donde afirma que, en la vida anímica del individuo, el otro cuenta con total regularidad como modelo, objeto, auxiliar o como enemigo (Freud, 1921), y como seductor (Freud, 1905).

En el desarrollo de esta tesis, estos pioneros pasajes fueron puestos a trabajar para ubicar una tópica que plantea la vida mental en algún lugar de esta tensión entre las relaciones de objeto y reconocer al otro de afuera, entre la omnipotencia y el contacto con la realidad externa (Winnicott, 1970; Laplanche, 1986; Benjamin, 2017).

En una primera lectura de la obra de Freud, seductor y auxiliador aparentan corresponder a objetos diferentes; sin embargo, tempranamente es posible comprenderlos ensamblados como funciones del mismo objeto. El auxiliador también actúa movido por motivaciones inconscientes, sexuales (Jaimsky, 2007).

En Laplanche (1987), el término seducción originaria califica “esta situación fundamental donde el adulto propone al niño significantes no verbales, así como verbales, incluso comportamentales, impregnados de significaciones sexuales inconscientes. Que yo denomino significantes enigmáticos” (p.125).

Por otro lado, Freud en su escrito sobre el “complejo del prójimo”, plantea que la distinción entre el sí mismo y el otro se adquiere progresivamente. Interesante resulta que tanto el término semejante como prójimo aluden a la necesaria proximidad con el otro para constituir lo otro. El acceso a la alteridad del otro requiere de la existencia y un contacto lo

bastante cercano como para poder identificarse con él y así ayudarlo en la *Hilfflosigkeit* (Green, 2001).

Al respecto, Freud (1950) señala:

“Supongamos ahora que el objeto que brinda la percepción sea parecido al sujeto, a saber, un prójimo. [...] un objeto como este es simultáneamente el primer objeto-satisfacción y el primer objeto hostil, así como el único poder auxiliador. Sobre el prójimo, entonces, aprende el ser humano a discernir. Es que los complejos de percepción que parten de este prójimo serán en parte nuevos e incomparables, por ejemplo, sus rasgos en el ámbito visual; en cambio, otras percepciones visuales, los movimientos de sus manos, coinciden dentro del sujeto con el recuerdo de impresiones visuales propias, en un todo semejante, de su cuerpo propio, con las que se encuentran en asociación los recuerdos de movimientos por él mismo vivenciados. Otras percepciones del objeto, además, si grita despertarán el recuerdo del gritar propio y, con ello, de vivencias propias de dolor. Y así el complejo del prójimo se separa en dos componentes, uno de los cuales impone por una ensambladura constante, se mantiene reunido como una cosa del mundo [*Ding*], mientras que el otro es comprendido por un trabajo mnémico, es decir, puede ser reconducido a una noticia del cuerpo propio”. (p.375)

Como afirma Pribam (1977), esta cita freudiana analiza un trabajo psíquico de comparación y judicación. Entre los términos freudianos que hacen referencia a este temprano proceso yoico están el observar la acción y, por lo generado en el propio sentir, la atribución de la gama del placer-displacer a la propia experiencia.

A lo largo de este estudio, se destaca que el particular habla con tono maternés, presenta con las variaciones prosódicas este movimiento psíquico de comparación y judicación. Algunas cuestiones relacionadas a este planteo, Laznik (2022), las plantea al señalar la actualidad de algunos pasajes del escrito freudiano, en particular la inscripción de

los rasgos visuales y prosódicos del semejante, señalando que son muy útiles para comprender la clínica de lo precoz.

Por tanto, la conciencia originaria aparecería como una interiorización de las representaciones intersubjetivas, es decir de la progresiva interiorización en el bebé de las representaciones de las interacciones (en el campo de la sintonía afectiva).

Desde otra perspectiva psicoanalítica contemporánea, Fonagy, Gergely, Jurist y Target (2002) resaltan que los bebés asocian las expresiones exageradas de sus cuidadores como un *feedback* externo que les refleja y permite descubrir afectos internos. Distintos autores rescatan las nuevas miradas sobre el desarrollo humano, como la noción de *embodiment* (corporización) del campo de las ciencias cognitivas, entendiendo que el lenguaje y pensamiento simbólico tiene sus cimientos en los gestos y acciones vivenciadas en la temprana relación del niño (Fonagy y Target, 1996; Leuzinger-Bohleber, 2022).

Así, el nudo del problema intersubjetivista se remite a la cuestión de comprender si es posible y mediante qué recursos un sujeto accede a los contenidos de la mente de otro. Al respecto se acuerda con el planteo de Laplanche (1987) que señala que lo originario es lo que está presente en el comienzo, y más concretamente, en los orígenes del ser humano. De modo que si se quiere volver a lo fundamental debe cuestionar justamente la relación madre e infante.

La intersubjetividad se juega en el campo de la realidad externa y del registro interpersonal, con repercusiones en la subjetivación de cada integrante de la díada. En esta dirección, resulta interesante el modelo con el cual Golse (2022) definen la intersubjetividad, utilizando como metáfora el entretejido que produce una araña, como el conjunto de procesos y mecanismos complejos que permiten al *infans* progresivamente descubrir que el otro existe en la realidad externa. Plantea que la intersubjetividad implica el reconocimiento de una distancia, al tiempo que se tejen redes entre los dos partícipes de esta relación.

Dado el marco de esta investigación, se hace énfasis en una perspectiva intersubjetiva que promueve este doble movimiento que oscila entre la ilusión de unidad y la

diferenciación. Se afirma que esa distancia y tejido que vincula a ambos, es producto de significativos movimientos afectivos entre el bebé y el adulto.

La metáfora de la araña de Golse (2022) ilustra los lazos preverbales que funcionan a imagen de los hilos de una araña, permitiendo al niño diferenciarse sin perderse, es decir, distanciarse del otro permaneciendo en relación con él.

En esta línea de pensamiento, si bien en su desarrollo teórico Winnicott no usa propiamente el término de intersubjetividad plantea la necesaria participación real de su ambiente facilitador para el proceso de maduración del *infans*. Su teoría del desarrollo emocional postula un recorrido hasta acceder a la relación con la realidad externa y la constitución de tres objetos con los que se relaciona hasta alcanzar el vínculo con el mundo compartido (Müller, 2009).

Así como se señaló una dicotomía en el campo del conocimiento de la Filosofía, también se observa en el Psicoanálisis que el paradigma clásico concibe a la subjetividad desde una visión dicotómica (mundo interno - mundo externo).

En este sentido, resulta de interés para la autora el planteo de Rodolfo (2008) quien señala que la consideración de los afectos y su cualificación, requiere una propuesta superadora que encare el desarrollo psíquico en término a modelos musicales. La conceptualización de Winnicott (1971) de una zona o espacio intermedio, desarrolla un modo en que se produce la necesaria cualificación para que el yo inicial devenga en subjetividad. El desarrollo emocional temprano se basa en la estructura de las paradojas, las cuales confrontan dos elementos opuestos cuya tensión debe ser aceptada.

Para Winnicott lo estructurante se juega en el terreno de la transicionalidad: objeto, fenómenos, espacio, necesariamente mediados por el ambiente facilitador. (Altmann ,2000). Espacio transicional en el que se dan experiencias primordiales relativas a la constitución libidinal del cuerpo, experiencias tempranas de encuentro madre-bebé en el que el jugar con la boca, los ojos, las manos crean transicionalidad. Tanto el osito como el canturreo pertenecen al espacio de lo transicional (Rodolfo, 2008) y en este sentido, el particular habla

denominado tono maternés que se trabaja en esta investigación, se trata de un fenómeno que pertenece al terreno que enlaza, liga el adentro con el afuera.

Investigación con Infantes

El estudio de estas pautas intersubjetivas tempranas de interacción se remonta a las investigaciones iniciadas a finales de los años 1960 y principios de los años 1970. Suele señalarse la obra de Trevarthen como el referente central de los estudios sobre intersubjetividad. Fue él quien acuñó los términos de intersubjetividad primaria e intersubjetividad secundaria, para referirse a dos modos distintos en los cuales los bebés manifiestan sus capacidades de contacto psicológico con los adultos.

Trevarthen (2002) se apoya en evidencia correspondiente al estudio del reconocimiento temprano de emociones (Hobson, 1993), la imitación neonatal (Meltzoff y Moore, 1977; Kugiumutzakis, 1999) y las protoconversaciones que se observan entre un bebé y su madre; para referirse a una Intersubjetividad primaria. Este término busca describir los intercambios temporal y emocionalmente regulados que se observan en las tempranas interacciones diádicas que se establecen entre la mamá y el bebé durante el período comprendido entre los 2 y los 9 meses aproximadamente (Trevarthen y Malloch, 2000).

Algunos ejemplos son: sonreír, vocalizar, mirar a la cara del otro, extender los brazos hacia el adulto, tocar al otro, imitación vocal, entre otros. Se trata de experiencias previas a cualquier sistema de nociones y conceptos, de un sentimiento de cercanía, de sintonía afectiva (Trevarthen, 1998).

Por otro lado, define la intersubjetividad secundaria, como aquella etapa posterior a los nueve meses en la que el niño transita de interacciones diádicas a interacciones triádicas. Durante ella se comparte el interés por los objetos y eventos del mundo, por lo cual comienza lo que Trevarthen llama relaciones triangulares: relaciones entre dos personas y un objeto.

En síntesis, mientras que la intersubjetividad primaria se refiere a la coordinación del *self* y el otro, basada en la correspondencia de forma, sintonía e intensidad de las expresiones emocionales y conductuales, la Intersubjetividad Secundaria involucra a un objeto en la interacción y se refiere a la inter-coordinación del *self* con el otro y el objeto, basada en el intercambio cooperativo de gestos y expresiones afectivas referenciales.

Ambos desarrollos se encuentran dentro del período denominado como “intersubjetividad preverbal” (Bråten y Trevarthen, 2007), que engloba la manifestación de interacciones sociales con formatos diádicos y triádicos en ausencia de lenguaje. Sin embargo, es necesario hacer notar que la Intersubjetividad Secundaria es la cuna del desarrollo del lenguaje propiamente dicho.

Meltzoff (2010), Trevarthen (1998) y Stern (1991), comparten los intentos de conceptualizar los orígenes intersubjetivos a partir de sus estudios sobre la infancia. Estos autores afirman que es la percepción de la correspondencia por parte del infante lo que permite la creación de intersubjetividad. Utilizan el concepto de correspondencias transmodales para fundamentar el modo en que los bebés perciben el estado del otro (Altmann, 2000, 2015a).

La correspondencia transmodal es el mecanismo por el cual el infante puede percibir el estado del otro, asocia lo que ve con lo que siente propioceptivamente. El bebé detecta coincidencias y traduce los estímulos ambientales en estados internos.

Tanto Trevarthen como Stern ponen énfasis en el proceso de influencia bidireccional. Los trabajos de Stern (1985) plantean que no hay intersubjetividad si no existe algún grado de diferenciación entre el sí mismo y el otro. Un fenómeno relacional de crucial importancia en el desarrollo del *self*, es el denominado “entonamiento afectivo”, el cual implica la capacidad de los progenitores de reflejar el estado emocional del infante a través de una expresión afectiva propia, y de devolverlo de manera metabolizada.

A fines de esta tesis, la relevancia de este último planteo es que la intersubjetividad intenta superar la escisión en la dualidad mente-cuerpo y sostiene que el canal intersubjetivo fundamental entre los participantes es la corporalidad.

En el complejo proceso de la comunicación, mientras se oye a otra persona, se coordinan las secuencias percepción-acción; los movimientos están acoplados con cambios en la velocidad, dirección y entonación de los desplazamientos y expresiones del hablante. De modo que los movimientos de uno están frecuentemente sincronizados en resonancia con otros, siguiendo un comportamiento ya sea en fase o fuera de fase, y en covariación rítmica de gestos y expresiones faciales, particularmente orofaciales.

Estudios del desarrollo muestran la aparición temprana y la importancia de este ritmo y coordinación en el contexto intersubjetivo. Esta clase de interacción involucra coordinación sin implicar una sincronización perfecta.

Las denominadas capacidades tempranas, que contribuyen a la intersubjetividad primaria, constituyen un modo de interacción inmediato, no mentalizado, sin intervención de teoría o simulación. Cada encuentro cotidiano con otros va más allá de cada participante; dando como resultado una creación conjunta de significado. En esta línea de pensamiento, es ilustrativo cuando Gallagher (2013) afirma que cuando dos personas bailan tango, algo dinámico se crea que ninguno podría crear por sí mismo.

Un punto de interesante encuentro en torno al estatuto del cuerpo, son las actuales conceptualizaciones de la teoría de la cognición corporizada y el psicoanálisis. La lógica de esta confluencia entre cognitivismo y psicoanálisis, tiene como eje la crisis de la relación sujeto-objeto como entes independientes, y la puesta en primer plano de un “no dualismo”.

En esta dirección, recurriendo a varios estudios del campo de la Ciencia Cognitiva Corporizada y las Neurociencias cognitivas, Bohleber (2022) afirma que estas disciplinas ofrecen primeras explicaciones para fenómenos clínicos de lo presente en el cuerpo, pero no representado, como son los “*now-moments*” del Boston Change Process Study Group, y los trabajos sobre la musicalidad del habla.

A Modo de Síntesis

Este capítulo ha señalado diferentes formas de intersubjetividad presentes en las concepciones sobre los orígenes psíquicos. Se acuerda en que el nudo del problema intersubjetivista se remite a la cuestión de comprender si es posible y mediante qué recursos un sujeto accede a los contenidos de la mente de otro.

La problemática epistémica fundamental se expresa en dos visiones: someterse al arbitrio de los hechos versus transitar la libertad interpretativa (Calabrese, 1999). Esta dicotomía también se encuentra presente en el campo de los estudios sobre díada madre-bebé donde los abordajes se centran: o bien en la descripción microanalítica de las características e intercambios interactivos del sistema, o bien en el análisis inferencial de la relación intersubjetiva.

Mientras en el Siglo XX ha predominado en las ciencias sociales y humanas el giro lingüístico, en el Siglo XXI se asiste a un giro corporal (Sheets-Johnstone, 1999, 2009) el cual plantea una vuelta hacia el cuerpo como lugar de significación.

Entendiendo que el desarrollo del lenguaje requiere de una interacción comunicativa previa, basada en intenciones compartidas, esta relación temprana consiste en el empleo de gestos, vocalizaciones y fluctuaciones tónico posturales en el contexto de relaciones diádicas, cara a cara o de segunda persona.

Un giro que abre a una perspectiva intermedia es comprender la intersubjetividad como una forma de comunión interpersonal que les permite compartir emociones sin la intervención de las palabras, a través de la creación de narrativas expresadas con movimientos (Altmann, 1993, 2007b; Dio Bleichmar, 2009).

La particular melodía del tono maternés es un mensaje intersubjetivo, en tanto transporta sintonía mutua y coordinación socioemocional (Scotto, 2017).

Desde esta visión ambos integrantes de la díada se influyen mutuamente, formando lo que Stern (1985) denominó una coreografía o danza de dos.

Para finalizar, se pone el acento en la experiencia de espacialidad que sólo se genera en la reciprocidad de los intercambios, postulando que los mismos crean una distancia afectiva en la díada. Con la intención de ahondar en esta mutua influencia, el próximo capítulo pondrá a trabajar la noción de díada y citar los principales aportes hallados sobre esta temática.

MARCO TEÓRICO

La Díada Madre-Bebé

La diversidad de teorías producidas por los principales pensadores del psicoanálisis y los avances en la observación temprana de interacciones madre-bebé otorgan capital importancia al estudio de la díada, en tanto es considerada una verdadera matriz extrauterina del despliegue psíquico infantil.

En este apartado se presenta una diferenciación entre las nociones de relación, comunicación e interacción, dado su frecuente uso indistinto y una síntesis que entrama las principales contribuciones teóricas sobre este espacio de relacionamiento temprano.

Sobre la Noción de Relación, Interacción y Comunicación

“Cercar la relación madre-bebé es un intento por cercar los orígenes de la especificidad de lo humano”

(Bleichmar, 1993)

El origen etimológico del término díada se encuentra en el latín, derivado de *dyas* o *dyadis*, que puede traducirse como unión de dos cosas. Así, la díada refiere a un vínculo o relación muy estrecho entre sus integrantes (RAE, 2020).

Al analizar los grupos sociales más pequeños, Simmel (2009) apela al concepto de díada para destacar la intensidad interaccional en comparación a lo que sucede en los grupos con más integrantes que dos. Esto lo fundamenta en que la atención se centra exclusivamente en el otro miembro, sin que haya más personas a quienes dirigirse (Blehar, Lieberman y Ainsworth, 1977; Gallager, 2015).

Es notable que en referencia a los estudios sobre la díada madre-bebé, las nociones de comunicación, relación e interacción han tenido un notable desarrollo en los últimos años, siendo con frecuencia usadas indistintamente (Oiberman, 2001). Por lo cual, se introduce una diferenciación conceptual a fines de fundamentar el modo en que se emplean en esta tesis.

Relación y Vínculo

La relación se trata de un concepto que engloba tanto a la comunicación como a las interacciones (Stern, 1985). En su sentido más frecuente significa el carácter de dos cosas, tales que cualquier cambio de alguna de ellas causa la modificación de la otra. Acerca de la primera relación con la madre, muchos autores postulan que ésta será luego el molde o la base bajo la cual se formarán las futuras relaciones del niño (Winnicott, año; Stern, 1985; entre otros).

En la literatura en inglés se usa el término *attachment* indistintamente para referirse a vínculo y a relación. Si bien la noción de vínculo no forma parte nuclear del léxico psicoanalítico, se destacan autores como Bion (de la escuela inglesa), Pichon-Rivière (escuela argentina) y Kaes (escuela francesa) que le dan un destacado lugar en sus teorías.

La noción de vínculo es central en la obra de Bion (1962a), quien justifica el uso de la palabra vínculo para examinar la relación del paciente con una función y no únicamente con el objeto que cumple tal función. Aclara que no se interesa solamente por el pecho, el pene o el pensamiento verbal, sino por su función, referida al vínculo entre dos objetos. En su teoría, el vínculo con la madre se sitúa en el origen de la constitución del aparato para pensar. Como lo subraya Green (1975), la madre tiene una función vinculante. El autor describe una serie de vínculos como los de Amor, odio y conocimiento, privilegiando este último porque se refiere directamente al aprendizaje por la experiencia.

En Argentina, Pichón Rivière (1980) con su "Teoría del vínculo y el proceso grupal", define al vínculo como una estructura compleja, que establece una relación particular con un objeto y consecuente pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente tanto en las relaciones de su mundo interno como externo.

Una crítica de Kaes (2010) a la teoría de Pichón Rivière es usar la estructura del vínculo con términos como emisor, receptor, mensaje, codificación y decodificación, ya que

considera que remiten a una teoría de la comunicación de tipo interaccionista, que se ubica en las antípodas del psicoanálisis. Sin embargo, en esta línea integracionista del psicoanálisis con la teoría de la comunicación también se encuentran autores como Liberman y Maldavsky, quienes centran sus desarrollos con especial atención a una “interacción comunicativa”, concepción que enfatiza teorizar a partir de una base empírica.

Por otro lado, para Berenstein (1991) el vínculo refiere a una ligadura emocional estable característica del mundo mental, en el que se distinguen tres áreas:

- intrapsíquica, caracterizada por las relaciones de objeto, ligaduras estables de un área que se orienta hacia “un adentro irradiando hacia afuera, coloreando el mundo y la relación con los otros”
- intersubjetiva, caracterizada por relaciones de objeto con ligaduras estables que se orientan “irradiando hacia lo intrapsíquico y el mundo sociocultural”
- interpersonal o transubjetiva, referida a las representaciones ligadas a la política, religión y ética; el lugar donde se encuentran las ligaduras socioculturales relacionadas con el sentimiento de pertenencia.

De lo señalado se considera que relación y vínculo son nociones intersubjetivas afines a la teoría de las relaciones objetales, que representan lazos entre áreas y objetos psíquicos, cualitativamente diferentes, con una función estructurante para el *infans* (Oberman, 2001).

Interacción

A diferencia de las posturas intrapsíquicas que se refieren a la comunicación del yo con sus objetos internos, dentro de la perspectiva intersubjetiva autores como Liberman (1970) Maldavsky (1996) admiten que las herramientas que proveen la teoría de la comunicación, la semiótica y la lingüística enriquecen la comprensión del pensamiento psicoanalítico.

Lebovici (1981) señala que la definición de interacción en Filosofía se asocia con las nociones de acción recíproca y de interdependencia. Y que los estudios sobre neuro-mediadores indican que las conexiones inter-sinápticas son moduladas por juegos de acción o inhibición que se regulan en forma interactiva.

En este sentido en tanto la interacción pone el acento en los intercambios de conducta observables aquí y ahora, propone la necesidad de conciliar los resultados psicoanalíticos con la observación de las interacciones de la díada considerando el papel de la vida fantasmática en la conducta humana (Lebovici y Weil-Halpern, 1995).

Toda interacción real, permite revelar estilos de comunicación en el plano consciente y extrapolar ciertos procesos inconscientes.

Houzel (1999) plantea distintos niveles de observación que se pueden reconocer en una interacción y que en el vínculo temprano se muestran intrincados. Por un lado, se puede conocer el momento propio del desarrollo del infante: sensoriomotor, cognitivo, lingüístico, etc. También, notar mediante los intercambios, las particulares formas en que el bebé usa su cuerpecito para comunicar sus emociones, responder, rechazar el contacto o simplemente explorar el entorno. Y, por último, tomar en cuenta la interacción fantasmática, es decir los sentimientos inconscientes que tiene la madre sobre el niño.

Corresponde a Léon Kreisler y a Bertrand Cramer (1981) el mérito de haber denominado «interacciones fantasmáticas» a las proyecciones de cada progenitor, sobre su relación con sus hijos, de un pasado no elaborado, no simbolizado. Sin que el progenitor lo sepa, alguna característica puede traer aparejada una repetición de patrones relacionales más o menos traumáticos de su propia infancia con los personajes clave de su entorno.

Gallagher (2005; 2013) por otro lado, considera que la interacción va más allá de cada participante; da como resultado algo (la creación de significado) nuevo de lo que cada individuo puede traer al proceso. Un ejemplo con lo que lo ilustra es que puede haber sólo dos individuos sin que exista interacción; pero si los dos interactúan, surge algo más; como cuando dos personas bailan tango, algo dinámico se crea que ninguno podría crear por sí

mismo. De acuerdo con esto, las interacciones sostenidas y repetidas construyen lo que se denomina un “conocimiento relacional implícito” promoviendo una mayor fluidez y flexibilidad interactiva. Este autor destaca los aspectos expresivos del cuerpo en interacción, los cuales son directamente significativos y muestran un modo de acceder a la mente del otro.

En este sentido, no hay un hiato entre cuerpo y mente, la interacción temprana se enmarca en la denominada perspectiva de segunda persona (descrita en el capítulo anterior). En la cual, la idea de reciprocidad es central: las emociones como base a partir de la cual se comparte un espacio de interacción.

Los estudios acerca de la interacción han seguido distintas vías para comprender los ‘*modos de habitar este espacio vincular*’. Altmann (2020) afirma que estas modalidades de estar con, pertenecen al interjuego de lo no verbal y a lo que habitualmente se denomina “memoria procedural”. Son inconscientes, en tanto los modos de estar con otro, aparecen directamente en acciones en el vínculo con un otro.

Comunicación

La comunicación es de suma importancia para la supervivencia de especies gregarias, pues la información que extrae de su medio ambiente y su facultad de transmitir mensajes serán claves para la supervivencia. Etimológicamente proviene del latín *communicare*, que se traduce como poner en común o compartir algo (RAE, 2020).

El proceso comunicativo se desarrolla a través de la emisión de señales que pueden ser sonidos, gestos o señas, olores, etc., con la intención de dar a conocer un mensaje, y que, a consecuencia de éste, se produzca una acción o reacción en quienes lo reciben. Para el caso de los seres humanos, estas señales son más complejas que en los animales, situación que deriva de nuestra capacidad intelectual y desarrollo del lenguaje.

Dentro del campo del psicoanálisis, Liberman (1972) aplicó los conocimientos que aporta la semiótica para la comprensión del proceso psicoanalítico. Según este autor, el psicoanálisis estudia al sujeto y por lo tanto se trata de una teoría unipersonal, si bien

incluso desde una perspectiva intersubjetiva. Es por ello que fundamenta la necesidad de trabajar con un modelo que presente cierta independencia de los esquemas teóricos psicoanalíticos y permita estudiar la comunicación diádica desde el campo bipersonal en psicoanálisis, utilizando la teoría de la transferencia.

Por ello, reconoce los aportes que la teoría de la comunicación puede proveer. A modo de ejemplo puede citarse la aplicación que el estudio de los factores y funciones de la comunicación, realizado por Jakobson (1967), tiene en el diálogo analítico. En este sentido, distingue distintos factores y funciones que pueden aparecer debilitados o reforzados en el circuito comunicacional.

En concordancia con ello, en el texto “Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico”, Liberman (1972) describe distintos 6 diferentes estilos comunicativos:

- Estilo reflexivo, que caracteriza a una persona observadora y no participante. Lo describe como una persona con una percepción microscópica “el yo se achica y el objeto se agranda”, suelen ser distantes.
- Estilo lírico, de la persona cuando se asemeja al poeta que canta sus propios afectos e ideas. Se dejan invadir por los problemas.
- Estilo épico, de la persona de acción, la describe como experta en inocular y “hacer que el otro haga”.
- Estilo narrativo, que corresponde a la persona que antepone la lógica formal a la lógica de las emociones. Lo describe como alguien que se preocupa mucho por la forma del lenguaje, “son los que mejor hablan”.
- Estilo de suspenso, que busca incógnitas y crea suspenso, presenta un estado de alerta crónico).
- Estilo estético, para describir la capacidad de seducción, demostrativa, y capacidad simbólica.

Este circuito comprende un emisor, factor fuente con función emotiva (lo que el hablante quiere transmitir); un receptor, factor destino con función conativa (convocando al

destinatario para que responda, lo cual implica una espera por parte de quien habla); el factor contexto y la función referencial; el factor código y la función metalingüística; el factor mensaje con función poética y en particular se destaca un canal el factor contacto con función fática (al servicio de establecer y conservar el vínculo).

Sobre esta última función, Giuliani (2016) plantea que sirve como cuña para pensar la génesis del lenguaje debido a que marca el inicio del habla, donde el niño se esfuerza por establecer y mantener el contacto con otro.

En esta línea de pensamiento, Bucci (2002) plantea que las formas básicas de comunicación emocional subyacen a toda interacción interpersonal y que el núcleo afectivo del esquema emocional estaría compuesto por representaciones sub-simbólicas sensoriales, somáticas y motoras (acciones y reacciones sensoriales y viscerales).

Apuntalada en estas ideas desarrolla un modelo de comunicación emocional sobre la base de la teoría del código múltiple y del proceso referencial bidireccional (Vernengo y Stordeur, 2017; Bucci, 2002).

La comunicación es un proceso complejo que trasciende lo lingüístico, la inclusión de los actos de habla como unidades de comunicación evidencian una clara relación entre acción y lenguaje. Y para la pragmática, los elementos extralingüísticos desempeñan un papel importante en la interpretación de lo que se comunica. Esto es importante ya que, al hablar, no sólo se realiza una serie de procesos fónicos, morfológicos, sintácticos o semánticos, sino que con ellos también se afirma, exige, informa, prohíbe, etc.

En suma, esta capacidad comunicativa comprende una unidad de expresiones tanto verbales, como del campo de lo no verbal y paraverbal. Aspectos del lenguaje que nunca se dan en estado puro, sino que se superponen y complementan (Maldavsky, 2014).

Giros Significativos en la Relación Madre-Bebé

El uso de la noción de giros en psicoanálisis da cuenta de cambios significativos tanto de dirección teórica como clínica que han acontecido dentro del campo disciplinar. En

este sentido, los pioneros estudios de Spitz (1945), fueron concluyentes para producir el pasaje de un modelo intrapsíquico a uno vincular para comprender el intenso sufrimiento que padecían los infantes por carencias afectivas.

Emde, discípulo de Spitz, continuó una articulación entre las teorías del desarrollo y psicoanálisis centrado en un enfoque de “dos personas” respecto del estudio del funcionamiento mental inconsciente (Schejtman, 2022).

Cada vez más, la teoría psicoanalítica más reciente se ha ido orientando hacia una postura relacional e interpersonal. Desde ella se entiende el encuentro psicoanalítico como co-construido de manera recíproca por dos participantes, que contribuyen tanto a la forma como al contenido del diálogo que surge entre ellos.

En particular, el término “relacional” funcionó, en un primer momento, como un concepto puente entre el Psicoanálisis interpersonal norteamericano, o perspectiva de segunda persona, y la teoría de las relaciones objetales británicas, perspectiva de primera persona (Mitchell, 1988). Este puente conceptual que pone en relación dos continentes separados, interpersonal versus intrapsíquico, fue poco a poco transformándose en un espacio tercero en el que explorar la interpenetración del mundo interno y el mundo externo, de las presencias internas en el aquí y ahora de la interacción.

Entre las contribuciones que fueron realizando a lo largo de los años otros psicoanalistas en este espacio de relación entre lo interno y lo externo, se encuentran Sullivan y Fairbairn, Winnicott, Balint, Sandler, Kohut y Mitchel, por citar sólo algunos.

Sin desconocer el vasto aporte de los distintos enfoques teóricos del campo del Psicoanálisis a la relación temprana, esta tesis aborda la temática principalmente con autores de la escuela inglesa por dos motivos principales: atribuyen un rol decisivo a las relaciones tempranas entre el niño y sus figuras primarias, destacando la experiencia real vivida en éstas y arrojan a las relaciones de objeto el centro de la vida emocional.

El pensamiento kleiniano destaca que la constitución psíquica es concebida como un sistema de objetos internos producidos por transacciones de relaciones objetales y de la

fantasía inconsciente. En este enfoque la mente es un espacio donde habitan objetos internos, o también denominado personajes (Ferro, 1999) que se mueven en un escenario. El Yo emerge producto de las primeras deflexiones como defensa ante las ansiedades primitivas. Y propone un sistema de relaciones emocionales agrupadas en los conceptos de posición esquizoparanoide y depresiva, los cuales organizan las actitudes, los vínculos y de manera general, todo el funcionamiento psíquico (Ginocchio, 2020).

La teoría de las relaciones de objeto tiene varias líneas internas y presenta distintas maneras de definirlo: como ligazón (Bowlby, 1979), amor primario (Balint, 1952), búsqueda de objeto (Fairbairn, 1952), relación del yo (Winnicott, 1969) o relación personal (Guntrip, 1995).

En este sentido, se acuerda en ciertas ideas fundamentales en común sobre esta relación, mencionada por Bleichmar (2011): a) es decisiva la relación temprana con los padres, b) se piensa en una necesidad de contacto con el objeto primario, c) la patología se genera en esos estadios de vínculo inicial.

El interés por estudiar las emociones tempranas que provoca el contacto con el objeto primario es fundamental para comprender el desarrollo psíquico y fue un antecedente importante de las investigaciones actuales sobre regulación afectiva (Altmann, 2007b, 2021).

Dentro de las versiones post-kleinianas, la autora destaca los pensamientos de Winnicott, Bion y Bowlby, entre los más relevantes, quienes trabajaron sus ideas para ahondar como foco de análisis este espacio de relacionamiento temprano.

Entramando Teorías. Relación de lo Interno y lo Externo

El nacimiento humano se funda en el encuentro con el semejante, y necesita del accionar de la función maternante para desplegar y desarrollar sus potencialidades. A partir de la teoría de las relaciones objetales se acuerda en la necesidad primaria de objetos, y no sólo la búsqueda del placer que el yo intenta encontrar para satisfacción de sus necesidades.

Entre las posturas que enfatizan el rol estructurante de la relación con un otro “constituyente”, como lo plantea Bleichmar (1987), se mencionan las de Winnicott, Bion y Bowlby. Estos autores reflejan en su teoría un proceso de constitución psíquica en la cual el infante se desarrolla sostenido por otro primordial que acompaña el interjuego constante entre lo interno y lo externo.

Winnicott (1965) con su célebre frase “no existe eso llamado bebé” cuestiona de entrada lo que se da por sentado y subraya la existencia de un desarrollo necesariamente sujeto a la función simbólica maternante. Para este autor la relación es generadora del desarrollo. Dimensiona la función maternante en las fases tempranas, ubicando en ella el destino final de la salud o enfermedad infantil (Cena, 2020).

Para Winnicott la comunicación y la capacidad de relacionarse con otros está fuertemente ligada con el establecimiento de las relaciones objetales. Relacionarse con un objeto es un fenómeno complejo, que depende de la calidad del ambiente facilitador. Este ambiente proporciona funciones que favorecen el pasaje de la experiencia de omnipotencia y relación con objetos subjetivos a gradualmente vincularse con objetos transicionales y a los objetivamente percibidos de la realidad compartida.

Quizás sea en los planteos de este autor donde se encuentre con mayor claridad la temprana y progresiva maduración de los procesos relacionales psíquicos. En el marco del concepto de “madre suficientemente buena” se agrupan las funciones de sostén, manipulación y presentación de objeto. El allegamiento yoico de la madre al presentar objetos en el momento en que el niño necesita encontrarlos, propicia el funcionamiento mental creativo del bebé.

Winnicott concibe un mundo presentado en pequeñas dosis, que le permitirá al *infans* registrar de a poco la idea de que algunas de sus satisfacciones sensoriales no son producto de una experiencia de ilusoria omnipotencia. Alude a la teoría de las relaciones objetales en la cual gradualmente con la maduración se pasa de la relación al uso de un objeto.

Como se describe en estas teorías, el desarrollo psíquico trata el reconocimiento del individuo en permanente intercambio entre sus experiencias subjetivas y objetivas.

En esta dirección, Bion (1976) supone que al comienzo de su vida el bebé no dispone de un aparato capaz de metabolizar, usar e integrar las primeras sensaciones corporales o protomentales, por lo que no puede crear pensamientos. Los elementos beta son sensaciones corporales arcaicas, estados emocionales derivados de las experiencias sensoriales y relacionales, que el bebé sólo puede expulsar. Por ello, este autor abordará la función maternante a través del concepto de *rêverie* o ensoñación, el cual constituye no sólo la contención de sentimientos del bebé, sino la metabolización (función alfa) de sus ansiedades y emociones. Esta función ordena el caos de sentimientos y emociones tempranas y se los devuelve reordenados.

Jaroslavsky y Morosini (2012) sostienen que el aparato de pensar del bebé se constituye en el encuentro diádico a partir del trabajo de la madre sobre las experiencias emocionales del bebé (Burutxaga et al., 2018).

Para muchos, la obra de Bion es la continuación y el enriquecimiento de la obra pionera de Klein, que se amplía con la de sus discípulos más inmediatos, como Segal, Rosenfeld, Pichón Rivière, Joseph, Meltzer y Money-Kyrle, otra generación intermedia apoyada en autores como Bott Spillius, O'Shaughnessy, Riesenbergr y Grinberg, entre otros, y con la obra de una generación contemporánea, en la que destacan Britton, Steiner y Feldman (Bodner, 2019).

También Bowlby (1972, 1979, 1998) resalta el papel de los progenitores y del ambiente en la primera infancia. Su teoría del apego postula una necesidad humana universal de vínculos estrechos y de proximidad física. La amenaza o alteración de estos vínculos puede causar fuertes emociones o incluso psicopatología, que son determinantes de la personalidad.

Un aspecto central de la teoría del apego es la reciprocidad en las relaciones tempranas y la respuesta sensible del cuidador como base segura para el desarrollo de un

niño. La función parental tiene como operaciones principales: notar las señales del bebé (sintonizar), interpretarlas adecuadamente y responder de manera apropiada y rápida.

Particularmente Bowlby (1969) construye la noción de apego innato, cuya base es biológica y común con la especie animal. Tal sistema opera a través de las constantes sensoriales innatas, para garantizar al neonato la proximidad al otro humano a quien discrimina y prefiere sobre lo inanimado. Dicho vínculo de apego se establece con una persona específica, claramente diferenciada y preferida, de modo que el sentimiento que se busca y se genera a través del vínculo de apego es el de seguridad afectiva.

La teoría del apego destaca la búsqueda de la seguridad como una motivación psicológica fundamental y la asunción de estilos de apego establecidos tempranamente que son relativamente estables durante toda la vida. Estas experiencias tempranas con las figuras primarias se incorporan en modelos representacionales, denominados los Modelos de Funcionamiento Interno que le permiten al niño regular, interpretar y predecir conductas, pensamientos y sentimientos.

En particular se destaca que esta perspectiva muestra la importante relación entre la observación de la temprana interacción madre-bebé y la construcción de patrones relacionales internos que posteriormente se ponen en juego frente a experiencias emocionales e interpersonales.

La investigación con base en la teoría del apego ha sido tan abundante desde que publicó sus primeros estudios; que según Moneta (2014), Bowlby se trata del autor más citado después de Piaget y Vygotsky.

Aún más importante fue que la descripción inicial de una conducta que servía a la función adaptativa de proteger al infante de los predadores, tuvo significativos avances de investigación -como los estudios realizados en Uganda, (Ainsworth y Bowlby), que concluyen en que el apego se trata de algo que va más allá de un conjunto de patrones. En esta dirección, Main (2001) diseñó una entrevista semi-estructurada para estudiar la

influencia de los fantasmas parentales y los procesos de transmisión intergeneracional. Ella misma describe este procedimiento como teniendo por objetivo “sorprender al inconsciente”.

A partir de entonces, numerosas e interesantes investigaciones empíricas muestran la influencia y repercusión de la teoría del apego en la actualidad (Emde, 1983; Main y Solomon, 1986; Gini, 2003; entre otros).

Según Lebovici (1991), sin duda la obra de Bowlby modificó la comprensión de las interacciones entre el bebé, su madre y sus allegados. Sin duda, los cuestionamientos sobre la metapsicología freudiana, el alejamiento de Bowlby respecto de la teoría de la libido y de sus representaciones generó polémicas que aún sostienen más divergencias que puntos de encuentro con el resto de las teorizaciones psicoanalíticas que surgieron a partir de Freud.

Sin embargo, los desarrollos sobre apego tuvieron grandes repercusiones en distintas investigaciones empíricas (Fonagy y Target, 1996; Fonagy, Steele y Holder, 1997; Main, 2001). Estos estudios pusieron de relieve que, en las fases tempranas del desarrollo, la comunicación precede a la simbolización.

Psicoanalistas de distintas orientaciones como Stern, Beebe, Tronick entre otros destacados investigadores, realizan estudios prospectivos del desarrollo centrándose en la díada temprana, y mostrando el carácter interactivo e intersubjetivo de la comunicación entre madre e infante (Dio Bleichmar, 2009).

En esta línea de pensamiento Daniel Stern y colaboradores (1998) tomando en consideración los hallazgos de las neurociencias, sostienen la importancia de un tipo de memoria de dimensión relacional, que llaman “conocimiento relacional implícito”. Las experiencias interactivas se internalizan como vivencias o “modos de estar con” el otro significativo. Y se convierten en patrones que se repiten en otras experiencias interpersonales, como puede ser en el caso de la relación psicoterapéutica en transferencia (Stern, 1985).

Asimetría y Bidireccionalidad

En la actualidad distintas conceptualizaciones e investigaciones sobre observación empírica de la primera infancia sustentan que la relación de la díada es asimétrica y bidireccional (Schejtman, 2018).

Un fundamento teórico de la asimetría del vínculo temprano es la teoría de la seducción generalizada que desarrolló Laplanche (1989), la cual fue soporte de los desarrollos conceptuales de la noción 'madre suficientemente libidinal' (Jaimsky, 2007).

Es decir, que la asimetría refiere al encuentro entre el psiquismo adulto como constituido, con el del *infans* en constitución. La madre se relaciona desde una inicial posición psicosexual, y en los tempranos intercambios excita y promueve, - mediante su propia sexualidad infantil reprimida - el proceso de sexualización y humanización de su bebé.

La bidireccionalidad señala una mutua influencia en la díada. La conceptualización acerca de las correspondencias transmodales que comparten Stern, Trevarthen y Meltzoff aportó comprensión para tomar en cuenta que el recién nacido es selectivo frente a los estímulos que recibe, percibe el estado del cuidador y asocia lo que ve con lo que siente propioceptivamente.

En esta dirección, Spitz (1985) afirma que una madre que cría, percibe señales de su bebé, que un otro por fuera de la relación no puede percatarse. Los bebés perciben de un modo especial los signos y señales del equilibrio, vibraciones, contactos y ritmos. Un ejemplo de ello es cómo influye la tensión muscular de la madre en el sostén del niño, y cómo éste responde a dicha tensión con una respuesta global, como es el llanto (Oberman, 2001).

En una interesante reconsideración de la teoría de Mahler, Gergely (2000) señala algunas caracterizaciones a partir del descubrimiento de las capacidades innatas de los recién nacidos. Por mencionar unos pocos ejemplos sobresalientes: los recién nacidos muestran una sensibilidad innata hacia la configuración de la cara humana; una

preferencia por la voz femenina; una capacidad innata para imitar ciertos gestos faciales, como la protrusión de la lengua o la apertura de la boca, e incluso quizá algunas expresiones emocionales básicas; una habilidad temprana para el seguimiento visual de objetos, y una habilidad innata para transferir información a lo largo de diferentes modalidades sensoriales.

La bidireccionalidad alude a la transformación interactiva mutua basada en la afectividad manifiesta entre el adulto y el infante.

En relación a este temprano intercambio bidireccional, Hoffman (1993) hace referencia a la iniciativa del bebé, como un primer paso en el proceso de organización de eventos psíquicos intersubjetivos. Bernardi, Shkolnik y Díaz Rossello (1982), destacan el modo en que los ritmos y sincronías existentes desde los primeros contactos madre-hijo, posibilitan a la díada tanto diferenciarse como mantenerse juntos. Tomando esta dirección preverbal del vínculo temprano, Altmann de Litvan (1997, 2015b) hace un análisis de la canción de cuna como un tipo singular de intervención temprana con potencial terapéutico. Y plantea la existencia de estructuras subyacentes en el vínculo madre-bebé que actúan como un telón de fondo de la relación transferencia-contratransferencia que se actualiza en una relación presente.

En una revisión y actualización de teorías sobre el lugar del otro humano en la constitución psíquica, Raznoszczyk de Schejtman, Lapidus, Vardy, et al. (2005) ubican como eje conceptual a la asimetría y bidireccionalidad adulto infante y la co-creación de un estado afectivo conjunto singular en la díada. En muchas de sus publicaciones desarrolla el tema de los afectos y su relación con la regulación afectiva en la díada.

La Interacción Trádica

Infante y madre constituyen un sistema autoorganizado que crea sus propios estados de conciencia, que pueden expandirse en sistemas más coherentes y complejos. Los seres humanos requieren mantener una homeostasis fisiológica y emocional, y esto lo logran en

procesos diádicos (Tronick, 1989). Sin embargo, en la última década surge una nueva dimensión de análisis de los vínculos tempranos, la que cambia el foco de atención desde la díada hacia la tríada, incluyendo al padre en la configuración de la intersubjetividad familiar.

Algunos autores consideran que las interacciones triádicas tempranas hacen referencia a los intercambios que se dan dentro del sistema familiar (bebé, madre y padre). La familia es un sistema que involucra diferentes tipos de intercambio, por lo que es necesario estudiar el tipo de conductas y sensibilidad diferencial que se genera en el bebé tanto con las figuras parentales materna y paterna (Guerrero y Alva, 2015).

En esta línea de investigación, Stoppiello (2016, 2017) diseña una escala que permite analizar interacciones triádicas precoces. En sus versiones EITP, EITP-II y siguientes constituye un instrumento relevante para medir los intercambios entre el bebé y sus progenitores en el primer año de vida. Entre las conclusiones de su trabajo coincide con otros autores en que el tercero es un regulador de la díada y brinda sostén a la madre para ejercer su función.

Otros autores como Moreno-Núñez, Fernández-Alcaide y Martín Ruíz (2021) plantean que desde muy temprano, los adultos promueven instancias de interacción triádica, en tanto los intercambios son entre adulto, bebé y objeto, a través del uso de signos musicalmente organizados (gestos o demostraciones del uso de objetos) que facilitan su comunicación y co-regulación psicológica con el niño. Afirman que si bien la organización musical de las interacciones diádicas adulto-bebé ha sido ampliamente descrita desde las tesis sobre musicalidad comunicativa de los estudios de Trevarthen, aún el marco de la tríada ha sido poco desarrollado.

Esta última perspectiva tiene su expresión prototípica en la denominada atención conjunta que suele presentarse alrededor del primer año de edad. Esta consiste en apuntar con el dedo índice a objetos o eventos de interés, y el mirar juntos hacia un objeto de interés común. Los infantes empiezan a tomar un papel activo en compartir con sus cuidadores su interés en objetos y eventos del mundo que los rodea (Cortina, 2006). La atención en

interacciones de la díada como en las protoconversaciones preparan a los infantes para interacciones triádicas a partir de los 9 a 12 meses de edad (Gallagher, 2015).

Se ha presentado un entramado de las teorías sobre la relación madre-bebé que hacen pie en la intersubjetividad, articulando conceptos psicoanalíticos con aportes de la investigación observacional en interacciones tempranas.

Estos últimos han aportado nuevos conocimientos sobre la vida subjetiva de los infantes en particular. Y el modo en que el movimiento libidinal se inicia desde una asimetría entre adulto e infante ya marcada por la teoría de Winnicott con sus nociones sobre lo profundo y lo temprano.

Como plantea Winnicott (1957) sería más fácil que los observadores directos y analistas se pusieran de acuerdo al reconocer la diferencia esencial entre el desarrollo psíquico profundo y el temprano. En consecuencia, se justifica la presentación de los siguientes capítulos considerando abordarlos desde la perspectiva del *infans*, y luego la de la madre.

En este sentido, con el objetivo de demarcar las diferentes realidades y experiencias que viven los integrantes de la díada en la relación, se desarrollan ambas perspectivas con un capítulo dedicado del lado de *infans* y en otro, del lado de la madre.

Del lado del Bebé: Surgimiento de la Conciencia Originaria

En este capítulo se destaca el valor del movimiento y el placer de lo muscular para el surgimiento de la conciencia originaria. La misma se considera punto de deslinde entre el funcionamiento neurobiológico y el mental. La idea central es que a través de la experiencia sensoriomotora que el bebé tiene en la relación temprana, comienza a construir un sentido de subjetividad. Periódicamente con un movimiento espontáneo el infante manifiesta un esbozo de sí mismo, movimiento que reconoce como propio cuando es asistido por una función maternante adecuada.

En los orígenes de la vida es difícil separar procesos físicos de psíquicos. En consecuencia, se realiza un trabajo 'entre' campos de conocimiento que pretende iluminar las formas elementales de manifestación de la conciencia. En este sentido, se pretende comprender el modo en que la organización temporal de la percepción, motricidad y el afecto generan un necesario entramado de experiencia corporal afectiva que constituye la intersubjetividad primaria.

Procesos Corporales y Emoción en la Comunicación Temprana

*“la emoción baila coordinada directamente a la ritmicidad y sincronía
de los intercambios sensoriales madre-bebé
y está ligada a la vida somática”*

(Kimelman, 2013)

El cuerpo que trabaja el psicoanálisis no es un cuerpo visible a simple vista. Y así como Winnicott con su célebre frase plantea que “no existe eso llamado bebé” y de ese modo pone en cuestionamiento lo que se da por sentado, se dirá que en los orígenes “no hay eso llamado cuerpo”, es decir que éste se trata de una construcción psíquica intersubjetiva.

Freud mantuvo la convicción a lo largo de su obra de que los procesos corporales eran inseparables de los anímicos. Por lo tanto, pensar un modelo que represente satisfactoriamente la forma en que se articulan ambos órdenes de fenómenos requiere de un importante intercambio interdisciplinario. La referencia a un “único cuerpo suficientemente complejo” de Bernardi (2005) alude a un cuerpo cuyo mapa es construido por múltiples disciplinas. No se nace con un cuerpo, éste se trata de una adquisición, un logro en el camino de la maduración emocional.

Winnicott (1993) señala que “al principio hay no integración, no hay ligazón alguna entre el cuerpo y la psique y no hay lugar para una realidad distinta de mí” (p. 314). El ser naciente no habita aún su cuerpo, lleva todo un proceso que Winnicott denomina de personalización, para que el cuerpo llegue a convertirse en morada del propio ser.

Relevantes escritos psicoanalíticos ponen a trabajar la referencia freudiana de que el Yo es ante todo un Yo corporal, un derivado de las sensaciones corporales, principalmente de las que nacen en la superficie del cuerpo. Anzieu (2003) ha planteado una superficie cutánea en la noción del Yo-piel, Erikson (1994) ha insistido en el papel erógeno del movimiento en la locomoción y Reik (1995) describe la interdependencia entre el mantenimiento del cuerpo, las actividades corporales y los rasgos dominantes del carácter.

Periódicamente con un movimiento espontáneo el infante manifiesta un esbozo de sí mismo verdadero. Este movimiento será gradualmente reconocido como propio en tanto lo asista un aporte ambiental adecuado. En este sentido resulta de interés el modo en que la motricidad va adquiriendo una posición subjetiva.

Los diferentes mecanismos neuromotrices y posturomotrices de los primeros momentos quedan marcados por el modo de tocar y el mirar de la función maternante. Como reseña Green (2001), lo erógeno nace en territorios que son zonas de comunicación entre el interior del cuerpo y el mundo exterior donde se encuentran los objetos que proporcionan satisfacción.

El cuerpo surge en un progresivo proceso de “encarnadura” (Jaimsky, 2007) de esos primeros contactos. El contacto cuerpo a cuerpo conmueve lo psíquico; el tocar o ser tocado fabrica una frontera libidinal, que Prat (2017) denomina la primera pulsión táctil. El concepto de encarnadura es relevante para enfatizar el modo en que las emociones están enraizadas en el cuerpo y juegan una parte esencial en el desarrollo emocional.

Un eslabonamiento de experiencia sensorial y funcional, que irá delimitando un adentro de un afuera y un esquema corporal (Winnicott, 1993). La experiencia corporal se va construyendo y en su maduración va diferenciando el soma del cuerpo erógeno (aún no simbólico) que tiene la capacidad de experimentar cualidades de la serie placer-displacer.

La realidad material psíquica está constituida por el experimentar, principalmente de elementos sensoriales y motrices. Se da en un espacio que no es interno ni externo, es en el entre dos, espacio intermedio donde lo dado (por la función maternante) es creado. Tal como plantea Freud, la sexualidad surge en movimientos autoeróticos, que suponen la pregnancia de un objeto fantasmático (Laplanche, 1987). Este tiempo conjuga una ilusoria autonomía con la dependencia del medio. En él se produce un esfuerzo por encontrar la vivencia de satisfacción experimentada, mediante la propia motricidad.

En ese espacio de superposición entre lo que se le suministra o presenta al *infans* y lo que él concibe, aparece lo tópico, el lugar de la experiencia vital. Si bien Winnicott no utiliza el término erógeno, puede considerarse que el psique-soma nace en una sustancia corporal ilusoria. Implica un encuentro corporal que rítmicamente sostiene la ilusión de unidad, constituyendo una transición en el camino hacia la adquisición de un cuerpo simbólico.

Movimiento, Tono y Postura

Wallon (1982) ha destacado la función motriz como una primera función de relación. La percepción que se tiene del propio cuerpo, adquiere sentido en la relación con un otro

significativo. La emoción, es una piedra angular de su teoría, comprendiendo que la emoción tiene un doble aspecto indisociable e irreductible: biológico y psicológico.

La expresión de las emociones cobra sentido y significación en un medio social, determinando modos de expresión, comunicación y de relacionarse que se resignifican en el transcurso de toda la vida. De acuerdo a esta teoría, la emoción sólo puede expresarse a través de las variaciones de tono. Tensión-distensión del tono muscular es la base material de la emoción.

En esta línea, la autora destaca los trabajos de Laban (1988) y Pikler (2000), cuyos estudios han influido en el campo de la observación y análisis del movimiento corporal. Si bien estos autores pertenecen a campos disciplinares diferentes, sus enfoques se conectan en la importancia que otorgan a la expresión a través del movimiento y las herramientas para describirlo.

Laban (1988) desarrolla un método de análisis basado en “cualidades del movimiento” (flujo, fuerza, dirección y talla) en el contexto de la danza y la expresión artística. El Sistema Laban (LMA) describe la dinámica del movimiento producido por el esfuerzo muscular, la forma, la interpretación y la documentación del movimiento humano.

Por otro lado, Pikler (2000) desarrolló sus ideas sobre el cuidado y educación de los bebés en el Loczy Institute. Su enfoque refiere a un cuidado respetuoso para que el bebé se desarrolle a su propio ritmo. Su planteo central sostiene la importancia de ofrecer movimiento libre y autónomo desde las primeras etapas, establecer relaciones de confianza y apego, mediante la atención sensible y aportar un entorno diseñado con espacio y objetos que fomenten la exploración. Se destaca que sus trabajos han influido significativamente en la práctica de la crianza y educación infantil.

Para valorar la evolución del desarrollo motor y postural autónomo, Pikler (2000) propone una detallada guía de fases en las que describe esquemas de acción correspondientes. Este enfoque sostiene que el cuerpo del bebé expresa necesidades y también formas culturales y afectivas que ha recibido en interlocución con su entorno. Le

otorga especial prioridad al diálogo corporal con el entorno en el estudio del cuerpo y del movimiento diferenciado (Godall, 2016).

Tono.

Se trata de un estado variable de semi-contracción de los músculos, distribuido a lo largo del cuerpo. Su importancia radica en ser responsable de mantener el equilibrio.

La maduración del sistema nervioso se edifica a partir de la organización tónica. Entre las principales funciones del tono muscular, se destacan: a) ayudar a mantener la postura, b) acumular energía mecánica para liberarla más tarde y, c) permitir que el movimiento sea suave y no fragmentado. Sin embargo, y dado que el *infans* no puede en los inicios moverse por sí mismo, es en la relación a la función maternante que los movimientos tomarán forma y se harán actitud.

Wallon (1982) señala que el tono es el vehículo de expresión de las emociones que se traducen en posturas. Por lo tanto, hay que concebir al tono desde su sentido humano y social al ser la primera función de relación.

Función y Fluctuación Tónico-Postural.

La función postural está esencialmente ligada a la emoción, a la exteriorización de la afectividad. Esta relación tónico-postural tiene esencialmente un valor formativo de la constitución psíquica.

La función postural refiere a las acomodaciones recíprocas entre el cuerpo del niño y el cuerpo del adulto. Es en el eje del cuerpo que se instala la postura, lugar de inscripción de las primeras relaciones con lo interno y lo externo. Esta función es origen de las experiencias temporales y espaciales, en la postura se prepara el movimiento, desde y hacia donde se despliega la libertad motriz (Sykuler, 2016, 2017).

Se habla de fluctuación tónica, dado esta variabilidad personal en busca de equilibrio, que oscila desde una posible hipertonía (aumento del tono) a la hipotonía (disminución del tono).

Siguiendo el planteo de Wallon (1982), el fenómeno tónico por excelencia es la función postural, mediante la cual intercambia con el medio, da y recibe. El tono muscular depende del sistema nervioso central y constituye la base de la motilidad estática. El tono es en esencia la actividad postural de la musculatura. Tiene una evolución que varía desde la hipertonía flexora del recién nacido a término, hasta los tres años que es cuando se pondera de manera individual.

Ajuriaguerra y Angelergues (1982) se refieren al diálogo tónico como un intercambio corporal de información que se da en la díada madre-bebé, y que se expresa por estados de tensión-distensión muscular, los cuales expresan sensaciones de placer –displacer y provocan reacciones de acogida o rechazo.

En esta línea, desde el psicoanálisis Levin (2017) desarrolla el concepto de ‘diálogo tónico libidinal’ considerando no sólo la información que se intercambia, sino el deseo que circula en el movimiento. Afirma: “si la mano es un instrumento libidinal del sujeto, en sus diferentes momentos evolutivos la prensión se transformará en una realización subjetiva, tendrá el carácter de ligadura discursiva” (p. 105).

Variaciones del Tono.

De acuerdo a la teoría de las emociones de Wallon (1982) los estados de hipotonía, hipertonía o espasmo, de donde proceden las emociones, se deben también a las variaciones locales o generalizadas de tono, pues a las modificaciones del tono y de las actitudes están ligadas las modificaciones de la sensibilidad afectiva. Entre las dos hay reciprocidad de acción inmediata. Se especifican y se intensifican las emociones.

Las emociones se expresan a través de sutiles variantes del tono y de las actitudes. Entonces, es frecuente que un bebé ante el dolor y la incomodidad aumenten las

contracciones y, por el contrario, las masas musculares se relajen en momentos de placer y tranquilidad. Se tratan de mecanismos neuromusculares constitucionales que ofrecen a la madre, elementos para conocer el estado de su hijo, en la medida que ella desea conocerlo (Jerusalinsky, 1988, 2012).

La importancia de este sistema de reacciones radica en que sólo puede mantenerse durante unos meses, cuando es apoyado por la función maternante que le imprimirá su connotación afectiva. Así resulta necesario destacar el valor que en la relación temprana madre bebé, adquieren las expresiones tónicas, que brindan un sutil referencial para el enganche de la díada.

La importancia de la tonicidad radica en que es una de las estructuras filogenéticas más antiguas del sistema nervioso y la que ontogenéticamente presenta una maduración más precoz (Fonseca, 1998). La adecuada contracción tónica de los músculos de la profundidad permite el dominio de la gravedad.

La relación con el campo gravitatorio ciertamente precoz en términos de relación madre-niño es una condición del desarrollo global del bebé. Y la evolución del mismo repercute en la expansión de la conciencia espacial, que parte del cuerpo, pasa por la musculatura, la percepción y llega a la representación (Ajuriaguerra, 1982).

La cuestión es que la inseguridad gravitatoria puede generar: inestabilidad emocional, hiperactividad, ansiedad, inhibición de la integración sensorial y perceptiva. Desde el psicoanálisis, Winnicott (1963) las describe como vivencias de un caer sin fin, lo cual se liga a la ausencia de investidura materna donde aparecen estados de no representación, de vacío.

Por su parte Houzel (1988) alude a experiencias de caída, de deslizamiento que deberían ser amortiguadas, frenadas por la relación psíquica, al objeto materno, jugando el rol de continente. También Tustin (1989) describe el pasaje de la vivencia en estado de casi falta de gravedad en el medio amniótico intrauterino a la vivencia postnatal de la

gravedad. El bebé se sentiría “precipitado” si no fuera por los brazos de su madre y contenido en su capacidad de *rêverie*.

En esta línea, Roitman (1996, 2004) describe el síndrome hipertónico-hipotónico, el cual está relacionado con la musculatura de sostén y que puede traducirse en dos posibilidades: una consiste en un esfuerzo por auto-sostenerse (hipertonía), la otra corresponde a una entrega pasiva al terror (hipotonía), como una forma de abandonarse a la muerte. Señala que la hipertonía se acompaña de una sobreinvestidura defensiva de la sensibilidad distal que opera más a la manera de una contrainvestidura que como un avance proyectivo normal hacia la exterioridad. Estos trastornos suelen presentarse cuando falta el enlace entre las incitaciones pulsionales y las incitaciones mundanas acordes al reclamo interno.

En esta dirección, siguiendo una definición neuromotriz, las variaciones del tono implican en esencia la actividad postural de la musculatura. En este sentido, una observación del tono muscular permite comprender el incipiente desarrollo emocional que la actitud y los gestos expresan. Las respuestas exageradas (hipo o hiperextensibilidad) pueden ser indicadores de inmadurez, pero también refieren a la relación internalizada con el otro significativo.

La hipotonía se trata de la disminución del tono muscular, los miembros parecen flácidos, hundidos en donde apoyan y las masas musculares no hacen relieve. Los movimientos pueden ser realizados con gran amplitud.

La hipertonía consiste en el aumento de la tensión muscular, los miembros toman actitudes de flexión o extensión y los músculos presentan un relieve marcado. Hay limitación en la amplitud de los movimientos y un grado de resistencia que dificulta su realización.

Percepción Intersensorial y Organización Temporal

El planteo que se despliega pretende comprender el modo en que se relaciona el desarrollo intersubjetivo con la percepción intersensorial. Es decir, cómo se conectan en el

Yo, los distintos canales sensoriales entre sí para favorecer la diferenciación de espacios psíquicos.

Siguiendo a Martínez (2007, 2016) se identifican dos grandes tradiciones que agrupan los trabajos de investigación vinculados al desarrollo de la percepción intersensorial. Por un lado, se encuentran quienes asumen que el desarrollo de la percepción consiste en un proceso de integración (Brich y Lefford, 1963; Piaget y Barbel, 1997) y, por el otro, quienes sugieren lo opuesto, al afirmar que el desarrollo de la percepción sigue un proceso de diferenciación progresiva (Bower, 1974; Gibson, 1969; Werner y Wapner, 1949)

Desde la primera visión, los sistemas perceptivos se encuentran separados al momento del nacimiento y el bebé gradualmente aprende a integrar la información sensorial proveniente de las distintas modalidades sensoriales. Antes de lograr la integración, el bebé percibe un flujo disperso de luz, sonido e impresiones táctiles y propioceptivas. Mientras que, en la segunda postura, desde el nacimiento el bebé percibe de manera unificada la información proveniente de estímulos multimodales y su experiencia perceptiva con el entorno propiciará la diferenciación de distintas relaciones intersensoriales.

Según Bahrick y Hollich (2012) la evidencia empírica inclinó la balanza hacia el lado de la diferenciación. Varios estudios dieron cuenta que los bebés detectan información amodal proveniente de eventos multimodales durante los primeros meses de vida. Así, el entorno aporta información multisensorial (colores, olores, texturas, sonidos, movimientos, etc.) permanente y simultánea para los diferentes sistemas perceptivos (audición, visión, tacto, propiocepción, etc.).

Gibson (1969) propuso que las dimensiones temporales (sincronía, duración, *rate*, ritmo) y espaciales (tamaño, forma, textura) de los estímulos se perciben indistintamente a través de los distintos sistemas perceptivos. En tal sentido, las especificaciones amodales se perciben cuando la información temporal o espacial es equivalente.

Los estudios de la última década sugieren que el córtex visual recibe estímulos no sólo visuales, sino también auditivos, y entre el córtex auditivo y el visual hay bastante interacción. Esto suele conocerse como interacción intermodal, modalidades sensoriales que se comunican entre sí (Hustvedt, 2021).

Para el caso de las relaciones intersensoriales correspondientes a la producción de sonidos vocálicos, los bebés de dos y cuatro meses reconocen la correspondencia intermodal arbitraria y natural entre la configuración del orofacial y el sonido de las vocalizaciones /ee/ y /ah/ (Martínez, 2016).

En este sentido lo que se oye afecta lo que se ve, y así también lo que se oye afecta las sensaciones táctiles. Shams y Kim (2010) afirman que los recién nacidos perciben los estímulos y con la maduración se van diferenciando. En este sentido, es interesante que al hablar metafóricamente se integran los sentidos como en la frase “me siento gris”, o bien “este sonido es dulce”, etc.

Desde el nacimiento, la diferenciación intersensorial se desarrolla en un interjuego entre genes y crianza (Ogden y Fisher, 2016). Es decir que la experiencia con un otro primordial juega un rol en la plasticidad cortical, regula las tendencias afectivas y motivaciones que se organizan en la parte afectiva subcortical del cerebro, donde Solms y Panksepp (2012) sitúan una conciencia primitiva. La importancia de estos estudios es que proveen una base para profundizar sobre el modo en que la temprana interacción madre-bebé influye en el desarrollo intersubjetivo. Durante la interacción, los adultos ofrecen a los bebés información para los diferentes sistemas perceptivos (los tocan, les hablan, los mueven, etc.).

En virtud de la organización y composicionalidad de la información sensorial suele denominarse a la conducta adulta como una performance artística dirigida al bebé (Español y Shifres, 2015). La *performance* se caracteriza por la frecuente concordancia entre la información, por ejemplo, sonoro/kinésica o vocal/gestual, que se pone a disposición del

bebé (Martínez, 2016). La oferta estimular adulta resulta ser un espectáculo de sonido y movimiento con organización temporal.

El adulto elabora intuitivamente los sonidos y movimientos que realiza 'manipulando' el ritmo, la duración, y/o la intensidad con el fin de crear una performance que captura y sostiene la atención del bebé hacia el contacto intersubjetivo (Papoušek y Papoušek, 1984). Justamente, la información que manipula el adulto es información amodal que, además, es presentada en forma redundante para los distintos sistemas perceptivos del bebé (Español, 2007, 2010).

En la actualidad resulta de interés que, en tanto los estudios muestran que las especificaciones amodales (basadas en la sincronía, duración y ritmo) fueron profundizadas en el dominio que aportan los objetos, aún falta explorar el modo en que se organizan temporalmente los estímulos amodales que proveen las personas.

La organización temporal de la presentación materna al interactuar con su bebé constituye una propiedad importante para el desarrollo psíquico del niño. Los sonidos, sus expresiones faciales, sus vocalizaciones, gestos y movimientos en general, ocurren con una duración y orden específico, condición bajo la cual el infante gradualmente adquiere un modo de percibir y discriminar dichos patrones temporales los cuales le convocan a generar sus propias respuestas de interacción (Beebe et al., 2016).

El Surgimiento de la Conciencia Originaria

Es a través de la experiencia sensomotora que el bebé comienza a construir un sentido de subjetividad. Stern (1999) afirma que los bebés poseen el impulso natural de explorar si las experiencias sensoriales que reciben son similares, varían o son totalmente diferentes. Ya a partir de las 8 semanas de nacido, aparecen amplias sonrisas y balbuceos en respuesta a las acciones parentales.

En esta línea de pensamiento, desde una perspectiva del neuropsicoanálisis, Solms y Turnbull (2005) plantean la existencia de un sistema de búsqueda ligado a la disposición

de interés por el entorno que conlleva actividades de curiosidad, aventura, exploración, etc. Tal como reseña Rodríguez (2015), para Winnicott la motricidad y la experiencia agresiva son las que brindan un sentido de real y de creación de espacios, en la integración (del aparato psíquico), de la personalización (el cuerpo) y la realización (el mundo externo).

En función de puntuar el modo en que progresa el desarrollo psíquico, Freud (1895) plantea que una de las principales funciones del aparato psíquico es inhibir procesos primarios. En esta etapa, entonces, se irá estableciendo el registro de cualidades y de sensaciones de placer–displacer junto con una primera forma ordenadora que contribuirá a impedir que el aparato se extravíe en la alucinación. Freud (1923) distingue tres progresivas transformaciones del yo: el yo realidad primitivo, el yo del placer purificado y el yo realidad definitivo. Tomar en consideración estos primeros tiempos del desarrollo yoico permiten poner la lupa en las características que demarcan el comienzo de un exterior distinto de mí.

Palombo (2012) afirma que el yo real primitivo se caracteriza por establecer un límite para el propio cuerpo, dibuja una primera diferenciación entre el propio cuerpo y el mundo exterior y habilita al individuo para acercarse o alejarse de estímulos externos.

Tener la posibilidad de fugarse de ciertos estímulos permitirá al aparato psíquico diferenciarse del mundo exterior. Así, aquellos estímulos de los que pueda alejarse por su propio movimiento de fuga, serán considerados como pertenecientes al mundo exterior. Y los estímulos frente a los cuales sea imposible la fuga serán el testimonio de existencia de un mundo interior, sede de las pulsiones. En este estadio, el yo–sujeto coincide con lo placentero y el mundo exterior es indiferente. El sentimiento de displacer tendrá que ver con el incremento del estímulo y el placer con la disminución del mismo.

Maldavsky (1998) se ocupó muy extensamente del problema de la conciencia originaria y de la constitución del sujeto. En su análisis del concepto freudiano de conciencia, diferencia una conciencia originaria de una secundaria. Este autor señala que la conciencia originaria es “el puente entre un conjunto de operaciones en que participan, por un lado, las organizaciones neuronales, la vida pulsional y el instinto (como predisposición

filogenética al desarrollo de procesos y estructuras) y, por otro lado, un conjunto de actividades anímicas (fantasías deseos, creaciones poéticas, pero también delirios, síntomas, perversiones)” (p. 157). Así plantea que los contenidos básicos de la conciencia originaria son las percepciones y los afectos.

La lógica que prevalece en la formación de esta primera estructura yoica es la simultaneidad, la cual no sólo reúne manojos sensorio-motrices diversos, sino que enlaza la percepción, la motricidad y el afecto (Maldavsky, 2002).

Percepción.

El mundo sensorial es captado por el órgano de percepción, que produce sensaciones generando las primeras organizaciones temporales que despiertan vivencias de la serie placer- displacer.

Un amplio cuerpo de trabajo en Psicología del Desarrollo ha estudiado la imitación, tanto en infantes sanos como en aquellos con diagnóstico de trastornos del desarrollo. Como primer señalamiento, estos fenómenos imitativos son procesos tempranos mediante los cuales el *self* toma para sí algo del otro, que se le presenta como modelo (Beebe y Stern, 1977; Beebe et al., 20016). Entre las conclusiones se destaca que: a) los dos más frecuentes gestos de imitación examinados en sus investigaciones son la protrusión de la lengua y la apertura de la boca; los cuales demostraron estar relacionados neurofisiológicamente, tanto la ejecución como observación de movimientos activa zonas neuronales con propiedades de espejamiento, y se reconoce que es inusual la capacidad de imitar en niños con perturbación autista, acordando que es prometedor cuando estos niños comienzan a hacerlo (Lisondo et al., 2018).

De este modo, la imitación es una de las principales formas de integración sensitiva y motora en relación con las acciones de otros individuos y tendría su soporte biológico. Estos complejos neuronales son responsables de la capacidad de imitar y más importante aún

para la construcción psíquica, participan en el proceso de conectar emocionalmente a las personas.

Una posible razón para que la imitación tenga una connotación negativa dentro del psicoanálisis, es que la mera repetición o copia de un modelo se entienda como una limitación de la propia expresividad, una sumisión al otro o al ideal, e indique ser un rasgo del falso *self* de la persona (Guerra, 2000).

Sin embargo, con el descubrimiento de los sistemas neuronales de espejamiento se pueden encontrar puentes con algunos desarrollos freudianos sobre el progresivo desarrollo del Yo. En particular, para este estudio y desde la perspectiva intersubjetiva, el “complejo del semejante” es un texto donde el ‘otro’ cobra relevancia para la constitución del psiquismo.

La relevancia de estas tempranas investiduras, es que el Yo (corporal) capta pequeñas muestras de los procesos afectivos ajenos. En este sentido, es relevante el modo en que se le presenta el mundo al *infans* ya que el niño se reencuentra a sí mismo en los sonidos oídos, como se reencuentra en los ojos maternos (Maldavsky, 2002).

Afectos.

A contramano de la percepción, el afecto es puramente interno, arriba por sí mismo. En su libro *Linajes abúlicos*, Maldavsky (1996) plantea que en primer lugar es “conciencia de la tensión química generada en la fuente pulsional, es conciencia del ello, sobre todo del fragmento más vital de la tensión endógena, la sexualidad, la libido” (p.172).

Siguiendo esta idea, Palombo (2012) reseña que los afectos son testimonios de vitalidad anímica y pulsional; son expresiones de Eros y constituyen una muestra de la complejidad del aparato psíquico. La alteración interna parece ser el criterio para el intercambio inicial con el mundo, se trata de las primeras inscripciones que derivan de sensaciones cenestésicas y del modo en que cierta actividad muscular resuelve la tensión displacentera.

Las descargas motoras están en el origen de la afectividad. Ya Freud (1915), en una nota al pie de la parte III de “Lo inconsciente” dice que “la afectividad se manifiesta esencialmente en descargas motoras (secretora, vaso-reguladora) destinadas a transformar (de manera interna) el cuerpo propio, sin relación con el mundo exterior, la motilidad se manifiesta en acciones destinadas a transformar el mundo exterior” (p.174).

A los contenidos propios de la conciencia originaria (afectos y percepciones), se agregan los desempeños motores auto y aloplásticos, particularmente lo que Freud llamaba en el Proyecto “alteración interna”. El surgimiento de la conciencia originaria va acompañado de los rudimentos de convicción de la existencia propia y de la de los otros.

Ahora bien, para que los estados afectivos puedan desarrollarse es preciso que exista un proceso de empatía entre el niño y los adultos que se encargan de su cuidado. Para que haya afecto como primer contenido de la conciencia es preciso que ese niño sea significativo para aquellos que están a cargo de él.

En este sentido Maldavsky (1997) afirma que la subjetividad “implica el surgimiento de la conciencia desde una estructura neurobiológica, con el acompañamiento de un nexo empático, origen del ulterior desarrollo yoico” (p. 97). Si esto no ocurre, se desarrollan patologías que son semejantes a un estado vegetativo anímico, casi en el límite con lo biológico.

Estados Iniciales del Bebé y sus Respuestas al Ambiente

Distintos autores describen como al inicio, el bebé presenta breves momentos de vigilia, en los cuales va organizando su mundo sensorial, que en principio es un mundo de frecuencias: respiratorias, cardíacas, metabólicas. Las investiduras de atención dirigidas hacia el mundo exterior, son principalmente de tipo reflectora o automática (Tronick, Als, Adamson, Wise y Brazelton, 1978; Roitman, 1993, 2004).

El *infans* suele resolver las exigencias pulsionales por la vía de la descarga, es decir por la alteración interna (llanto, grito del recién nacido). De a poco, y en tanto muchas

demandas internas pasan a ser atendidas a través de la acción específica, la libido se va desplazando desde la musculatura visceral (primeras coordinaciones: respiración, deglución, excreción), hasta la musculatura tónica, y posteriormente a la de movimiento y prensión. Este desplazamiento es concomitante con la migración de las investiduras de atención desde los receptores interoceptivos hasta los propioceptivos y distales.

Esto le permite un inicio de acciones que son correlato de procesos atencionales psíquicos, en tanto implican un movimiento de investidura anímica como: dirigir la mirada a un objeto que capta su atención, estirar la mano hacia él, aprehenderlo, llevarlo a la boca (coordinación ojo, mano, boca), anticipar un movimiento, etc. (Maldavsky, 1998). Acciones posibles a partir del tercer al cuarto mes de vida, cuando ciertos circuitos neuronales han alcanzado madurez

Con este planteo Roitman (2004) afirma que la coordinación de los sistemas funcionales inicialmente construye una espacialidad intracorporal y a partir de ésta se va diferenciando una espacialidad exterior. La mediación es una superficie erógena que entra en contacto con el mundo sensorial externo: receptores de tacto y contacto.

El análisis del desarrollo psicomotor plantea que el bebé se encuentra en el denominado período silencioso durante el segundo trimestre de nacido, desde los tres a los seis meses. Este intervalo de tiempo - desde las sinergias y automatismos iniciales - parece darle un compás de espera hasta que adquiere la experiencia corporal suficiente para el control voluntario del movimiento (Coriat, 1974).

En el periodo simétrico del tercero al cuarto mes, como parte del movimiento de miembros superiores por lo general no se encuentra el reflejo de prensión. El contacto recíproco de las manos, aporta nuevos estímulos. Los movimientos de la mano despiertan interés, tanto su tamaño, abierta, cerrada, la distancia a que se encuentra, etc.

Los movimientos de flexión y extensión de los dedos al cerrar y abrir la mano, aun en ausencia de objetos que aprehender, generan sensaciones propioceptivas que vuelven la mano un objeto atractivo. El roce de la palma o del dorso contra la ropa, o el rostro, el pulgar

ubicado dentro del huequito de la palma, dan sensaciones que enriquecen su sincrético conocimiento (Levin, 2017).

El reflejo mano-boca de Babkin establece las bases de la coordinación entre boca y las manos, de fundamental importancia para el conocimiento de los objetos. En cuanto al movimiento de los miembros inferiores, Rodríguez (2015), cuando afirma que la motricidad (inquietud primitiva) aporta un sentido de real. Dice: “el sentido de real proviene especialmente de las raíces de la motilidad (y de la sensorialidad correspondiente) es decir, lo motor- sensorio dan “sentido de realidad y de estar existiendo” (p. 43).

Aproximadamente recién después de los 6 meses, el bebé es capaz de mover de modo voluntario los miembros inferiores. Entonces, ha adquirido el conocimiento de los pies e incorporado su imagen al incipiente esquema corporal, que le permiten hacer movimientos activos de liberación o lucha cuando se le aprisiona y estimula uno de sus pies (Coriat, 1974, Ortiz, 1999).

En términos de maduración psicomotriz, algunas respuestas observadas en bebés de 3 a 4 meses en su interacción ambiental son:

- Extiende las extremidades con frecuencia
- Produce sonidos guturales
- Presenta movimientos coordinados
- Muestra satisfacción cuando oye sus sonidos y cuando alguien le ofrece las manos.
- En supino, la cabeza se encuentra en línea media y a la tracción acompaña el movimiento de la cintura escapular.
- En prono, inicia el tercer plano de control cefálico, elevando la cabeza 90 grados y apoya los codos.
- Comienza la prensión voluntaria, y van desapareciendo los reflejos arcaicos.
- Comienza a llevar las manos a línea media
- Observa con atención sus manos y pies.
- Trata de alcanzar los objetos con sus manos si están a poca distancia.

- Se ríe y da gritos de alegría cuando los adultos juegan con él.
- Posteriormente, la observación de los movimientos del bebé de los 5 a 6 meses por lo general incluyen la adquisición de las siguientes habilidades:
- Rolado en bloque establecido.
 - Puede apoyarse unilateralmente en los codos.
 - El centro de gravedad se desplaza hacia la zona caudal en prono.
 - La prehensión es palmar.
 - Los dedos se encuentran extendidos y separados.
 - Transfiere objetos de una mano a otra.
 - Presenta coordinación mano-pie-boca
 - Comienza la disociación pélvico-escapular para el rolado
 - En prono desciende el centro de gravedad hasta el abdomen lo que le permite girar sobre sí mismo.
 - En prono descarga peso en un miembro superior y realiza alcance y agarre con el otro (palanca unilateral).
 - Se mantiene sedente con apoyo anterior de los miembros superiores (trípode anterior). Aún no es capaz de sentarse solo.
 - La prehensión es palmo-radial.
 - Se inicia la oposición del pulgar.
 - Es capaz de cruzar la línea media.
 - Voltea la mirada y la cabeza cuando le hablan.
 - Comienza el balbuceo.

En particular durante la primera infancia la consideración interdisciplinaria es crucial para comprender el desarrollo humano . Primeros tiempos de formación somatopsíquica en interacción con el medio, donde la sensorialidad, la motricidad, la corporeidad son la condición misma de existencia, desarrollo y de expresión del psiquismo (Hoffmann, 1993).

El punto de partida del desarrollo está en la conciencia (Freud ,1985) y uno de sus principales contenidos es el afecto. Por lo tanto, sentir afecto es un requisito para que surja la conciencia, solamente es posible sentir un afecto si el yo se siente sentido por otro.

Esta conciencia originaria es la que le concede al ser humano el sentimiento de estar vivo y su ausencia o desconstitución genera la falta del sentimiento de existencia. Maldavsky (1998) aclara que cuando esta etapa inicial no se halla suficientemente investigada, el individuo presenta una limitada capacidad de tomar conciencia de sus propios sentimientos (Costa, Katz y Oliveira, 2019). La libidinización necesaria para este desarrollo proviene del lado de la función maternante (tema que se pone a trabajar en el siguiente capítulo).

Del lado de la Madre: Función Maternante

En este capítulo se desarrolla la función maternante. Se considera que para su estudio se requiere por un lado incluir la sexualidad infantil reprimida que despierta en la madre el contacto con el *infans* y por otro lado profundizar sobre el particular accionar materno descrito por Winnicott como inseparable para el desarrollo temprano.

La construcción de dos nociones: ‘madre suficientemente libidinal’ y ‘presentación de objeto sonoro materno’ entran en una lectura de la teoría freudiana de la seducción con el pensamiento de Winnicott. Estos describen una particular presentación afectiva que busca hacer contacto con el bebé, recreando mediante una particular emisión sonora la ilusión de unidad y manifestar al mismo tiempo, la discontinuidad inherente al proceso de separación.

Sobre la Función Maternante

“En casi todos los casos, una persona – casi siempre la madre- cumple el papel alimentario, en su doble acepción, nutricia y libidinal”

(Mc Dougall, 1989)

Dice Freud (1926) que en la primera infancia no se está preparado psíquicamente para dominar grandes sumas de excitación que lleguen de dentro o de afuera. Así, será la madre quien funciona para el niño como el primer filtro, tamiz y paragolpes de las cantidades de estímulos que provienen del exterior.

En el marco del psicoanálisis, las funciones de una madre evocan múltiples significaciones, y éstas son denominadas de distinto modo de acuerdo con el marco teórico de pertenencia, como por ejemplo la noción de madre suficientemente buena (Winnicott, 1958), capacidad de *rêverie* (Bion, 1962), contrato narcisista (Aulagnier, 1975), papel anticipatorio de los padres (Lacan, 2009), etc. Todos estos términos, en general, remiten a una larga lista de tareas, acciones, capacidades que se desarrollan en la relación primaria.

En una inconclusa enumeración, estas funciones son: a) regular de la ansiedad; b) calmar y contener; c) construir un vínculo de apego seguro; d) tolerar tanto la dependencia temprana como la creciente autonomía; e) brindar placer; f) anticipar el peligro y el desamparo, etc.

Resulta interesante la idea de pensar la función (materna) en términos matemáticos, como la relación entre dos o más magnitudes de modo tal que a cada valor de una le corresponde un valor determinado de la otra. Una función es un elemento abstracto que opera como ordenador de otros elementos de una estructura y va más allá de la figura personalizada que ocupa esos lugares (Schejtman et al., 2005, 2013; Schejtman, 2018).

Desde esta perspectiva en particular se ahonda en ese accionar materno que busca saldar las necesidades de autoconservación, preservar la vida, yendo al mismo tiempo a la fundación de lo sexual humano (Bleichmar, 1990). En este asimétrico encuentro entre recién nacido y agente constituyente, se destaca que el *infans* llega al mundo con un lugar preadjudicado por sus padres. Se acuerda con Bleichmar (1987) en denominar “constituyente” a quien ejerce la función. Pues con su accionar, la madre posibilita la constitución de las zonas erógenas a partir de la libidinización por mediación del contacto

No obstante, Winnicott (1958) plantea que una madre y un padre no producen un bebé como un pintor un cuadro, o un alfarero un jarrón. Los padres dependen de las tendencias heredadas del infante. Y las señales del bebé incitan a responder adecuadamente a sus requerimientos. Así, la función materna se encuentra enlazada a las cambiantes necesidades del pequeño y da cuenta de una posición que varía en “sintonía” con su bebé.

Con los tempranos estudios de Spitz (1985) se reconoce que el *infans* requiere tanto de nutrientes físicos como afectivos para el sostén de la vida. La vivencia de satisfacción se produce tanto por el aporte de elementos nutricios biológicos (que reducen la tensión biológica mediante apoyatura), como el aporte libidinal materno (que ingresa energía psicosexual - libido - mediante la temprana seducción).

Así el estudio de la función maternante requiere: 1) la consideración de la sexualidad materna, en tanto el bebé despierta la sexualidad infantil reprimida del adulto, movilizandofantasías que excitan y estimulan al bebé, y 2) el particular accionar materno que es inseparable del desarrollo temprano.

La Sexualidad Materna: Entre Freud y Winnicott

“por regla general, la madre dirige sobre el niño sentimientos que brotan de su vida sexual, lo acaricia, lo besa, lo mece y claramente lo toma como sustituto de un objeto sexual de pleno derecho”

(Freud, 1905)

Laplanche (1987) plantea que el adulto sexualmente maduro “seduce” con sus cuidados e inscribe lo que denomina mensajes enigmáticos en el cuerpo del *infans*. Se hace foco en el modo mediante el cual la función maternante permite la apertura libidinal de las zonas erógenas, las inaugura y constituye como cuerpo erógeno (Maldavsky, 1986).

El estímulo que genera el contacto con el bebé entra en una cadena asociativa del psiquismo materno y adquiere significación. El encuentro con el *infans* despierta emociones que pueden intensificar su sexualidad. Un otro requiere de su leche, su pecho, su mirada, su sostén, su calor, su comprensión, etc., para desarrollarse. Y esta demanda puede significar diferentes cosas en el posible repertorio representacional materno.

Del lado de la madre nos encontramos con una psique que ya ha historizado y anticipado lo que se juega en estos encuentros, y que de entrada decodifica los primeros signos de vida a través del filtro de su propia historia (Jaimsky, 2007).

La madre entra en la llamada díada, no sólo con sus elementos autoconservativos, sino fundamentalmente con su erogeneidad -pensemos en la erogeneidad del pecho, por ejemplo- y, evidentemente, con sus fantasmas. Laplanche (1970) denomina seducción, a la intrusión de la sexualidad materna en la díada.

Tal seducción originaria será entonces considerada por Laplanche como esa situación fundamental en la cual el adulto propone al niño significantes no-verbales, tanto como verbales, incluso comportamientos, impregnados de significaciones sexuales inconscientes. Lo que llamará significantes enigmáticos de los cuales el pecho mismo, órgano aparentemente natural de la lactancia, no podría ser descuidado por relación a su investimento sexual e inconsciente mayor por parte de la mujer. Podría suponerse que este investimento "perverso" no fuera percibido, sospechado, como fuente de este oscuro cuestionamiento: ¿qué quiere de mí?

En esta interpretación de la teoría de la seducción se encuentra un nuevo movimiento en las grandes cuestiones de la constitución del psiquismo. Un modo de funcionamiento del psiquismo donde lo privilegiado, desde el psicoanálisis es la sexualidad. (Bleichmar, 2020). Al poner el lente en el psiquismo de la madre, se estudia un modelo "profundo", con corrientes psíquicas en conflicto. La referencia a corrientes psíquicas (como en el caso del hombre de los lobos) permite pensar un psiquismo abierto; con posibilidad de nuevos procesamientos, en constante significación y resignificación.

Desde uno de los primeros modelos teóricos freudianos, se define al inconsciente como un topó y una dinámica que se constituye como una sucesión de inscripciones. Idea que alude a fantasías, guiones imaginarios a los cuales se fija la libido. Así, lo inconsciente se asimila a lo reprimido (susceptible de manifestarse, mediante procesos de desfiguración).

Lo inconsciente alberga la memoria vivencial del sujeto, su historia sexual infantil, y asienta las bases del sí mismo en torno a las identificaciones que jalonan su devenir. En la conformación del psiquismo, Freud (1895) hace referencia a un asistente ajeno "experimentado", que quiere decir que ha tenido experiencia, él ha sido ese *infans* y ha tenido a otro asistente ajeno experimentado que lo ha inscripto en lo humano. En la relación temprana, este asistente ajeno experimentado pone en juego su experiencia, su vivencia sexual infantil.

Ser madre se construye desde la más tierna edad. Los juegos de la niñita con sus muñecas, el hacer que se “es” la mamá, o la maestra, constituyen en mayor o menor medida una referencia al proceso de construcción de la identificación con una función. Y esta identificación con las necesidades de un bebé genera un movimiento de investidura afectiva que puede oscilar entre excesos de placer (gratificación) y de dolor (sufrimiento). Todo movimiento libidinal oscila entre procesos de ligadura (generados por una vivencia de placer) y procesos de desinvestidura (generados por una vivencia de dolor).

Se recordará que para Winnicott ninguna experiencia se pierde, aunque permanezca inasequible a la conciencia. Entonces la cualidad de las experiencias que se tuvieron en la infancia tendrá su influencia sobre el cuidado materno. Será mediante el cuerpo libidinal materno con su historia afectiva, memoria de los primeros contactos y experiencias infantiles que se inviste el soma infantil.

El cuerpo erógeno, puede situar una diferencia clave entre Psicoanálisis y Cognitivismo. Ya que esta última teoría no incluye la categoría (cuerpo erógeno) como fuente productora de síntomas. Por otro lado, es este cuerpo el que determina la emergencia del inconsciente. Como le decía Freud (1917) a Groddeck, “el inconsciente es sin duda el verdadero intermediario entre lo somático y lo psíquico” (p. 39).

Primera Construcción: Una Madre Suficientemente Libidinal

*“La emoción materna se transmite de cuerpo a cuerpo;
el contacto emocionado toca el nuestro, una mano que nos toca sin placer
no provoca la misma sensación que una mano que siente placer al hacerlo”*

(Aulagnier, 1991b)

Los cuestionamientos iniciales que se plantean en “Cuerpo y Construcción psíquica”, fueron fundamento para construir el concepto “madre suficientemente libidinal” (Jaimsky, 2007). Esta noción enfatiza la necesaria transmisión del placer materno en el ejercicio de su

función como condición humanizante. Ya entonces la autora pone a trabajar con los historiales freudianos de Leonardo (Freud, 1910), el Hombre de los Lobos (Freud, 1918) y el caso Emma (Freud, 1895) una revalorización de la temprana teoría de la seducción con las posteriores elaboraciones de Laplanche (1987). La teoría de la seducción generalizada enfatiza: a) el primado del otro sexual; b) la noción de mensaje enigmático. En este sentido, Laplanche (1987) - haciendo uso de cierto recurso lúdico - formula el oscuro cuestionamiento que supone que el lactante haría, al percibir el investimento sexual materno: ¿qué pretende de mí, más allá de amamantarme y, después de todo, por qué me quiere amamantar? Del lado de la madre, la fantasía condensa el intenso deseo materno de amamantar y besar al niño.

Al respecto, Laplanche (1970) señala que, en cierto modo, toda madre es una mujer insatisfecha que busca algo más allá de su marido: “en el recuerdo infantil de Leonardo se designa una figura simbólica de la seducción, de la implantación del deseo materno, que marca al niño y luego al adulto como un destino” (p. 96). Reconsiderando la cita, queda explícito que, del lado de la madre, la relación es sexual, en la cual ella es el integrante activo de la díada y el bebé el pasivo. Y de este modo, a través de sus funciones la madre se presenta, dejando una impronta libidinal en el cuerpo del *infans*.

Si bien la teoría de Winnicott no hace marcadas referencias al término seducción y sus escritos carecen del uso de conceptos de la metapsicología freudiana; pone especial énfasis en el estudio del ambiente facilitador del desarrollo humano.

Al principio el bebé depende por entero del modo en que se le aporta cada fragmento del mundo. Necesita de la presencia de un ambiente que cumpla su función de manera “suficiente”. Por ello, la calidad del contacto corporal ofrecido señala un índice del erotismo materno puesto en juego, señala la libidinización cedida al hijo.

La entrega psicosexual materna tiene que ser dentro de un índice necesario ya que la hipo o hiper catectización no es neutral. Y en ese sentido, al interrogante de cómo una madre presenta “sus ansias”. Con sustento en la teoría de Winnicott se plantea que lo hace

de manera “suficiente”. El adverbio “suficientemente” hace presente el deseo materno con sus límites y sus alcances. La libido materna se transmite de cuerpo a cuerpo. De este modo, los gestos y movimientos del cuerpo materno contienen y extinguen las fantasías que despierta la relación con el *infans* (Jaimsky, 2007). De este modo, el concepto “madre suficientemente libidinal” articula nociones con la idea de construir un concepto que haga presente el deseo en la función materna.

El Accionar Materno

En el texto “Desarrollo emocional primitivo”, Winnicott (1945) describe la función maternante en correlación con procesos psíquicos de la infancia (integración, personalización y realización). El ambiente facilitador aporta funciones para sostener la continuidad existencial del *infans* disminuyendo los efectos de las ausencias e intrusiones. Estas funciones de sostén (holding), manipulación (handling) y presentación de objetos, facilitan que el bebé pueda vivir y desarrollarse bajo el proceso de la ilusión de la omnipotencia primaria y un descuido vivo (Winnicott, 1960).

Sostén.

Winnicott (1945) define sostén como “el aporte que el entorno en general y la madre en particular proveen [...] para que la integración del bebé llegue a buen fin” (p.70). El término abarca tanto el sentido físico como todo aquello que el ambiente debe proveer al bebé antes de que sea capaz de establecer relaciones objetales. Período de dependencia absoluta en el que el bebé, por carecer del registro de separación yo–no yo, está inhabilitado para percatarse de la existencia de una madre que le brinda los cuidados. Éstos tienen por función que “el potencial heredado se convierta en una continuidad del ser”.

El sostén incluye desde sostenerlo en brazos hasta la capacidad de identificarse con él. Se trata de tomar en cuenta tanto la sensibilidad dérmica como las rutinas de cuidado como el aseo, alimentación y sueño, entre otras. Este quehacer incluye las pequeñas y

cotidianas tareas de cuidado que favorecen el paso de un estado de no integración a una progresiva experiencia de integración primaria.

Así, para Winnicott (1945) “la tendencia a integrarse se ve asistida por dos series de experiencias: la técnica de los cuidados infantiles en virtud de los cuales el niño es protegido del frío, bañado, acunado, nombrado, y además, las agudas experiencias instintivas que tienden a reunir la personalidad en un todo partiendo desde dentro” (p. 210).

Manipuleo.

El término manipuleo incluye los cuidados corporales y todo aquello que ocurre simultáneamente: la estimulación recíproca entre la madre y el bebé, que se compone de arrullos, miradas, etc. Para Winnicott (1945) se trata de “piropos con los que la madre también baña a su bebé” (p.76). Se trata de un “repertorio relacional de acciones sutiles, tiernas, placenteras” que permitirán gradualmente que el bebé se sienta habitando su propio cuerpo y consiga integrar su unidad psique-soma.

Autores como Abello Blanco y Liberman Isod prefieren reemplazar el término usual manipulación por el de manipuleo para evitar la connotación peyorativa que el primero tiene en la cultura (Longhi, 2011). Este quehacer alude al adecuado manejo del cuerpo del niño, el cual favorece el proceso de personalización. De este modo, el *infans* vive la experiencia del funcionamiento corporal con disfrute, el desarrollo muscular y la coordinación. Este proceso supone una construcción del cuerpo a partir de las experiencias internas y las vinculares. Favoreciendo el proceso de personalización, el habitar el propio cuerpo, sentirlo propio, estable y confiable.

El concepto de falla ambiental alude a una discontinuidad en la experiencia vital del individuo. Los fracasos del ambiente interrumpen la continuidad existencial provocando las denominadas angustias impensables (sensación de desintegración, de caer interminablemente, sentimiento de que la realidad externa no puede ser usada como reaseguro y otras ansiedades primitivas (Vernengo, 2019).

Presentación de Objetos.

Winnicott (1945) describe este aspecto como aquel que consiste en mostrar gradualmente “en pequeñas dosis” los objetos de la realidad al bebé, para que pueda hacer real su impulso creativo. Este quehacer favorece el relacionamiento con los objetos. Este proceso tematiza la forma en que el bebé se irá relacionando con la realidad compartida y los objetos que van poblando sus espacios psíquicos. La presentación de objetos se relaciona directamente con los postulados sobre los fenómenos transicionales, ya que sostiene y garantiza la constitución de los diversos objetos (subjetivo, transicional y objetivo).

Según Winnicott (1979) “Para que en la mente del niño se produzca esta ilusión es necesario que un ser humano se tome el trabajo de traerle al niño el mundo de manera constante y comprensible y de una manera limitada, adecuada a las necesidades del pequeño. Por esta razón, el niño no puede existir solo, psicológica o físicamente, y al principio necesita verdaderamente de una persona que lo cuide” (p.215).

Así, la madre al presentarse, presenta una primera realidad. Al ofrecer el pecho en el momento aproximadamente oportuno, la madre procura al bebé la ilusión de que él mismo ha creado el objeto. Al darle la ilusión de esta creación, la madre posibilita al bebé una experiencia de omnipotencia, o sea que el objeto en el momento de ser esperado, adquiere una existencia real.

Siguiendo a Winnicott (1945), cuando un ser humano siente que es una persona relacionada con los demás es que ha viajado mucho desde su primitivo desarrollo. La teoría del desarrollo emocional plantea un recorrido para acceder a la relación con los objetos del mundo compartido. Y en esta teoría cada objeto da lugar a la creación de un espacio. El objeto subjetivo se construye en los momentos de dependencia absoluta, en el que no hay diferenciación no yo.

Si todo marcha bien, la gradual desilusión permitirá la relación con fenómenos y objetos transicionales; que se encuentran en el espacio potencial. Y la relación con objetos percibidos objetivamente implica atravesar un puente imaginario en el que la madurez supone la aceptación de una realidad compartida.

Lo esperable es que la madre con un desarrollo saludable se presente y lo presente al *infans* al espejarlo. La importancia del modo en que realiza esta presentación de relación objetal, es que la narrativa corporal materna le comunica al bebé, con su rostro o su voz, que recibe lo que el bebé se encuentra experimentando. Produce en espejo algo de la vivencia del *infans* (Rhode, 2005).

El espejamiento permite reflejar la sintonía de la madre con las necesidades del *infans*. La sintonía tiene sus raíces en la resonancia sensorial, la función maternante requiere una conexión senso-corporal con el *infans* (Altmann, 2015).

Previamente, sobre los objetos que la madre presenta y el *infans* crea, Winnicott (1971) se pregunta ¿qué ve el bebé cuando mira el rostro de la madre?, sugiriendo que por lo general se ve a sí mismo. En otras palabras, la madre lo mira y lo que ella parece se relaciona con lo que ve en él. Reflejar indica la importancia de sintonizar y ocuparse de las necesidades del bebé. En Winnicott la noción de espejamiento también se trata de una cualidad ambiental; reflejar mediante el rostro humano, aunque también se refleja mediante otros medios sensorio-motores y sonoros.

Esta necesaria función de ser reflejado se produce con las manos, con los ojos, con sonidos, y mucho después es reflejado con palabras (Rodríguez, 2015). Así como el rostro materno deviene un espejo de los afectos del bebé, la voz podría considerarse espejo sonoro (Maldavsky, 1986). Función que sostiene una lógica paradójica, en tanto favorece el gesto espontáneo del *infans*, a partir de una acción materna que logra reflejar al *infans* su existencia y su sentir (Roussillon, 2006).

Segunda Construcción: Presentación de Objeto Sonoro Materno

“los músculos de la voz obedecen a las mismas leyes que los demás músculos voluntarios del cuerpo y por ser los más livianos y los más delicados, son los primeros alcanzados por la ola emocional”

(Lieberman, 2009)

El término voz viene del latín *vox* o *vocis* (RAE, 2020), es un sonido que el aire expelido de los pulmones produce al salir de la laringe, haciendo que vibren las cuerdas vocales. La voz es un recurso corporal vehículo de la comunicación de los afectos, por lo cual comunica algo que va más allá del enunciado y, particularmente, la voz materna tiene características particulares cuando le habla al bebé.

Como afirma Winnicott (1971) no importa tanto el objeto sino la utilización del mismo. Por lo cual de los cuatro elementos de la pulsión (empuje, fuente, objeto y fin) el acento recae en el carácter del empuje, la fuerza y el movimiento que “lleva hacia”.

¿Qué es lo que se percibe del semejante? Freud (1895) refiere entre los rasgos perceptivos del semejante, a los auditivos, visuales y de movimiento. El complejo del semejante plantea la distinción entre el sí mismo y el otro se adquiere progresivamente. Se da en un trabajo yoico de comparación y atribución de características de la gama del placer-displacer a la propia experiencia.

Si bien durante mucho tiempo se consideró la palabra como la unidad más pequeña de significación, ésta es producto de una combinación de sonido y sentido. Y el sonido es vibración. Así sería el movimiento fundador de la vida corpórea y psíquica (Maldavsky, 1986).

La fuerza conceptual del Complejo del Semejante freudiano torna visible que es el objeto auxiliar constituyente, - quien con sus movimientos gestuales y habla particular-estructura explícitamente la organización misma del inconsciente.

Laznik (2022) realiza lo escrito en el Proyecto (Freud, 1895)- a partir de su trabajo en el campo de observación y análisis con díadas madre-bebé-, en el que se observa el trabajo de comparación y judicación psíquica. Pero, a diferencia de Freud quien lo centra sobre el rostro, la autora lo señala sobre la prosodia del tono maternés.

Rodulfo (2008) propone ciertos criterios de lectura provenientes del modelo musical (como la repetición con variaciones) para comprender aspectos cualitativos de la pulsión. Estructura musical que presenta similitudes en la construcción del tono maternés.

Maiello (1997) conceptualiza como “objeto sonoro” al conjunto de reminiscencias prenatales, de cualidad sonora y rítmica que el niño conserva en la memoria después del nacimiento. Plantea que, si bien el encuentro visual con la madre ocurre después del nacimiento, el encuentro auditivo ya se presenta durante la segunda mitad de la vida intrauterina. Así, los elementos prosódicos de la voz materna, generan una circulación emocional, ya comenzada *in utero*.

Según Maiello (2013a), “dado que, entre los dos sentidos receptores inmateriales, la vista y el oído, el primero no recibe muchos estímulos antes del nacimiento, me ha parecido que el oído podría ocupar una posición de relieve en el proceso del desarrollo proto-psíquico del niño prenatal. El encuentro visual con la madre ocurre después del nacimiento en cambio el auditivo ya durante la segunda mitad de la vida intrauterina (...) He propuesto el término objeto sonoro para describir el conjunto de las reminiscencias prenatales, de cualidad sonora y rítmica que el niño conserva en la memoria después del nacimiento” (p.79).

Si bien el timbre de la voz materna en el medio acuático es diferente, el bebé recién nacido reconoce la voz a pesar de su transmisión aérea. Esto implica que la “musicalidad” del habla materna deja inscripciones en la rudimentaria memoria del *infans*.

En los inicios, un bebé suele prestar mucha atención a las intensidades. Como afirma Stern (1999) registra olas afectivas, que crecen y decrecen de acuerdo al placer o

displacer que le provoca. Cuando la madre le habla a su bebé, seguramente el pequeño no sabe qué le están diciendo, pero sí registra cómo fluye el sonido sobre él.

La voz es el aspecto corporal del lenguaje verbal. Los primeros intercambios madre-bebé son prioritariamente sonoro-corporales y están más al servicio de hacer contacto que de transmitir información (Stern, 1985).

En este punto y enfatizando el diálogo entre investigaciones sobre el desarrollo y psicoanalistas, Rhode (2018) plantea que el “teatro de la boca” es un espacio en el cual los sonidos que surgen pueden comprenderse en relación a identificaciones tempranas. Enfatiza que allí donde los ritmos somáticos no dialogan, la comunicación no crece; los bebés que se encuentran con una expresión de cara rígida se vuelcan hacia una autoestimulación autista. Y destaca que lo semiótico del lenguaje se manifiesta en la prosodia del lenguaje más que en su contenido.

Investigaciones sobre el rol de la prosodia en la comunicación temprana han mostrado que ya desde los últimos meses de gestación el *infans* detecta el estado emocional materno (Paonlantonio, 2016; Maiello, 2013b). Y la comparación de los patrones acústicos del habla, entre madres que presentan síntomas de depresión posparto con madres que no, señalan importantes diferencias en la emisión de sus líneas melódicas.

La construcción del concepto de “presentación de objeto sonoro materno” integra dos nociones: a) una función materna de la teoría de Winnicott (presentación de objetos) y b) una noción de Maiello (objeto sonoro). Esta noción enfatiza una acción materna de relación, que inaugura la experiencia perceptual de continuidad-discontinuidad.

Será la madre medio ambiente, en su función de presentación de objetos, la que permitirá establecer un puente entre la teoría pulsional y teoría objetal. De acuerdo a Zirlinger (1998) “el motor pulsional es externo al sujeto y gracias a las acciones adecuadas del objeto puede devenir interno” (p.352).

Además, la voz materna manifiesta con sus cualidades un primer espejo sonoro, siendo estructurante a condición de que la madre exprese y le presente al niño algo de ella y de él a la vez (Anzieu et al., 1990).

Considerando las ideas de continuidad y cesura-, resulta de interés ahondar en el modo en que los parámetros sonoros del habla materna favorecen en la vida extrauterina, recrear la ilusión de unidad y manifestar al mismo tiempo la discontinuidad inherente al proceso de separación.

Los elementos expresivos del lenguaje se concentran esencialmente en la prosodia del habla. Es por ello que en el próximo capítulo se pone a trabajar los orígenes del lenguaje en la relación temprana.

En los Orígenes del Lenguaje

El lenguaje y su uso bordean cada aspecto del psicoanálisis. Hay zonas del lenguaje más exploradas y otras un tanto “descuidadas” por el psicoanálisis. Rodolfo (2004) señala que “descuidada” fue una palabra empleada por Winnicott (1971) para referir al modo en que era usado el concepto transicional. En esta línea de pensamiento, el registro paraverbal del lenguaje podría considerarse un aspecto un tanto desatendido por el psicoanálisis cuyo foco de análisis es predominantemente logocéntrico.

El lenguaje es un producto de complejos procesos psíquicos. Pero cuanto más nos acercamos a sus orígenes, es necesario hacer un trabajo en “cámara lenta”, para comprender el modo en que el encuentro primordial, favorece el procesamiento de cantidades de estímulos provenientes tanto del propio cuerpo como del mundo exterior.

En líneas generales, se puede acordar que hablar de lenguaje conduce inevitablemente a abordar tanto el tema de las representaciones, la formación del símbolo como la constitución de los procesos simbólicos. Además, remite a la búsqueda del lugar del lenguaje a nivel fonológico, sintáctico y semántico en la constitución del psiquismo. Esta vertiente nos acerca a la comprensión de los procesos primario y secundario, a las operatorias de condensación y desplazamiento, y en lo particular pertinente a este estudio a la relación entre lenguaje y distancia afectiva interpersonal.

Lenguaje, Lengua y Habla

“No hay lenguaje si no hay sonido, gesto o escritura.

Junto a las leyes que organizan los subconjuntos lingüísticos.

El pensamiento aprehende a través de un lenguaje compacto una realidad compleja”

(Kristeva, 1988).

El lenguaje ha sido uno de los estudios de mayor interés por parte de las ciencias que se ocupan del desarrollo humano (Maldavsky, 2013). Kristeva (1999) lo nomina como

‘ese desconocido’, en tanto se trata de un proceso de comunicación de un mensaje de un emisor a un receptor, cuyo primer destinatario es el mismo emisor, es decir que hablar, al menos es hablarse.

Benveniste (2004) señala el carácter efímero del lenguaje al afirmar que “la lingüística es el intento de apresar ese objeto evanescente que es el lenguaje” (p.32). Por su parte, Jakobson (1985) refiere distintas funciones que convergen en el lenguaje tomando en cuenta los seis factores básicos que lo componen. Cabe mencionar entonces que en la función referencial predomina la orientación al contexto, la función emotiva se centra en el destinado, la función conativa se orienta al destinatario, la función fática se orienta hacia el contacto, la función metalingüística se centra en el código y la función poética se orienta al mensaje.

Las nociones de lenguaje, lengua y habla son conceptos que suelen encontrarse dentro del mismo entramado, y por ende con frecuencia se alude a ellas de modo indiscriminado como sinónimos (Oiberman, 2001). Por ello se consideran algunas de sus particularidades. Por un lado, la lengua se trata de un sistema de signos con consenso social, se encuentra apoyado en una convención cultural, es exterior al individuo; no es modificable por el hablante y parece obedecer a las leyes de un contrato social que sería reconocido por todos los miembros de la sociedad.

En cambio, el habla es personal, se trata de un producto del cual el individuo siempre es dueño. Posee un carácter individual, es donde la lengua toma cuerpo en la singularidad del hablante. El habla, transmite y transporta en su discurso elementos subjetivos que presentan el modo en que fueron y son procesadas las experiencias vividas con los objetos. El habla es aquello que pone en acto la lengua y se vehiculiza a través de la voz que, a su vez, es por donde circula la afectividad (Kremenchuzky, Sykuler, Manavella, Sobol, Bernztein y Filidoro, 2013).

Aparato del Lenguaje, Aparato Psíquico

Paradójicamente, aun cuando no haya prácticamente artículo psicoanalítico que no mencione un hecho de habla, las más de las veces esto no supone una concepción teórica explícita acerca del lenguaje.

Un analista presta atención al aspecto del lenguaje referido como la expresión hablada. Esto es porque él mismo pone de manifiesto cómo la relación entre habla y lengua puede reflejar la relación entre los aspectos conscientes y los de la realidad psíquica.

De este modo, el lenguaje implica referirse a la representación consciente, inconsciente, al discurso manifiesto y latente. Con frecuencia se alude a las limitaciones de lo verbal para dar cuenta de movimientos afectivos que apenas si alcanzan a ser ligados, es decir a estar en disposición de ser pensados.

En psicoanálisis se parte del supuesto que en cada manifestación del lenguaje (verbal, gesticular, visual, corporal) se expresa el modo particular de vivir la sexualidad humana. En este sentido, es una herramienta clave para explorar y comprender los procesos mentales, fundamentalmente inconscientes.

Respecto al origen del lenguaje humano se entranan cuestiones biológicas y psicológicas en el encuentro con el semejante. Al respecto, Maturana (1992) afirma que somos en el lenguaje, en un continuo ser entre mundos lingüísticos y semánticos que traemos a la mano con otros.

Ya Freud (1895) en sus primeros textos sobre la afasia, reconoce los aspectos fisiológicos y biológicos que involucran la adquisición del lenguaje. Y en el complejo del semejante señala el aspecto intersubjetivo de este proceso. En un principio teórico denomina aparato del lenguaje a lo que luego progresa como aparato psíquico. Entre los elementos básicos para el desarrollo del lenguaje, (y necesaria constitución de su teoría pulsional) propone que la función principal del aparato es transformar cantidad en cualidad, apelando al concepto de período. El periodo o cualificación básica es el afecto, el cual es fundamento de la vida psíquica.

Sobre los dos principios generales del sistema nervioso, concibe una cantidad sometida a la ley general del movimiento, cuya estimulación pone al aparato a trabajar, (ingresa, procesa, descarga) dejando cierta carga investida en neuronas (representaciones que constituyen el denominado Yo). Como es sabido, cantidad y neurona devendrá teóricamente en afecto y representación, dos ingredientes esenciales para la constitución psíquica.

Con el concepto de pulsión se establece un nudo entre fuerza y representación. La pulsión se constituye como una exigencia de trabajo, un empuje psíquico; como extranjero interior. La representación es efecto de un trabajo de sucesivas resignificaciones desde el polo perceptivo al polo motor, pasando por espacios intermedios (de comparación y judicación). Winnicott, reconocido como teórico del espacio, denominó transicional a ese espacio de procesamiento de lo simbólico y la cultura (Rodríguez, 2015).

En esta dirección, y dada la complejidad de esta teorización freudiana, se acuerda con Maldavsky, Cantis, Durán y García Grigera (2008) al proponer la conveniencia de revisar el enfoque freudiano del aparato del lenguaje. La posibilidad de incluir otro tipo de representación (además de la representación cosa y palabra) vinculada al funcionamiento de la conciencia originaria (la cual establece lazos por el aspecto afectivo analógico de la comunicación, como lo expresa la línea melódica).

Liberman (2009) al igual que Lacan y Green entiende que el lenguaje es expresión de las pulsiones y los deseos, pero además su obra denota el esfuerzo de articular la teoría psicoanalítica con el desarrollo de investigaciones empíricas. En esta línea, Maldavsky (2013) retomando el trabajo de su maestro, desarrolló una metodología de investigación psicoanalítica fundamentada en las categorías freudianas para entender el lenguaje como testimonio de la erogeneidad y la defensa del sujeto hablante.

En su propuesta, la constitución del yo es producto de su entramado con el desarrollo pulsional. En su planteo, cada momento en la apropiación subjetiva se combina con el predominio de determinada pulsión y del deseo correspondiente descrito por Freud.

Así, en su origen el grito tiene una función de descarga para liberar tensiones pulsionales intolerables, que luego -al apropiarse del sonido- ganan espacio en la conciencia originaria. Entonces, a la creación de frecuencias la denomina libido intrasomática, en la cual las investiduras se centran en los órganos internos, luego la auto-imitación del niño corresponde a un estado autoerótico en el que predomina la libido oral 1, ligado al placer de succión, etc.

Con particular relevancia para este estudio, resulta de interés que Maldavsky (1975, 1999) use las descripciones de la proxémica para distinguir distancias interpersonales propias de cada lenguaje de la pulsión. Afirma que para el lenguaje del erotismo intracorporal, la proximidad es máxima, ya que pretende penetrar bajo la piel del otro, el erotismo sádico anal secundario corresponde a una distancia íntima y para el erotismo sádico anal secundario la distancia es social.

Además, describe movimientos particulares referidos a los deseos. En especial se destaca que para el erotismo fálico uretral predomina una gesticulación centrada en el contacto, con un énfasis en los acercamientos y alejamientos y el acto de influir (Maldavsky, 2014).

Registros Verbal, Paraverbal y Corporal

En el marco de la intersubjetividad, al lenguaje no se accede en soledad, éste se construye como lengua en cotidianas experiencias de comunicación, donde se generan vínculos afectivos.

Desde esta perspectiva, el campo comunicacional incluye lo verbal y no verbal (motricidades: corporal, gestual y laríngea). En este sentido, siguiendo a Liberman (2009), estas motricidades expresan los afectos del hablante.

En este sentido ya Freud (1985) afirma que, en su mayoría, los estados anímicos que puede tener una persona se exteriorizan mediante la tensión y relajación de sus músculos faciales, la actitud de sus ojos, el aflujo sanguíneo de la piel, el modo de empleo

de su aparato fonarticulador, así como en las posturas de las extremidades, en especial de sus manos (Flores, 2009; Jaimsky, 2016). Se consideran éstos como signos confiables desde los que es posible reconocer o inferir procesos anímicos y, de hecho, a menudo se confía más en ellos que en las manifestaciones verbales deliberadas.

El registro verbal transmite fundamentalmente información, mientras que el aspecto paraverbal o prosódico y el corporal transmiten el estilo de relacionamiento (Stern, 1985).

Las experiencias de encuentro primarias están estrechamente articuladas con los estados del cuerpo y las sensaciones surgidas de éste. La sensación corporal está así en el centro, acompaña los movimientos denominados procesos sensorio-motores, que por la inmadurez sexual infantil no presentan una significación. Son vividas fuera del tiempo cronológico, y cuando son experiencias placenteras tienden a inscribirse en las formas rítmicas elementales (véanse Rousillon, Stern, entre otros autores).

Rousillon (2006, 2013) propone que el *infans* utiliza un lenguaje pre-verbal y se comunica a través de los registros de la gestualidad y mímica facial y las posturas corporales; mientras el adulto suma a la composición, el lenguaje verbal sin perder los anteriores.

Resulta que es en los tres registros de la vida pulsional y de la vida psíquica que un sujeto se expresa. Este autor expresa que el individuo utiliza el habla, con sus representaciones-palabra; trasmite con su gestualidad y posturas, las representaciones-cosa que lo mueven; y expresa con todo su cuerpo representantes-afecto que acompañan las otras expresiones. Si bien estos tres registros del lenguaje están articulados entre sí. Rousillon (2006) afirma que una primera forma de lenguaje consiste en una narración motriz de las experiencias de encuentro y no encuentro con el objeto.

La información que se puede extraer del habla es tanto lingüística (léxica, sintáctica, semántica y pragmática) como paralingüística (emocional y física). Actualmente el estudio de la kinésica, la proxémica y la paralingüística presenta un mayor protagonismo en el análisis de la comunicación humana (Gurlekian y Elvin, 2009; Español, 2014) y en particular

de la relación temprana diádica. El análisis cada vez más refinado de los lenguajes constituye una de las preocupaciones actuales de la subjetividad (Maldavsky, 1999). Y el valor de profundizar en los aspectos paralingüísticos redunda en beneficio de captar un conjunto de señales que pasan inadvertidas por quien habla (Rembado, 2016).

La mímica vocal responde a un código analógico y es simultánea, por ello se adelanta al discurso verbal que responde a un código dígito-verbal. Desde esta perspectiva Liberman entiende que la prosodia puede ser considerada como un indicio del inconsciente, en tanto introduce un proceso primario dentro del lenguaje verbal (Liberman, 2009).

Lo Inconsciente y las Formas de Inscripción Psíquica

*“Para comprender bien la vida psíquica, es imprescindible
dejar de sobrevalorar la conciencia.*

Es preciso ver en el inconsciente el fondo de toda la vida psíquica”

(Freud, 1900)

Desde sus primeros escritos Freud (1895) inscribe el dominio del inconsciente en el campo del lenguaje. Se encargó de problematizar aquello que la historia de la psicología dio por sentado como centro de la actividad psíquica - la conciencia -. En su Proyecto señala que “la conciencia no nos proporciona una noticia completa ni confiable de los procesos neuronales” (p. 352), en tanto que lo específico de la conciencia es proporcionar cualidades y sensaciones de placer- displacer.

Así, el problema de las relaciones estrechas entre inconsciente y lenguaje es complejo y desde sus primeras nociones destaca que el mismo se refiere tanto a la expresión de pensamientos en palabras como al expresado por gestos u otras actividades anímicas.

Las Representaciones

Las representaciones se encuentran en el centro de la teoría freudiana del inconsciente, sin embargo, hay pocas referencias explícitas en la literatura actual. Las hipótesis de Freud expuestas desde sus tempranos escritos, Sobre la Afasia (Freud, 1891), las cartas a Fliess, y el Proyecto de una Psicología para Neurólogos, (Freud, 1895), hasta Los dos principios del suceder psíquico (Freud, 1911) y los de la Metapsicología inclusive (Freud, 1914, 1915), van desplegando su conceptualización sobre las representaciones.

Freud (1911) plantea que las imágenes sensoriales requieren un proceso de transformación para llegar a tener representación psíquica. Su hipótesis acerca de la composición del aparato psíquico como un sistema de inscripciones en términos de signos. Los distintos signos como el perceptivo, el inconsciente y el preconscious son representaciones. Las inscripciones se organizan como estratos que surgen en períodos sucesivos y se diferencian por su contenido y organización formal y por el tipo de enlace que rige en cada momento.

Su máxima elaboración de la teoría de las representaciones se explicita en la Metapsicología (1914-1915). Específicamente en “Lo inconsciente” Freud (1915) enfatiza el trabajo analítico sobre lo representable, sobre lo figurable a partir de las posibles ligazones entre las representaciones - cosa entre sí (las impresiones de objeto del trabajo sobre la afasia) y con las representaciones palabra, y luego todas las combinaciones, sustituciones, condensaciones y desplazamientos de éstas entre sí, por efectos de su carga.

La contribución más determinante del psicoanálisis para una teoría de la representación y simbolización se encuentra en el temprano concepto freudiano de “representación cosa” y la “representación palabra”. Estos conceptos presentan las relaciones entre procesos primario (constituido por representaciones - cosa) y secundario (constituido por representaciones - palabra).

En suma, la representación cosa se vincula a la idea de complejos perceptivos (en especial el del semejante) y su materialidad psíquica es inconsciente, móvil y abierta, por lo cual corresponde al funcionamiento primario. En cambio, la representación palabra es una serie cerrada, que combina componentes auditivos, visuales y cinéticos. Su estructura no puede recibir nuevos componentes una vez constituida.

Es de consenso que el estatuto que Freud le da al lenguaje es el de la representación - palabra. Sin embargo, a partir de su obra, surgen lecturas que señalan que no todo lo que se manifiesta con palabras es del orden del lenguaje en sentido estricto, y evidentemente el trabajo con niños pequeños o con perturbaciones severas da cuenta que con frecuencia los mensajes, en lugar de comunicarse verbalmente, surgen crudamente desde lo inconsciente, sin el necesario trabajo de transformación preconscious.

La Representación de Cosa en Particular.

De acuerdo a Rousillon (2016), una de las contribuciones más determinantes para la teoría de la representación en psicoanálisis se encuentra tempranamente en el concepto de representación cosa.

Esto es porque la representación cosa, ya no es la cosa en sí, sino que la percepción sufre un proceso en el que se desglosa en una parte que no cambia y otras que sí (las cuales configuran sus atributos). Este trabajo psíquico describe la complejidad del proceso perceptivo mismo, mostrando que la realidad material es inalcanzable por definición, pues en el mismo acto perceptivo traduce las 'masas en movimiento' del mundo exterior a cualidades (Freud, 1895; Valls, 2004).

En esta línea de pensamiento, se vincula a la representación cosa con la idea de complejos perceptivos (en especial el complejo de semejante) donde hay una parte constante inasimilable y otra cambiante, variable, atributos de la cosa. Esta última que guarda relación con el grito y la expresión verbal, se deja reducir a la experiencia del sujeto con su propio cuerpo (Bernardi, 1978, 2005). El grito inaugura un modo de tramitar las

excitaciones pulsionales internas, y describe la situación del recién nacido, que mediante la expulsión de la columna de aire inaugura al mismo tiempo la actividad respiratoria y, como consecuencia una comunicación con el otro.

En este caso alteración interna y acción específica coinciden. Valls (2004) define a la alteración interna como la forma de expresión emocional, descrito respecto al recién nacido en principio, pero expresión que se conserva como modalidad también en los adultos.

Esto se aclara Freud (1915) plantea que “la afectividad se exterioriza esencialmente en una descarga motora (secretora, vasomotriz) que provoca una alteración (interna) del cuerpo propio sin relación al mundo exterior; la motilidad, en acciones destinadas a la alteración del mundo exterior” (p.175). En síntesis, la alteración interna se trata de una forma de expresión de las emociones (grito, inervación corporal) que deviene lenguaje.

En esta dirección las ideas de Rousillon (1995, 2013) plantea que mientras las manifestaciones psíquicas del afecto (expresadas mediante la verbalización) pueden ser disociadas, las manifestaciones somáticas del afecto (expresadas mediante el registro gestual y corporal) no pueden ser sofocadas o reprimidas.

De este modo se presenta una dificultad cuando se intenta investigar las emociones mediante el sólo uso de las palabras, ya que lo específico del sentir queda poco plasmado en el decir verbal. El lenguaje expresa un significado emocional que en primera instancia se siente en los estados corporales.

Como señala Meltzer (1987):

“parece que hemos elaborado una teoría del habla con dos niveles: que esta consiste en un sistema de vocalización que constituye la forma simbólica publicable de una corriente de la fantasía inconsciente y, por tanto del pensamiento; y que esta vocalización se presta como verbalización, a un sistema de notación para la comunicación de la información acerca del mundo exterior.(...) La gramática profunda (inconsciente) comprende de los elementos morfémicos y fonémicos de la vocalización en todos sus aspectos

musicales (incluyendo la postura y la mímica relacionados con la danza y la dramatización) así como las operaciones lógicas de la sintaxis que están implícitas en las yuxtaposiciones contenidas en la secuencia de la fantasía inconsciente. La gramática superficial incluye todas las modificaciones de la vocalización que exige la comunicación de información acerca del mundo externo con el fin de minimizar la confusión". (p. 125)

Para Kristeva (1999), el lenguaje gestual, los movimientos del rostro y los acentos inarticulados, son importantes medios que tuvieron los hombres para comunicar sus pensamientos. El lenguaje formado con tales signos se llama lenguaje de acción.

También el lenguaje musical presenta rasgos relevantes en la trasmisión de emociones. Estos aportan un sentimiento de identidad grupal, de pertenencia a una misma comunidad. Tanto la música vocal como los ritos musicales acompañados de danza, presentes en numerosas culturas, constituyen ejemplos paradigmáticos de esta forma de comunicación (o "comuni3n", en el sentido literal de la palabra) entre los miembros del grupo (Igoa, 2010).

Un estudio al respecto es la investigaci3n de Tarrab (2009) sobre "Los cantos de garganta Inuit", que analiza el valor psíquico de una pr3ctica vocal comunitaria de trasmisi3n transgeneracional en un contexto de desvalimiento social. En ella concluye que esa pr3ctica vocal comunitaria era una posibilidad de ligar libidinalmente situaciones amenazantes. Un modo de contenci3n de representaciones perturbadoras y una oferta comunitaria que invierte la funci3n respiratoria, con una orientaci3n al placer y a la auto-conservaci3n de la especie.

Siguiendo a Kristeva (1999), si el lenguaje tiene una funci3n comunicativa y transmite un sentido, tanto la m3sica como los gestos comparten el transmitir un mensaje difícil de comprender el sentido que comunica. En principio, sus elementos constitutivos no tienen significado, sino que se trata de una producci3n de sentido cultural y afectiva.

Expresión Afectiva mediante el Lenguaje

“las relaciones entre el bebé y la madre (o quienes hagan sus veces) pueden ante todo ser descritas bajo el signo de la afectividad”

(Lebovici, 1988)

Por un lado, el lenguaje tiene la paradójica función de activar los afectos y, por otro, permite que éstos sean ligados y expresados. La reflexión sobre el afecto ha sido desarrollada por distintos ámbitos de la cultura, como etólogos, psicólogos, biólogos, que se dedicaron a estudiar y precisar sus funciones.

Entre los principales investigadores del tema se destaca a Damasio (2005) desde las neurociencias y a Stern (1985) desde el estudio de la primera infancia, quien pone el foco en la importancia de la vida afectiva compartida para la organización inicial de la subjetividad, entre otros.

Son varios los psicoanalistas que acuerdan en la importancia de ponderar el aporte de otros campos disciplinares para afinar el análisis del lenguaje. Rhode (2018) destaca la convergencia teórica en las formulaciones de Meltzer (sobre los niveles profundos del lenguaje musical y el nivel superficial del léxico), tanto con la psicología del desarrollo de Trevarthen, como con el psicoanálisis de Kristeva.

El lenguaje transmite un significado emocional no sólo a través de las palabras sino también mediante la música que las acompañan (Meltzer, 2001; Ferro, 2012). Rhode (2018) señala una primera convergencia en los estudios de Malloch, que ha llevado a cabo un análisis musical de los videos de Trevarthen (en las llamadas “protoconversaciones” entre una bebé de dos meses y su madre). Este autor encontró que las protoconversaciones podrían ser calificadas como un puntaje musical con una longitud de barra.

Por su parte, Trevarthen y Malloch (2000) y Malloch y Trevarthen (2000, 2009) señalan que esta longitud de barra corresponde a periodicidades del sistema nervioso

autónomo, y también a la duración de la estrofa en las canciones de cuna, que es la misma en todas las culturas.

En otras palabras, el planteo es que el ritmo corporal se convierte en un ritmo poético al ser socializado dentro del diálogo musical de una relación recíproca. Así, Rhode (2018) enfatiza cómo “el instinto simpático de las personas moviéndose juntas” se corresponde con las ideas de Meltzer. Esta psicoanalista afirma que “(...) allí donde los ritmos somáticos no socializan, la comunicación no crece: los bebés encuentran una expresión de cara rígida y se vuelcan hacia una autoestimulación ‘autista’” (Meltzer, 1979, p.75).

La segunda convergencia refiere a que lo semiótico del lenguaje se manifiesta más en la prosodia que en su contenido.

Forma de Inscripción de la Experiencia: Procedimental y Declarativa

El cuerpo registra las experiencias de manera procedimental desde antes de la adquisición del lenguaje. A partir del contexto de sus estudios sobre la relación madre-bebé Stern, Sander, et al. (1998) postulan el concepto de conocimiento relacional implícito y consecuentemente el de relación compartida implícita, de un orden pre-verbal y pre-simbólico, pero apuntalado en las comunicaciones afectivas de las primeras relaciones objetales.

Diferencian además entre una memoria procesual, implícita y otra declarativa, explícita. La segunda, ligada al conocimiento declarativo pertenece al dominio de lo verbal y simbólico, según Vinocur de Fishbein (1999); ambos elementos constituyentes de las interpretaciones que pueden alterar la comprensión de la organización consciente del paciente.

Este nivel de la experiencia emocional se activa en un plano no reflexivo, no verbal. Es la forma más primitiva de comunicación entre el bebé y su cuidador, antes que las palabras puedan existir para el bebé. Este tipo de intercambio continúa a lo largo de toda la vida. Incluso cuando la palabra ya adquiere importancia, la prosodia - ritmo, altura de la voz,

intensidad, etc. - es lo primero que se detecta y marca al mensaje, al amplificar, moderar, contradecir (Abello Blanco y Liberman Isod, 2011).

En este sentido, Clyman (1991) sostiene que los procesos emocionales organizan las expresiones de conducta a través de múltiples canales tales como gestos y las entonaciones vocales. Esto se realiza fuera de la consciencia y se organiza en forma procedimental. Con el desarrollo, las emociones influyen no sólo cómo la gente actúa, sino también cómo piensa y procesa la información y la experiencia emocional (Altmann de Litvan, 1998, 2015a; Biebel, 1999)

Los pequeños desarrollan formas de pensar, sentir y actuar en respuesta a esas emociones. Los procesos que gobiernan sus respuestas se organizan procedimentalmente. Es el conocimiento relacional implícito lo que regula las respuestas a situaciones emocionales. Clyman (1991), lo ilustra con un ejemplo en el cual ante un simple estímulo - como que un juguete robot hace ruidos y luces-, el niño primero mira al adulto en busca de señales para regular su comportamiento. Si el adulto muestra temor (sea facial o con la voz) el pequeño no se acercará, pero sí expresa interés, el infante responderá placenteramente.

Mancia (2003) enfatiza el aspecto emocional de la memoria procedimental como de gran interés para el psicoanálisis, en tanto son particularmente estas primeras experiencias del infante con su madre, vivencias preverbales son el fundamento de un inconsciente no reprimido, almacenadas en la memoria implícita.

Además, sugiere una dimensión musical de la transferencia, que estaría dada por el tono, el timbre y el volumen de la voz, la sintaxis, el tempo y la prosodia (ritmo, entonación, acentuación) del discurso de un paciente. Estos diferentes aspectos que señala le aportan un contenido particular a una cierta expresión verbal.

En sintonía a esta idea, el Grupo de Estudio sobre el Proceso de Cambio de Boston (Nahum, 2005), también presta atención al lenguaje corporal, elementos expresivos gestuales y faciales, ritmos vocales, elementos tonales y de timing, matices en la elección de palabras y prosodia del discurso, como aspectos de memoria implícita

Bollas (1991) indica que “otro elemento de lo sabido no pensado es un saber somático” (p. 337). En este sentido, la comunicación temprana madre-bebé genera una memoria somática en el marco de la experiencia interactiva.

La información procedimental que las sensaciones y movimientos pueden reflejar aspectos inconscientes que no han sido reprimidos sino implícitos, que han sido incorporados mediante una identificación temprana, difícilmente accesible mediante un intercambio verbal.

Clyman (1991) señala que el conocimiento declarativo puede ser recordado, en cambio el conocimiento procedimental sólo puede ser actuado.

En este sentido ya Freud (1980) ha planteado en sus primeros escritos sobre la afasia que las alteraciones corporales pueden servir como unos signos confiables a partir de los cuales inferir los procesos psíquicos. Por ello, se considera relevante profundizar sobre el modo en que se emplea el aparato fonador cuando la madre se dirige al *infans*, en tanto vía de acceso a manifestaciones inconscientes de su estado anímico.

La Voz. Fundamentación Anatomo-Funcional

La voz es un producto del aparato fonador, compuesto por tres cavidades y sus respectivos productos: la actividad pulmonar y la corriente de aire aspirada, la motricidad laríngea y la frecuencia cero y el tracto vocal con los resonadores (Massone, Borzone de Manrique, 1987). Se trata de un producto parcialmente consciente y parcialmente inconsciente de los conceptos mentales que guían las funciones físicas en el cuerpo humano. El fundamento anatómico-funcional de la emisión vocal radica en una acción conjunta entre la musculatura de la postura corporal, de la respiración laríngea y del tracto vocal, es una unidad de sistema en donde las partes gravitan sobre las demás. Así la voz se convierte en expresión de estratos emocionales profundos (Rabine, 2011).

Siguiendo la definición de voz normal, Farías (2007) señala que se trata de aquella que posee un equilibrio de sus componentes:

- Altura tonal apropiada a la edad y sexo del hablante.
- Intensidad apropiada, ni baja que no se oiga, ni muy alta que llame la atención.
- Timbre agradable al oído, lo que implica una cualidad musical y la ausencia de ruido.
- Flexibilidad dada por el interjuego permanente entre altura e intensidad: variaciones acordes a la forma en que se quiere expresar algo y a los sentimientos que se quieren transmitir.

Se trata de un elemento fundamental en el proceso de construcción del lenguaje y de acceso a él. Distintos autores señalan que cuanto más pequeños son los niños y menos recursos lingüísticos y simbólicos tienen, más estarán atentos a los matices que circulan en la voz y en los gestos.

Para Giuliani (2016) las diferencias fonológicas abrochan la significación, dan el sentido que permite pasar del sonido al sentido. El código viaja en la voz, marcando diferencias que son punto de articulación del andamiaje del lenguaje. El énfasis o acento en cierta sílaba cuando una mamá le habla al bebé, la prosodia expresa la posición fantasmática que ejerce en relación a ese *infans*, o sea qué es lo que este bebé significa para ella.

Así, en el plano fonológico, partiendo de la capacidad innata para producir cualquier lengua del mundo (Chomsky, 1992), el *infans*, irá apropiándose de los sonidos pertinentes a la lengua materna y sofocando las posibilidades no usadas: lo escritural se organiza. Y en consecuencia se adquiere el conocimiento de una lengua, tanto como competencia lingüística y como comunicación tenida de afectos (Levin, 2002).

De modo esquemático, el lenguaje es algo más que el traspaso de información. Se destaca el rol protagónico de la prosodia materna en tanto al hablarle al bebé, manifiesta un doble mensaje al destinatario: a) una identificación en plenitud de entendimiento y afecto y b) otro, distinto de mí, un tú - alocutario, que fisura su omnisapiencia.

La emoción afecta los movimientos musculares del aparato respiratorio y la laringe y ello modifica el habla de un sujeto. Liberman (2009) destaca que los músculos de la voz

respetan las mismas leyes que los demás músculos voluntarios del cuerpo y que, por su liviandad y delicadeza, son los primeros músculos alcanzados por la ola emocional. Este renombrado psicoanalista categoriza a las emociones expresadas en la mímica verbal como: tónicas, ligeramente tónicas y depresivas. Y señala que los parámetros vocales de la voz se amoldan al momento de expresar una emoción según la naturaleza de ésta. Estos elementos construyen una materialidad sonora que permite explorar un caudal de información sobre los afectos implicados en el habla, que pasan desapercibidos por el emisor (Rembado, 2020).

La Rasgos Prosódicos

Los rasgos prosódicos son propiedades acústicas que se manifiestan por la frecuencia de vibración de los pliegues vocales, por la duración de los fonos y de las pausas, por la intensidad de los sonidos y por la estructura de los formantes. Todo fono tiene cierta duración, intensidad y frecuencia fundamental – si es sonoro- pero es la relación entre estos rasgos acústicos a través de varios fonos lo que pone de manifiesto a los rasgos prosódicos.

La importancia del uso de estos rasgos redonda en el acto comunicativo. La prosodia del habla provee al oyente una información estructural acerca del mensaje. Y de acuerdo a estudios de la voz (Teira e Igoa, 2007) los rasgos más importantes para la comprensión y producción de enunciados, son las variaciones entonativas y la duración relativa de pausas y segmentos del habla.

La Frecuencia Fundamental Vocal.

La frecuencia fundamental (F0) es una propiedad física intrínseca de la señal, determina la altura tonal de la voz de la persona. Cuando se incrementa el número de frecuencias, el tono se agudiza y al descender las frecuencias el tono se agrava. Por ello es

importante tener en cuenta que el tono no es igual a la frecuencia fundamental siendo conceptos que tienden a confundirse (Jackson-Menaldi, 2019).

Siguiendo a Farías (2016), en mujeres entre 40 a 50 años de edad presenta una media de $F_0=189$, con desvío estándar en de 2.8 semitonos, por lo cual el rango oscila de 168-208.

Tono.

Es un atributo perceptual del sonido que depende de la interacción entre varias de sus propiedades, como la frecuencia, la intensidad y los componentes espectrales. La *American Standards Association* define el tono como “aquel atributo de la sensación auditiva por la cual los sonidos pueden ordenarse según una escala musical” (Jackson-Menaldi, 2019).

Tesitura tonal.

Refiere a un rango de cinco semitonos donde el hablante fona con comodidad. Dicho rango se inicia en la frecuencia cero (F_0) del sujeto y se extiende hacia los cuatro semitonos agudos sucesivos y contiguos a la F_0 .

La fonoaudiología establece que en un contexto conversacional el hablante suele utilizar ese rango de semitonos donde habla con naturalidad. El uso de la voz en rangos por fuera de la tesitura tonal del hablante permite inferir estados afectivos de dolor o angustia, de acuerdo a la investigación realizada por Rembado (2020).

Grupo Fónico.

Se denomina al fragmento de discurso comprendido entre dos pausas (Gil, 2007). Un criterio de recorte para ponderar las variaciones, son los grupos fónicos que se presentan en el discurso.

Duración.

Refiere al tiempo en que se realiza cada fono o sonido.

Intensidad.

Desde la fonoaudiología es uno de los rasgos suprasegmentales de la voz. Refiere a la potencia con que el aire pasa por la laringe y hace vibrar las cuerdas vocales. Se mide en decibeles (dB).

Desde el Psicoanálisis se trata de uno de los 4 componentes de la pulsión, el “empuje”. Se entiende como representante de la carga energética o del “monto de afecto”. La noción de “empuje pulsional” (de la primera teoría) se enlaza con la de “tensión vital” en las hipótesis de 1920 en adelante. Maldavsky (1986, 2002) conjetura que la libido que se desprende en el afecto se trata de libido narcisista. Por lo tanto, la intensidad de cada afecto pasa a ser una medida de la descapitalización del yo en cuanto a su investidura disponible.

La intensidad con que siente algo un bebé, es probablemente la primera clave de la que dispone para saber si tiene que acercarse o alejarse. De acuerdo al modo en que se manifiesta el estímulo que percibe puede conducirlo a buscar protección. También puede dirigir su atención y curiosidad y determinar el grado interno de excitación. Si es excesivo, lo evita, pero si es moderado, lo busca (Stern, 1999).

Pausa.

Constituye una interrupción en la producción del habla. Introduce la diferencia y puede pensarse como una extracción. El silencio da lugar al ritmo, a la serie, al movimiento.

En un breve panorama histórico sobre el abordaje del silencio en los textos psicoanalíticos, Nasio (1987) señala que, comparado con otros temas, las referencias al mismo son escasas. Destaca algunos pasajes de la obra freudiana, la de Lacan y tres principales contribuciones postfreudianas: Reik, Morgenstern y Fliess.

En el artículo “En el principio es el silencio”, Reik (1926) afirma que tanto se ha discutido en psicoanálisis sobre el decir que muchas personas descuidan por entero los efectos emocionales del silencio. El analista no oye solamente lo que está en las palabras; oye también lo que las palabras no dicen.

Como reflexiona Mahler, Pine y Bergman (1977), en música lo más importante no se encuentra en la partitura. Lo mismo sucede en Psicoanálisis: lo dicho no es lo más importante; resulta necesario entonces, detectar lo que el discurso calla y lo que revela (Reik, 1926).

Nasio (1987) distingue el callar (como retención del decir), de una pausa como lugar de espera en el habla. Winnicott (1941) con la denominada observación de la “situación fija”, describe las respuestas del niño al ver y buscar aproximarse a la espátula que se halla frente a él. Lo fundamental en este punto, es reconocer el rol sumamente importante con que opera la pausa en la constitución del sujeto y su inserción en la cultura (pág.77).

Para Kovadlof (2009), “como toda pausa, el silencio entre dos notas, dos momentos o movimientos, remite a un antecedente y a un consecuente. Está impregnado de cuanto lo precede y preñado, por cuanto detrás de él se va a desencadenar” (p. 94).

La Importancia de la Prosodia

“es lo musical, el elemento que más atención reclama”

(Rodulfo, 2008)

Los humanos son una especie tan lingüística como musical. Con pocas excepciones, cualquier persona puede percibir la música, los tonos, intervalos, contornos melódicos, etc. (Sacks, 2009). Así la mímica vocal, por simples inflexiones de la voz, puede cambiar el sentido de una frase y a veces darle un sentido completamente contrario al de la palabra empleada, dada la musicalidad que imprime la prosodia. La prosodia de la voz juega un rol

muy importante a la hora de interpretar lo que ocurre en un encuentro entre dos personas (Lieberman, 1971; Maldavsky, 2002; Rembado, 2019).

El término prosodia hace referencia a los atributos musicales del habla; proviene del griego que combina *pros* (hacia) con *oide* (canto) y alude entonces a un ir hacia el canto (RAE, 2020). Si bien estos elementos suprasegmentales fueron poco incluidos en los planteos psicoanalíticos sobre la constitución psíquica, algunos autores hicieron hincapié en la importancia de esa musicalidad que fluye debajo de las palabras (Maldavsky, 2002; Rodulfo, 2008; Laznik, 2008; Lieberman, 2009; Maiello, 2013b).

El estudio de estos rasgos paralingüísticos radica fundamentalmente en que la comunicación temprana madre-bebé se produce mediante los canales paraverbales y corporales. Y en tanto los intercambios estarían más al servicio de vincularse que de transmitir información (Stern, 2010), la prosodia del habla sería prioritariamente un recurso de relacionamiento.

El modo en que se le habla al *infans*, Trevarthen (2000) la describe como “un tipo de canto” y afirma que esta “presenta una polirritmia de motivos que generan complejos fugados del pulso motivacional intrínseco” (Español, 2014).

Algunos autores plantean el uso del modelo musical como un posible modo no logocéntrico para comprender el funcionamiento psíquico (Imberty, 2004; Rodulfo, 2008).

El bebé se comporta ante una conducta parental como un adulto ante la música. Las acciones se perciben en función de los afectos de la vitalidad que expresan (Stern, 1985). Así la música es protonarrativa, es anterior al lenguaje verbal y permite capturar la tensión propia de la trama. El concepto de musicalidad comunicativa (Malloch y Trevarthen, 2009) enlaza música y desarrollo. Las cualidades sonoras del habla permiten transmitir historias sin palabras, cuentan un contenido afectivo corporal con intención comunicativa (Imberty, 2004).

Es notable que cuando un individuo habla se puede observar que las palabras pueden ser modificadas por otras, pero no así su musicalidad. El timbre, cadencias,

entonaciones y acentos dan cuenta de la singularidad de la voz del hablante. La voz es como una huella digital, reconocible e identificable al instante (Dólar, 2007).

Las propiedades prosódicas del cuidador juegan un papel fundamental en la adquisición del lenguaje por parte del niño. Y han mostrado que el estado emocional materno es detectado por el *infans* desde los primeros días de nacido. Las madres con síntomas de depresión posparto presentan alterados los valores de su prosodia con respecto al tono maternés de una madre que no presenta dichos síntomas (Paolantonio, 2016; Maiello, 2013a).

En síntesis, la importancia del uso de estos rasgos redundante en el acto comunicativo. La prosodia del habla provee al oyente una información estructural acerca del mensaje. Y de acuerdo a estudios de la voz (Teira e Igoa, 2007) los rasgos más importantes para la comprensión y producción de enunciados, son las variaciones entonativas y la duración relativa de las pausas y segmentos del habla.

El uso del sistema de transcripción conocido como ToBI (*Tone and Break Index*), permite concluir que los parámetros temporales (pausas y prolongación y entonación de segmentos fónicos) tienen mayor peso que los otros elementos para la comprensión y enunciación (Schafer, Speer, Warren y White, 2000; Schafer, Speer y Warren, 2005).

Transformación del Grito a Modulación de un Tono

Si bien la noción de baño sonoro que emana del entorno maternante está ausente en la obra de Freud, ya en el Proyecto de una psicología para neurólogos el grito, en tanto manifestación motriz, deviene primer medio de comunicación (Freud, 1895).

El dolor representa la experiencia paradigmática que ilustra la relación con el propio cuerpo como fuente de malestar. Se nace gritando y con ello se da señal de comenzar una vida, que inicia el proceso hacia la independencia, ya que se respira por los propios medios e intenta regularse en relación con el mundo externo. El niño con su grito da señal a la

madre (o su sustituta) que necesita algo; ella acude a ayudarlo y entonces lo utiliza para llamarla.

En la primera etapa de la vida, el grito constituye el medio principal usado por el niño para la protesta y la demanda. Sin embargo, el grito no es aún sonido. Es producto de la mezcla de ondas sonoras de distintas frecuencias y distintas amplitudes. La representación gráfica de este ruido es la de una onda sin forma. Se describe como la famosa "lluvia" al sintonizar un canal sin señal, donde se superponen tonos caóticos, ondas aleatorias (Fridman, 2011).

La transformación del grito en tono es un paso revolucionario y decisivo que el ser humano realiza en el ámbito acústico, ya que solamente el hombre sabe cómo producir tonos. La adquisición del lenguaje requiere la puesta en función de diversas extracciones, así como se llega a diferenciar ruido de sonido (Fridman, 2011).

Así se afirma que el tono es un grito dominado. Toda composición musical consiste en la combinación de tonos seleccionados. Racker (1965) señala dentro de la multiplicidad que representa la esencia del tono, entra en este principio matemático al que está sujeto el grito y por el cual se ha transformado o "sublimado" en tono, se muestra como principio emocional y espiritual al mismo tiempo. El autor explica cómo a través de la organización de la multiplicidad y de la unión de polaridades, dicha simultaneidad da lugar a una experiencia emocional novedosa.

Entre las formas musicales, la Gestalt más pequeña es el tema musical o motivo. Este consiste en la combinación de dos o más tonos que por medio de la repetición con variaciones que forman una melodía.

El *leitmotiv* o motivo musical es un dispositivo creado por Wagner, que mantiene la unidad de la obra, le da cohesión. Se trata generalmente de un tema de pocas notas que aparece de manera recurrente en una composición. Los mismos no son rígidos, ni aparecen siempre iguales a sí mismos, por el contrario, están en perpetua transformación. Pero en la

obra, cada *leitmotiv* está emparentado. Esta característica, en términos psicoanalíticos da una particular presencia de la notación del sujeto, dentro de las variaciones (Fridman, 2011).

Tono Maternés

De acuerdo a Melher y Dupoux (1992), el tono maternés es “el dialecto de todas las madres del mundo, cuando ellas hablan con sus bebés, donde la voz es más aguda y la entonación exagerada” (p.221). Es una forma de comunicación temprana paraverbal materna, responsable de la génesis de la capacidad narrativa (Lisondo, et al., 2018).

En el libro “Talking to children: language input and acquisition” (Farwell, Snow y Ferguson, 1977) ya aparece la expresión *motherese* para referirse al habla que la madre dirige al niño. El término se refiere al conjunto de características propias del habla cuando los cuidadores se dirigen a los niños pequeños. Es relevante que las mismas han sido observadas en todas las lenguas y clases sociales estudiadas, independientemente del sexo o del estatus materno del hablante. El tono maternés es una particular habla dirigida al bebé con un particular uso proxémico de la voz.

Su importancia es que su prosodia característica comunica información emocional de los padres hacia los bebés. Es por esto que se considera un recurso privilegiado para el desarrollo de las primeras modalidades diádicas de contacto psicológico y también experiencias de intersubjetividad primaria (Paolantonio, et al., 2020)

Los adultos suelen utilizar esta particular modalidad de habla para hacer contacto con un bebé. Se reconoce que el tono maternés es una presentación sonora materna importante para generar una intimidad comunicativa con el *infans* (Laznik, et al., 2009). Asimismo, el tono maternés es preferido por los infantes, por sobre el habla dirigida al adulto, y posiblemente colabora en la adquisición del lenguaje del niño, que es registrado ya in-útero desde el cuarto mes de gestación (Español, 2010, 2014; Maiello, 2016).

Características del Tono Maternés.

- a) Sintácticas formales y de contenido: Refiere a un mayor uso de palabras aisladas, frases cortas y simples, expresiones redundantes y repetición de sílabas y palabras.
- b) Prosódicas: Acentuación del pulso, alargamiento de las pausas y el tiempo de habla, presencia de tonos más altos, mayor abanico de frecuencias, contornos melódicos exagerados, con repitencia de patrones rítmicos y cambios tonales (Durkin, Rutter y Tucker, 1982; Stern, Spieker y Mac Kain, 1982; Fernald y Simon, 1984; Stern, 1985; Katz, Cohen y Moore, 1996; Soderstrom, Blossom, Foygel y Morgan, 2008).
- c) Léxico: Se restringe a temas que forman parte del mundo inmediato del niño (Snow, 1977) con simplificaciones fonológicas predecibles (Ferguson, 1964).
- d) Pragmáticas: Son frecuentes las “expansiones”, las “auto-repeticiones” de la propia producción adulta como la alta incidencia de “interrogativas” y las repeticiones del habla infantil (Snow, 1972).

Varias investigaciones consideran que el tono maternés cumple dos funciones principales, la de regular la atención, el estado emocional y nivel de excitación del bebé, y la de facilitar la adquisición del lenguaje (Español, 2007, 2010).

El tono maternés se trata de una línea melódica (Maiello, 1997, 2013a) cuya sucesión de sonidos - con una organización en unidades más o menos definidas-, son resultado de una serie de movimientos de las catexias (Maldavsky, 2002). Esta breve melodía presenta la forma de repetición con variaciones.

Modelo de Repetición con Variaciones

“Te traen la sopa al mediodía del mismo modo en que te la trajeron ayer y te la traerán mañana. Y, en ese mismo instante, te envuelve una especie de intuición, sin saber cómo ni de dónde procede; te entra vértigo mientras ves llegar la sopa, las formas temporales se te vuelven borrosas, se funden unas en otras, y lo que se te revela como

*verdadera forma del ser es un presente atemporal en el que te traen la sopa, te traen la
sopa, te traen la sopa”...*

(Mann, 2009)

Desde la musicología, tanto la repetición como la variación son aspectos de una pieza musical. Algunos estudios ponen el foco de análisis en la escucha de la repetición, es decir en lo que reaparece (una, o más veces) de un fragmento de la pieza, ya sea exactamente igual o bien con pequeños cambios que no impiden que lo que se escucha pueda ser considerado lo mismo. Y afirman que la repetición es, en sí misma un proceso paradójico en tanto que lo que se reitera una y otra vez no es lo mismo.

En su exploración para comprender el papel de la repetición en la pieza musical, Nacenta (2014) echa mano a la teoría que Deleuze desarrolla en *Diferencia y repetición* (1968). Y siguiendo esta línea de pensamiento, Rodulfo (2008) destaca esta forma musical como un “real” que insiste, retoma, y varía al presentar sus fluctuaciones de transformación.

En un detallado análisis de las variaciones que se producen en un motivo musical, Racker (1965) afirma que entre los mecanismos más importantes se encuentran: a) el desplazamiento del motivo, se trata de la repetición del tema en otro tono y, b) la condensación de un tema, por ejemplo, en la conexión entre su comienzo y su final, con omisión de la parte central), así como en el entrelazamiento condensado de dos temas diferentes. Si bien, la condensación es más frecuentemente encontrada en las formas musicales más complejas que en las más simples. El autor compara la forma musical con el proceso onírico, en tanto se forma con los mismos mecanismos del proceso primario.

En este sentido, resulta de interés que esta estructura musical de repetición con variaciones se presenta en el habla materna cuando emite el particular tono maternés.

Esta forma musical se encuentra trabajada desde la perspectiva de la “Cognición Corporizada”, sugiriendo que es el principio organizador infantil; ya que el infante puede

adaptarse a un número siempre mayor de variaciones porque la repetición está basada en un ritmo regular que torna previsible y organiza el tiempo (Imberty, 2004).

Español (2004, 2010) plantea que las presentaciones discursivas con la forma repetición-variación se trata de las primeras experiencias de “aquello que puede ser, pero no es, pero tal vez será”. Afirma que observar el detalle del estímulo discursivo paraverbal permite suponer que, además de concitar su atención y reclamarlo para el contacto intersubjetivo (cuestiones claramente expuestas en la Psicología del Desarrollo), el adulto invita al infante a recorrer el camino de los juegos figurales y lo introduce, en los modos complejos del significar humano.

Desde el Psicoanálisis, Rodolfo (2012) señala este principio básico musical como un modo privilegiado para comprender la composición discursiva. En tanto la madre posee el privilegio de ser para el *infans* el mediador privilegiado de un discurso ambiental, el habla materna con su particular emisión hace variaciones que constituyen un criterio de diferenciación y orientación espacio temporal.

El habla materna dirigida al bebé tiene por característica la repetición con variaciones, repetición de frases, sonidos, prolongaciones vocálicas que presenta sutiles modificaciones. Un habla materna particular con características lúdicas, que abren a un espacio intermedio en el cual lo importante no es aquello que se repite o varía, sino lo que sucede durante ese hablar sonando y resonando con el otro y el placer que genera.

Es por ello que el próximo capítulo pone a trabajar el concepto de distancia afectiva interpersonal desde una perspectiva psicoanalítica.

Distancia Afectiva Interpersonal

Desde la perspectiva intersubjetiva propuesta, las condiciones de acceso al lenguaje surgen en los tempranos intercambios madre-bebe. Este capítulo presenta un breve recorrido de las conceptualizaciones psicoanalíticas que ponen a trabajar la espacialidad creada en la relación temprana.

Si bien esta noción está más ligada a la Psicología y el término no forma parte del *corpus* teórico del Psicoanálisis, se considera impensable la constitución psíquica sin los vaivenes de presentación objetal y su relación con las categorías espacio-temporales. Por lo tanto, se destaca el valor del movimiento en la constitución de la espacialidad psíquica y una lectura sobre el uso proxémico de la voz materna la cual transmite el doble movimiento de diferenciación inter e intrasubjetiva.

De ahí que se concluya que desde el punto de vista psicodinámico, para instaurar la brecha intersubjetiva que permite al infans conferir el sentimiento de ser un individuo separado, se pone el foco en las condiciones de producción de los signos mediante un análisis de los particulares intercambios paraverbal-corporales entre madre y bebé.

Noción de Distancia en el Psicoanálisis

“El color de esa distancia es el color de una emoción,(...)

`anhelo`, dice el poeta Robert Hass,

‘porque el deseo está lleno de distancias infinitas’.”

(Solnit, 2020)

Entre las definiciones de distancia se resaltan: a) espacio o intervalo de lugar o de tiempo que media entre dos cosas o sucesos, y también refiere a un alejamiento, desvío, desafecto entre personas (RAE, 2020). Entonces puede referirse a una distancia espacial, temporal o incluso emocional.

Desde la perspectiva emocional se refiere a distancias afectivas, al modo en que las representaciones de la distancia física influyen en los pensamientos y sentimientos de las personas. Por ejemplo, cuando se dice que alguien “se aleja” (Williams y Bargh, 2008).

La separación y distancia física que impone el nacimiento, es suplantada mediante el abrazo, las caricias, la extensión de los brazos hacia el otro, en una búsqueda de reencuentro con la unidad perdida. Los recursos de la díada para hacer puentes de encuentro y unidad son mediados por la vista, y los ojos van a tomar cada vez más el rol de órgano de búsqueda. Se conoce a través de las observaciones que en la interacción madre - bebé, funciona la unidad: mano - boca - ojos.

Así, un modo de acercamiento es agarrarse las manos y también una mirada activa a los ojos. En este sentido es reconocido el párrafo freudiano de Tres ensayos (Freud, 1905), en que un niño ante la falta de luz, pide que se le hable. Se infiere que con las palabras el adulto consigue un modo de aproximarse y cobijar al otro.

El problema de la relación temprana para un proceso de individuación, es tanto el de vincularse con el objeto como el de separarse, y ambos procesos están ligados (Rousillon, 2014).

A lo largo de la obra de Freud se destaca un intento por hacer comprensible la localización del aparato psíquico, como el paradigmático ejemplo del microscopio o aparato fotográfico para la composición de las instancias, y más avanzada su obra la metáfora de la pizarra mágica entre las destacadas. Y si bien no tiene una teoría acerca del desarrollo de la noción de espacio en *Esquema de Psicoanálisis* (1940) supone que la vida anímica es la función de un aparato al que le atribuye ser extenso en el espacio y estar compuesto por varias piezas.

En este punto es posible conjeturar que el problema del tiempo y del espacio son tratados con significativa dependencia la mayoría de las veces, lo cual impide un análisis individual de cada una de ambas dimensiones (Azcona, 2011; Lanzagorta, 2018).

Sobre esta cuestión, Sami-Ali (1993) postula que el espacio y el tiempo nacen en la psique y por proyección pasan a ser el mapa general de toda percepción interna y externa. Esta proyección es inseparable del cuerpo como si la circunstancia de tener un cuerpo fuera sinónimo de la de tener un espacio y un tiempo corporales, los cuales simultáneamente se objetivan en el mundo exterior. El mecanismo de proyección fundante (no defensivo) inaugura un espacio interior que permitirá posteriormente vincularlo con una exterioridad.

Liberman (1972) describe que el primer espacio del bebé es un espacio bucal, marcado por una experiencia de fusión en la que el pecho de la madre y la boca del bebé se amalgaman. Este espacio existe en tiempo presente y aparece a partir de las necesidades del bebé, ya sea a través de la presencia concreta del objeto o a partir de la alucinación del mismo. Se recrea a partir de la unión con el objeto interno.

Maldavsky (1975;1999) conceptualiza las distancias interpersonales refiriendo la organización del espacio (proxemia) en relación a la comunicación lingüística no verbal (paraverbal y corporal). Clasifica las distancias siguiendo los tipos establecidos por Hall (1963, 2015) sobre distancia pública, social, personal e íntima, en correspondencia a los distintos lenguajes del erotismo.

Los órganos sensoriales posibilitan casi simultáneamente la organización de otros espacios internos: un espacio táctil, otro auditivo, otro visual que en un principio no están coordinados entre sí. La piel es el órgano privilegiado que a partir de sus tres funciones: de contención, de límite y de contacto permitirá concebir un primer espacio ajeno a él, pero cerca de la superficie de su cuerpo, éste es un espacio proximal inmediato. A partir de este espacio se constituyen las primeras nociones de límite y discriminación yo / no yo.

La posibilidad de organización del espacio está dada por la percepción visual que configura un escenario en el que los objetos aparecen y desaparecen. El desarrollo de la audición permite otro registro de presencia del objeto el cual no se ve, pero que se anuncia a través de la voz, a espaldas del bebé. Con lo cual se amplía el espacio visual que era de 180 a 360 grados. El gateo, la posterior posición erecta y la marcha posibilitan la

organización de las nociones arriba-abajo, derecha izquierda, delante. Así mismo los progresivos desplazamientos, permitirán comprender que, en el espacio los objetos no son sólo una superficie, sino que tienen un volumen y un peso, de esta manera se irá constituyendo la tridimensionalidad.

Por su parte, Bion (1976), en su texto “Acerca de una cita de Freud”, pone a trabajar aquel sentir que el feto abandona o retoma al pasar de la vida en un medio líquido a habitar un medio gaseoso. Al respecto señala que existen oscilaciones y ondeantes sensaciones de las que considera que podría quedar un resto de una sensibilidad muy primitiva.

La circulación emocional, comenzada *in utero*, fundamentalmente sonoro- kinésica, será referida por Maiello (1997, 2016) como “objeto sonoro”. Término con el que plantea que la totalidad de las reminiscencias pre natales sonoras y rítmicas son almacenadas en la memoria prenatal. Y considera que las huellas de los ritmos corporales maternos forman parte arcaica de la actividad protomental del no-nacido.

Según Mahler, Pine y Bergman (1977), el sentimiento de separación- individuación el infante lo adquiere en los vaivenes de la relación que experimenta con el primer representante del mundo que se le presenta, es decir su madre (o quien ejerce la función).

Desde su perspectiva, la observación de fenómenos motores, kinestésicos y gestuales (afectomotores) de todo el cuerpo permite al observador inferir lo que está ocurriendo dentro del niño; pues considera que los fenómenos motores están correlacionados con eventos intrapsíquicos. Igualmente, los autores plantean una “distancia óptima” madre-bebé para cada fase del proceso de separación e individuación. Es interesante que sus inferencias sobre el desarrollo del infante se basan en el modelo intrapsíquico de la clásica formulación freudiana. Para Mahler, Pine y Bergman (1977) el proceso de separación-individuación es complementario a la teoría de la libido. Y el manejo del espacio físico exterior, un correlato del evento psíquico.

A diferencia de Mahler cuya perspectiva es intrapsíquica, el posterior desarrollo de Bowlby (1998) y los estudios basados en la teoría del apego hacen inferencias de las

distancias en la díada, desde un modelo interpersonal. El infante requiere de la proximidad para sobrevivir y lograr la internalización de una base segura desde la cual explorar el mundo exterior.

La teoría del apego fue desarrollada por Bowlby (1972, 1979, 1985) y postula una necesidad humana de formar vínculos afectivos estrechos que se manifiestan en conductas de proximidad, alejamiento y contacto con el cuidador. Esta teoría centra sus observaciones en la distancia que el niño establece con su cuidador y con los objetos de su entorno, describiendo conductas de acercamiento y de alejamiento imbuidas de un estado afectivo que las determina.

Esta distancia está pensada más afectiva que como física pero el uso de términos “sentirse próximo” y el énfasis puesto en las experiencias de separación de los progenitores, muestra que existe una base de experiencias corporales, como por ejemplo las experiencias táctiles de separación, cercanía y proximidad, que sirven de sustrato sobre el cual se montan las experiencias afectivas de sentirse cerca o lejos de alguien.

Las primeras experiencias afectivas (sensorio-motrices) sufren las modificaciones impresas por el lenguaje y por lo tanto ya no hace falta tocar a alguien para sentirlo cerca (Ulnik, 2004).

En la obra lacaniana la noción de distancia aparece en pocas ocasiones. La primera de estas tres menciones es con la presentación realizada por Rosine Lefort del caso Robert “El lobo”, dice: “Al comienzo, tal como usted lo describió, cuando quería alcanzar un objeto no podía asirlo más que con un único gesto. Si ese gesto fallaba, debía volver a empezar desde el principio. Por lo tanto “controla la adaptación visual, pero sufre perturbaciones de la noción de distancia” (Lacan, 1991, p.164)

El autor señala que es en función del espejo (plano) que el sujeto puede tener noción de la distancia, en tanto que la noción de distancia es casi patente en este esquema, “donde siempre he señalado la distancia que era necesaria con respecto al espejo para darle al

sujeto aquel alejamiento de sí mismo que la dimensión especular le ofrece” (Lacan, 2009, p.133).

Winnicott es un teórico del espacio psíquico. En sus textos pone a trabajar los enigmas del vivir y del espacio en el cual vive el individuo. Así, el término transicional alude al movimiento emocional inherente a este momento del desarrollo que conduce de la dependencia absoluta a la independencia relativa o capacidad de preocupación por el otro (Rodríguez, 2015)

En “Soñar con los dedos”, Rodríguez (2015) promueve una teoría de la experiencia sensorio-motriz, de la necesidad de incluir la elaboración de los movimientos en el desarrollo del *self*. Siguiendo un entrecruzamiento entre las ideas de Freud y Winnicott, plantea que la creatividad está sostenida en ese experimentar sensoriomotor. Así, en el comienzo hay una relación en cuyo espacio se dan experiencias sensorio-motrices. Este autor afirma que el *self* se trata de un paradójal anudamiento de tiempo y espacio, de continuidad y lugar.

Por otro lado, en su obra Bion (1962a) propone un modelo por medio del cual se puede entender a la mente como un espacio infinito poblado de objetos, y los movimientos que se producen dentro de dicho espacio en relación a dichos objetos (o partes de los mismos) describen el proceso de pensamiento, tal como revisan Grinberg, Sod y Tabak (1991), en su libro de “Nueva introducción a las ideas Bion”.

Un punto importante en el que concuerda Bion con la lógica de la geometría analítica corresponde a la necesidad de un espacio vacío para realizar un movimiento, Bion (1962b) describe la necesidad de existencia de este espacio “vacío” para poder desarrollar un movimiento así como conocimiento; y en la geometría analítica también tiene que haber un punto en donde no se encuentra aquello que quiere moverse para realizar un movimiento, este movimiento por fuerza determinará otra perspectiva del resto de los objetos del campo, así como de aquello mismo que se mueve en el espacio, las relaciones de distancia y proporción cambian inevitablemente (Grinberg, Sod y Tabak, 1991)

De esta manera se presentan teorías en las cuales los conceptos de espacio y la distancia son elementos que influyen en el desarrollo y estructura de la psique. En relación a la concepción de la distancia en términos afectivos y simbolización precoz se incluyen los trabajos sobre los pictogramas (Castoriadis y Aulagnier, 1975), los significantes formales y el yo-piel (Anzieu, 2003), los significantes de demarcación (Rosolato, 1985) y los significantes enigmáticos (Laplanche, 1987), y también las investigaciones de Bion sobre los elementos alfa y beta (Grinberg, Sod y Tabak, 1991).

Meltzer (1987) propone trabajar la dimensionalidad como un parámetro del funcionamiento mental. Afirma que el espacio mental comprende varios compartimientos de lo que define como la geografía de la fantasía en la dimensión temporal. Reconoce una dimensión circular, una oscilante y una lineal del tiempo de vida de un individuo. También es relevante que su planteo se basa en las fuentes de la vida emocional, en la percepción y en la experiencia.

La idea de distancia afectiva, es una construcción teórica que se desarrolla arbitrariamente para comprender la relación con los objetos en el espacio de la realidad compartida. En este sentido, el concepto de distancia utilizado en psicoanálisis es amplio, pues las cualidades de cercanía, lejanía y movilidad espacial y temporal del objeto no estarán sujetas sólo al orden del espacio topográfico y del tiempo cronológico sino también a la realidad psíquica.

Esta idea sumada a la consideración de la afectividad dentro de un modelo que toma en cuenta lo intrapsíquico, pero también lo intersubjetivo, permite proponer el concepto de distancia afectiva como la resultante de ambos tipos de distancia: la física y la emocional (Ulnik, 2004).

Valor del Movimiento en la Creación de Espacio Transicional

“Por medio de la voz y de la mano, en el canto y el batir de palmas, el individuo representaba simultáneamente su unidad y su separación del objeto con el cual se unía, al ordenar su canto con el batir de las palmas y colocarse al unísono con los demás”
(Pichón Rivière y Alvarez de Toledo, en Altmann, 1993)

El término espacio tiene desde el lenguaje una relación con el movimiento, con el cuerpo y la motricidad. Es posible referirse al espacio del sujeto mismo, demarcado por coordenadas espacio - corporales: arriba-abajo, derecha-izquierda, adelante-atrás, así como también adentro-afuera, refiriéndose al volumen y a la capacidad que tiene el cuerpo de hacer una frontera de intercambio con los demás cuerpos.

Calmels (1997) afirma que el conocimiento del espacio requiere del cuerpo y de la gestualidad. Se requiere del movimiento para relacionarse consigo mismo y con el medio circundante. En una cita de ‘Fenomenología de la percepción’ señala que aun cuando más adelante, el pensamiento y la percepción del espacio se liberen de la motricidad y del ser en el espacio, para que se pueda representar el espacio es preciso que en primer término se haya primero sido introducido en él por el propio cuerpo.

Sin embargo resulta de interés que los distintos canales sensoriales procesan la información de modo diferente para la construcción de una dimensión espacial.

A diferencia de la vista y el tacto, en el órgano receptor del sistema auditivo no se produce una representación espacial explícita. En el sistema visual, por ejemplo, el cristalino proyecta una imagen con información espacial concreta sobre los receptores de la retina y esta imagen es enviada desde la retina a la corteza visual manteniendo las mismas relaciones espaciales. En cambio, en el sistema auditivo el órgano receptor del oído interno (el órgano de Corti) transforma las señales sonoras y sólo de modo indirecto es en el

cerebro donde la información de frecuencia e intensidad es analizada para formar un mapa espacial.

Fue de interés para este estudio que en una revisión de los resultados más relevantes sobre la percepción auditiva de distancia, se concluyó que ha recibido poca atención por parte de los investigadores. Entre el amplio espectro de factores que influyen sobre la percepción auditiva de la distancia, se mencionan: la intensidad del sonido, los cambios en el espectro de frecuencias del estímulo y el conocimiento previo del estímulo, entre los principales (Abregú, 2018).

Por otro lado, desde una lectura psicoanalítica Didier-Weill (1998) afirma que la estructura del discurso primordial invita a la condición humana cuando incluye una paradoja. Y en esta dirección, el pensamiento de Winnicott está atravesado por el uso de paradojas. El concepto de “estar siendo” señala la relación íntima espacio-tiempo que anuda “ser” (temporal) y “estar” (espacial). Estos espacios psíquicos son nombrados de diversas maneras: área o zona intermedia, área o zona de ilusión, área o zona neutra, tercera área o zona, lugar de estar permaneciendo, lugar de recreo, espacio potencial, lugar de la experiencia cultural o lugar del vivir (Rodríguez, 2015).

Este autor comprende que el espacio es el lugar donde se experimenta el vivir. Espacio y tiempo entrelazados en una categoría “la transicionalidad”, que define una manera de habitar el ser-siendo. Winnicott afirma que una condición de ser, es que exista un otro humano significativo que lo posibilite. La creación de espacios psíquicos y de la exterioridad surge en procesos que se realizan en una sutil combinatoria posibilitada en principio, por la función maternante y la potencialidad del pequeño. Los procesos descritos también presentan un anclaje importante en la sensorio-motricidad, se apuntalan sobre el cuerpo de la sensorialidad y ponen en escena un movimiento, y éste es el que les confiere el valor de un proceso (Rousillon, 2013).

Presentación de Objetos y Espacios

Roussillon (2016) plantea que lo esencial de la función de la madre medio ambiente es la instrumentación de la distancia entre la creación ilusoria del pecho (en la mente del bebé) y la presentación del pecho real ofrecido por la madre en el momento oportuno. La regulación de esta distancia es esencial para la maduración y relación con el mundo de la realidad compartida. De acuerdo a su planteo, la función maternante favorecerá el gesto espontáneo del *infante*, la posibilidad de espejarse cuando ésta sostiene una lógica paradójal.

En los inicios psíquicos el objeto es a la vez hallado y creado por el bebé. Esta experiencia cultural permite iniciar un recorrido, la construcción de una distancia entre el objeto creado (por el mundo subjetivo) y el presentado (por el mundo de la realidad compartida).

La actividad creadora se funde en la reducción de esa distancia entre lo encontrado y lo creado (Levin de Said, 2004). En los comienzos, es la madre medio ambiente quien debe sostener la paradoja. Winnicott (1996) señala que cuando la madre no es capaz de instrumentar la omnipotencia del infante, y de modo repetido falla en dar satisfacción al gesto de la criatura, suele reemplazarlo por su propio gesto, con la consecuente sumisión del infante.

Se comprende que cuando el autor refiere a una instrumentación adecuada de la omnipotencia, alude a una función maternante que gradualmente presente la realidad, en dosis adecuadas para que el *infans* acceda a la realidad compartida.

Desde la teoría de las emociones de Wallon (1982) las modificaciones del tono y de las actitudes, están ligadas a las modificaciones de la sensibilidad afectiva. También Mahler (1977) señala que las vías motoras y kinésicas son los principales caminos de expresión, defensa y descarga y, por ello enfatiza que observar el cuerpo en movimiento permite hacer inferencias de lo que ocurre en el mundo intrapsíquico. Los procesos mentales no son independientes de nuestros cuerpos en movimiento.

En tanto la libido que se desprende en el afecto se trata de libido narcisista, la intensidad de cada afecto pasa a ser una medida de la descapitalización del yo en cuanto a su investidura disponible y (sobre todo en el caso de los afectos displacenteros) promueve el despliegue de mecanismos defensivos ante aquellos factores a los que se atribuye la razón de tales sentimientos (Maldavsky, 1986).

En este sentido, es de interés que las características prosódicas de la voz materna, en madres que presentaron depresión posparto, la emisión de tono maternés no sólo es menos frecuente, sino que además impacta en la disminución de los valores de la frecuencia fundamental e intensidad (Paolantonio, Gonzalez, Rivarola y Farias, 2020).

El uso proxémico de su voz al emitir un particular habla al dirigirse al bebé se relaciona con su sintonía afectiva. Ya las descripciones efectuadas por expertos en observación de clínica en primera infancia (Stern 1985; Golse, 1987; entre los destacados) coinciden en darle una forma más cercana a una coreografía emocional, hecha de un acercamiento, un encuentro y de un alejamiento (Roussillon, 2013).

Una Lectura Psicoanalítica del Tono Maternés

Entre los pioneros escritos psicoanalíticos sobre comunicación paraverbal, se señalan como factores relevantes las miradas, vocalizaciones y movimientos para generar un encuentro placentero madre bebé. Algunos autores (Bernardi, et al.; 1982) asocian la alternancia de cercanía y lejanía de los parámetros vocales como un anticipo del *fort-da* freudiano, base elaborativa del proceso de diferenciación en la díada.

La precursora observación de Freud del juego del carretel permite mostrar cómo la consideración de los detalles puede revelar el sentido de un comportamiento. La acción de desaparición y reaparición de un objeto, muestra la tramitación de una pérdida y renuncia afectiva, pero fundamentalmente pone de manifiesto un proceso de simbolización.

En ese juego además se ve la articulación entre movimientos del aparato fonador (con su expresión fonológica de la apertura y cierre vocal), los movimientos de extensión y retracción del brazo, y de los ojos que siguen la mano y el carretel (Maldavsky, 1977).

La madre posee el privilegio de ser para el *infans* el mediador de un 'discurso ambiental' y le transmite -bajo una forma predigerida y pre moldeada por su propia psique- su contacto con la realidad externa. Como se señala en el epígrafe, es por medio de la voz y de la mano, en el canto y el batir de palmas, que la madre presenta y representa simultáneamente su unidad y su separación del objeto con el cual se une.

Rodríguez (2015) plantea que tanto el juego de las escondidas o el de la sabanita, el *infans* lo experimenta pasivamente entre los 2 a 6 meses, para luego reproducirlo activamente. Entonces, la aparición y desaparición de uno y del objeto, constituye un primer y elemental juego simbólico.

En tiempos de dependencia absoluta, las cualidades ambientales no se discriminan como no-yo, y se presentan en términos motores y sensoriales. Es por ello que la madre en función maternante, presenta con su gestualidad facial y en particular su motricidad laríngea una narrativa sin palabras. En la emisión del tono maternés, la madre presenta un objeto sonoro, cuya melodía incluye grupos fónicos, que se repiten entre pausas con variaciones.

Esta particular acción de hacer aparecer y desaparecer sonidos, va constituyendo un primer criterio de diferenciación y orientación entre interno/ externo, real / no real, dentro / fuera, yo / no yo.

Lo cual permite además permite ponderar qué hace el *infans* con esa invitación. Se destaca que en la línea del pensamiento de Winnicott (1971) lo importante no es el objeto que se presenta, sino el uso que se hace del mismo.

Siguiendo la denominada dimensión del *prima voce* de Didier-Weill (1998), cuando se lanza a la altura de los agudos, se tiende a dejar oír una pura continuidad. La pausa (discontinuidad) es parte de la melodía. El silencio se encuentra inscripto dentro del lenguaje

y en relación con lo que aún no se ha producido. Del mismo modo que en un discurso, la pausa – de acuerdo a su duración- posee un diverso sentido comunicativo.

La introducción de una distancia diferenciadora, ya había sido pensada inicialmente por Freud (1895), bajo la forma de una retención energética. Se crea así, un espacio de experiencia que es, paradójicamente, al mismo tiempo “subjetiva y objetiva, interna y externa, concebida y hallada”, siendo necesario aceptar la paradoja de esta formulación para comprenderla (Roussillon, 2016).

En esta línea de desarrollo la misma estructura del tono maternés (en su forma de repetición con variaciones de altura e intensidad) presenta la vecindad de mundo compartido y un mundo ilusorio - fusional, paradoja que introduce la condición humanizante del movimiento hacia lo simbólico.

Desde una perspectiva intersubjetiva, Hernandez Espinosa (2014) sugiere que podrían diferenciarse entre las tendencias de vínculo relacional a predominio narcisista (las que se corresponde con la definición freudiana de relación narcisista de objeto; y tendencias de vínculo relacional a predominio anaclítico (que se corresponde con una relación de objeto con un distinto de mí, exterior al yo). Este autor destaca que la elección anaclítica y la narcisista de objeto no se excluyen ni se contradicen; al contrario, se complementan y siguen siendo observables y actuantes en toda relación.

La noción de narcisismo aplicada alude a una mayor o menor retirada de la relación con los objetos externos para sustituirla por la relación con los objetos internos (Fairbairn, 1952).

El manejo que la persona hace del espacio y de la distancia con los demás configura un nivel de signos que se transmiten no verbalmente y que condicionan sus relaciones y conflictos con los demás. Por tanto, la proxémica es un tipo de comunicación no lingüística establecida mediante signos que se constituyen a través de configuraciones espaciales de distancia, como por ejemplo la distancia de una persona respecto a su interlocutor. De este

modo, el hombre es concebido con unos límites que van más allá de su cuerpo y que son dinámicos para cada situación relacional.

En síntesis, la definición de distancia afectiva interpersonal refiere a una problemática de la espacialidad, desde una visión intersubjetiva. Espacio de interacción primaria en el cual los integrantes de la diada pueden alejarse y acercarse uno del otro, permaneciendo de todos modos unidos en la relación. Se trata de una comunicación preverbal que surge en los vaivenes de la relación de objeto entre los integrantes de la diada. Producto del encuentro entre la función maternante y la potencialidad del *infans*.

MARCO METODOLÓGICO

Metodología en el Estudio de la Díada Madre-Bebé

*“Cabalgando entre lo observacional y la conjetura fundada,
el término hecho refiere entonces a niveles bien diversos según los contextos,
donde caben varios grados de verosimilitud”*

(Ahumada, 1996)

Cuestiones Iniciales

La presente investigación aborda el estudio de ciertas particularidades discursivas, observadas tanto en la clínica de familias con niños pequeños como en las investigaciones enfocadas a la relación temprana madre-bebé. Las particularidades de estas interacciones tempranas fueron estudiadas a través de una estrategia longitudinal, con diseño de caso único. Se siguieron 3 díadas en sus interacciones espontáneas, en contexto natural, entre los 3 y 6 meses de vida del bebé.

En un estudio previo se buscó comprender lo que los psicoanalistas denominan como seducción primaria. El interés hizo foco en hallar elementos clínicos que den cuenta del proceso de libidinización materna al asistir al *infans* (Jaimsky, 2007). El análisis de las entrevistas en profundidad a expertos en psicoanálisis infantil, redundó en conceptualizar la seducción primaria como la función de “una madre suficientemente libidinal”. Y entre las principales conclusiones se afirma que la acción maternante incluye una corriente tierna (que se relaciona con un objeto distinto de mí) y otra corriente narcisista (que se relaciona con el *infans* en una suerte de ilusoria unidad).

Desde una perspectiva intersubjetiva, el modo en que la díada “pone el cuerpo” se consideró un elemento relevante para dimensionar la distancia afectiva interpersonal presente en la relación. Cuestión de interés para una formación psicoterapéutica predominantemente logocéntrica, en la cual tanto las intervenciones como interpretaciones suelen centrarse en la comunicación verbal, con pocas referencias a los aspectos corporales y tonales.

En este sentido, se destaca cómo en las primeras etapas postnatales, así como en la clínica con niños severamente perturbados, suele observarse prioritariamente un nivel de comunicación paraverbal y corporal. Este nivel del habla paraverbal o prosódico constituye un relevante recurso de relacionamiento temprano en el estudio de los inicios de la intersubjetividad. Distintas investigaciones han corroborado como los adultos modifican su voz cuando se dirigen a un pequeño, siendo este particular estilo de habla denominado *motherese*, *madresía* o *tono maternés* (Farwell, Snow y Ferguson, 1977; Lisondo, et al., 2018; Español, 2014; Laznick, et al., 2009; entre otros).

Tal como se presenta en los capítulos precedentes, distintos antecedentes de investigación sobre la díada madre-bebé permitieron dar cuenta del modo en que se comunican prioritariamente los integrantes de la relación temprana, dando ello fundamento al valor de estudiar los intercambios cara a cara, gestuales y vocales, en tanto las capacidades intersubjetivas del infante florecen a los 3 o 4 meses (Beebe et al., 2016).

Se sostiene que el periodo de los 3 a 6 meses es una “ventana de oportunidades” para adquirir capacidades sociales. Además, este período es considerado un importante predictor del posterior desarrollo social y cognitivo del niño (Jaffe, Beebe, Feldstein, Crown, y Jasnow, 2001; Malatesta, Culver, Tesman y Shepard, 1989; entre otros).

La presente investigación se propone el estudio de díadas madre bebé, a los 3 meses de nacido el infante porque en ese periodo la madurez alcanzada le permite al infante regular sus estados de *arousal*, la capacidad de *engage - disengage social attention* en el mantenimiento de un sostenido encuentro cara a cara (Beebe y Stern, 1977; Stern, 1985; Tronick, 1989). Desde el paradigma relacional, los instrumentos desarrollados para investigar la relación temprana se centran en las conductas de mutua ligazón (Schejtman, Lapidus, Vardy, et al., 2005) como la mirada mutua, la participación afectiva, vocalizaciones, sostén, tacto y proximidad física. Estas conductas de relación llevan al apego psicológico interpersonal (Mahler, Pine y Bergman, 1977) y a la estructuración psicológica (Freud, 1965).

El deseo de retornar al estado intrauterino persiste en los meses posteriores al nacimiento fáctico (Oberman, 2001). Una posible motivación podría ser la brusca separación del cuerpo materno, en un momento de prematuridad. La autora plantea que varias son las conductas que pueden pretender reemplazar la unidad perdida, como lo son el abrazo, las caricias y en lo pertinente a este estudio: el habla materna.

Se considera que la madre al hablarle al *infans* no sólo presenta su voz sino también sus ganas de comunicarse. Estas cuestiones señalan la necesidad de profundizar sobre los aspectos paraverbales del discurso que pueden ampliar la comprensión de la realidad psíquica del emisor. Resulta relevante indagar si existen diferencias en esta particular emisión materna a medida que crece el *infans* y de qué manera su respuesta modifica tales patrones.

En este contexto surgen interrogantes sobre qué patrones prosódicos predominan en esta habla materna y cómo se modifican las mismas de acuerdo a la reacción del *infans* a la presentación sonora materna. Y en particular, cómo expresan las variaciones prosódicas maternas la distancia afectiva interpersonal en la díada. Para intentar dar respuesta a estas cuestiones, es ineludible también plantearse qué instrumentos permiten examinar el tono maternés y qué dimensiones, desde la perspectiva intersubjetiva psicoanalítica, pueden incluirse para comprender la composición de este objeto sonoro materno.

La Observación como Método

La observación del vínculo temprano se sitúa en un lugar donde confluyen diferentes campos; si bien el psicoanálisis aparentemente se encuentra en las antípodas de lo observable ya que refiere a lo inconsciente, fantasías y conflictos intrapsíquicos, diversos autores acuerdan que la observación directa está al servicio de la teoría psicoanalítica (Winnicott, 1941; Bowlby, 1972; Stern, 1985; Altmann, 1993; Lebovici y Weil-Halpern, 1995; Beebe, 2006; Schejtman, 2018; entre otros destacados).

La presente tesis asume esta postura al proponer la observación de los intercambios bidireccionales de la diada para establecer categorías del constructo “distancia afectiva”, cuya fundamentación es psicoanalítica.

La meticulosa observación que tolera dejar la teoría de lado, enriquece la experiencia del observador y también su teorización. Dice Kestenberg (1986) que la observación directa es una manera privilegiada de otorgarle la palabra al lactante. En esta línea, al comienzo el bebé es mucho más sensible a la prosodia del lenguaje y a los sonidos que a su significación lingüística y para entrar al lenguaje el infans requiere sentir, vivenciar lo que su madre trasmite.

Bick (1964) señala que, si uno va a observar con los conceptos ya armados, como el objeto interno, entonces la observación carece de sentido (Oberman, 2001).

El trabajo de observar madres en interacción con sus bebés, ha generado creciente interés en las últimas décadas, orientándose cada vez más hacia modelos de diferente complejidad para la comprensión del psiquismo. Las publicaciones más actuales utilizan métodos prospectivos más que retrospectivos (Stern, 1985) y las técnicas de microanálisis dan cuenta de aspectos interactivos de la diada como la reciprocidad, contingencia y regulación mutua (Vizental, 2021).

Entre los métodos frecuentemente usados y los instrumentos elaborados por los investigadores para estudiar los intercambios tempranos madre-bebé se destacan técnicas de observación y microanálisis que se enfocan en la comunicación cara a cara. Sander (1977) argumenta que ambos integrantes de la diada generan una compleja organización comportamental que se coordina en procesos bidireccionales de mutua modificación, en tanto que Tronick (1998) describe los intercambios interactivos como un producto que integra la regulación del sí mismo con el otro, y Fogel (1993) describe toda conducta siendo modificada y modificando la del otro integrante de la diada. De este modo, las conductas de cada integrante son consideradas como elementos que forman parte del mismo sistema (Beebe et al; 2016; Beebe y Lachman, 2020).

De acuerdo con el objetivo propuesto, a continuación, se presenta el diseño empleado, la selección de la muestra y el modo en que se avanzó hacia la obtención de los datos, los instrumentos y las consideraciones éticas en el tratamiento de la información.

Tipo de Estudio

Se propone una investigación exploratoria y descriptiva, no experimental, por el registro y tratamiento de los datos (Montero y León, 2007; Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista, 2014), para el estudio de tres díadas madre-bebé (estudio de caso) mediante la filmación de las interacciones espontáneas y guiadas por el investigador, en distintos momentos del desarrollo, a los 3, 4, 5 y 6 meses de edad del *infans*.

Su carácter exploratorio está dado por la carencia de investigaciones en este campo desde la perspectiva psicoanalítica. El diseño es descriptivo por cuanto caracteriza la secuencia de interacciones, identificando las variaciones de los rasgos prosódicos de la voz de la madre, así como las respuestas gestuales y motrices del bebé. El estudio se plantea como no experimental por cuanto no existe manipulación de las variables, aunque se propone una observación microanalítica sistemática de la interacción madre-bebé en los tres casos seleccionados, definidas distintas variables.

Si bien desde los estudios de caso no es posible definir leyes o patrones generalizables, el valor de la presente investigación radica en que sus resultados e interpretación permiten exponer nuevas ideas y generar hipótesis. A diferencia de otros tipos de investigación la metodología aquí propuesta tiene un enfoque cualitativo, naturalista e interdisciplinar, que explora, mediante el análisis de los segmentos seleccionados en las tres díadas, una posible relación entre lenguaje y distancia afectiva interpersonal.

Criterios de Selección de los Casos

Las díadas madre-bebé fueron seleccionadas por el método bola de nieve, mediante convocatoria personal. La muestra comprende tres madres primerizas, de 25 a 40 años,

nativas de la provincia de Buenos Aires, sin problemas de fonación o enfermedades psicofísicas al momento de la toma y sus tres bebés con curso de desarrollo normotípico. Inicialmente se verifican criterios de inclusión y exclusión, se explica a las madres los propósitos de la investigación y se solicita su consentimiento para la filmación (Anexo 1).

La recolección de screening y Apgar normal se toma de la historia clínica postnatal de los tres bebés nacidos a término. Los valores Apgar estiman el estado de salud del neonato respecto del esfuerzo respiratorio, la frecuencia cardíaca, el tono muscular, los reflejos y la coloración de la piel, en una escala de puntaje entre 0 y 10 puntos. El mismo indica cómo tolera el bebé el proceso de parto y la adaptación al medio nuevo. (Anexo 2).

En cada encuentro, previo a las tomas de la muestra se verifican con la madre los valores de la Escala Abreviada de Desarrollo (EAD-1), para las áreas de motricidad gruesa, motricidad fina, personal-social y lenguaje de cada bebé, confirmando que haya alcanzado los logros correspondientes al rango etario (Ortiz, 1999). Adicionalmente se preguntaba a la madre por posibles eventos adversos durante la crianza y enfermedades del bebé.

Entonces, se consideran dos criterios de normalidad: la salud vocal materna y la evaluación clínica postnatal del bebé. El procedimiento de evaluación de salud vocal materna se determinó en un encuentro previo a la filmación. Dicha evaluación fue realizada por la fonoaudióloga Lic. Elena Santos, especialista en patologías cordales (Anexo 3).

Unidad de Análisis

La díada es una unidad de análisis fundamental en las investigaciones sobre interacción temprana (Beebe et al., 2016; Beebe y Lachmann, 2017). Por ello, para el análisis de las interacciones madre-bebé se toma como unidad de análisis segmentos interactivos de díada madre-bebé, que presentan líneas melódicas del habla materna con características del tono maternés.

Procedimiento y Criterios de Selección de los Segmentos.

Se realizó la video-filmación y grabación de las tres díadas madre-bebé, los casos fueron filmados en el periodo comprendido de los 3 a los 6 meses, durante 20 minutos ininterrumpidos de interacción natural en sus casas. Las condiciones previas acordadas con las madres fueron que para el horario de encuentro el bebé estuviera despierto, haber sido alimentado y descansado.

El material no se tomó en su totalidad, para su análisis se seleccionaron preliminarmente, mediante el método de expertos, las dos primeras emisiones de habla materna en los cuales se identifica el denominado tono maternés. Los criterios para la conformación de la muestra fueron producto de varias tomas de decisión en el marco de un diálogo interdisciplinario. En primer término, la selección se realizó mediante la atenta escucha de un músico (Mto. Sebastián Barros) y luego con una fonoaudióloga (Lic. Elena Santos).

Al notar la presencia de variables que modificaban el campo de análisis como lo era la nitidez sonora o la aparición de animales domésticos en el setting, fue necesario descartar aquellos segmentos que limitaban el análisis tanto el campo de lo sonoro y visual. Dado estos inconvenientes, junto a una experta en sonido (Lic. Selene Pascuzzi) se hizo la selección intencionada de un único segmento para el tratamiento de los datos con el analizador acústico Praat. La muestra entonces quedó constituida con un segmento por cada mes de filmación de la díada.

Dentro del campo de la Psicología del Desarrollo, los estudios longitudinales son usados para analizar un fenómeno y sus modificaciones durante un periodo evolutivo. La conveniencia del abordaje longitudinal para el estudio exploratorio y descriptivo de los intercambios diádicos en situación natural se encuentra consolidada en la opinión de los expertos (Montero y León, 2007).

Esta investigación llevó a cabo el seguimiento de las tres díadas en su hogar desde los 3 a los 6 meses con el fundamento de que se encuentran en el período de

intersubjetividad primaria, tiempo cuando emergen en el bebé sus capacidades de interacción social como sonreír, vocalizar y mirar a su cuidador.

Variables

Para estudiar las interacciones se hace necesario establecer categorías de observación, esto es, definiciones operativas de clases que permitan registrar un determinado fenómeno (Montero y León, 2007). Se definen entonces distintos observables que permitan inferir la distancia afectiva para la categoría materna, para la categoría del *infans*, así como las interacciones entre éstas. El fenómeno a registrar en la categoría materna es el tono maternés. Los rasgos prosódicos del mismo redundan en el acto comunicativo y se manifiestan por las variaciones de la motricidad laríngea.

Se define la variable de tono maternés como una particular habla dirigida al bebé, una forma de comunicación temprana paraverbal materna, en la cual la voz suele presentarse con tonos más agudos, mayor abanico de frecuencias, contornos melódicos exagerados, repeticiones y cambios tonales (Stern, 1985; Lisondo et al., 2018).

Tomando en cuenta los estudios de la voz citados anteriormente (Teira e Igoa, 2007) se consideran como indicadores: la intensidad (volumen de la voz), altura tonal (en relación a la F0 de la madre) y las pausas durante la emisión. En tanto las diferencias fonológicas y el interjuego entre altura tonal e intensidad, transmite los matices que se expresan con la voz (Farias, 2007) se confeccionó una grilla de observación para el registro de esta variable se consideran las variaciones prosódicas en las emisiones de la madre (Tabla 1). Por otro lado, la categoría del *infans* corresponde a las respuestas del bebé particularmente durante las pausas maternas en el segmento seleccionado, teniendo en cuenta como indicadores la gestualidad del rostro del bebé y las fluctuaciones tónico-posturales y/o gestuales en las pausas (Tabla 2).

Para su construcción, ambas grillas precisaron la aprobación de un experto en Fonoaudiología, en el primer caso, y de un experto en Psicomotricidad, en el segundo.

Tabla 1.
Grilla de observación para la emisión materna.

Registro	Categorías	Medición	Indicadores
Vocal	Altura tonal	Hercios (<i>Hz</i>)	Superior a F0
			En F0
	Intensidad	Decibel (<i>db</i>)	Por debajo de F0
			Alta (superior al Decibel medio)
			Media (en el decibel promedio)
			Baja (por debajo del decibel promedio)
Silencios	Pausas	Duración (segundos)	Sin pausa
			Pausa breve
			Pausa prolongada

Tabla 2.
Grilla de observación para las respuestas del bebé.

Registro	Categorías	Medición	Indicadores
Gestualidad	Ojos	Dirección de la vista	Mirada sostenida a la madre
			Mira en otra dirección
	Boca	Movimientos bucales	Sonrisa franca
			Esbozo de sonrisa
			No sonrío
			Protrusión de la lengua
Reacciones tónico posturales	Corporal (extrafacial)	Acomodaciones posturales	Llanto
			Emisión de sonidos
			Sonidos guturales
			Vocalizaciones
			Fluctuaciones tónicas
		Tendencia al enrollamiento	
		Tendencia a la extensión	
		Tensión	
		Distensión	

Asimismo, para estudiar la distancia interpersonal en la díada se recurre al campo de la experiencia subjetiva (reconstrucción inferida por cada uno de los expertos que aporta su visión disciplinar para comprender los intercambios observados), el campo de la investigación empírica (a través del material de interacción obtenido por video-filmaciones y por los informes de análisis acústico).

Definición Operacional de Distancia Afectiva.

La distancia afectiva interpersonal refiere a una problemática sobre la espacialidad desde una visión intersubjetiva. En tanto el afecto es una cantidad o monto de energía que se manifiesta por desprendimiento repentino, se comprende que el yo procura desembarazarse por medio de la reacción motora o actividad psíquica asociativa. De modo que ambos integrantes de la díada participan creando narrativas corporales que dan lugar a una distancia, producto del encuentro entre la función maternante y la potencialidad del *infans*.

Para operacionalizar este constructo se hace necesario delimitar el espacio interactivo madre-bebé, centrado en los intercambios afectivos sonoro-corporales que se producen durante los segmentos seleccionados para su observación.

Proceso de Categorización.

Ante la dificultad de 'medir' un espacio que está en construcción y establecer categorías para la noción de distancia afectiva en la díada, el análisis que Maldavsky (1977) realiza acerca de los movimientos implicados en la pionera observación freudiana de desaparición y reaparición de un objeto, resultó de gran utilidad.

La presente investigación observa los intercambios sonoro-corporales madre-bebé durante la emisión del tono maternés y analiza el espacio interactivo en el que la diada puede acercarse y alejarse uno del otro, permaneciendo de todos modos unidos en la relación.

Esta modalidad se apoya en la idea que la intención comunicativa del *fort-da* se manifiesta en la articulación de distintos movimientos: los del aparato fonador (con su expresión fonológica de apertura y cierre vocal), los de extensión y retracción del brazo, y los de los ojos que siguen la mano y el carretel.

Ya Freud (1905) señala que cuando un niño comunica algo, no sólo usa las palabras, sino que figura el contenido acompañado con movimientos expresivos, conectando de este modo la figuración mímica con la verbal. Lo ilustra con el ejemplo que cuando un niño dice que una montaña es alta al mismo tiempo extiende su mano por encima de su cabeza, dibujando de algún modo las cantidades e intensidades

Con base en estas ideas se destacó el valor de estudiar e incluir el componente melódico para la representación de la palabra (Maldavsky, 1977). La consideración del movimiento en las subidas y bajadas (tanto de altura tonal como de intensidad) manifiestan el tipo de afecto predominante.

Resulta necesario aclarar que el proceso de categorización pudo realizarse con posterioridad a obtener los resultados del análisis del material empírico. Así, se propuso el análisis del uso proxémico de la voz materna, delimitando aquellas manifestaciones de la motricidad laríngea que expresan cercanía (creando la ilusión de ser dos en uno), de aquellas otras que presentan la discontinuidad necesaria para instaurar un espacio para el proceso de separación.

Una previa categorización establecida por Maldavsky y Rembado (2016) para clasificar las emociones expresadas en la mímica verbal fue soporte para este estudio. Los autores mencionados diferenciaron las emociones: a) tónicas, como aquellas manifestaciones de la motricidad laríngea que aumentan su cantidad de frecuencias y agudizan el tono, b) ligeramente tónicas y ligeramente depresivas, para las frecuencias que se encuentran próximas a la frecuencia cero (F_0) del hablante y, c) depresivas, para aquellas frecuencias que se reducen, agravando el tono.

Resulta de interés a los fines de esta tesis que Rembado (2019) hace notar que bajo el influjo de una emoción tónica (en la cual la voz se agudiza), la misma puede corresponder a emociones excitadas (tanto la alegría como la cólera). Así, mientras la altura tonal depende del incremento de frecuencias de la voz, la intensidad depende de la amplitud de las vibraciones de las cuerdas vocales y, por consiguiente, de la fuerza con que la corriente de aire de la espiración golpea los bordes de la glotis, es decir el orificio de la laringe que las cuerdas vocales circunscriben.

Anticipando los resultados que se muestran en el próximo capítulo, el análisis acústico de la prosodia del habla de las madres mostró que mientras el tono maternés presentaba variaciones del rasgo prosódico de altura tonal en los segmentos de los distintos casos, el rasgo prosódico de intensidad mantenía valores cercanos al promedio en varios.

Ese hallazgo fue de valor en tanto, la bibliografía relevada no daba cuenta de estudios empíricos que relacionan la intensidad de la voz con el afecto predominante. Sin embargo, la intensidad de la voz empleada podría manifestar el tipo de la relación objetal prevalente en el psiquismo materno, al tratarse de la fuerza de los músculos espirados que modifican la corriente de energía exhalada.

Retomando la noción de empuje pulsional y los desarrollos citados de Maldivsky (1977; 1986), se conjetura que la libido que se desprende al hablar es libido narcisista y la intensidad de cada afecto pasa a ser una medida de la descapitalización del yo.

- Cuando la intensidad de la voz se incrementa por encima del promedio del habla, el incremento de aire fuerza a un acercamiento del objeto y por lo tanto se infiere el predominio de un funcionamiento primario regido por el principio de placer. Y Búsqueda de ilusión de unidad.
- Cuando la intensidad de la voz, disminuye por debajo del promedio de habla, la disminución del aire espirado manifiesta un alejamiento del objeto, por lo tanto, se infiere el predominio de un funcionamiento regido por el principio de realidad. Predomina la separatividad del objeto.

Dado que la distancia afectiva interpersonal se trata de un constructo intersubjetivo, para su categorización fue necesario analizar la participación del *infans* durante las pausas de la emisión. Estas fueron codificadas en:

- Movimientos tónico posturales con tendencia al enrollamiento o tensión (cierre)
- Movimientos que tienden a la extensión y distensión (apertura)

Con los datos obtenidos de las manifestaciones de los rasgos prosódicos del habla materna y las respuestas gestuales y corporales del *infans* en las pausas, fue posible establecer las siguientes categorías para el constructo Distancia Afectiva:

- Suficientemente tónica o placentera: cuando se manifiestan variaciones en los valores de los rasgos prosódicos de altura tonal y de intensidad y los mismos se presentan en relación a las fluctuaciones tónico-posturales del *infans*. Los intercambios expresan intención comunicativa.
- Ligeramente tónica o placentera: cuando los valores prosódicos de altura tonal y principalmente de intensidad del tono maternés se mantienen cercanos al promedio del habla materna y los mismos se presentan en relación a escasas fluctuaciones tónico-posturales (con tendencia a la hipotensión o hipertensión) del *infans*. Los intercambios expresan poca intención comunicativa.
- Displacentera o distónica: cuando no se manifiestan variaciones de los rasgos prosódicos del tono maternés y los mismos no se presentan en relación a las fluctuaciones tónico posturales del *infans*, Los intercambios expresan nula intención comunicativa.

Técnicas e Instrumentos

Se describen a continuación las técnicas e instrumentos de recolección de la información en las filmaciones de las tres díadas.

Para la recolección del material empírico se utiliza una cámara de vídeo-filmación específica, (cámara Sony NX5 con micrófono externo Sony Condenser ECM-XM1). Esto se

fundamenta en la necesidad de una adecuada captación de las emisiones sonoras de los sujetos.

Para la recolección de los rasgos suprasegmentales de las líneas melódicas se usa analizador acústico PRAAT, programa informático para medir mediante un peridiograma, la frecuencia fundamental, tono, duración e intensidad de los sonidos en los segmentos fílmicos seleccionados.

Para la recolección de las respuestas del *infans* durante las pausas se realiza una observación microanalítica de la psicomotricidad del bebé, mediante consulta a experto. La grilla construida para la observación de las variaciones de la prosodia materna como de las fluctuaciones tónico posturales y gestuales del *infans* está basada en la propuesta de la escala IRDI.

Se priorizan los intercambios vocales que propone la madre, en tanto principalmente para Bowlby se trata de un comportamiento que facilita la aproximación espacial entre madre y bebé. Esta interacción vocal está más al servicio de una función vinculante que como intercambio de información.

Entre las características vocales maternas de aproximación se consideran:

- Tono alto (con falsete)
- Intensidad exagerada
- Duración más prolongada
- Pausas que habilitan a la expresión del bebé
- Predominan frases interrogativas (Stern, 1978).

Así también se priorizan los intercambios gestual-corporales del bebé, por encontrarse en el período de intersubjetividad primaria, y mediante ellos hace referencia a un diálogo tónico (Ajuriaguerra, 1982, 1983).

Consideraciones Éticas

Dado que el desarrollo de esta investigación involucra el registro en video de distintos momentos de interacción de las díadas, en el interior de su propia casa, se tienen en cuenta las normativas nacionales e internacionales para salvaguardar el bienestar, autonomía y anonimato de los participantes. Las madres firmaron un consentimiento informado, el cual consignó que el uso del material de investigación conlleva solamente fines científicos y académicos (Anexo 1).

RESULTADOS

Presentación de Resultados

“Me parece muy interesante que distintos observadores lleguen a conclusiones semejantes, porque esto probablemente signifique que se ocupan de cosas reales”
(Winnicott, 1990).

Lo que se llama “realidad” está lejos de ser algo obvio. Al trabajar la noción de espacio, Winnicott plantea que el acceso a la realidad compartida es un logro en el proceso de maduración. En esta línea de pensamiento la consulta a disciplinas que aportan a la comprensión de lo paraverbal y corporal permite profundizar la comprensión de la distancia afectiva interpersonal, para un psicoanálisis interesado en el trabajo interdisciplinario. En este sentido, el intercambio y análisis del material recolectado junto a disciplinas afines al estudio de la primera infancia fue un modo de abordar, según Bernardi (2005), un “único cuerpo suficientemente complejo”.

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos en la exploración de la distancia afectiva interpersonal en la relación temprana madre-bebé. La descripción de cada caso y su análisis requirió del uso de metodologías que abordan expresiones y modos de nombrar aquello que escapa a un sostén verbal y que sin embargo es lenguaje.

La cuestión principal que se plantea es encontrar un modo de acceder a un espacio, un lugar creado en tiempos de intersubjetividad primaria. En tanto la comunicación temprana no enfatiza los contenidos transmitidos al *infans* en términos verbales, los canales de comunicación priorizados fueron los paraverbales y corporales.

Con los aportes de la Interdisciplina se realizó una lectura psicoanalítica de los datos obtenidos en consulta con expertos del campo de la Fonoaudiología y la Psicomotricidad. Se seleccionaron segmentos de video siguiendo el criterio que los mismos presenten emisiones con las características del denominado “tono maternés”. Su selección se fundamenta en:

- El Psicoanálisis por tratarse de un particular modo de habla dirigida al *infans*, en la cual los adultos modulan y modifican su lenguaje – sin conciencia de ello- para adaptarse a las necesidades del pequeño. Este espontáneo y universal fenómeno se considera que es una manifestación inconsciente que amerita mayor profundización.
- La psicomotricidad, en tanto la primera coordinación es “visual-auditiva” y favorece la constitución de la postura; a la tendencia de copiar los movimientos maternos, denominada “imitación alienante”.
- La Psicología del Desarrollo, ya que la emisión de tono maternés presenta patrones melódicos que son prerequisite para el aprendizaje e integración de las experiencias infantiles (Papousek, 1987; Papousek, Papousek y Symmes, 1991).

Caso A

Caracterización del Ambiente

La filmación se llevó a cabo en el comedor del departamento donde vive la diada. Esperaban al equipo con bebida y galletas sobre la mesa de estar. El lugar es amplio, aunque por la cantidad y disposición de los muebles, dificulta la posibilidad de acomodar al equipo para la filmación. La diada se ubica en el sillón del comedor para el intercambio.

Impresión General de la Observación en Interdisciplina

La madre recibe con buena disposición, si bien sonríe poco rápidamente hace contacto con la psicóloga para relatar características de su pequeña hija. Su discurso es formal, su habla pausada. Su aspecto parece el de una persona de mayor edad. Tiene una gestualidad dura. Parece una persona con un importante grado de exigencia. Se nota que el habla dirigida a los adultos (HDA) no presenta modificaciones del habla cuando se dirige a su bebé (HDB), lo cual permite inferir cierta dificultad de diferenciación y rigidez.

Desde el campo de la musicología, el Mto. Barros describió que el habla de esta madre presenta “laringe trepada” (comunicación personal, 2019), lo que significa que emite

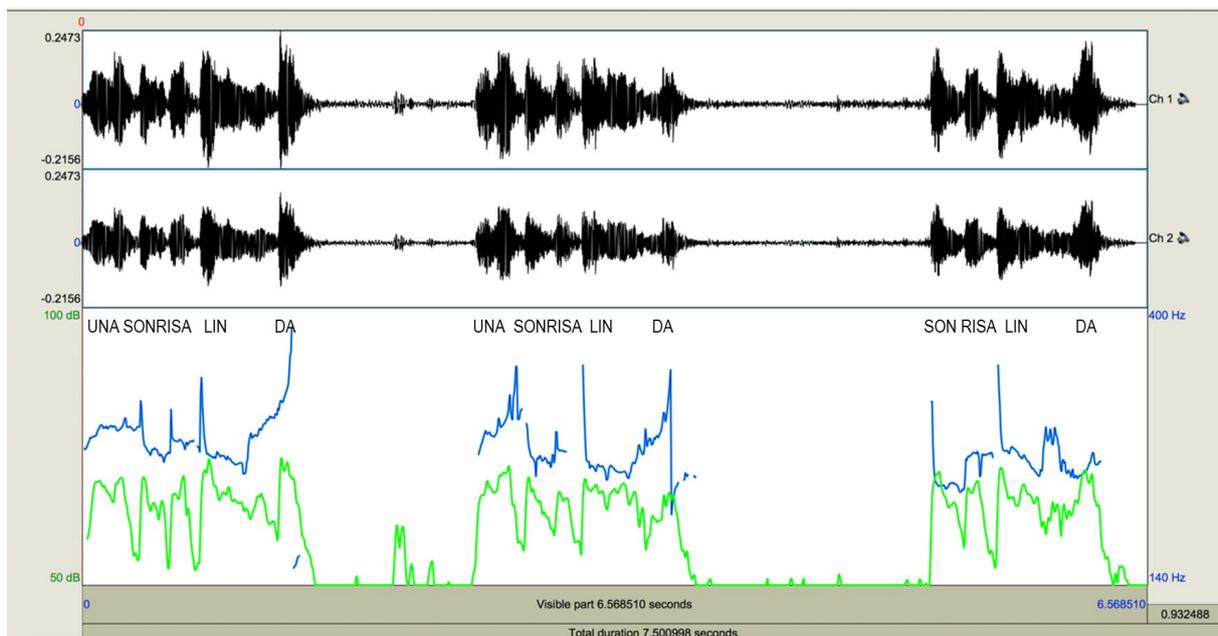
una voz que no relaja. La voz se emite principalmente usando sólo cuello y cabeza, hay poco uso del resto del cuerpo para hablar. Su tono parece más de imposición, con una prosodia más instructiva que de invitación, y el uso de los silencios no parece permitirle descansar la emisión vocal, no relaja la posición de la garganta. Por su parte, la Lic. Syculer señala que la ubicación de la cabeza al hablar, en general se encuentra hacia delante. Transmite poca liviandad, tensión corporal (comunicación personal, 2019).

Segmento a los 3 Meses

A continuación, la imagen 1 presenta los valores de la duración del segmento, de las ondas y de las pausas, expresadas en segundos. El color azul señala la altura del sonido, y el verde la intensidad del mismo. El uso de colores es una buena manera para hacer una primera exploración de los valores, pero puede presentar errores, por lo que se corroboraron los datos de forma manual.

Imagen 1.

Caso A: Peridiograma del segmento a los 3 meses.



Duración del segmento: 6,56 segundos. Valor promedio de la frecuencia fundamental de 266,4 Hz. Valor promedio de la intensidad de 65,5 dB.

Descripción del Segmento a los 3 Meses.

La tabla 3 reúne las emisiones de la madre en la línea melódica emitida y la respuesta motriz del bebé. El segmento incluye tres ondas y dos pausas.

Tabla 3.

Caso A: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 3 meses

Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
UNA SONRI	279	66	Desde el inicio mantiene la mirada dirigida a la madre
SA	325	68,25	
LIN-	267	65,6	
DA	358,1	69,5 (1 seg)	
Pausa	1,5 seg		Movimiento de labios, aparenta incluir una leve protrusión de la lengua
U	278,7	67,11	Continúa el contacto visual sin otros movimientos corporales.
NA	330,3	63,46	
SONRI	261,6	65	
SA	290	69	
LIN	254	66	
DA	267	65,27 (4 seg)	
Pausa	1,43 seg		Vuelve a repetir la expresión con los labios.
SONRI	245,3	66	Al finalizar la frase, el bebé levanta el brazo izquierdo y la madre se lo agarra para bajarlo nuevamente.
SA	309,8	70,7 (6 seg)	
LINDA	257,3	66,8	

La primera onda sonora presenta variaciones de altura tonal (por encima y debajo de su F0). La intensidad se mantiene cercana a su promedio de habla, finalizando con 3 dB por encima (presentando muy leve aumento de volumen previo a la pausa). Continúa con una pausa durante la cual el bebé mantiene la mirada dirigida a la madre. Además, se observa un movimiento de labios, que aparenta incluir una leve protrusión de la lengua.

La segunda, comienza con valores de altura tonal semejantes a la onda anterior, (repetición) desciende bastante por debajo de su F0 y levemente recupera su valor inicial hasta alcanzar su F0 (variación). Mientras la intensidad presenta leves cambios. En esta pausa el bebé repite la expresión anterior con los labios. Mientras la tercera onda sonora comienza por debajo de su F0 (tiende al grave), y sube por encima de su habla (tiende al agudo), para concluir en un tono por debajo de su F0. La intensidad vocal continúa cercana a su promedio de habla (con la salvedad de un solo valor por encima de su media).

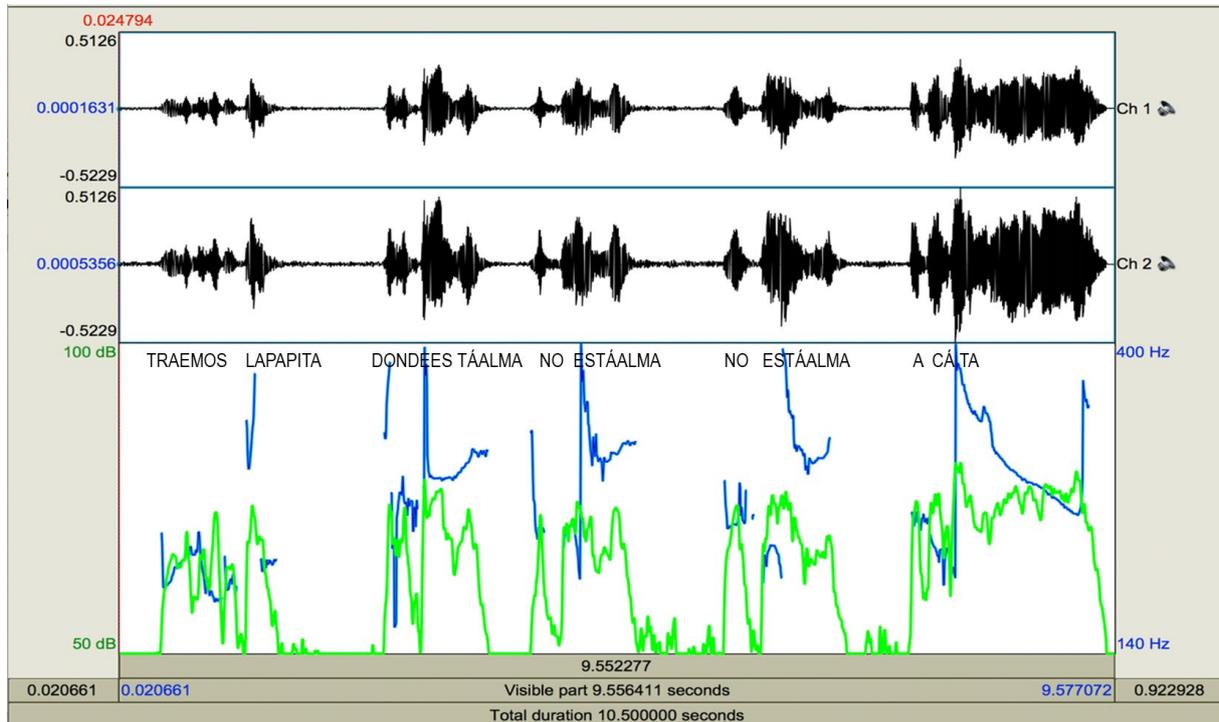
Las pausas son de semejante duración. Las ondas sonoras presentan repetición con variaciones esto es, le brinda al bebé una estimulación lo suficientemente repetitiva, estable, presentando pequeños cambios en la prosodia de su voz. La intensidad se mantiene cercana al promedio del volumen de su habla. Los movimientos del bebé manifiestan una activa pero limitada participación. El contacto visual se sostiene durante casi todo el segmento. Se destacan en el bebé el movimiento de labios y leve protrusión de lengua en dos ocasiones, en tanto sus bracitos y pies se encuentran contenidos por el cuerpo materno.

Segmento a los 4 Meses

La Imagen 2 presenta la duración, ondas y pausas expresadas en este segmento correspondiente al caso A.

Imagen 2.

Caso A: Peridiograma del segmento a los 4 meses.



Duración del segmento 9,55 seg. Valor promedio de la frecuencia fundamental de 295.7 Hz. Valor promedio de la intensidad de 70,72 dB.

Descripción del Segmento a los 4 Meses.

El segmento presenta la estructura de repetición con variaciones. Las ondas se intercalan con cuatro pausas de distinta duración.

La primera onda comienza con una altura inferior a su F0, con tendencia al grave, y su intensidad levemente inferior al promedio de su habla. Presenta un descenso y un posterior marcado aumento de tono (agudo), manteniendo la intensidad levemente por encima de su promedio (fuerza de aire espirado que hace al hablarle). Continúa con una pausa, en la que el bebé esboza una sonrisa mientras mira a su madre.

Ésta le tapa la cara con una mantita mientras emite la segunda onda sonora. La misma inicia con una altura por encima de su F0, presenta variaciones y concluye en agudo, la intensidad comienza dentro de su valor promedio, hace variaciones y finaliza con un alargamiento vocálico en “a” en la que la intensidad se encuentra levemente por debajo del

promedio de su habla. Ya previo a la pausa que hace la madre, el bebé acerca la mano derecha hacia el cuerpo materno. La madre destapa la cara, toma y baja la mano del bebé.

La tercera onda inicia con ambos rasgos prosódicos por debajo de su promedio, presenta variaciones en tanto aumentan juntos su valor para terminar la onda con un alargamiento vocálico “a”, con tendencia al agudo y una intensidad levemente más fuerte que el promedio. Seguidamente se hace una pausa en la que se observa cierto pataleo de miembros inferiores.

La cuarta onda presenta variaciones con características similares a la onda anterior, y en la breve pausa que abre (0,6 segundos) el bebé rota la cabeza hacia la derecha evitando el contacto visual. La madre emite una nueva vocalización que inicia por debajo de su F0, pero intensidad levemente más fuerte, para presentar una variación tanto en altura como intensidad y concluir con un alargamiento vocálico en “a” con una altura e intensidad.

Las pausas tienen una duración variada. Se presenta repetición con variaciones fundamentalmente de altura y leves cambios de intensidad con respecto a su promedio. La beba participa con expresiones gestuales (leve sonrisa), contacto visual, previo al ser tapada su cara con una mantita. Luego, hay movimientos de extensión y retracción de miembros inferiores (pataleo), se infiere por no tener visión. Al ser descubierta, hay nuevo contacto visual mientras la madre le habla, y en la pausa la beba rota su cabeza hacia la derecha.

Finalmente, ante el alargamiento vocálico en agudo y más fuerte, la beba gira la cabecita hacia su madre, la mira, y sonrío protruyendo la lengua. La tabla 4, a continuación, ilustra la línea melódica producida por la madre y la participación motriz del *infans*.

Tabla 4.

 Caso A: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 4 meses.

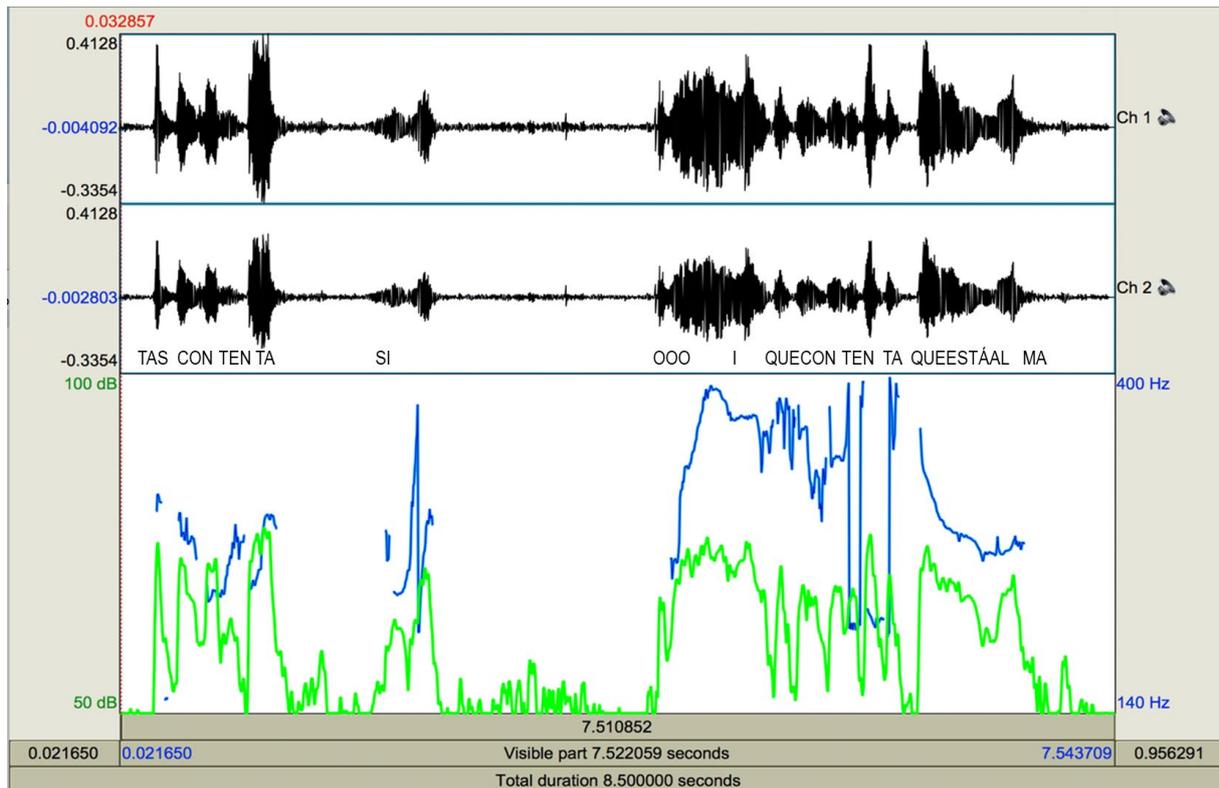
Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
TRAEMOS LA	214	64	Mira a la madre
PA	186	70	
PI	201	63	
TA	337	72,32	
Pausa	1,05 seg		Esboza una sonrisa
DON	371	71,33	Continúa sosteniendo la mirada a la madre
DE	285	69,5	
ES	261	60	
TA	393	77,72	
AL	287	73	
MA	396	67,26	
Pausa	0,41 seg		Acerca la mano derecha hacia el rostro de la madre
NO	251	65,65	Al estar la carita tapada por un trapito para jugar al <i>cu-cu</i> ,
ES	242	55	La beba estira el brazo moviéndolo
TA	337	72,8	
AL	337	72,8	
MA	308	68,35	
Pausa	0,83 seg		Hay pataleo de miembros inferiores.
NO	252	67,83	Mira a la madre
ES	282	67,3	
TA	393,5	73,74	
AL	393,5	73,74	
MA	320	69	
Pausa	0,6 seg		Rota la cabeza a la derecha
A	259	74,23	Vuelve la mirada no del todo a la madre, sonrío, protruyendo la lengua
CA	229	72,2	
TA	380	80	

Segmento a los 5 Meses

La imagen 3 presenta los valores del segmento analizado a los 5 meses.

Imagen 3.

Caso A: Peridiograma del segmento a los 5 meses.



Duración del segmento 7,52 segundos. El valor promedio de la frecuencia fundamental es de 289 Hz. El valor promedio de la intensidad es de 64,69 dB.

Descripción del Segmento a los 5 Meses.

Tal como resume la tabla 5 adelante, se mantiene el modelo de repetición con variaciones, principalmente de la altura tonal mientras que la intensidad se encuentra cercana al promedio del volumen de su habla. Los movimientos del bebé presentan fluctuaciones tónico posturales. Se observa un mayor movimiento corporal del bebé, con respecto a previas observaciones. Y extensión de los miembros superiores que la madre interpreta como acercamiento, respondiendo con un aumento del volumen de su voz.

Tabla 5.

 Caso A: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 5 meses.

Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
TAS	245	67,5	Mira a la madre
CON	276	68	
TEN	248	66,6	
TA	268,5	73	
PAUSA	0.53 seg		Estira su pierna izquierda y empuja con ello el pecho materno, abre la boca y mantiene la mirada a la madre.
SI	243	61	
I	359	68	
PAUSA	1.63 seg		Reacomodación tónico-postural. Vuelve a apoyarse y la madre la sienta más derecha. La vista de la beba se desvía hacia otro sector por detrás de la madre.
OOOI	355	70,85	
QUE	364,3	65	
CON	331,8	65	
TEN	303	65,47	Mientras la madre le habla la beba estira los bracitos, hacia el rostro materno. Y la madre lo significa como que la quiere abrazar.
TA	240	72	
QUE-ES	344	62	
TA-A	340	71,26	
AL	281	69	
MA	266,6	65,16	

La primera onda comienza con una altura por debajo de su F0, y una intensidad que corresponde al promedio del volumen de su habla. La onda presenta oscilaciones en ambos rasgos para terminar ambos por levemente por encima de sus valores medios. La pausa luego de la emisión materna es de 0,53 segundos en los cuales el bebé estira su pierna empujando el pecho materno, abre la boca y mantiene su mirada dirigida a la madre.

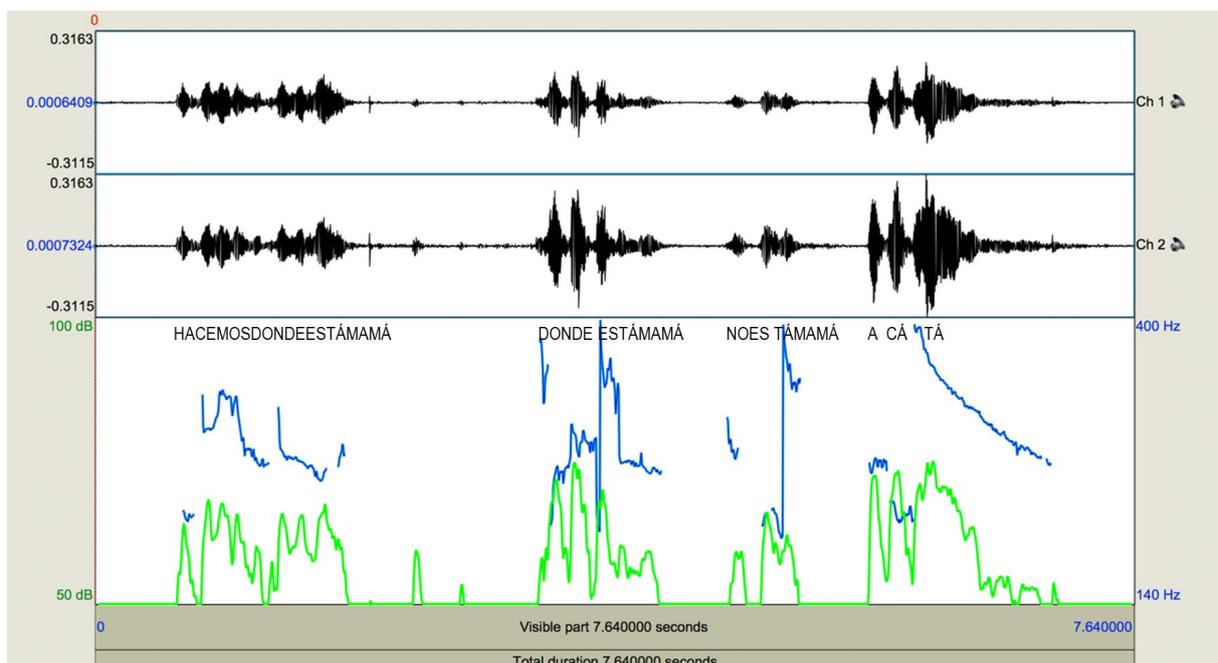
Luego la madre emite una segunda onda sonora en la cual presenta una vocalización prolongada sostenida /i/. Esta vocal asciende en altura tonal e intensidad de la emisión por encima de F0, acercándose para estimular al bebé con esta acción. Abre a una pausa más prolongada (1,63 segundos) en la cual el bebé presenta una reacomodación tónico postural. La madre la sienta más derecha. La bebé mira hacia otro sector por detrás de la madre.

La tercera onda sonora es bastante más prolongada, con variaciones tanto de altura como de intensidad, pero sin lugar a pausas que den espacio a la participación del *infans*. Mientras la madre habla, la beba estira los brazos hacia el rostro materno y la madre lo significa como una intención de la beba de abrazarla. Se observa que de las pausas que hace en su emisión del tono maternés, las dos primeras son prolongadas, para luego hablar muy seguidito sin dar lugar a la intervención del *infans*.

Segmento a los 6 Meses

Imagen 4.

Caso A: Peridiograma del segmento a los 6 meses.



Duración del segmento: 7,64 segundos. Valor promedio de la frecuencia fundamental de 288,4 Hz. Valor promedio de la intensidad de 65,53 dB.

Descripción del Segmento a los 6 Meses.

La onda sonora comienza tanto con una altura e intensidad inferior al valor promedio del F0 de su habla. Hay variaciones de ambos rasgos prosódicos; pero mientras la altura tonal tiene movimientos que superan el valor promedio de su habla, la intensidad de su voz se mantiene por debajo del promedio de su habla. Finaliza con una prolongación vocálica abierta /a/.

La pausa es de una duración de 1,37 segundos, durante la cual el bebé sostiene la mirada hacia la madre, se observa que sus dedos están en tensión (estirados) y durante la emisión materna flexiona la pierna derecha, apuntalándose para ello con el brazo izquierdo. El peso del cuerpo se orienta hacia el lado izquierdo y se sostiene con su mano y planta del pie.

Luego la segunda onda sonora inicia con una prolongación vocálica semiabierta /o/ y una altura tonal e intensidad por encima de los valores promedio. Hay variaciones por encima y debajo de su media, y cierra con un movimiento descendente de ambos rasgos prosódicos. A continuación, la pausa que se abre (0.45 seg.) tiene menos duración que la anterior, en la cual la beba lleva la mano derecha a su boca, y hace extensión- flexión alternando sus piernitas.

La tercera onda repite la anterior, pero es más breve, con una altura tonal por encima de F0 y una intensidad por debajo del promedio de su habla, presentando variaciones marcadas. El cierre lo hace con un movimiento ascendente de altura, pero con disminución en intensidad. Mientras la última pausa de este segmento, es similar al anterior (0,49 seg.), aquí el bebé se mantiene atento al juego propuesto por la madre, sin marcada gestualidad, excepto que se chupa el dedo pulgar.

La presentación sonora materna concluye con una onda que inicia con una altura por debajo de su F0, pero una intensidad levemente por encima de su promedio al hablar. Presenta variaciones en ambos rasgos durante la misma y concluye con un movimiento descendente tanto en los rasgos de altura e intensidad debajo de su F0 (Tabla 6).

Tabla 6.

 Caso A: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 6 meses

Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé	
HA	220	59	Mira a la madre, sus dedos están en tensión (estirados) y flexiona la pierna derecha, apuntándose con el brazo izquierdo.	
CE	300	63		
MOS	323	64		
DON	300	61,78		
DE-ES	270,8	55,71		
TA	278,4	61,57		
MA	269	62,13		
MA	263,6	62		
Pausa	1.37 Seg.		El peso del cuerpo se orienta al lado izquierdo, se sostiene con su mano y planta de pie.	
DÓN	294	67		
DE-ES	286,5	69,21		
TA	318	65		
MA	277,7	57,22		
MA	263,1	55,86		
Pausa	0.45 Seg			La beba lleva la mano derecha a su boca, y hace extensión - flexión alternando sus piernitas.
NO-ES	283,8	55,78		
TA	220	61,62		
MA	327	59		
MA	N/A			
Pausa	0.49 seg		Se ve atenta al juego, y se chupa el dedo pulgar.	
A	267,2	68		
CA	222,9	68,35		
TA	387,2	70,8		
AA	273,3	51,6		

N/A: Frecuencia muy baja, no analiza el PRAAT.

Se registra cada una de estos movimientos a los 6 meses del bebé, las ondas presentan la estructura del modelo de repetición con variaciones, estimulando con repeticiones que presentan pequeños cambios en la prosodia de su voz.

La intensidad de mantiene cerca del promedio de habla, y en las pausas los movimientos del bebé (flexión- extensión de sus piernas, o llevarse la mano a la boca), no promueven modificación de las ondas sonoras maternas. La gestualidad del *infans* si bien sostiene contacto visual, no presenta emisión de sonrisas o vocalizaciones y algunas fluctuaciones tónico posturales.

Una Lectura de la Distancia Afectiva M-B: Caso A

Para la interpretación se usó la grilla de observación construida (tablas 1 y 2 en el apartado metodológico) tomando en cuenta las emisiones del lado de la madre y los movimientos del *infans*.

Del lado de la Madre.

En el segmento de los 3 meses, se destaca que las dos pausas que emite, son de semejante duración, cuya respuesta prevalente en ambos intervalos fue mediante una atenta mirada a la madre y un movimiento de lengua. En los meses siguientes las pausas varían su duración dentro del segmento, sin llegar a inferir aquello que lo motiva, ya que oscila de 1,5 segundos a 0,41 segundos del mismo modo en los distintos segmentos sin encontrar relación con la edad del *infans*.

Las ondas sonoras presentan el modelo de repetición con variaciones, fundamentalmente las subidas y bajadas se observan mediante el rasgo de altura tonal, mientras que la intensidad se mantiene bastante cercana a su promedio de habla. Esta caracterización permite considerar que las variaciones de los rasgos prosódicos invitan al intercambio, y que la controlada medida de expiración de aire de la voz materna al hablarle al *infans*, manifiesta mantener una distancia afectiva “a raya”.

En particular se observa que la intensidad aumenta, (es más fuerte) cuando pretende acercarse para obtener mayor participación de su bebé. Esto se corrobora cuando por ejemplo en el segmento de los 4 meses, ante la rotación de la cabeza de la beba, la madre emite una vocalización prolongada con aumento de intensidad logrando con ello rescatar el contacto visual.

En este sentido, se corrobora lo afirmado por Kaufmann (2007) en su tesis doctoral, donde plantea que las respuestas del *infans* a la estimulación son importantes para que la función maternante no decline. Entre sus resultados afirma que la injuria narcisista que vivencian los padres es producto de que el hijo no los demanda, y que el retraimiento del pequeño se refuerza, en parte por el modo particular de relación, en que los integrantes de la díada se espejan una imagen negativa en su accionar vincular.

Una modificación de la relación en este sentido, se puede ilustrar en el segmento 5, en el cual se piensa un espejamiento positivo cuando la beba estira su brazo hacia el cuerpo materno y la madre aumenta la intensidad de su voz.

Por otro lado, siguiendo una lectura de la grilla propuesta por Maldavsky (2002) para el análisis de los componentes paraverbales, se corrobora que algunos aspectos de la emisión materna se relacionan con lo que el autor propone como interrupción intrusiva.

A los 4 meses las pausas son muy breves, manifestando una ansiedad que no da cabida a la expresión del bebé, y por otro lado, se observa que cuando el bebé sonríe, la madre le tapa la carita (si bien se supone con intencionalidad lúdica), interrumpiendo el movimiento espontáneo del *infans*, quien luego, se expresa con un breve pataleo de sus piernitas.

Otra situación de este tenor se manifiesta cuando la madre le baja la mano a la beba y continúa emitiendo su onda sonora (con la expectativa que el bebé realice el movimiento esperado por ella: en este caso le pide que sonría).

Del lado del Bebé.

A los 3 meses, se observa que durante el segmento el contacto visual es el prevalente y una leve protrusión de la lengua surge como respuesta en las pausas de la emisión materna.

En relación a la protrusión de la lengua, es importante considerar dos cuestiones asentadas en estudios previos: a) que durante los primeros meses de vida la lengua es comparativamente grande, y se encuentra en posición adelantada para favorecer la presión sobre pezón de la madre y el movimiento de succión de la leche. b) que se trata de un gesto de imitación frecuente en bebés pequeños, siendo una acción neuro fisiológicamente relacionada a la apertura de la boca (Nagy et al., 2014).

Desde una visión psicoanalítica, también la protrusión de la lengua podría expresar un gesto propio de erotismo en la boca. Esta acción puede comprenderse como una limitación de la propia expresividad, una sumisión al otro, característico del rasgo del falso *self* (Guerra, 2000). Y en este sentido, siguiendo los estudios de Trevarthen (1998) cuando los bebés encuentran cierta rigidez en la expresión materna, se vuelcan hacia una autoestimulación.

Esta observación se repite como indicio de autorregulación, a los 6 meses con el acto de chuparse el dedo en la boca. En el texto titulado “La boca, la mano y la integración del yo”, Hoffer y Michon (1969) afirman que en dentro del campo de la Psicología, en general la función de la mano fue mayormente estudiada como la de un órgano que agarra.

Desde la vida intrauterina en adelante, la mano se une en estrecha alianza con la boca para aliviar tensiones, y que, dentro de dicha alianza, conduce a la primera estructuración del yo primitivo. A partir de entonces, la mano no puede ya abandonar la función de aliviar tensiones y en esta forma se vuelve el servidor más útil y versátil del yo (Hoffer y Michon, 1969).

Por otro lado, es notorio que a los 4 meses no se observan vocalizaciones del bebé, las cuales suelen ser bastante frecuentes en este mes. Hacia el final del segmento, se

observa un desvío del contacto visual (la beba mira hacia otro lado durante la pausa), al cual la madre responde con una prolongación vocálica y aumento de intensidad, exageración que logra convocar al bebé a responder con una leve sonrisa. Se observa nuevamente protrusión de lengua.

Además del acto de chuparse el dedo en la boca, a los 6 meses se observa que la beba modifica poco su postura. La postura se constituye como receptáculo de la fluctuación tónica; por lo cual la observación de cierta tensión corporal manifiesta una problemática del acuerdo y desacuerdo entre los ritmos propios del niño y los ritmos del exterior (Bergés, 1978, 1996).

Categorización de la Distancia Afectiva en el Caso A

Resultó llamativo que la prosodia del habla materna se asemejaba tanto al dirigirse al bebé - en los distintos segmentos - como al dirigirse al adulto. Tanto la sostenida asimetría con el adulto como el mantener a raya la intensidad vocal se interpretan como indicadores de control afectivo y cierta rigidez. Las escasas fluctuaciones tónico posturales o gestos del bebé describen principalmente una ligera hipotonía muscular. Es decir que presenta una tendencia a acomodar su masa corporal (el *infans*) al plano en que está apoyado.

Con respecto a la proximidad, se observa que hay contacto físico (si bien con cierta tensión), hay contacto visual y se presentan variaciones (en el rasgo de altura tonal) en la prosodia del habla por lo cual la díada presenta intención comunicativa.

Se infiere que la progresiva disminución de los valores de los rasgos prosódicos (en particular de la altura tonal, en el segmento de 3 meses) se piensa en relación a una reacción de alejamiento -por desilusión materna-, ante reacciones de la beba diferentes a las esperadas por la madre.

Siguiendo los desarrollos de Stern, se entiende que la díada comparte un “estar juntas” fundamentalmente a través de la mirada. Las respuestas del bebé son consideradas “tímidas” o “ligeramente tónicas”.

En síntesis, de acuerdo al análisis de los intercambios se considera que la díada presenta una distancia afectiva ligeramente tónica o placentera. Observándose que los intercambios se sostienen más por el canal gestual que por las inflexiones de la voz.

Caso E

Caracterización del Ambiente

No todas las filmaciones de esta díada se llevaron a cabo en el mismo sector del departamento. A los 3 meses fue en el comedor, a los 4 meses fue en el dormitorio sobre la cama matrimonial donde tenía un cerco con juguetes para el bebé. Y en los últimos dos meses (quinto y sexto mes) nuevamente la díada se ubicó sentada sobre la alfombra del comedor.

El espacio es reducido, tiene dos mascotas (gatos de gran tamaño) que deambulan por el departamento, a los cuales había que correr porque acostumbraban acercarse donde se encontraba la madre con su bebé.

Impresión General de la Observación en Interdisciplina

La madre se presenta con muy buena disposición para participar de la investigación. Se muestra colaboradora, saluda con sonrisas, tiene a su bebé en brazos mientras ofrece algo de tomar antes de comenzar. Escucha atenta los motivos de la investigación y firma el consentimiento informado además de acordar fecha con la fonoaudióloga para la evaluación de su salud vocal. Se muestra atenta a las necesidades del equipo. Esto se condice al preguntar al camarógrafo por el lugar que considera adecuado para que tenga buena luz.

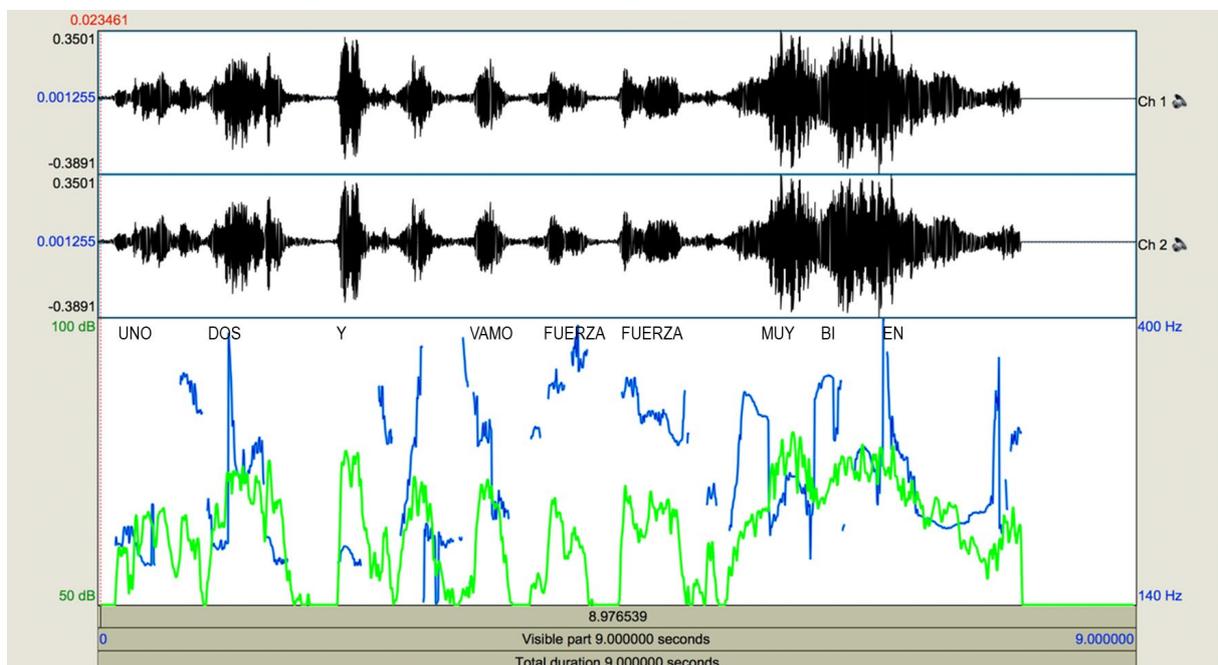
Se percibe un estilo descontracturado, que armoniza con cierto amueblamiento del lugar en el que hay chiches tirados, hojas con producciones de niños en las paredes e instrumentos de música en el piso e incluso banderas del equipo de fútbol de la familia. Su habla al adulto es notoriamente diferente a cuando se dirige a su bebé.

Segmento a los 3 Meses

La imagen 5 a continuación, presenta los valores de la duración del segmento, de las ondas y de las pausas expresadas en segundos. El color azul señala la altura del sonido, y el verde la intensidad del mismo. El uso de colores es una buena manera para hacer una primera exploración de los valores, pero puede presentar errores, por lo que se corroboraron los datos de forma manual.

Imagen 5.

Caso E: Peridiograma del segmento a los 3 meses.



El segmento tiene una duración de 8,97 segundos, con un valor promedio de la frecuencia fundamental (F0) de 265,3 Hz y un valor promedio de la intensidad de 69,01 dB.

Descripción del segmento de 3 meses

La primera onda sonora comienza con una prolongación vocálica (letra “u”) que presenta una altura tonal por encima de su F0 (tiende al agudo) y una intensidad levemente superior a su habla normal, se observan variaciones en ambos rasgos prosódicos. En particular, la intensidad de la voz se modifica con variaciones que alcanzan los 10 dB

durante la onda, y previo a la pausa emite una vocal /i/ prolongada, cuya altura e intensidad se encuentra por debajo de los valores de su media.

El intervalo es breve, en el cual el bebé cierra las manos sobre los dedos que ofrece la mamá, y acompaña el movimiento de acercarse hacia al cuerpo materno propuesto por la madre. Vocaliza y su mirada se dirige hacia otro lado.

Luego la segunda onda es breve, en la cual la madre produce un nuevo alargamiento vocálico /i/, con una altura e intensidad que comienzan por encima del promedio (más agudo que fuerte) para descender principalmente en altura, pero manteniendo el volumen casi en la media de su habla. El bebé arquea las cejas y sonríe durante la onda sonora materna, lo que provoca sonrisas en la madre. En esta nueva pausa, se observa una vocalización más notoria.

La tercera onda es breve, presenta repetición con variaciones semejantes a la onda anterior. Mientras la madre le habla, lo acaricia. En la pausa, el bebé tiene los pies apoyados sobre el pecho de la madre, se puede observar que la postura es incómoda. Está muy “enrollado” por la poca distancia que hay con la madre.

La cuarta onda sonora repite la propuesta anterior con valores similares de altura tonal e intensidad a los emitidos previamente. La pausa duplica la duración de la anterior, y el bebé vocaliza acompañando el movimiento de brazos extendidos hacia ella. Mientras la mirada se dirige hacia otro lado

En la última onda se presentan variaciones en ambos rasgos prosódicos, con un alargamiento tanto de la primera vocal /u/ durante un tiempo, como de la última vocal /e/. Hay aumento de altura tonal marcada con posterior disminución de los valores por debajo del promedio de su habla, y la intensidad comienza alta y va bajando hasta el promedio del volumen de su habla. La tabla 7 presenta la línea melódica del caso E a los 3 meses, así como la correspondiente participación motriz del bebé.

Tabla 7.

 Caso E: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 3 meses.

Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
U	273,5	71,53	
NO	190	68,75	
DOS	185,6	74,41	
Y (inicio)	230	63	
Pausa	0,27 seg.		Cierra las manos sobre los dedos que ofrece la mamá, y acompaña el movimiento propuesto por ella. Vocaliza. Mira a otro lado
Y (final)	331,6	72	
VA	298	69	
MOS	247	68	
Pausa	0,36 seg.		Hace una vocalización más notoria
FUER	338	70,3	
ZA	366,6	65	
Pausa	0,3 seg		Con los pies apoyados sobre el pecho de la madre, se observa una postura incómoda. Muy enrollado, con la poca distancia que hay con la madre.
FUER	335	71	
ZA	312	66,2	
Pausa	0,7 seg.		Continúa vocalizando. Acompaña el movimiento de brazos materno hacia ella. La mirada se dirige hacia otro lado.
MUY	247,8	76,71	
BI	313,7	73	La madre lo busca todo el segmento, el bebé responde con vocalizaciones prioritariamente. No la mira tanto.
E	398	74	
EEN	210	66	

La prosodia presenta el modelo de repetición con variaciones. Las prolongaciones vocálicas son frecuentes y en ellas la intensidad de la voz materna se mantiene por encima

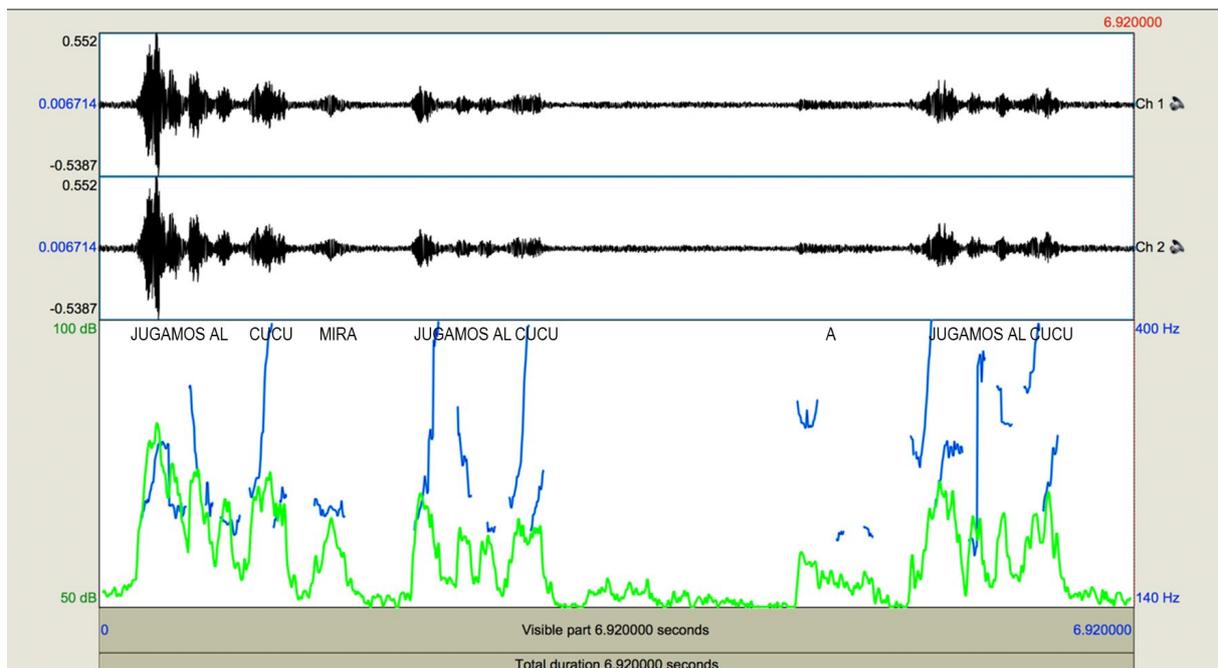
del promedio. Presenta variaciones tanto de altura tonal como de intensidad vocal y las pausas suelen ser breves en las cuales la manifestación predominante del *infans* es la vocalización. Los movimientos del bebé manifiestan una participación cuyas respuestas no son inmediatas, parece tomarse su tiempo para responder. Las extremidades se dirigen hacia el cuerpo materno, pero en su accionar suele evitar el contacto visual. En cuanto a la gestualidad del rostro es atenta, pero un poco tensa.

Segmento a los 4 Meses

Esta filmación se lleva a cabo en el dormitorio de los padres, sobre la cama hay una mantita, y un protector de fat espuma que circunscribe un sector donde se encuentra el bebé y lo rodea. Sobre la manta, además hay un sonajero, varios peluches y el chupete. El bebé está descalzo, cómodamente apoyado. La madre toma en su mano un sonajero de tela, el bebé mira el objeto de peluche y mueve sus piernas mientras su madre habla.

Imagen 6.

Caso E: Peridiograma del segmento a los 4 meses.



El segmento tiene una duración de 6,92 segundos, con un valor promedio de la frecuencia fundamental (F0) de 268,52 Hz y un valor promedio de la intensidad de 69,32 dB.

Descripción del Segmento de 4 Meses.

La primera onda emitida en este segmento, comienza en altura por encima de F0, (tiende al agudo), desciende y luego concluye nuevamente en agudo (por encima del comienzo). La intensidad se encuentra en 77 dB, siendo fuerte (con respecto a su promedio), desciende y recupera a 73 dB. Luego hace una pausa breve, en la cual el bebé hace un pataleo de miembros inferiores y vocalizaciones, la mirada se dirige a un objeto.

La segunda onda es muy breve, durante la emisión acerca el peluche a la nariz del bebé, finalizando en una altura superior a F0. Abre una pausa que duplica el tiempo de la anterior. En la cual el bebé deja de patalear, mira a su mamá, abre las manitos y las dirige al cuerpo materno (donde se encuentra el objeto de interés).

En la tercera onda se repite la prosodia de la primera onda emitida. Comienza por debajo de F0, sigue en descenso, para finalizar en un marcado ascenso (agudo) con un alargamiento vocálico de /u/. En cambio, la intensidad empieza fuerte, desciende y también finaliza con un leve aumento durante el alargamiento vocálico.

La pausa siguiente es de una importante duración (1,69 seg.) en la que el bebé sigue vocalizando, dando pataditas y dirigiendo su vista al objeto. Luego se repite el estilo prosódico de la primera onda, con variaciones de marcada altura tonal, pero con una intensidad que se mantiene cerca del promedio. Durante esta onda el bebé vuelve a hacer contacto visual con la madre.

Como presenta la Tabla 8, en la observación de los 3 meses la línea melódica sobre la participación motriz del *infans*, se observa un intercambio en el cual los movimientos de uno se relacionan con las del otro integrante de la diada.

Tabla 8.

 Caso E: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 4 meses.

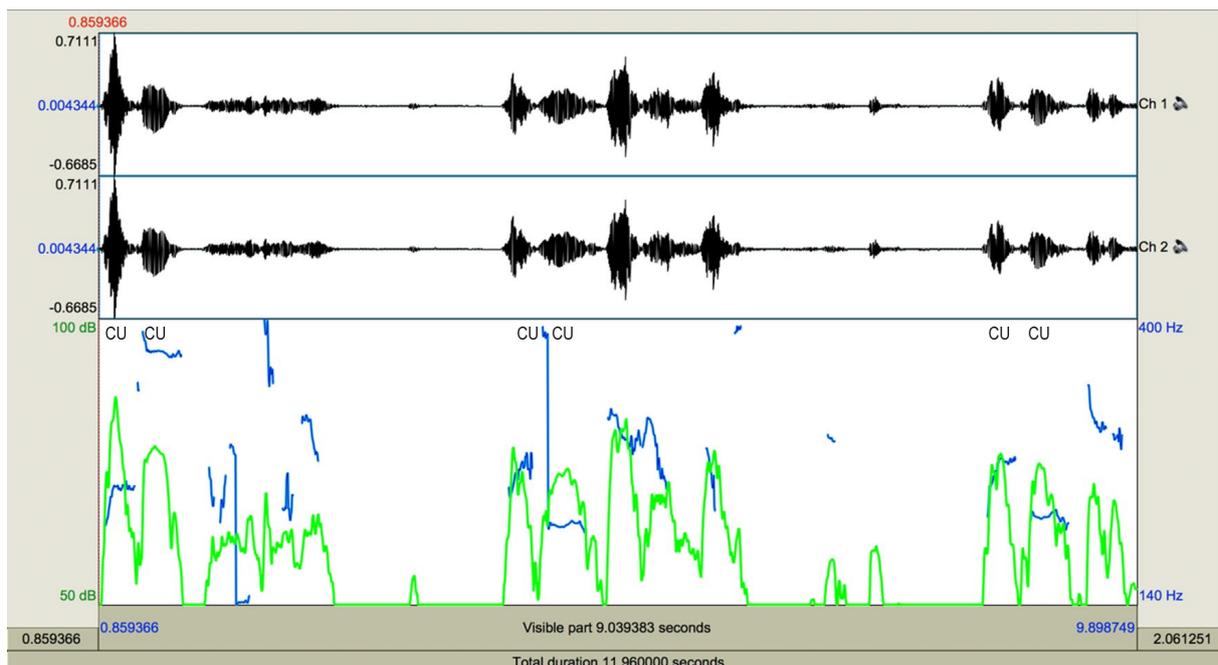
Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
JUGA	260	77	
MOS	340	70	
AL	272	70	
CU	217	65	
CÚ	390	73	
Pausa	0,15 seg		Acompañaba el pataleo con una "a" (vocalizaciones)
MIRÁ	228,6	61,41	
Pausa	0,46 seg		Ante el peluche en su nariz deja de patalear, se detiene, mira a la madre, abre las manos e intenta agarrar el objeto
JU	226,8	71	
GA	398	61	
MOS	356	59	
AL	297	63,33	
CU	238,2	60	
CÚ	394	61	
Pausa	1,69 seg.		vuelve a vocalizar, da más pataditas y dirige su vista al objeto.
JU	274,6	68,8	
GA	383,5	66,52	
MOS	283	65,55	
AL	366	65	
CU	315,8	62,71	
CÚ	391	62	

Desde el punto de vista psicomotriz se observa un gran movimiento de fluctuaciones tónicas principalmente de piernas y manos. La prosodia del habla materna presenta el modelo de repetición con variaciones. La intensidad vocal en general supera el promedio del habla, y aparecen subidas del volumen o intensidad cuando la respuesta del bebé se dirige a la madre. Es notorio que el segmento presenta varios alargamientos vocálicos y las pausas son de una duración que progresivamente va aumentando en duración. La intención comunicativa del *infans* prevalentemente es la vocalización.

Segmento a los 5 Meses

Imagen 7.

Caso E: Peridiograma del segmento a los 5 meses.



El segmento tiene una duración de 9,03 segundos, con un valor promedio de la frecuencia fundamental (F0) de 265,9 Hz y un valor promedio de la intensidad de 73 dB

Descripción del Segmento de 5 Meses.

En el inicio la madre inicia proponiendo un juego vocal, con una onda sonora que presenta una altura tonal cercana a su F0, y una intensidad que está por encima de la media de su promedio, para concluir con un aumento de la altura tonal (tendencia al agudo) y un

descenso de la intensidad (menor volumen de aire espirado respecto a su promedio, más débil). Abre una pausa de una cierta duración, en la cual el bebé participa con una vocalización más bien gutural, hace movimientos de extensión y enrollamiento del torso y vocalizaciones.

La madre emite una onda similar a la anterior (estructura de repetición con variaciones) con la cual convoca al bebé a participar del juego. (se trata del juego del cú-cú; aparecer y desaparecer detrás de un objeto). Pero en este segmento lo hace sin intermediación de objeto. La altura e intensidad de esta onda sonora mantiene en general los mismos valores sin modificarlos demasiado en su valor de frecuencia. La siguiente duración de la pausa es de 3,35 seg. En los cuales el bebé estira su brazo derecho y la manito la dirige hacia el rostro materno. Hay sonrisas y contacto visual entre madre y bebé.

Tabla 9.

Caso E: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 5 meses.

Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
CU	240	80	
CU	371	75,41	
Pausa	2,75 seg		Vocaliza -más bien gutural, Hace movimientos de extensión y enrollamiento del torso.
CU	261	72,6	
CU	234	70	
Pausa	3.35 seg		Estira su brazo derecho y su manito la dirige hacia el rostro materno. Hay sonrisas y se miran
CU	263,7	71,82	
CU	221,3	70	

Como muestra la Tabla 9, la presentación sonora tiene igualmente la estructura de repetición con variaciones. Las pausas observadas tienen una considerable duración, en las cuales el bebé participa tanto con vocalizaciones como con modificaciones de extensión a

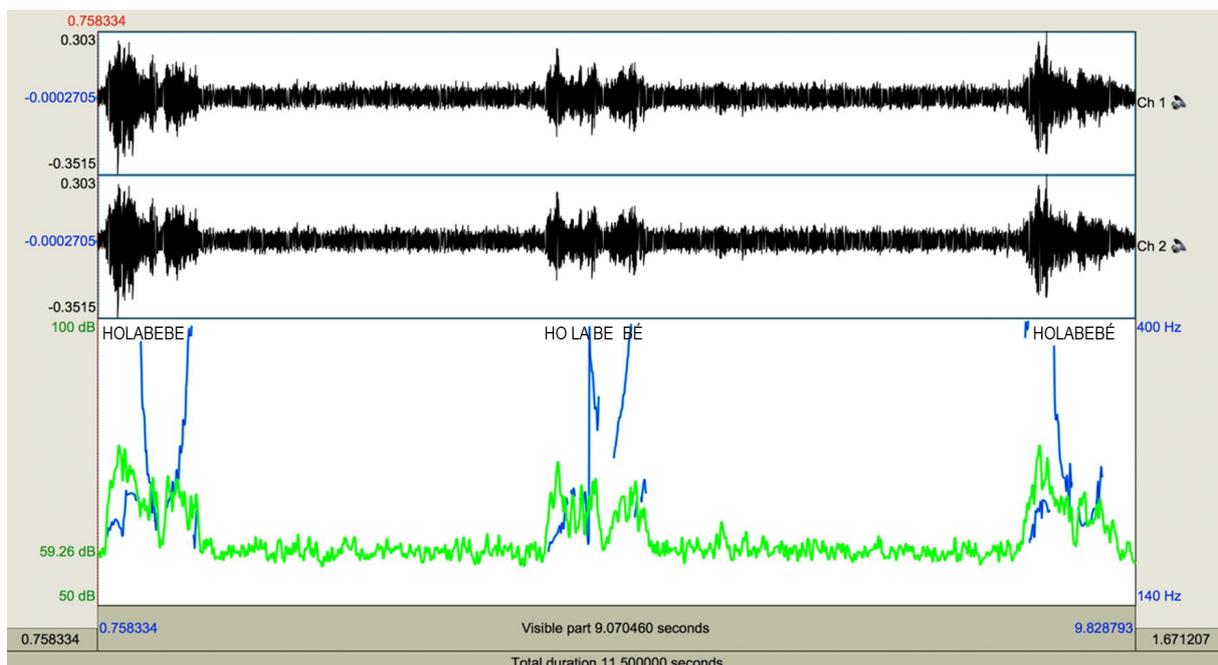
enrollamiento (fluctuación tónico postural). Se observan sonrisas y miradas mutuas entre madre y bebé, con disfrute del juego compartido.

Segmento a los 6 Meses

La imagen 8 a continuación, presenta las ondas y las pausas del segmento seleccionado a los 6 meses en el caso E.

Imagen 8.

Caso E: Peridiograma del segmento a los 6 meses



El segmento tiene una duración de 9,07 segundos, con un valor promedio de la frecuencia fundamental (F0) de 250,2 Hz y un valor promedio de la intensidad de 69.14 dB

Descripción del Segmento de 6 Meses.

En el inicio la madre emite una primera onda que comienza con una altura tonal inferior a su F0 (tendencia al grave) y una intensidad que se encuentra por encima de su promedio de habla (volumen fuerte), para ir elevando su altura tonal y disminuir la intensidad levemente, cerca del promedio de su habla.

La pausa que abre tiene una duración de 3,97 segundos, donde al comienzo el bebé desvía su mirada hacia otra dirección (aparentemente donde circulan los gatos y también a la cámara), pero luego mira a su madre y sonrío. Abre la boca y estira los bracitos. Se observa en estos movimientos conductas de placer.

La madre luego emite una segunda onda con una altura tonal inferior a su F0 e intensidad que se encuentra en su media, para ir aumentando la altura tonal (tiende al agudo) y concluye con un movimiento ascendente de la frecuencia, si bien su volumen de voz se mantiene levemente por debajo de su media. En la pausa que da lugar, que tiene una duración de 3,21 segundos, se observa que el bebé levanta las cejas, y le extiende los bracitos para incorporarse, con una intención comunicativa que la madre interpreta ayudando a incorporarlo.

La tercera onda nuevamente inicia con un tono inferior a su F0, para ir incrementándose y concluir con un ascenso de altura tonal si bien la intensidad vocal se mantiene (con leves variaciones) cerca de su promedio.

Como muestra la Tabla 10, la presentación de este objeto materno tiene la estructura de repetición con variaciones, con una mayor alteración de los valores en el rasgo de la altura tonal y una intensidad que si bien presenta modificaciones se mantiene cercana al volumen promedio de aire espirado en el segmento (con cambios que no superan los 5 dB).

Las pausas son de considerable duración, en las cuales el bebé tiene una activa participación. Manifiesta curiosidad por otros objetos, sonrío, abre la boca y estira los brazos hacia el cuerpo materno. Esto refiere a la presencia de movimientos gestuales y corporales de apertura a la relación y disfrute.

Tabla 10.

 Caso E: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 6 meses.

Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
HO	212	74	
LA	350	68	
BE	253	68	
BE	233	72,43	
EEEE	392	68	
Pausa	2,97 seg		Al comienzo desvía su mirada hacia algún objeto, pero luego la mira y sonríe. Abre la boca y estira los brazos.
HO	200	69,46	
LA	236	66,31	
BE	300	68	
BE	285,5	66,36	
EEEE	380	65,33	
Pausa	3,21 seg.		Levanta las cejas y le extiende los bracitos para incorporarse, el bebé solicita con su gesto una intención y la madre lo ayuda.
HO	243	72	
LA	324	67,65	
BE	264	70	
BE	218	66,22	
EEEE	262,6	67	

Una Lectura de la Distancia Afectiva M-B: Caso E

Del lado de la Madre.

Los distintos segmentos presentan el modelo de repetición con variaciones. Las subidas y bajadas de los valores se observan tanto en la altura tonal como en la intensidad.

Esta caracterización permite considerar que el uso proxémico de los rasgos prosódicos tiende al bebé a invitar al intercambio.

Las pausas tienen mayor duración en los segmentos que el bebé tiene 5 y 6 meses. Se entiende que la progresiva duración de las pausas se relaciona con una madre capaz de hacer una presentación de objetos sonoros acordes al proceso madurativo del bebé, en la medida que éste va teniendo más recursos para expresar sus intenciones comunicativas.

Por otro lado, se observa que la participación del bebé (en particular sus vocalizaciones) suele aumentar en general los rasgos prosódicos del habla materna, vivenciando una relación de mayor cercanía afectiva. En este sentido, es notorio cuando a los 3 meses, la madre produce un marcado aumento de la altura vocal e intensidad luego que el bebé dirige su bracito hacia ella.

Como particularidad de este caso, las ondas suelen comenzar con una intensidad fuerte, (estimulada por la acción del bebé) para ir gradualmente descendiendo hasta concluir cerca del promedio de su habla. Se infiere que inicia la comunicación en estrecha cercanía (mediante su vocalización) y va progresivamente alejándose, de acuerdo a la reacción del bebé. Presenta muchas prolongaciones vocálicas.

En los meses 3 y 4 la duración de las pausas suele ser más breve que los otros meses. Por un lado, se infiere cierta expectativa ansiosa de parte de la madre por tener prontas respuestas de su bebé. Sin embargo, cuando interpreta una acción del bebé, la pausa presenta mayor duración, dando lugar a que el bebé comunique su intención. Esto se ilustra cuando a los 4 meses patalea y dirige su vista a un peluche y luego la madre tomando en cuenta esto, emite una onda sonora que agudiza la altura tonal usando el objeto para el siguiente intercambio.

Este ejemplo interactivo corrobora la descripción de Vernengo (2019) cuando plantea en su tesis de investigación que uno de los aspectos facilitadores en una interacción lúdica es la de participar sin invadir, predominando una acción que considere la iniciativa del pequeño.

Por otro lado, es interesante observar que ya a los 4 meses esta díada incluye objetos en su interacción. El bebé suele responder, si bien parece tomarse su tiempo para generar un intercambio.

El juego del cú-cú (en el segmento de los 5 meses) suele comprenderse como una base para el lenguaje, reforzando la vocalización del pequeño, mediante las prolongaciones vocálicas maternas.

En particular resulta de interés que se trata de un juego de aparecer y desaparecer, si bien la madre no tapa su cara con las manos, acompaña con movimientos corporales en los que se acerca y se aleja, además de hacer prolongaciones vocálicas de mayor duración y otras más breves. Se considera que estos juegos sientan las bases de una comunicación bidireccional, y en particular se destaca el uso de diversos canales de comunicación para transmitir este movimiento de acercamiento y lejanía (corporal y vocal). Lo cual corrobora el análisis que Maldavsky (1977) realiza sobre las distintas vías expresivas que el nieto de Freud usa para simbolizar la separación y reunión con el objeto.

Del Lado Del Bebé.

Tal como se advierte en el análisis de los segmentos, el bebé muestra interés por el entorno. Su participación es predominante mediante vocalizaciones. Presenta una activa reciprocidad, con movimientos de fluctuación tónica y acomodaciones posturales, que permiten inferir tanto movimientos de acercamiento como alejamiento.

El hecho que el bebé tiende a sentarse (a los 3 meses) con ayuda materna, lleva a considerar que hay un costo tónico postural, con el cual la madre lo convoca para algo para lo que aún no está preparado desde su dominio motriz. Desde la psicomotricidad puede comprenderse como una solicitud materna que demanda temprana madurez. Como se ilustra con la insistencia de que adopte una postura erguida a los 3 meses.

Los intercambios no son ajustadamente coordinados, por lo que permite evaluar la flexibilidad de hacer cambios en el accionar de ambos integrantes de la díada. Por ejemplo,

a los 6 meses, la madre atenta a los gestos del *infans* al observar el movimiento de extensión de brazos del pequeño se acerca para acomodar su postura.

Manifiesta curiosidad por otros objetos, sonríe en distintos segmentos, abre la boca y estira los brazos hacia el cuerpo materno. Esto refiere a la presencia de movimientos gestuales y corporales de apertura a la relación y disfrute.

Si bien la sonrisa es parte de la madurez del Sistema Nervioso Central y en los primeros meses es signo de evaluación del neurodesarrollo. Siguiendo a Calmels (2004) a partir del tercer mes, la sonrisa es vivida como una serena confluencia de miradas, la cual se presenta en particular como expresión afectiva compartida en el segmento de los 5 y de los 6 meses.

Categorización de la Distancia Afectiva en el Caso E

Se considera que la díada presenta una distancia afectiva suficientemente tónica o placentera. Observándose que los intercambios se sostienen más por el canal vocal que por el gestual. Esta categoría se fundamenta en que predomina en la interacción, un diálogo en el que la madre presenta variaciones de los rasgos prosódicos del tono maternés, y en las pausas el bebé manifiesta fluctuaciones tónico posturales y de su gestualidad facial.

Caso S

Caracterización del Ambiente

Todas las filmaciones de esta díada se llevaron a cabo en el mismo sector del departamento, con la madre sentada en un sillón. En el hogar hay una mascota, un perro pequeño, que la madre lleva a la cocina para evitar la interrupción.

Impresión General de la Observación en Interdisciplina

La madre nos recibe con una sonrisa, se muestra tranquila y colaboradora, cálida en el trato. Para la filmación se sentó en el sillón del comedor y mientras escucha con atención

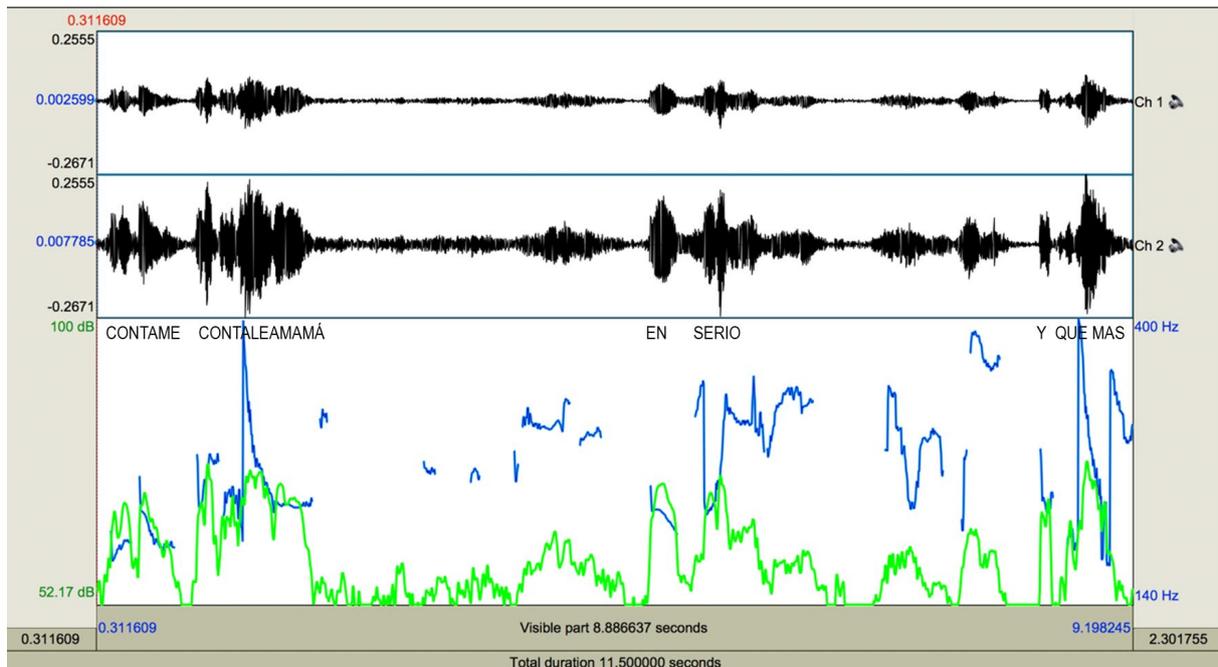
el modo de trabajo propuesto para filmar el intercambio, mece el cochecito con su beba dentro quien tiene el chupete en la boca. Su habla al adulto es notoriamente diferente a cuando se dirige a su bebé.

Segmento a los 3 Meses

La imagen 9, presenta el registro de las ondas y las pausas del segmento seleccionado a los 3 meses en el caso S.

Imagen 9.

Caso S: Peridiograma del segmento a los 3 meses.



El segmento tiene una duración de 8,88 segundos, con un valor promedio de la frecuencia fundamental (F0) de 265,4 Hz y un valor promedio de la intensidad de 65,99 dB.

Descripción del Segmento a los 3 Meses.

La primera onda comienza por debajo de F0 tiende al grave, sube y desciende nuevamente. Por lo tanto, presenta variaciones de altura tonal e intensidad, pero ambas cerca del promedio de habla materna. La pausa que hace es de 0,17 segundos en la cual el bebé mantiene contacto visual con la madre, sentado dentro del cochecito.

La madre vuelve a dirigirse a la beba, emitiendo una segunda onda que comienza con una altura tonal por debajo de su F0 y una intensidad levemente superior al promedio de habla (sube apenas 2 dB, no registradas como diferencia, por el oído), presenta variaciones de altura tonal e intensidad, elevando los valores en el centro de la curva para concluir con una disminución de los rasgos de frecuencia por debajo de F0 (tendencia a grave) y una intensidad cercana a su volumen de habla.

La pausa siguiente tiene una mayor duración, 2.93 seg., espacio en el que la beba vocaliza (principalmente es gutural), y hace una contracción y extensión de brazos.

La tercera onda presenta un comienzo con una altura tonal por debajo de F0 que va progresivamente en aumento y concluye con una prolongación vocálica en agudo (una "o" que se superpone con la continua vocalización del *infans*). En la pausa de 2.63 seg., la beba mantiene contacto visual con la madre y deja de vocalizar.

Luego comienza la cuarta onda del segmento por debajo de F0, tendencia al grave, hace una marcada agudización con un importante descenso a un valor de F0. La intensidad se mantiene en valores de su promedio de habla durante el segmento.

Adelante, la Tabla 11 ilustra la línea melódica producida por la madre y la participación motriz del *infans*. La presentación de objeto materno presenta la estructura de repetición con variaciones. La primera pausa es breve, en la cual se mantiene el contacto visual en la diada. Luego de la segunda onda materna, en la que los valores prosódicos aumentan, la beba participa más activamente con manifestaciones vocálicas y de fluctuación tónico postural, ante lo que la madre retoma la emisión con una mayor intensidad y prolongación vocálica que se superpone con la vocalización de su bebé.

En la pausa que abre, la beba vocaliza y estira bracitos ante lo cual la mamá le toma las manitos. Luego la madre emite una marcada subida y bajada de altura tonal, pero manteniendo los valores del rasgo de intensidad por debajo del valor de su promedio de habla que se superpone con vocalización de la beba.

Tabla 11.

 Caso S: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 3 meses.

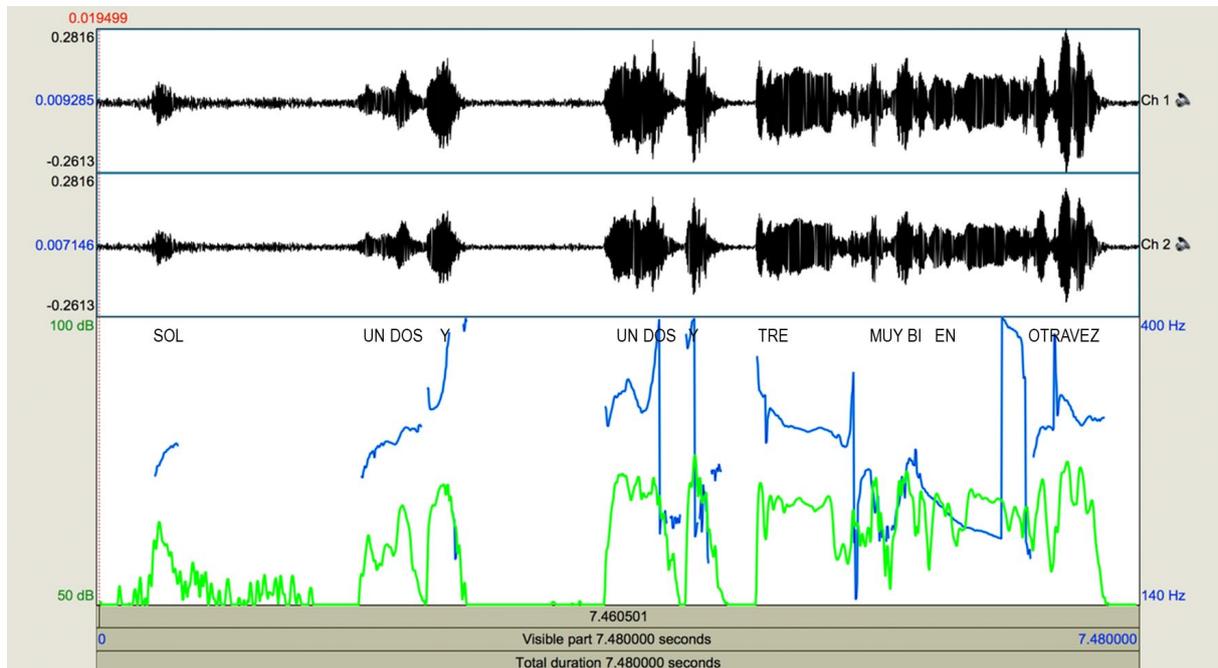
Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
CON	189	62,5	
TA	213	66,28	
ME	194	58,7	
Pausa	0,17 Seg		Mira a la madre
CON	255	68,23	
TA	240,8	64,2	
LE	380	67,45	
A	320,8	72,22	
MA	255	70,62	
MA	230,6	68	
Pausa	2.93 seg.		Vocalización gutural, y movimiento de contracción y extensión de sus brazos.
EN	222	68,86	
SE	276,3	63,5	
RIO (habla el bebé encima)	303	61,12	
Pausa	2.63 Seg		Vocalización y estira los brazos, ante lo cual la mamá le toma las manos
Y	238,5	62,24	Se superpone la prolongación vocálica con vocalización del bebé
QUE	393,9	64,43	
MÁS	182	64,17	

Segmento a los 4 Meses

La imagen 10, a continuación, presenta el registro del segmento a los 4 meses en el caso S.

Imagen 10.

Caso S: Peridiograma del segmento a los 4 meses.



El segmento tiene una duración de 7,48 segundos, con un valor promedio de la frecuencia fundamental (F0) de 283,7 Hz y un valor promedio de la intensidad de 64,87 dB.

Descripción del Segmento a los 4 Meses.

En la primera onda la madre inicia llamando a la beba por su nombre, con un alargamiento vocálico /o/. Tanto su altura tonal como intensidad se mantienen por debajo de su promedio. La pausa tiene una duración de 1,26 segundos en los cuales la beba se mantiene apoyada (reclinada) sobre el brazo del sillón, su mano agarrando el pulgar de la mama y la mirada dirigida hacia otro lado.

La segunda onda comienza con una altura tonal levemente por debajo de F0, y va progresivamente aumentando para finalizar en agudo, con una prolongación de la vocal /i/. La intensidad aumenta progresivamente junto a los valores de altura tonal (sólo 4 dB).

La pausa que abre la madre dura 0,98 seg. Y se observa que la propuesta prosódica de la voz materna es acompañada por un movimiento de tracción de la beba hacia delante (hacia el cuerpo materno), ante el cual la beba responde acompañando el movimiento propuesto con un buen control de su cabecita, y su mirada dirigida hacia otro lado.

La tercera onda presenta similares características del modelo de repetición de la onda anterior, con un aumento en los valores de frecuencia tanto de altura tonal como de intensidad.

La variación consiste entonces en una agudización y mayor volumen de aire espirado progresivo, hasta hacer una nueva pausa. Esta pausa es breve, de 0,26 segundos en los que se observa el interés materno por sentarla y sonreírle a la beba, pero ésta no manifiesta un interés por responder al estímulo materno.

La cuarta onda comienza con una altura tonal por encima de F0, tiene variaciones y una prolongación de la vocal /e/. La intensidad también presenta variaciones finalizando por encima de volumen de habla (con tendencia al fuerte). La madre mantiene el contacto con la beba quien continúa mirando para otro lado.

En la página siguiente, la tabla 12 muestra los resultados observados a los 4 meses en el caso S, en la correspondencia entre la línea melódica materna y la participación motriz del *infans*.

Como se advierte, también en este caso el segmento presenta la estructura de repetición con variaciones. Ante cierta quietud y comunicación esquiva de la beba a la estimulación materna, se observa un progresivo aumento en los valores prosódicos en cada nueva onda que emite. Siendo mayores en los rasgos de altura tonal que en los de intensidad vocal.

Tabla 12.

 Caso S: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 4 meses.

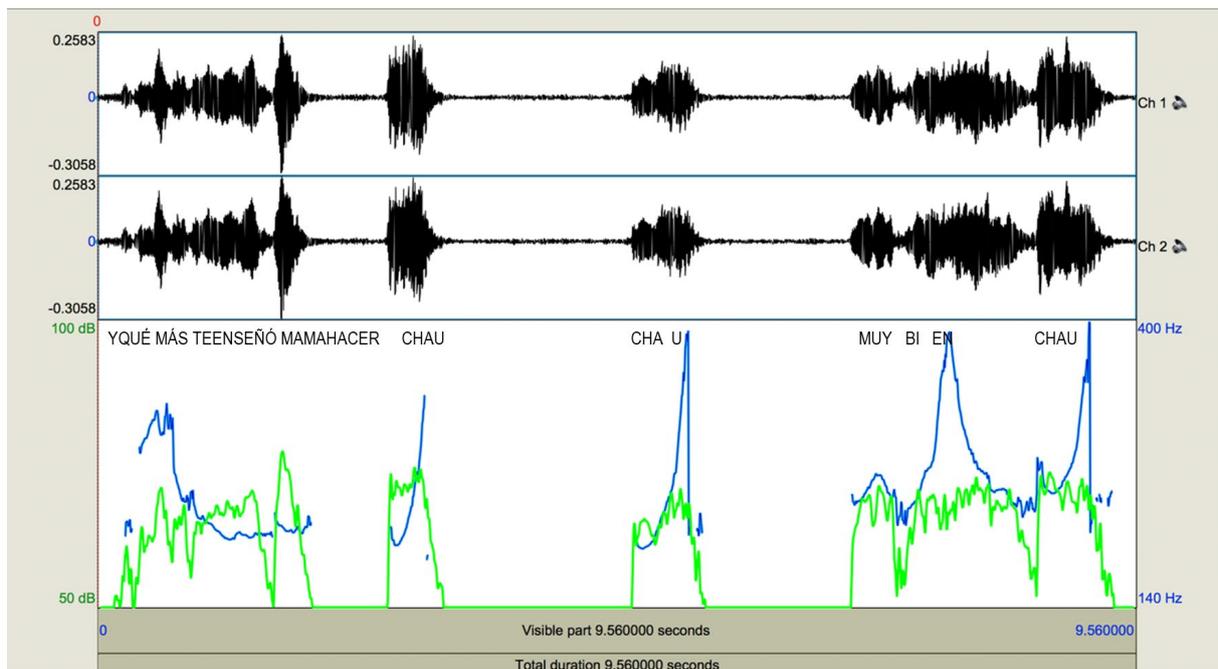
Línea melódica materna	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
SOL	276,1	60	
Pausa	1,26 seg		Está en posición reclinada sobre el brazo del sillón, con su mano el pulgar de la mama, y la mirada dirigida hacia otro lado.
U	272	58,27	
NO	286,3	59,35	
DOS	296,3	62,73	
Y	320	65	
YYYY	383,4	68,86	
Pausa	0,98 seg.		Ante la propuesta materna de tracción hacia adelante, se sostiene la mirada hacia otro lado, acompaña con el cuerpo el movimiento materno. Controla bien la cabeza.
U	322,4	70	
NO	332	71,16	
DOS	390	68	
Y	383	71,17	
YY	254	60,3	
Pausa	0,26 seg.		Se observa el interés materno por sentarla y sonreír, pero no se observa respuesta a la invitación materna
TRES	304	67	La frase final tiene una larga, duración
MUY	235,3	65,36	
BIE	265	63,42	
EEEN	396	66,53	
O	276	60,74	
TRA	326	71	
VEZ	307	68,42	

Segmento a los 5 Meses

La imagen 11, a continuación, presenta las ondas y las pausas del segmento seleccionado a los 5 meses en el caso S.

Imagen 11.

Caso S: Peridiograma del segmento a los 5 meses.



El segmento tiene una duración de 9,56 segundos, con un valor promedio de la frecuencia fundamental de 247,7 Hz y un valor promedio de la intensidad de 68,85 dB.

Descripción del Segmento a los 5 Meses.

La primera onda es bastante prolongada, inicia con una altura tonal inferior a su F0 (tendencia al grave) que va aumentando en valor (agudiza) para luego descender y concluir con una altura tonal por debajo de su F0 y una intensidad cerca de su promedio (suave).

En la pausa de 0,7 segundos, se observa una leve imitación de dedos de la mano derecha de la beba quien mira en otra dirección. La madre ante esta imitación de dedos de la mano, repite el modelo y juega con movimientos de manos acompañados de una emisión vocálica con variaciones de altura tonal en final ascendente, pero mantiene la intensidad en

los valores de su promedio de habla. La siguiente pausa es más prolongada (de 1, 8 segundos) en los que la beba presenta quietud corporal y mira en otra dirección.

La madre emite una nueva onda que presenta la misma estructura de repetición con variaciones, pero con un mayor cambio de altura tonal que finaliza en agudo y prolongación vocálica /u/, y un descenso de los valores de intensidad de la onda anterior. La pausa siguiente de 1,38 segundos la bebé mantiene la mirada hacia otro lado, pero mueve los dedos de la mano derecha. Finaliza repitiendo el juego de manos (al que respondió la bebé) emitiendo una onda que comienza con una altura tonal e intensidad cercana al promedio (levemente por debajo a su F0), con variaciones de altura tonal que finalizan en un movimiento ascendente y prolongación vocálica

Tal como se advierte en la tabla 13, adelante, sobre la línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 5 meses en el caso S, e igualmente, la presentación de objeto materno tiene la estructura de repetición con variaciones.

Se observa que la participación (con una imitación, movimiento del juego de manos) de la beba, promueve un aumento en los valores de los rasgos prosódicos de la emisión materna, principalmente la altura tonal, mientras la intensidad se mantiene cercana al promedio de habla (suave). Las pausas son de duración variable, y se observa que, ante cierta quietud de la bebé, la madre hace un intervalo de mayor duración – respecto del anterior-, dando espacio a la expresión de la beba.

La siguiente onda tiene valores superiores al promedio de habla, lo cual se infiere tienen como objetivo invitar a la bebé a participar. Los escasos movimientos del bebé y la dirección de la mirada para otro lado, promueven en la madre comunicarse en sincronía con los movimientos que presentó la bebé (la madre hace el juego de manos) acompañado de una emisión que presenta variaciones de altura tonal (tendencia al agudo) prolongaciones vocálicas, manteniendo la intensidad cercana a su promedio de habla (suave).

Tabla 13.

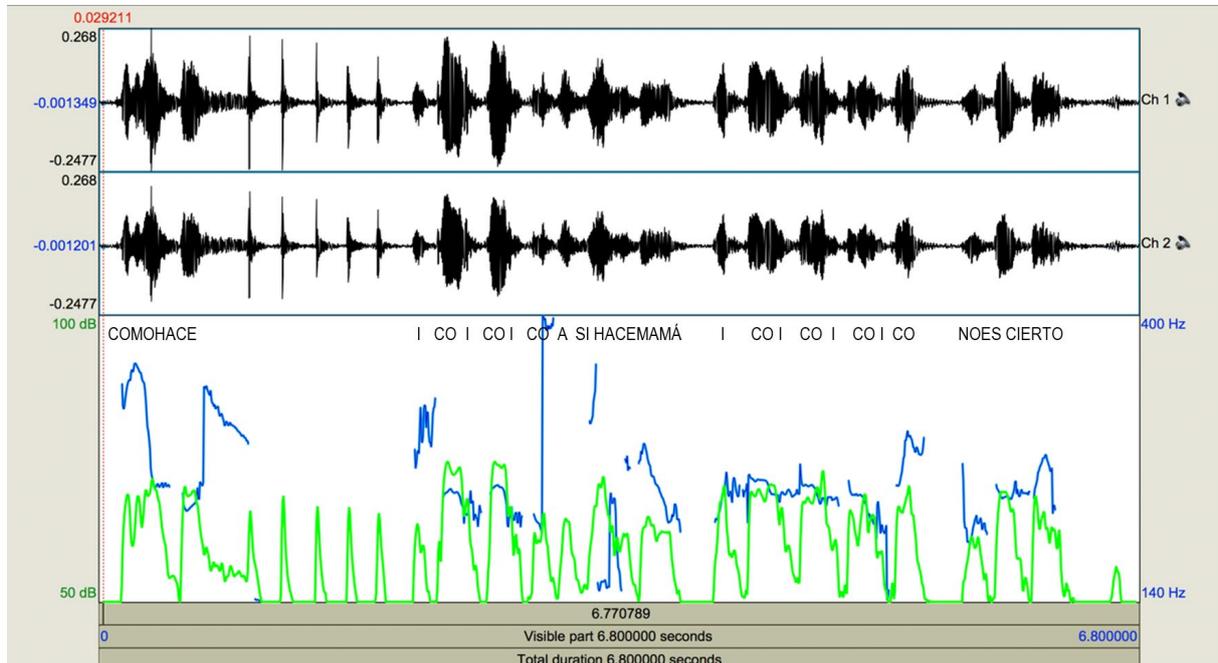
 Caso S: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 5 meses.

Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
Y	215	56,17	Mira a la madre y retira la mirada
QUE	291	60,31	
MÁS	307	66,67 (1 seg)	
TE-EN	258	64	
SE	230	62,7	
ÑÓ	215	65,85	
MA	204	67	
MA-A-HA	206	68	
CER	211	70,6	
Pausa	0.7 seg		Leve imitación de dedos de la mano derecha. Mira en otra dirección
CHA	201	70	
UUUUUUU	325,8	70	
Pausa	1.8 seg		Quietud postural. Mira en otra dirección
CHA	198,5	61	
U	387,1	67,2 (6 seg)	
Pausa	1,38 seg.		Mueve nuevamente los dedos de su mano derecha. Sostiene la mirada en otra dirección, mientras vocaliza.
MUY	245	67,45	
BI	240	65	
EEEE	382	67	
EEEN	247,2	67,33	
CHAAA	245	72,33	
UUUUUU	347	69,31	

Segmento a los 6 Meses

Imagen 12.

Caso S: Peridiograma del segmento a los 6 meses.



El segmento tiene una duración de 6,8 segundos, con un valor promedio de la frecuencia fundamental de 263,5 Hz y un valor promedio de la intensidad de 65,51 dB.

Descripción del Segmento a los 6 Meses.

La primera onda que emite la madre, comienza con una altura tonal mayor que su F0, desciende y vuelve a subir su valor de frecuencia, mientras la intensidad también comienza por debajo de su promedio, aumenta (más fuerte) y vuelve a bajar (suave).

En la pausa, la beba está sentada con la cabeza dirigida hacia abajo, mirando un objeto (libro infantil) que se encuentra a sus pies. La madre entonces le propone a la bebé un juego de contacto corporal, subiéndole y bajándola, con movimientos rápidos de elevarla y bajarla, como si estuviese en un caballito (ico.ico). La emisión vocálica que lo acompaña es prolongada, con variaciones (subidas y bajadas) de ambos rasgos prosódicos.

La pausa es breve, 0,26 segundos, donde no se observa una intención comunicativa en la bebé, sino interés en el objeto, la madre repite el modelo de repetición con variaciones.

Nuevamente hace una pausa de una duración de 0,28 segundos en la que la beba mantiene cierta quietud muscular y su mirada se dirige hacia otro lado.

Igualmente, en esta emisión materna se presentan variaciones principalmente de altura tonal, la intensidad se mantiene cerca del promedio de su habla (suave). Se observa que en las pausas la bebé muestra interés por un objeto, sin expresa intención comunicativa hacia su madre. Se observa gran propósito de propuesta materna con poca espera.

Tabla 14.

Caso S: Línea melódica materna y participación motriz del *infans* a los 6 meses.

Línea melódica	Frecuencia Hz	Intensidad dB	Motricidad del bebé
CO	333	63,8	
MO-HA	283	67,2	
CE LA VACAA	334,5	58,9	
Pausa	1.38 seg.		La bebé está sentada mirando un objeto (libro infantil), sube y baja sus brazos. Vocaliza
I	295	58,2	
CO	240	71	
I	222,8	63,6	
CO	244	71	
I	225,5	68,5	
CO	396	64,34	
A	300	60	
SII	345	66,54	El juego de ICO dura 1,38 seg)
HA	236	60,17	
CE	265	62	
MOS	223,3	59,71	
Pausa	0.26 seg.		Mirada dirigida hacia los juguetes, la mama la levanta y baja (como si anduviese a caballito)

I	236	63,15
CO	249	67,8
I	238	66
CO	246,2	66,76
I	233,2	67,31
CO	240	62
I	220	63,84
CO	273,2	65,17
Pausa	0.29 Seg	Continúa agarrando el libro, mira en esa dirección. Vocaliza.
NO-ES	210	57,7
CIER	238,5	65,64
TO	254,1	62,24

Una Lectura de la Distancia Afectiva M-B: Caso S

A diferencia de las otras díadas en las cuales la interacción comienza con un contacto corporal estrecho con el bebé en brazos de la madre; en el caso S, la bebé está sentada en un coche para pasear bebés, hacen contacto principalmente mediante la mirada.

Del Lado de la Madre.

En todos los segmentos la emisión materna presenta una intensidad bastante pareja, suave, con pocas variaciones, generando un clima emocional apacible. Se infiere cierto control emocional (a través de la poca variación del rasgo prosódico intensidad vocal). Hay propuestas de juego, habla, mira y toca a su bebé, mostrando el investimento que tiene sobre su bebé. La estabilidad de los valores del rasgo prosódico intensidad podría relacionarse con ofrecer un clima apacible que dé lugar a la propia expresión del *infans*.

En el segmento de los 4 meses se observa una propuesta similar al caso E, en el cual se promueve una tracción hacia adelante del bebé. Llevarlo hacia su cuerpo se

comprende como una búsqueda de cercanía y conexión desde lo emocional, además de cierto costo tónico postural desde lo psicomotriz.

En el segmento de los 5 meses se observa un episodio de imitación en el juego de mover las manitos. El análisis de este intercambio aporta un “modo de estar juntas” en la relación (Stern, 2000). Si bien la bebé mira para otro lado, le comunica a la madre estar conectada con ella.

Resulta de interés destacar que este movimiento del bebé, promueve en la madre posterior emisión vocal materna un aumento de los valores y variaciones de sus rasgos prosódicos. Por un lado, la beba percibe el accionar materno que une movimiento y un estado afectivo materno y participa del intercambio con una imitación diferida. La madre capta la comunicación de su hija y responde con un aumento en los rasgos prosódicos de su habla. En esta breve conducta expresiva materna le muestra a su bebé la disposición multimodal perceptual y le transmite su energía. Este intercambio muestra la importancia de la denominada correspondencia transmodal que conceptualizan autores como Meltzoff, Trevarthen y Stern (Altmann, 2007b, 2021).

Siguiendo ideas de Winnicott (1971), la madre no sólo presenta objetos sonoros, sino que a través de ellos también le presenta sus ganas de estar con la bebé. Y estos patrones cuando se registran “son aspectos que hacen posible... la comunicación empática entre infantes y sus madres” (Trevarthen, 1993. En Altmann y Gril, 2000, p. 250).

El segmento de los 6 meses es acorde a lo que se comprende que sucede en los albores de la intersubjetividad secundaria. Se considera que los bebés suelen estar más interesados en lo circundante y en los objetos que en la madre.

La imitación infantil fue ampliamente estudiada por su vinculación al desarrollo de la capacidad simbólica. En los últimos años, las investigaciones dan un giro corporalista mostrando la función comunicativa de conexión interpersonal entre el bebé y el cuidador (Bordoni, 2018).

El interés que manifiesta el bebé por los objetos más que en la estimulación vocal materna (segmento de los 6 meses) es acorde a lo que se comprende que sucede en los albores de la intersubjetividad secundaria, donde se considera que los bebés suelen estar más interesados en lo circundante y en los objetos que en la propia madre.

Del Lado del Bebé.

Al comienzo se observa cierta tensión gestual en la bebé que afloja con el intercambio. Si bien la bebé no parece responder a lo ofertado por la madre, participa del contacto, expresando con vocalizaciones y movimientos de sus extremidades. Manifiesta curiosidad por otros objetos, lo cual parece perturbar a la madre (quien insiste con juegos de larga duración para convocar al intercambio). Predominan la comunicación con movimientos de brazos que extiende y contrae, presenta fluctuaciones tónicas y de reacomodación postural. Con predominio de vocalización gutural.

Categorización De La Distancia Afectiva en el Caso S

En síntesis, se considera que en esta díada se presenta una distancia afectiva suficientemente tónica o placentera, observándose que los intercambios se sostienen más por el canal vocal que gestual.

Hallazgos

En este punto se presentan los resultados particulares y aportes de esta investigación. El análisis se ha focalizado en las interacciones madre-bebé durante la emisión del denominado tono maternés para un estudio de la distancia afectiva. Los resultados muestran que los intercambios se dan primordialmente cara a cara, favoreciendo el intercambio de mensajes tanto verbales, paraverbales como corporales.

Las madres suelen ubicarse en el campo visual del bebé y acercan su rostro en dirección a la cara del pequeño. Si bien los intercambios tienen mutua influencia, las madres suelen liderarlos. En los 3 casos, en particular a los tres meses, se observó que las madres toman las manitos del bebé cuando les van a hablar, lo cual puede ser interpretado como un intento de concentrar al bebé principalmente en la comunicación vocal y gestual.

El habla dirigida al bebé presenta una estructura cuyo modelo musical se denomina “repetición con variaciones de un motivo”. Esto significa que las frases tanto verbales como la musicalidad del habla que le subyace, se repite varias veces presentando subidas y bajadas de sus rasgos prosódicos. Estas “variaciones” se consideran una relevante acción para la función pragmática de la comunicación, en tanto mantienen el contacto emisor y receptor, y evitan que la habituación quebrante la atención de este último.

Un hallazgo particular de este estudio fue revelar cierta similitud entre modelos pertenecientes a diferentes disciplinas. La forma musical “repetición con variaciones” presenta relación con la conceptualización psicoanalítica “el complejo del semejante”. Este planteamiento pionero, descrito en el proyecto freudiano señala que la constitución psíquica trabaja sobre pequeñas diferencias entre lo igual y lo diferente, conformando lo nuclear y los predicados del Yo. Así desde una perspectiva intersubjetiva, una posible interpretación de las variaciones de la prosodia del habla materna es que favorecen la progresiva diferenciación entre el sí mismo (igual a mí) y lo distinto de mí.

Por otro lado, la estructura del tono maternés presenta pausas, que ceden espacio a la interlocución del infans. Las mismas muestran ser más breves cuanto más pequeño es el

bebé y aumentan su duración progresivamente con los meses. Esto se puede comprender en relación a una de las capacidades de la función maternante, la cual interviene más en los comienzos psíquicos, -dada la inmadurez del infans - y con el creciente desarrollo madurativo aumenta los espacios para otorgarle la palabra al bebé.

Si bien se corrobora que la participación del infans es importante para que la función maternante no decline (Kaufmann, 2007; Laznik, 2022), las madres al notar que su bebé no responde antes su estimulación suele usar otro canal para hacer contacto.

De los rasgos prosódicos estudiados, la altura tonal ha sido históricamente foco de análisis en el campo de la Psicología de la música (Clarke, 2011) así como de pocas investigaciones psicoanalíticas (Rembado, 2017). En este estudio, en los tres casos se presentan variaciones de este componente paraverbal los cuales se reconocen como invitación materna para una comunicación materno filial que pretende la atención del bebé.

Por el contrario, en la bibliografía relevada no hay antecedentes significativos de estudios sobre el rasgo prosódico de intensidad. En esta dirección, la puesta en relación de las variaciones de los rasgos prosódicos con las fluctuaciones tónico posturales y gestuales del bebé en las pausas, tuvo por objetivo captar mediante las grillas construidas, las señales de afecto que la diada intercambia.

Los afectos son complejos procesos que incluyen sentimientos de placer o displacer. Enraizados en la biología, llegan a ser vistos como una actividad que funciona consciente e inconscientemente organizando el funcionamiento mental y el comportamiento. Y siguiendo el modelo freudiano, sus señales las genera el yo, funcionando automáticamente y cumplen una función reguladora (Emde, 1998).

En este sentido, esta investigación acuerda en la conveniencia de captar los afectos en términos de movimiento, los cuales representan un real compromiso del cuerpo con la experiencia personal (Stern, 1985).

De acuerdo a antedicho las emociones se expresan mediante las sutiles variantes del tono muscular. Se pudo corroborar que los movimientos del bebé (en los 3 casos) se

manifiestan principalmente en las pausas, ya sea con pataditas, vocalizaciones o configuración de sonrisas, etc. Las respuestas del bebé son un relevante motor en el diálogo tónico de la díada.

Poniendo en valor estudiar la distancia afectiva de la relación temprana mediante la motricidad laríngea materna y la gestual corporal del bebé, se reconoce como limitación el centrarse en las variaciones prosódicas de la voz materna lo cual no puede dar cuenta del complejo fenómeno intermodal del tono maternés.

La vida psíquica materna está organizada por fantasías inconscientes y relaciones de objeto interno, que se ven influidas por las interacciones y respuestas de su bebé.

Se corrobora con el análisis realizado que la respuesta a la emisión de tono maternés se manifiesta más, cuanto más pequeño es el bebé y a medida que éste crece su foco de interés se dirige al entorno. Ante lo cual, la madre suele convocar al niño usando otros canales de comunicación, como se registra en la Tabla 14 para el caso S a los 6 meses.

Por otro lado se observa que las principales manifestaciones que suelen aumentar los valores de la prosodia del tono maternés son las sonrisas y las vocalizaciones del bebé.

En el caso E, por ejemplo, la voz materna incrementó su intensidad por encima de lo normal cada vez que en las pausas su bebé sonreía o vocalizaba, incluso cuando le estiraba los bracitos, como se registra en los valores de la Tabla 7.

Esto permite concluir que cuando la intensidad de la voz se incrementa (hacia valores que refieren un volumen fuerte) este aumento de aire involucra una entrega libidinal que se puede inferir como expresión de aproximación o acercamiento al objeto. Predomina la ilusión de unidad con el objeto.

En cambio, cuando la intensidad de la voz se mantiene o incluso disminuye su volumen de aire espirado, se comprende como un alejamiento del objeto. Predomina la separatividad del objeto.

La noción de empuje pulsional (en tanto componente somático de la pulsión) permite conjeturar que la intensidad de afecto que se desprende al hablarle al bebé, pasa a ser una medida de descapitalización del yo.

Mientras la madre del caso A transmite rigidez en su estilo comunicacional -en tanto no modifica el habla dirigida al infans del habla al adulto, e insiste en solicitar sonrisas sin aceptar otra respuesta del bebé a su estimulación, en el caso S. la madre transmite un estilo cálido en su accionar, esto es, se autoriza a modificar el canal de comunicación para conquistar al bebé, su gestualidad es más relajada. Ambos casos presentan emisiones maternas con variaciones de altura tonal pero su intensidad se mantiene en valores dentro del volumen normal a suave.

Fue notorio observar que cuando el infans presenta escasas manifestaciones de placer (no sonríe, ni mira a la madre), suele generar sentimientos de malestar en la madre. Ante lo cual se infiere que un modo de regular ese afecto displacentero es el control de la intensidad en la emisión del tono maternés.

Es decir que se sostiene la relación interpersonal con el bebé, a resguardo del displacer que le genera a nivel intrapsíquico. La díada del caso E presenta intercambios en los cuales el aumento de volumen de la voz materna se presenta como respuesta de aproximación principalmente ante las vocalizaciones del bebé.

En este sentido, se puede comprender el modo en que las señales afectivas del *infans* a la estimulación vocal materna, permite el desarrollo de sentir un “nosotros” (Emde, 2011).

Como resultado del análisis de los intercambios se propone una posible categorización de la distancia afectiva del siguiente modo: una distancia afectiva suficientemente tónica o placentera –cuando las variaciones de los rasgos de altura tonal e intensidad están en relación a las fluctuaciones tónico posturales y gestuales del infans. Lo cual se considera que los intercambios expresan intención comunicativa.

En cambio, cuando los valores prosódicos de altura tonal y en particular los de intensidad no presentan variaciones (con tendencia hacia lo fuerte) que y la participación del bebé en las pausas presentan escasas fluctuaciones tónico posturales y gestuales, se considera que la distancia afectiva es ligeramente tónica o placentera. Los intercambios manifiestan poca intención comunicativa.

Como novedad del estudio se conjetura que la intensidad es un rasgo prosódico del habla materna, relacionado al empuje pulsional. Su uso proxémico permite inferir que un aumento de su valor (con tendencia al fuerte) da señales afectivas de una descapitalización y oica y acercamiento al objeto. En cambio, el mantenimiento o disminución de su valor (con tendencia al suave) es indicador de conservación del capital libidinal y alejamiento del objeto.

Estos resultados surgen de un estudio de caso único que, si bien no permite generalizar resultados, profundiza en el conocimiento sobre el objeto de estudio en cuestión. A su vez, permiten ser antesala de futuras indagaciones en las cuales se incluya un número mayor de casos, y otros factores culturales como las nuevas configuraciones parentales para mencionar algunas, apoyándose en la experiencia presente.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Discusión

*“La analogía es la operación por medio de la que,
gracias al juego de las semejanzas,
aceptamos las diferencias”.*

(Octavio Paz, en Aguilar Viquez, 2015)

El desarrollo madurativo tanto de la diada como del bebé no es lineal, es decir que se trata de un proceso que requiere la consideración de las distintas dimensiones o áreas que lo constituyen, como la maduración psicomotriz, cognitiva, psicosocial y lingüística. Estas progresan no sólo de acuerdo a las potencialidades del *infans* sino además dependen de la particular relación de los integrantes de la diada, así como también del ambiente que los rodea (facilitador o inhibidor del desarrollo). En este sentido se pone de relieve la complejidad del objeto de estudio que se aborda.

Si bien esta investigación no ahondó en los aspectos psicosociales que pueden repercutir en la relación temprana madre-bebé, la edad de las madres de la muestra (de 38 a 40 años) se corresponde con la tendencia actual de una maternidad tardía (Vizental, 2021).

Por otra parte, teniendo en cuenta estos factores psicosociales como influyentes en la construcción del vínculo con el bebé, la muestra incluye diadas que presentan red familiar, vivienda propia y trabajo estable. La consideración de aquellos se debe a que no sólo las respuestas provenientes del bebé sino también los apoyos que recibe la madre de su medio, refuerzan en ella su imagen de madre (Oiberman et al., 2012).

En cuanto a la relación entre los hallazgos de esta tesis y otras investigaciones se encuentran las siguientes coincidencias y diferencias.

Los resultados obtenidos acuerdan con los aportes de Español (2014), Oiberman (2001) y Schejtmann (2022) entre otros autores, respecto de la preponderancia materna de los intercambios como las verbalizaciones e interacción visual durante el primer semestre

del bebé. De igual modo, se muestra que tanto la madre como el *infans* son activos partícipes de la relación y en coincidencia se señala que las madres suelen liderar los intercambios y emitir tono maternés.

Los resultados descritos en el capítulo anterior se basan en una muestra de caso único, por lo cual el foco se encuentra en las sutilezas de los intercambios madre-bebé. Los datos obtenidos en este estudio son novedosos en tanto describen las variaciones de los componentes paraverbales (altura tonal e intensidad) de la voz materna y las fluctuaciones tónico posturales del bebe, para una categorización de distancia afectiva interpersonal, tomando en cuenta los intercambios bidireccionales de la diada.

Por otra parte, la investigación es novedosa en cuanto plantea la importancia que tiene el desarrollo interafectivo de lo preverbal y corporal como fundamentales canales constituyentes de intersubjetividad primaria, siendo afín a las ideas de Golse (2022). De igual modo, la técnica de recogida de datos que utiliza -para una lectura psicoanalítica de la distancia afectiva-, incluye un analizador acústico (PRAAT) y la consulta a colegas del campo de la fonoaudiología y psicomotricidad.

Sin duda el pensar psicoanalíticamente la comunicación paraverbal-corporal de la diada, desafía a un entre-lenguajes que conforma una experiencia que antes que conceptual o clínica, afecta la subjetividad de quienes participan. La utilidad de la actual propuesta metodológica disminuye el encierro epistémico del Psicoanálisis a la luz de los avances en otras áreas de la ciencia.

Sobre el Habla y el Canto Dirigido al Bebé

La relación temprana madre-bebé es un fenómeno complejo cuyo estudio involucra distintos vértices y diferentes metodologías de estudio. Sin embargo, el relevamiento realizado permite destacar dos puntos fundamentales: a) la importancia del uso de la voz materna y su particular prosodia en el desarrollo del pequeño y b) la necesidad de más investigaciones que profundicen la temática (Ramírez Carro, 2021).

Los resultados de esta investigación van en línea con otros estudios realizados que han demostrado la importancia de la voz y el canto como vehículo de comunicación en la primera infancia.

Algunas investigaciones señalan la importancia de la sensibilidad maternal y la estabilidad emocional en el niño como aspectos fundamentales para conseguir un apego seguro. En este sentido, L'Ecuyer (2019) afirma que ambos comportamientos son aspectos fundamentales que ocurren durante el canto materno. En un reciente estudio de Fancourt y Perkins (2017), se ha demostrado que la práctica diaria del canto materno está asociada con menos síntomas de depresiones postparto y mejores niveles de bienestar, además de una mejora en la autoestima y en el vínculo madre-hijo. Una posible explicación es que el acto de cantar, en sí mismo, baja los niveles de excitación y el aumento de bienestar, por lo que, cuando una madre canta a su bebé, le induce este estado por contagio emocional (Trehub, et al., 2015).

Son varios los estudios que han demostrado la atención que muestran los bebés cuando sus madres les cantan y les hablan. Ramírez Carro (2021) afirma que las nanas y cantos suelen relajar al bebé, le generan mayor atención, permiten aprender melodías por la repetición, los hacen sonreír, etc. Su metodología experimental se basó en la medición de la pupila del bebé al oír el canto materno diferenciándolo del canto de un extraño.

Se encuentra que la investigación mencionada presenta alguna semejanza con la técnica diseñada por Ainsworth (1960) para medir el apego infantil denominada la "situación extraña". Si bien esta última se trata de la primera herramienta para evaluar el tipo de apego en niños, se entiende que ambas técnicas intentan comprender el desarrollo social temprano, explorando la conducta de un niño ante ambientes familiares y no familiares.

En particular la investigación de Ramírez Carro (2021) mide la dilatación de la pupila para estudiar el sistema nervioso autónomo del bebé y los sistemas atencionales, ante los estímulos que el bebé recibe. Al respecto, la autora considera que la práctica de la

pupilometría que han utilizado ofrece información relevante, sin embargo la metodología no es de fácil instrumentación y ciertamente un tanto intrusiva.

Al respecto, otros estudios como los de Shenfield, et al. (2003) y Trehub y Nakata (2002), afirman que los bebés prestan más atención al canto que al habla materna, mientras que Corbeil, et al. (2013) señalan que depende de la intención emocional con la que va dirigida, y en el estudio de Trehub, Plantiga y Russo (2016), mostraron similares grados de atención tanto en el canto como en el habla cuando los bebés estaban expuestos solamente a los estímulos auditivos sin la presencia de sus madres.

Lo cierto es que el bebé distingue la voz materna desde el quinto mes de gestación, de modo que resulta probable que el estímulo de la voz tanto cantada como hablada lo provea de una familiaridad y seguridad al nacer que incluso lo vuelva una fuente de atención importante.

De todos modos, respecto a las diferencias entre el canto y habla a un bebé destacan los estudios de Shifrès (2007) y Español (2004, 2011) que el habla dirigida al bebé presenta una musicalidad más marcada y variada.

Sobre la particular habla de una madre al dirigirse a un bebé, las investigaciones que lo indagan, señalan que el tono maternés ocurre en contextos de interacción cara a cara. De igual modo se trata de una producción sonora que habilita el intercambio y que la interacción se resuelve en un espacio limitado (Videla y Español, 2008).

Los datos analizados muestran que la información que provee el adulto cuando se dirige al *infans* presenta las características particulares que plantea Stern (1985) en la cual predomina la exageración tanto de las expresiones faciales como las de su habla al dirigirse al bebé.

Se reconoce que hay una amplia bibliografía dedicada a la comunicación preverbal en la primera infancia. Esto se fundamenta en que principalmente es durante los primeros años de vida que el tono de voz, el movimiento corporal y la temporalización de la respuesta son básicos para la comunicación de la díada.

Sin embargo, y en coincidencia con los planteos de Paolantonio, González, Rivarola y otros (2020), son escasas las investigaciones que analizan la prosodia de las vocalizaciones prelingüísticas en bebés menores de 6 meses, particularmente en contextos latinoamericanos y menos aún desde perspectivas psicoanalíticas. En este sentido, se destaca la actual tesis de investigación como un aporte a este campo que se distancia de un análisis lingüístico y de los estudios que se limitan a la producción verbal.

Sobre la Bidireccionalidad y los Principales Intercambios

Los resultados presentados muestran que tanto una sonrisa o una vocalización del *infans*, suele despertar en la madre un aumento en los valores de frecuencia en su prosodia. Esto se puede sustentar en los planteos de Brazelton y Cramer (1993), quienes manifiestan que la clínica e investigación de la primera infancia comprende la experiencia subjetiva de la madre dentro del vínculo con el bebé. De este modo es que las madres al conferir un enorme significado al menor sonido o gesto de su hijo, es a este “significado introducido” por ellas al que reaccionan .

El denominado tono maternés refleja cargas emocionales (Saint-Georges et al., 2013). Esto se hace evidente cuando en la emisión de tono maternés incluye una pausa. Ya que cuando la misma suscita una respuesta por parte del bebé (como serenarse, despertarse, estirar sus bracitos hacia ella o ponerse alerta), la madre hace una lectura acerca de su quehacer materno (Brazelton y Cramer, 1993).

Brazelton (1997) en un segmento del video “I am your child: The first years last forever”, muestra cómo la respuesta del bebé al girar su cabecita hacia la dirección de donde proviene la voz de la madre la llena de satisfacción y gozo.

Los resultados aquí presentados coinciden con los encontrados por Quiróz Tejada (2001), quien señala que la función de interacción que se presenta con mayor frecuencia es la visual.

De hecho, se ha mencionado anteriormente que las madres de la muestra suelen agarrar los bracitos del bebé cuando esperan mayor contacto visual y ser oídas. También se observa que suelen ubicarse cara a cara para dirigirse a ellos y la voz suele presentar las características típicas del tono maternés.

Corroborando lo encontrado por Brazelton (1980, 1997), Oiberman (2001), Stern (1971) y Tronick (1989), se destaca que los datos recogidos en esta investigación arrojaron la presencia de muy escasos movimientos corporales del bebé en el 3er mes, tendiendo a aumentar hacia el sexto. Su comunicación prevalente es la gestual y vocal. En esta línea Oiberman, et al. (2012) afirma que la conducta corporal se desarrolla en los primeros tres meses del bebé a partir de la iniciativa materna y es recién hacia el sexto mes cuando el niño inicia el diálogo corporal.

Coincidiendo de este modo con los planteos de Brazelton (1980), Tronick et al. (1978), Stern (1985, 1988) y Tronick (1989), en los que la mirada mutua y el habla dirigida al bebé son modalidades centrales en la interacción temprana (Jaffe, Beebe, Feldstein, Crown y Jasnow, 2001; Beebe, 2006).

Schore (2008) señala que la expresividad facial de la madre es el estímulo visual más potente en captar la atención del bebé para que el pequeño se implique en interacciones mutuas.

Numerosos estudios han documentado el valor que tiene el contacto visual, verbal, corporal, etc. para la comunicación y desarrollo psicofísico del bebé. Sin embargo, evalúan el comportamiento de los integrantes de la díada madre-bebé en forma separada (Oiberman, 2001).

En este sentido, se destaca el aporte de esta investigación en tanto se analiza de manera bidireccional y conjunta.

De todos modos, los estudios concluyen que un estado emocional se identifica como tal cuando el mismo es confirmado por distintas vías sensoriales, por ejemplo un gesto de sonrisa acompañado de una posterior vocalización aguda en final ascendente (Scherer,

2001). Es decir que analizar la afectividad que transmite el emisor solamente por una vía sensorial no sería suficiente para ponderar un estado afectivo.

Es observable que, si bien la madre lidera la interacción, el *infans* junto a su despliegue de capacidades motoras y sensoriales, suscita respuestas en aquella. Ahora bien, cuando el bebé no responde al estímulo inicial presentado, ella tiende a modificar las cualidades prosódicas de su habla, por ejemplo, elevando la intensidad de su voz, para lograr un cambio en el comportamiento acorde al estado emocional deseado (Stern, 1985; Fernald, 1989, 1991; Papousek, 1996, 2007; Trainor, Austin y Desjardins, 2000).

Las observaciones y datos obtenidos aquí permitieron corroborar que la voz de la madre al emitir tono maternés, se modifica en función de las respuestas del bebé durante su emisión, en tanto que el bebé manifiesta mediante un determinado tono postural, movimientos corporales, gestos y vocalizaciones su placer o displacer mediante un juego de aproximaciones y distancias que intercambian.

En consonancia con Duhalde, Huerin y Vernengo (2020) se encontró que algunas veces los comportamientos del bebé, evitar la mirada, por ejemplo, puede inferirse como recurso para tomar distancia de la madre, y se corresponde con una autorregulación afectiva del bebé. En este sentido es ilustrativo cuando en la muestra de esta investigación, en el caso S, la beba responde a la estimulación materna con vocalizaciones mientras desvía sus ojos hacia un costado.

Sobre el Giro Corporal

En el campo de la Psicología Cognitiva proponen hablar de *embodiment* (corporización), para aludir al denominado "giro corporal". Esta perspectiva se produce como intento de reparar la escisión mente-cuerpo y al dualismo interior-exterior (Español, 2014). Las investigaciones que se realizan desde la perspectiva de la cognición corporizada proponen que existe una continuidad mente cuerpo (Carretero Pérez, 2016) y una

integración de la experiencia interpersonal en las estructuras límbicas del cerebro (Siegel, 2007).

En coincidencia con Leuzinger-Bohleber (2022) el concepto de `memoria corporizada` que utilizan las Ciencias cognitivas, considera que la historia de un individuo queda inscrita en su cuerpo, con marcas de las experiencias sensomotrices que tuvo en la infancia temprana.

Un interesante recurso de esos estudios actuales, como los que desarrolla el equipo de Español (2010, 2014) es comprender los intercambios al modo de las artes temporales, y en consecuencia las denominan “performances” (Shifres, 2007; Español, 2010).

El campo de la Psicología de la música no permanece ajeno a este movimiento y apelan a sistemas dinámicos para explicar el reconocimiento de tonos timbres, contornos melódicos (Trehub, 2015). También utilizan las categorías de Stern (1990) sobre afectos de la vitalidad, las cuales se nutren del lenguaje musical (variación, entonamiento afectivo, etc.) permitiendo un corrimiento del logocentrismo imperante en la comprensión de la comunicación humana.

Es que difícilmente puede ponerse en palabras las experiencias globales de la intersubjetividad primaria. De acuerdo con Stern (1985), lo que experimenta el infante en su mundo interpersonal se parece a la experiencia de escuchar una obra musical o de teatro.

De igual modo, en opinión de la autora el Psicoanálisis brega desde sus inicios por una comprensión integrada de la relación mente-cuerpo. Entiende que algunos aspectos del lenguaje operan en modos que no son verbales en absoluto, sino afectivos. Entre los autores que dentro del psicoanálisis han contribuido a una visión más amplia del lenguaje se encuentran por ejemplo el pictograma de Aulagnier (1975), el significante de demarcación de Rosolato (1985), el significante formal de Anzieu et al. (1990), y el mensaje enigmático de Laplanche (1987), entre los más reconocidos.

Esta investigación considera que el afecto y, por tanto, sus manifestaciones en lo corporal, contribuye al proceso por el cual el significado lingüístico cobra vida (Winnicott, 1971; Laplanche, 2011; Roussillon, 2014; Lombardi, 2015, 2016).

Una importante diferencia es que en el tipo de investigaciones mencionadas se pone mayor foco en estudiar el desarrollo de la capacidad cognitiva y social, así como menor énfasis en el desarrollo afectivo. Como afirma Leuzinger-Bohleber (2022), es importante preservar el espíritu de descubrimiento y curiosidad que tuvo Freud, ya que es en el intercambio de conocimientos con los nuevos desarrollos de las ciencias vecinas - que se podrá ampliar la comprensión del problema mente-cuerpo.

Sobre Comunicación y Correspondencia Transmodal

El estudio del desarrollo de la percepción intersensorial ha crecido considerablemente en el último tiempo (Martínez, Español, Igoa y Gonzáles, 2018). Con anterioridad se señaló que la percepción intersensorial (también llamada transmodal o amodal) consiste en la capacidad de un organismo para percibir de manera integrada estímulos que provienen por distintos canales perceptivos.

En esta dirección, los estudios neurocientíficos de las técnicas electrofisiológicas aportan evidencia de la existencia de actividad neuronal específica para la voz, conocida como “respuesta sensible a la voz” la que genera una “imagen auditiva”, la cual una vez almacenada en la memoria permite mediante el análisis de los parámetros paraverbales del hablante, identificar a la persona por su voz (Belin, Fecteau y Bedard, 2004).

Así con la información acústica propia de la madre, el *infans* se crea una “cara auditiva”, en particular de su estado emocional (Casado Ramos, 2014). De modo que el procesamiento de la información vocal está en interacción con sus homólogos faciales, y el *infans* al oírla puede representarse el estado afectivo predominante que trasmite la madre al hablar. Esto supone que la representación que se configura a partir de una percepción

sensorial puede ser procesada mediante otro sensorio. O como afirma Siegel (2007), el funcionamiento del cerebro generaliza ciertas experiencias como cualificaciones psíquicas.

En definitiva, la información mencionada permitiría inferir que las variaciones prosódicas de la voz materna se pueden corresponder con emociones empoderizantes, como las denomina Scherer (2001) y por lo tanto generar el incremento de la frecuencia de la voz. No obstante, resulta insuficiente para abordar la complejidad del objeto de estudio dar cuenta del tipo de afecto involucrado.

De todos modos, como punto a destacar es la falta de antecedentes que indaguen el tono maternés con foco en el aspecto afectivo, y en particular el rasgo prosódico de intensidad como manifestación de lejanía o cercanía afectiva.

Al respecto es interesante mencionar las tempranas investigaciones de Pavlov (1955), las cuales mostraron que su perro no sólo registró la frecuencia de la excitación sino también su intensidad. Este tipo de descripciones son las que llevaron a Lacan (1984) a postular una forma primitiva de organización de la percepción donde se privilegian las frecuencias o más precisamente equivalencias. Esto significa que los estímulos provenientes de sonidos o luces intermitentes son equivalentes para su inscripción psíquica.

Lo relevante de estas cuestiones es que conducen a destacar dos factores que combinados conforman la concepción freudiana de la trasmisión de periodos discretos: a) una magnitud de excitación o cantidad, y b) un factor temporal.

Sobre el Monto o Magnitud de Excitación

Desde que nace un bebé percibe intensidades que le permiten evaluar cuándo acercarse o alejarse de un estímulo que le llega. Lo evita si es demasiado intenso, le agrada si es moderadamente intenso (Stern, 2015).

Resultó de interés para esta tesis, considerar la participación del *infans* durante la estimulación materna. Los resultados muestran el diálogo característico que se genera. Y se

ha señalado que es durante las pausas que predominan las vocalizaciones y sonrisas como respuestas en estos primeros meses del bebé.

Durante al menos el primer año de vida de un pequeño, tanto las necesidades (que le producen tensión – asociado al displacer) como las satisfacciones de esas necesidades (que alivian y generan placer) se manifiestan a través del tono muscular presentando fluctuaciones tónico posturales que pueden llegar a la hipertonía o hipotonía con la consiguiente manifestación emocional. No está de más recordar que la motricidad aporta un sentimiento de real (la denominada inquietud primitiva en términos de Winnicott (1945), en *Desarrollo emocional primitivo*).

De interés para la autora fue el denominado síndrome tónico temprano descrito por Roitman (1996, 2004). La autora infiere que la hipertonía muscular – es una posible manifestación de auto sostén- y la hipotonía muscular -una expresión de entrega al abandono- cuando se presentan fallas de la función maternante. Al respecto, el material de la muestra no ha podido confirmar dicha hipótesis, y se supone se debe a que las madres de las díadas estaban lo suficientemente conectadas con las necesidades del bebé.

Acerca de la intensidad o magnitud de excitación, en esta investigación, se midió la cantidad de aire espirado durante la emisión de tono maternés. A partir de los resultados hallados, en los casos de S y de A – en los cuales la madre al dirigirse al bebé mantiene la intensidad de su voz suave-, se asocia a su capacidad de regulación afectiva. Esto podría coincidir con el análisis de Vizental (2021), quien muestra que la respuesta materna al infante - cuando intenta evitar afecto negativo- ello depende de la regulación emocional que posea la madre.

Sobre la Organización Temporal, Repetición con Variaciones

La organización temporal refiere a la capacidad de organizar los acontecimientos en el tiempo entendiendo como están relacionados, su estructura y duración. En esta línea, el habla dirigida a un bebe suele resaltar el pulso, hacer pausas prolongadas, tener una rítmica

particular con métrica repetitiva regular, con emisiones de semejante duración, luego variaciones dinámicas en los contornos melódicos. Y realizan variaciones en un alto nivel de excitación (Español, 2010, 2011).

Se destaca para este estudio que la estimulación materna presenta un rasgo de organización temporal que se llama: forma repetición-variación. Esta estructura se puede presentar por distintos canales sensoriales, por ejemplo, puede ser un juego táctil en el que la madre asciende con los dedos por la panza del bebé hasta terminar haciéndole cosquillas en el cuello, la velocidad es pausada al comienzo y luego incrementa sorpresivamente la excitación final. O bien, puede ser mediante la vocalización, o una exageración facial. Se acuerda con la idea que esta estructura musical favorece a un infante porque si la estimulación fuese siempre igual el bebé se habituaría y perdería interés, por lo tanto la repetición genera una regularidad que permite anticipar y predecir lo que vendrá (Español, 2006).

Además, siguiendo a Imberty (2004) esta forma musical favorece la adaptación del infante a un número mayor de variaciones porque la repetición se basa en un ritmo regular que torna previsible y organiza el tiempo. La secuencia de la variación dentro de la repetición lleva al bebé a una comparación y evaluación de diferencias con lo esperado. Esto último, la autora lo pone en relación con el modelo freudiano del complejo del semejante ya descrito por Freud (1895) y re trabajado por Laznik (2020).

Es sabido que las numerosas repeticiones permiten a los pequeños conceptualizar, predecir, anticipar, responder y controlar tales piezas elementales de la musicalidad del tono maternés (Papousek, 1996). Además, la repetición tiene una función de generar habituación y aprendizaje (Español, 2014; Gladwell, 2008).

A diferencia de los estudios que atribuyen a las repeticiones una función cognitiva, esta tesis enfatiza la importancia que reviste el uso de variaciones, no tanto como recurso para sostener la atención del infante, sino en su vinculación con lo novedoso y al placer

muscular que despierta. Según la visión de la autora aquí, todo empuje pulsional exige la inclusión de diferencias para evitar un procesamiento tóxico.

En el campo del Psicoanálisis, Tarrab (2009) plantea que los comportamientos repetitivos configuran una organización primaria mediante la cual se constituye un medio para enfrentar el peligro que amenaza la integración psicósomática.

Por su parte, Green (2010) dice que lo que se significa puede pasar por las mallas del movimiento (como lanzar y volver a traer). En esta línea el juego del carretel – como tantos juegos de pequeños- permiten elaborar la distancia con el objeto primario, a través de la repetición de las secuencias ausencia-retorno.

Distancia afectiva del objeto primario que esta investigación infiere mediante el estudio del uso proxémico de la voz materna. Se entiende que la emisión del tono maternés cumple la función maternante de presentación de objeto, cuya estructura sonora (repetición con variaciones) es un recurso paraverbal que `presenta el mundo` en pequeñas dosis de lo igual y lo distinto.

De todos modos, se acuerda en la necesidad de mayor análisis sobre la organización temporal del lenguaje (Emde, 2017). Y llevar adelante nuevas investigaciones sobre la melodía del habla como enlace de la representación-palabra con la representación-cosa, en tanto la representación palabra involucra en su formación imágenes motrices y sensoriales (Maldavsky, 2002).

En este sentido, esta tesis muestra entre sus hallazgos que la estructura 'repetición con variaciones' se encuentra presente tanto en los modelos de la Psicología de la Música como del Psicoanálisis, siendo la misma una de las condiciones para la adquisición de un lenguaje.

Sobre la Contribución de la Psicoterapia al Estudio de lo No Verbal

Si bien esta investigación pone a trabajar la relación temprana madre-bebé, los procesos no-verbales expresivos también constituyen un área de importante investigación

en el marco psicoterapéutico. Se acuerda como sugieren Stern et al. (1998) que, en semejanza con el estudio de diadas, la situación terapéutica constituye una relación implícita compartida caracterizada por una constante transmisión bi-direccional de afectos.

El estudio del lenguaje y la expresión de afectos ha sido foco de importantes investigaciones en psicoterapia (Sassenfeld, 2006). En particular Maldavsky y su equipo de investigaciones ha dado gran valor a la motricidad como manifestación de lo inconsciente (Maldavsky, 2002; Stoppiello, 2016; Rembado, 2019).

En este contexto, un estudio de interés para la presente investigación fue llevado a cabo por Rembado (2019), con el análisis de la altura tonal de la voz, como expresión de afectos y como soporte del nivel verbal del habla de una paciente adolescente en sesión. Su investigación resultó un aporte valioso particularmente en relación a la metodología empleada para analizar la voz. En esta línea, se comparte con ese estudio el interés por ahondar en el modo en que la voz expresa afectos y en la conveniencia de usar un analizador acústico para ponderar con precisión los cambios prosódicos, difícilmente captados naturalmente por el oído humano.

El índice de ponderación tonal diseñado por este autor, se trata de un instrumento para la comprensión del funcionamiento intrapsíquico, en un marco psicoterapéutico. Una dificultad para utilizar dicha herramienta se fundamenta principalmente en la perspectiva intersubjetiva de la presente investigación, la que hacía necesario considerar la participación de ambos integrantes de la díada.

En la presente tesis se utilizó el mismo analizador acústico (PRATT) y la medida de la Frecuencia Fundamental (F0) para medir las variaciones de los rasgos prosódicos. No obstante, para analizar el tono maternés se consideró que un único rasgo prosódico (la altura tonal como fue el caso del instrumento de ponderación tonal) implicaría una simplificación, en tanto se trata de un complejo fenómeno expresivo que requiere de su relación con otras cualidades vocales.

De todos modos, Rembado (2017; 2019) ya lo advierte cuando considera que el diseño requiere ser complementado con un análisis del volumen de voz, afirmando que los tonos agudos representan afectos relacionados a la gama del placer y del displacer.

Esto último, coincide con los estudios de Scherer (2001) cuando afirma que tanto la alegría como la rabia generan un aumento de intensidad vocal.

En esta línea, los resultados de la investigación que se presenta aquí, muestran que el aumento del volumen o intensidad no sólo representa afectos ligados a la gama del displacer (como el enojo), sino también que la madre eleva la intensidad ante una respuesta del *infans* que le da alegría, ante el júbilo que le genera el intercambio.

En consecuencia, una lectura de estos valores permite inferir que el incremento de intensidad en la voz de la madre se relaciona a una búsqueda de proximidad o acercamiento al objeto.

Finalmente, la posición planteada por la autora con este estudio, se ubica junto a la de aquellos psicoanalistas que consideran el aporte de la investigación empírica sistemática con infantes y diadas enriquecedora para ampliar el conocimiento sobre el desarrollo temprano, los vínculos, la vida afectiva (Bernardi, Díaz Rossello y Schkolnik, 1982; Stern, 1985; Altmann, 1997, 1998; Oiberman, 2001; Maldavsky, 2003; Ruiz, 2005; Kauffman, 2007; Sneiderman, 2013; Stoppiello, 2016; Schejtman 2022; entre otros).

Sin duda, lo anterior expuesto manifiesta la importancia de continuar investigando sobre la temática y en este sentido la autora espera contribuir en la comprensión de la distancia afectiva interpersonal de la diada temprana.

Conclusiones

“Una distancia que queda expuesta como un agujero en el lenguaje, como algo que se quiere decir y no se puede (...). Es algo que afecta como si viniera desde afuera, pero en realidad viene de adentro. O al revés, que afecta como si viniera de dentro, pero que viene de afuera. (...) eso que está presente entre ambas y que no hace más que insistir como cercanía y como distancia...”

(Lispector, 2020)

Esta investigación se propuso explorar la distancia afectiva madre-bebé, analizando los componentes paraverbales del habla materna al dirigirse al *infans*. Para llevar a cabo este objetivo general se tuvo en consideración que los procesos psíquicos no son independientes de los cuerpos en movimiento y que en los primeros tiempos de relación la comunicación es prioritariamente paraverbal y corporal. Es por ello que los intercambios sonoro-corporales de la díada fueron estudiados desde una posición intersubjetiva e interdisciplinaria.

La consulta a expertos del campo de la fonoaudiología y la psicomotricidad ha permitido abordar un “único cuerpo suficientemente complejo” (Bernardi, 2005) y de este modo cercar la realidad compartida. En este sentido, se acuerda con Winnicott (1990) en la idea de que, si distintos observadores llegan a conclusiones semejantes, probablemente signifique que se ocupan de cosas reales.

El marco de esta construcción tópica es la intersubjetividad primaria, en la cual los integrantes de la díada forman una comunión donde se comparten afectos a través de narrativas corporales.

Con el objetivo de comprender los intercambios tempranos, la interdisciplina ha contribuido aportando tanto datos del análisis fonológico de la voz materna como de la observación psicomotriz del infante. También se realizó un análisis del particular intercambio afectivo propio de las relaciones humanas, desde las conceptualizaciones psicoanalíticas.

En esta dirección, se caracterizaron los rasgos prosódicos (altura tonal e intensidad) durante las emisiones de tono maternés, y también se identificaron las principales respuestas del *infans*, observadas durante las pausas. Esto se fundamenta en que los segmentos seleccionados presentan la particular habla materna que se caracteriza por modificaciones de la prosodia y pausas en las cuales suele otorgarle la palabra al *infans*.

Los bebés prestan mucha atención a las intensidades, registran olas afectivas que crecen y decrecen de acuerdo al placer o displacer que les provoca, desarrollando representaciones tempranas de pensar, sentir y actuar en respuesta a estas emociones, como lo define Stern (1985).

En esta investigación se hizo foco en el análisis de los componentes prosódicos de la voz materna al emitir tono maternés. La razón para la elección de dicho fenómeno sonoro es que suele ser utilizado con mucha frecuencia en el habla dirigida a un pequeño, especialmente durante los primeros seis meses de vida; las características mismas de esta breve melodía presentan variaciones que llaman la atención del pequeño.

Siguiendo las ideas de Maiello (2013) se prioriza el estudio de la función maternante mediante el canal auditivo por sobre el visual, en tanto el encuentro cara a cara está más estudiado y se da después del nacimiento, en cambio el auditivo ya se produce durante la segunda mitad de la vida intrauterina y no está tan abordado.

Se muestra que la particular modalidad de habla materna presenta la estructura repetición con variaciones. Este modelo consiste en la repetición de un *leitmotiv* (motivo musical) que insiste y presenta sus fluctuaciones de transformación. Se acuerda con Laznik (2022) la necesidad de destacar el trabajo de comparación y judicación psíquica característica del complejo del Semejante, en la prosodia del tono maternés.

Como aporte de esta investigación fue el trabajo entre disciplinas que permitió articular un modelo proveniente del campo musical (forma repetición con variaciones) con el modelo freudiano del *fort-da*, las subidas y bajadas de intensidad vocal del habla materna presentan cierta semejanza con los alejamientos y acercamientos (presencia y ausencia)

que el niño realiza con el carretel. Esto torna visible que mediante los aspectos semióticos del lenguaje se transmite un temprano proceso simbólico del psiquismo materno, que permite que el bebé progresivamente logre distinguir entre sí mismo y un otro.

Los resultados mostraron que, si bien las variaciones de altura tonal de la voz de la madre invitaban al contacto e intercambio, la intensidad fue el rasgo que aporta información novedosa sobre los afectos que se expresan mediante las variaciones de volumen de aire espirado al hablarle al bebé. Como quedó planteado las descargas motoras están en el origen de la afectividad y es uno de sus contenidos principales.

En los casos de la muestra que mantuvieron la intensidad casi sin variaciones, se infiere una tendencia a mantener un vínculo relacional a predominio narcisista. Entendiendo que la noción de narcisismo alude a una mayor retirada de la relación con los objetos externos, para sustituirla por la relación con los objetos internos.

Si bien la intensidad es sólo uno de los componentes prosódicos de la voz, con sus fuertes y sus suaves pone de manifiesto la complejidad del sistema psíquico, en tanto se ve afectado por las propias fantasías del mundo interno como por las respuestas provenientes del mundo externo. En este sentido, expresa el empuje de la pulsión.

La categorización de la distancia afectiva presente en la díada, durante la emisión de tono maternés, requirió del análisis bidireccional de los intercambios. Y en esta línea de análisis las respuestas del infans en las pausas determinaron el tipo de distancia afectiva predominante.

Se concluye así que una distancia es suficientemente placentera o tónica cuando la madre presenta emisiones que se repiten y varían sus rasgos prosódicos en relación a las fluctuaciones tónico posturales que el *infans* manifiesta durante las pausas. La cualidad del acto de habla materno da cuenta de la capacidad materna de adaptarse al *infans* presentando el mundo en pequeñas dosis -paradojales- de unión y separatividad. En caso de observar cierta hipertonía o hipotonía, la distancia afectiva es ligeramente placentera o tónica.

Alcances, Limitaciones y Líneas de Investigación Futura

Se señala que la amplitud y complejidad del tema de esta tesis deja cuestiones pendientes. En primer lugar, la noción de distancia afectiva es problemática pues como refiere la revisión teórica, existen escasos modelos que exploren la temática.

La contribución original de esta investigación propone una categorización de la distancia afectiva interpersonal, desde una perspectiva intersubjetiva psicoanalítica. Conceptualmente la clasificación elaborada toma en cuenta el eje placer/displacer (de la teoría freudiana) en relación a la tonicidad muscular manifiesta en la díada durante la emisión de tono maternés.

Se trata de un estudio de caso único dentro del área de la relación temprana madre-bebé. Esta decisión metodológica ha permitido trabajar de modo detallado, las características de las interacciones observadas. Sin embargo, evidentemente dicha elección comporta sus riesgos.

Se dimensionó la distancia afectiva interpersonal, como espacio producto de una relación dinámica, sujeta a los intercambios de la díada. El abordaje de la línea melódica tono maternés hizo foco, en particular, en el análisis de la proxemia expresada en las variaciones del rasgo prosódico de altura tonal e intensidad con un analizador acústico. La falta de métodos para medir las fluctuaciones tónico-posturales requirió de la consulta a expertos. En este sentido, tanto la selección de los parámetros vocales, como el recorte de los segmentos filmados, resulta insuficiente para el estudio de este fenómeno transmodal, ameritando ser replicado en otros trabajos.

El recurso de la videofilmación en investigación social permite un análisis detallado de las interacciones revisando las situaciones de modo electivo, por distintos profesionales. Para ello es conveniente la captura completa del escenario donde interactúa la díada, con la posibilidad de ver bien la dinámica espacial, gestos y expresiones de ambos.

En este sentido, se reconoce haber llevado a cabo la investigación con una limitación técnica, ya que el presupuesto para la misma se realizó sin financiamiento externo; y se dispuso de recursos limitados.

La autora se propuso realizar una investigación con rigurosidad científica, sistemática, longitudinal y pasible de ser completada en los plazos proyectados. En este sentido, los recursos técnicos incluyeron: una videocámara con filtro sonoro selectivo, un analizador acústico para el examen de salud vocal de las madres, y los recursos humanos fueron las consultas a expertos y un profesional experimentado que filmaba los encuentros.

Para minimizar el sesgo se tomaron las siguientes medidas: 1) calidad de la cámara empleada (con filtro de ruido ambiental), 2) un técnico en video-filmación (el mismo sujeto todas las ocasiones, y con entrenamiento) y 3) el posicionamiento estratégico para una captura de la información relevante, con luz adecuada. Así se buscó obtener la mayor calidad de información de manera ética y precisa. De todos modos, se considera que para aumentar la validez de los resultados obtenidos, resultaría conveniente robustecer la metodología en futuras ocasiones.

Las conclusiones alcanzadas permiten formular nuevas líneas de trabajo, entre las cuales la autora destaca el estudio de las prolongaciones vocálicas abiertas o cerradas (tan frecuentes en el tono maternés) y el interés de poner en relación la distancia afectiva que expresa el lenguaje verbal con el paraverbal.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias

- Abello Blanco, A. y Liberman Isod, A. (2011). *Una introducción a la obra de D. W. Winnicott. Contribuciones al pensamiento relacional*. Ágora Relacional.
- Abregú, E. L. (2018). *Percepción de distancia aplicada a la composición sonora*. [Tesis doctoral]. Universidad Nacional de Quilmes. Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/837>
- Aguilar Víquez, F. (2015). La otra voz: Octavio Paz y la noción de otredad. *Revista de filosofía open insight*, 6 (10), 27-59.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062015000200003&lng=es&tlng=es.
- Ahumada, J. (1996). Interpretación, hecho, imagen, relato. *Revista Temas de psicoanálisis*, 24. Segundo Coloquio de Colonia, Uruguay.
- Ajuriaguerra, J. (1972). *Manual de psiquiatría infantil*. Vol. 1. Toray- Masson S. A.
- Ajuriaguerra, J. (1982). Ontogénesis de las posturas: yo y el otro. En: J. Ajuriaguerra. *Cuerpo y comunicación*. Ediciones Pirámide.
- Ajuriaguerra, J. (1983). De los movimientos espontáneos al diálogo tónico postural y a las actividades expresivas. [Discurso]. <https://doi.org/10.1344/%25x>
- Ajuriaguerra, J. y Angelergues (1982). De la psicomotricidad al cuerpo en la relación con el otro. A propósito de la obra de H. Wallon. En: J. Ajuriaguerra. *Cuerpo y comunicación*. Ediciones Pirámide.
- Altmann de Litvan, M. y Gril, S. (2000). Investigación del proceso terapéutico en interacción temprana. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 91, 177-208.
<http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/1274>
- Altmann de Litvan, M. (1993). *El valor de la canción de cuna: entre la organización psicósomática de la madre y la organización psicósomática del bebé*. OEA.

- Altmann de Litvan, M. (1997). Correlato entre el bebé reconstruido y el observado. *Revista Uruguaya De Psicoanálisis*, 84/85, 155–170.
<http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/1013>
- Altmann de Litvan, M. (1998). *Juegos de amor y magia entre la madre y su bebé. La canción de cuna*. Organización de los Estados Americanos.
- Altmann de Litvan, M. (2007a). Acerca de los distintos procesos de elaboración. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 105, 151-191.
- Altmann de Litvan, M. (2007b). Un momento presente en un proceso psicoterapéutico: el juego de manitos. *Revista Uruguaya de psicoanálisis*, 104, 241-259.
- Altmann de Litvan, M. (2015a). *Encuentros clínicos madre-infante. Estructuras relacionales subyacentes en procesos psicoterapéuticos breves*. Ediciones Biebel.
- Altmann de Litvan, M. (2015b). Las estructuras subyacentes de interacción como precursores de la mentalización. *Revista uruguaya de Psicoanálisis*, 120, 96-119.
<https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201512007.pdf>
- Altmann de Litvan, M. (2021). Lo infantil. *Revista uruguaya de psicoanálisis*, 138, 148-158. Congreso de Vancouver.
- Anzieu, D. (2003). *El yo-piel*. Biblioteca Nueva.
- Anzieu, D., Houzel, D., Missenard, A., Enriquez, M., Anzieu, J., Guillaumin, J., Doron, J., Lecourt, E. y Nathan, T. (1990). *Las envolturas psíquicas*. Amorrortu editores.
- Aulagnier P. (1975). *La Violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Amorrortu editores.
- Aulagnier, P. (1991). Nacimiento de un cuerpo, origen de una historia. En: P. Aulagnier. *Cuerpo, historia e interpretación*. Amorrortu editores.
- Azcona, M. (2011). Consideraciones sobre el espacio-tiempo psíquico en Kant y en Freud. [Ponencia]. *3er Congreso Internacional de Investigación*. Universidad Nacional de La Plata. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1455/ev.1455.pdf

- Bahrack, L. E. y Hollich, G. (2012). Intermodal perception. En: M. Haith y J. Benson. (Eds.), *Encyclopedia of Infant and Early Childhood Development*. Vol. 2.
- Balint, M. (1952). *Primary Love and Psychoanalytic Technique*. Hogarth Press.
- Beebe, B. (2006). Co-constructing mother-infant distress in face-to-face interactions: Contributions of microanalysis. *Infant Observation*, 9 (2), 151-164.
<https://doi.org/10.1080/13698030600810409>
- Beebe, B. y Lachmann F. (2014). *The origins of attachment infant research and adult treatment*. Routledge.
- Beebe, B. y Lachmann, F. (2017). Maternal Self-Critical and dependent personality styles and mother infant communication. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 65 (3), 491-508. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28899193/>
- Beebe, B. y Lachmann, F. (2020). Infant Research and Adult Treatment Revisited: Cocreating Self- and Interactive Regulation. *Psychoanalytic Psychology*, 37 (4), 313–323. <https://doi.org/10.1037/pap0000305>
- Beebe, B. y Stern, D. (1977). Engagement-disengagement and early object experiences. En: M. Freedman y S. Grand (Comp.). *Communicative structures and psychic structures*. Plenum Press.
- Beebe, B., et al. (2016). A systems view of mother–infant face to face communication. *Developmental Psychology Journal*, 52 (4), 556-571. doi: 10.1037/a0040085
- Beebe, B., Knoblauch, S., Rustin, J. y Sorter, D. (2005). *Forms of Intersubjectivity in Infant Research and Adult Treatment*. Other Press.
- Belin, P., Fecteau, S. y Bedard, C. (2004) Thinking the voice: Neural correlates of voice perception. *Trends in Cognitive Sciences*, 8, 129- 135.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1364661304000257>
- Benjamín, J. (1988). *Sujetos iguales, objetos de amor*. Gedisa.
- Benjamin, J. (2017). *Beyond Doer and Done to: Recognition Theory, Intersubjectivity and the Third*. Routledge.

- Berenstein, I. (1991). Reconsideración del concepto de vínculo. *Psicoanálisis, APdeBA*, 13 (2), 219-235.
- Bergés, J. (1978). Postura y comunicación. [Comunicación presentada en las jornadas de trabajo ARPLO. Sección de biopsicopatología del niño. Hospital Henri Rousselle] <https://www.scribd.com/document/156083317/POSTURA-Y-COMUNICACION>
- Bergés, J. (1996). El cuerpo y la mirada del Otro. *Crónicas Clínicas en Relajación Terapéutica y Psicomotricidad*, 4, 54-58.
- Bernardi, R. (1978). Representación de palabra y representación de cosa en la concepción freudiana del inconsciente. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 61, 19p. <https://www.apuruguay.org/apurevista/1970/1688724719785706.pdf>
- Bernardi, R. (2005). Un único cuerpo pero suficientemente complejo. El diálogo entre el psicoanálisis y la medicina. En A. Maladesky, M. Lopez y Z. López Ozores, *Psicosomática. Aportes teórico-clínicos en el siglo XXI*. Lugar Editorial.
- Bernardi, R., Díaz Rossello, J. L., y Schkolnik, F. (1982). Ritmos y sincronías en la relación temprana madre-hijo. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 61, 93-100.
- Bick, E. (1964). Notas sobre la observación de lactantes en la enseñanza del psicoanálisis. *Revista de Psicología*, 24 (1), 34-39.
- Biebel, D. (1999). Psicoanálisis y ciencia. Aperturas Psicoanalíticas Hacia Modelos Integradores. *Revista Internacional de Psicoanálisis* (2). <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=73>
- Bion, W. (1962a). *Aprendiendo de la experiencia*. Paidós.
- Bion, W. (1962b). The Psycho-Analytic Study of Thinking. *International Journal of PsychoAnalysis* (43), 306-310. Doi: 10.1002/j.2167-4086.2013.00030.x
- Bion, W. (1976). Acerca de una cita de Freud. En: *Seminarios clínicos y cuatro textos*. Lugar Editorial.
- Blatt, S. J., D'Afflitto, J. P. y Quinlan, D. M. (1979). *The depressive experiences questionnaire*. Yale University.

- Blehar, M. C., Lieberman, A. F. y Ainsworth, M. D. S. (1977). Early face-to-face interaction and its relation to later infant - mother attachment. *Child development*, 48 (1), 182-194. <https://eric.ed.gov/?id=EJ162688>
- Bleichmar, S. (1987). Jean Laplanche: un recorrido en Problemáticas. *Revista Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, 14. https://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero3/jlaplanche_un_recorrido_en_problemas3.htm
- Bleichmar, S. (1990). *Lecturas de Freud*. Lugar Editorial.
- Bleichmar, S. (2009). *La fundación de lo inconsciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto*. 2a Ed. Amorrortu editores.
- Bleichmar, S. (2011). *En los orígenes del sujeto psíquico*. Amorrortu Editores.
- Bleichmar, S. (2020). *El psicoanálisis en debate. Diálogos con la historia, el lenguaje y la biología*. Paidós.
- Bodner, G. (2019). *El concepto de rêverie en algunos modelos contemporáneos*. Temas de psicoanálisis. <https://www.temasdepsicoanalisis.org/2019/07/18/el-concepto-de-reverie-en-algunos-modelos-contemporaneos/>
- Bohart, A. y Greenberg, L. (1997). *Empathy reconsidered: New directions in psychotherapy*. APA. <https://doi.org/10.1037/10226-018>
- Bollas, C. (1991). *Sombra del objeto. Psicoanálisis de lo sabido no pensado*. Amorrortu Editores.
- Bordoni, M. (2018). La imitación reconsiderada: Su función social en la infancia temprana *Interdisciplinaria*, 35 (1), 119-136. <https://www.redalyc.org/journal/180/18058784007/>
- Bower, T. (1974). *Development in infancy*. Freeman.
- Bowlby, J. (1972). *Cuidado maternal y amor*. Biblioteca de psicología. Fondo de Cultura Económica.
- Bowlby, J. (1979). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Morata.
- Bowlby, J. (1985). *La separación afectiva*. Paidós.

- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida*. Vol. 2. Biblioteca de psicología profunda. Paidós.
- Bråten, S. y Trevarthen, C. (2007). Prologue: From infant intersubjectivity and participant movements to simulation and conversation in cultural commonsense. En: S. Bråten (Ed.). *On being moved: From mirror neurons to empathy*. John Benjamins Publishing Co. <https://doi.org/10.1075/aicr.68.04bra>
- Brazelton, T. B. (1980). *Escala para la evaluación del comportamiento neonatal*. Pamplona.
- Brazelton, T. B. (1997). *I am your child: The first years last forever*. [Video], The Early Childhood Initiative Foundation & United Way of Miami-Dade.
- Brazelton, T. B. y Cramer, B. G. (1993). *La relación más temprana: padres, bebés y el drama del apego inicial*. Paidós.
- Brich, H. y Lefford, A. (1963). Intersensory development in children. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 28, 1-47.
- Burutxaga I., Pérez, C., Ibáñez, M., Diego, S., Golanó, M., Ballús, E. y Castillo, A. (2018). Apego y vínculo: una propuesta de delimitación y diferenciación conceptual. *Temas de psicoanálisis*, 15, 1-17.
- Calabrese, J. L. (1999). Ampliando las fronteras del reduccionismo. Deducción y sistemas no lineales. *Psicoanálisis APdeBA*, 21 (3), 431-53.
- Calmels, D. (1997). *Espacio habitado*. D&B editores.
- Calmels, D. (2004). *Juegos de crianza. El juego corporal en los primeros años de vida*. Editorial Biblos.
- Casado Ramos, A. M. (2014). La cara auditiva: El reconocimiento de las personas a través de la voz. *Ciencia Cognitiva*, 8 (1). www.cienciacognitiva.org/files/2014-3.pdf
- Cassel, R., Saint-Georges, C., Mahdhaoui, A., Chetouani, M., Laznik, M. C., Muratori, F., Adien, J-L. y Cohen, D. (2014). Course of maternal prosodic incitation (motherese) during early development in autism. An exploratory home movie study. *Interaction Studies* 14 (3). 17 p. <http://speapsl.aphp.fr/pdfpublications/2014/2014-9.pdf>

- Cena, M. (2020). Una comparación entre la Teoría de Melanie Klein y Donald D. Winnicott. En: G. Jaimsky. *Modelo para armar: la constitución del psiquismo, entre versiones freudianas y postfreudianas*. Vergara Ediciones.
- Chomsky, N. (1992). *El lenguaje y el entendimiento*. Planeta-De Agostini.
- Clyman, R. B. (1991). The procedural organization of emotions: A contribution from cognitive science to the psychoanalytic theory of therapeutic action. *Journal of The American Psychoanalytic Association*, 39, 349-382. <https://psycnet.apa.org/record/1992-44033-001>
- Corbella, V. (2019). La intersubjetividad. Convergencias psicoanalíticas y neurocientíficas. *Revista de Psicología*, 15 (29), 100-112. <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/article/view/2114>
- Coriat, L. F. (1974). *Maduración psicomotriz en el primer año del niño*. Hemisur.
- Cortina, M. (2006). Apego e intersubjetividad. *Aperturas Psicoanalíticas. Revista Internacional de Psicoanálisis*, 24. <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000425>
- Costa, G. P., Katz, G. y Oliveira, J. F. (2019). David Maldavsky y la psicósomática. *Revista Desvalimiento Psicosocial*, 6 (1), 12p. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/4774>
- Cyrulnik, B. (2004). *Del gesto a la palabra. La etología de la comunicación en los seres vivos*. Gedisa Editores.
- Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Crítica.
- Didier-Weill, A (1998). *Invocaciones. Dionisios, Moises, San Pablo y Freud*. Nueva Visión.
- Dio Bleichmar, E. (2009). Una Teoría sobre el Conocimiento Intersubjetivo Implícito. *Clínica y Salud*, 20 (3), 211-224. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1130-52742009000300003&script=sci_abstract&tlng=pt
- Dólar, M. (2007). *Una voz y nada más*. Manantial Editores.

- Durkin, K., Rutter, D. y Tucker, H. (1982). Social interaction and language acquisition: Motherese help you. *First Language*, 3 (8), 107-120.
<http://dx.doi.org/10.1177/014272378200300803>.
- Ellman, S. J., Moskowitz, M. (2008). A study of the Boston Change Process Study Group. *Psychoanalytic Dialogues*, 18, 812-837. <https://doi.org/10.1080/10481880802473357>
- Erikson, E. (1994). *Identity and the life cycle*. W. W. Norton & Company.
- Español, S. (2004). *Cómo hacer cosas sin palabras*. Machado libros.
- Español, S. (2007). Lenguaje, comunicación e intersubjetividad: una aproximación desde la psicología del desarrollo. *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, 10, 13-28.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/130>
- Español, S. (2010). Performances en la infancia: cuando el habla parece música, danza y poesía. Epistemus. *Revista de Estudios en Música, Cognición y Cultura*, 1 (1), 57-95.
<https://doi.org/10.21932/epistemus.1.2702.0>
- Español, S. (2011). El contacto psicológico entre cuerpos sonoros en movimiento. [Nota editorial del número monográfico]. *Psicología del Desarrollo, Intersubjetividad y Musicalidad Comunicativa*, 2.
- Español, S. (2014). *Psicología de la música y del desarrollo. Una exploración interdisciplinaria sobre la musicalidad humana*. Paidós.
- Español, S. y Shifres, F. (2015). The artistic infant directed performance: A microanalysis of the adult's movements and sounds. *Integrative psychological and behavioral science*, 49, 371-397. <https://link.springer.com/article/10.1007/s12124-015-9308-4>
- Español, S., Bordoni, M., Carretero, S., Martínez, M., Camarasa, R. y Riascos, V. (2016). El entonamiento afectivo y la imitación en el juego social temprano. *Acta académica (Resumen)*. <https://www.aacademica.org/viviana.riascos/3>
- Fairbairn, R. (1952). *Estudio psicoanalítico de la personalidad*. Lumen-Hormé.
- Farias, P. (2007). *Ejercicios que restauran la función vocal*. Observaciones Clínicas. Ediciones Akadia.

- Farias, P. (2016). *Guía clínica para el especialista en laringe y voz*. Akadia.
- Farwell, C., Snow, C. y Ferguson, C. (1977). *Talking to Children: Language Input and Acquisition*. Cambridge University Press.
- Ferguson, C. (1964). Baby Talk in Six Languages. *American Anthropologist*, 66, 103-114.
https://doi.org/10.1525/aa.1964.66.suppl_3.02a00060
- Fernald, A. (1989). Intonation and Communicative Intent in Mothers' Speech to Infants: ¿Is the melody the message? *Child Development*, 60 (6), 1497-1510.
<http://dx.doi.org/10.2307/1130938>.
- Fernald, A. y Simon, T. (1984). Expanded intonation contours in mothers' speech to newborns. *Developmental Psychology*, 20 (1), 104-113.
<http://dx.doi.org/10.1037/0012-1649.20.1.104>.
- Ferro, A. (1999). El juego: personajes, relatos, interpretaciones. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 90, 54-64. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/psa-17441>
- Ferro, A. (2012). *Evitar las emociones, vivir las emociones*. Lumen.
- Flores, G. E. (2009). Los afectos en Freud. Un análisis de la relevancia de sus conceptualizaciones previas a 1900. [Ponencia] I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Fogel, A. (1993). *Developing through relationships: Origins of communication, self, and culture*. University of Chicago Press.
- Fonagy, P. y Target, M. (1996). Playing with reality: I. Theory of mind and the normal development of psychic reality. *International Journal of Psychoanalysis*, 77, 217-233.
- Fonagy, P., Steele, H. y Holder, J. (1997). *Attachment and Theory of Mind. Overlapping Constructs*. University College London.
- Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E. y Target, M. (2002). *Affect regulation, mentalization and development of the Self*. Other Press.

- Fonseca, V. (1998). *Manual de observación psicomotriz*. Editorial INDE
- Freud, S. (1925). Notas sobre la pizarra mágica. En S. Freud (1976). *Obras completas*. Vol. 19. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1890). Tratamiento psíquico (tratamiento del alma). En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Vol. 1. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1891). Sobre la Afasia. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Vol. 1. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1895). Proyecto de psicología para neurólogos. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Vol. 1. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1900). Interpretación de los sueños. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Vol.1. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Vol. 5. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1911). Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XII. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1914). Introducción del narcisismo. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XIV. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1915). Lo inconsciente. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XIV. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XIV. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XVIII. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XIV. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1925). La negación. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XIX. Amorrortu Editores.

- Freud, S. (1926). Inhibición síntoma y angustia. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XX. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1932). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XII. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1940). Esquema de Psicoanálisis. En: S. Freud (1976). *Obras completas*. Tomo XXIII. Amorrortu Editores.
- Fridman, P. (2011). *Esto lo estoy tocando mañana. Música y Psicoanálisis*. Grama ediciones.
- Gallagher, S. (2005). *How the body shapes the mind*. Oxford University Press.
- Gallagher, S. (2013). Coordinación y creación de sentido en la atención conjunta. En: J. González. *Ciencias cognitivas*, 3, 223-245.
https://www.researchgate.net/publication/318838333_Gallagher_2013_Coordinacion_y_creacion_de_sentido_en_la_atencion_conjunta_y_la_accion_conjunta
- Gallagher, S. (2015). *Understanding others through Primary Interaction and Narrative Practice. In the Shared Mind: perspectives on intersubjectivity*. Amsterdam
- Gallagher, S. (2017). Intercorporalidad y reversibilidad: Merleau-Ponty, emoción percepción e interacción. D. Pérez y D. Lawler. *La segunda persona y las emociones*. SADAF.
- Gallagher, S. y Payne, H. (2015). The role of embodiment and intersubjectivity in clinical reasoning. *Body, Movement and Dance in Psychotherapy*, 10, 68-78.
<https://doi.org/10.1080/17432979.2014.980320>
- Gallese, V. y Goldman, A. (1998). Mirror neurons and the simulation theory of mind reading. *Trends in Cognitive Science*, 2, 493-501.
- Gergely, G. (2000). Reaproximación a Mahler: nuevas perspectivas sobre el autismo normal, la simbiosis, la escisión y la constancia del objeto libidinal desde la teoría del desarrollo cognitivo. *Revista de la Asociación Psicoanalítica Estadounidense*, 48 (4), 1197–1228. <https://doi.org/10.1177/00030651000480040801>

- Gibson, E. (1969). *Principles of perceptual learning and development*. Appleton Century Crofts.
- Gil, J. (2007). *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*. Arco Libros.
- Ginocchio, (2020). Aventuras y desventuras de un infante (o cómo llegar a Viena sano y salvo). En: G. Jaimsky. *Modelo para armar: la constitución del psiquismo, entre versiones freudianas y postfreudianas*. Vergara Ediciones.
- Giuliani, N. (2016). *La terapéutica del lenguaje infantil*. Editorial Entreideas.
- Gladwell, M. (2008). *Outliers: The story of success*. Little, Brown and Co.
- Godall, T. (2016). Movimiento libre y entornos óptimos. Reflexiones a partir de un estudio con bebés. *RELAdeI Monográfico Pikler Lőczy*, 5 (3), 79-90.
https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/teresa_godall_movimiento_libre_y_entornos_optimos_reflexiones_a_partir_de_un_estudio_con_bebes.pdf
- Golse, B. (1987). *El desarrollo afectivo e intelectual del niño*. Ediciones Masson.
- Golse, B. (2013). De la symbolisation primaire à la symbolisation secondaire. *Cahiers de Psychologie Clinique*, 40 (1), 151-1164. <https://www.cairn.info/revue-cahiers-de-psychologie-clinique-2013-1-page-151.htm>
- Golse, B. (2022). Acerca de la emergencia del lenguaje y la metáfora de la araña. En: C. Schejtman (Comp.). *Primera infancia y Psicoanálisis II. Investigación - Clínica - Prevención*. Akadia editorial.
- Golse, B. y Missonnier, S. (2020). Plaidoyer pour une troisième topique. Une représentation intrapsychique du lien intersubjectif avant même la découverte de l'objet. *In Analysis*, 4 (2), 131-138. Doi : 10.1016/j.inan.2020.07.003
- Gratier, M. y Trevarthen, C. (2007). Voice, vitality and meaning: on the shaping of the infants' utterances in willing engagement with culture. *International Journal for Dialogical Science*, 2 (1), 169-181.
- Gratier, M., y Apter-Danon, G. (2009). The improvised musicality of belonging: Repetition and variation in mother-infant vocal interaction. En: S. Malloch y C. Trevarthen (Eds.),

- Communicative musicality: Exploring the basis of human companionship*. Oxford University Press.
- Green, A. (1975). *La concepción psicoanalítica del afecto*. Siglo XXI Editores.
- Green, A. (2001). *La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud*. Amorrortu Editores.
- Green, A. (2010). *El pensamiento clínico*. Amorrortu Editores.
- Grinberg, L., Sor, D. y Tabak de B, E. (1991). *Nueva Introducción a las ideas de Bion*. Tecnicpublicaciones Madrid.
- Guerra, V. (2000). Sobre diferentes aspectos del falso self. La conformación del falso self motriz. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 0. <http://www.centropsicosomatica.cl/wp-content/uploads/2016/04/victor-guerra-falso-self-motriz.pdf>
- Guntrip, H. (1995). *Personality Structure and Human Interaction*. Karnac Books
- Gurlekian, J. y Evin, D. (2009). Reconocedor del habla continua independiente del contexto para el español de Argentina. *Revista Clepsidra*, 5 (8). Universidad Autónoma de Colombia. <http://revistas.fuac.edu.co/index.php/clepsidra/article/view/273>
- Gurlekian, J., Evin, D., Torres, H. y Renato, A. (2010). Sistemas de análisis acústico y de reconocimiento automático en habla espontánea. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 14 (2), 89-98. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1852-73102010000200008
- Haag, G. (2007). Sexualidad oral y Yo corporal. *Cuestiones de infancia*, 11, 68-94. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/63>
- Hall, E. T. (1963). A System for the Notation of Proxemic Behavior. *American Anthropologist*, 65 (5), 1003-1026. <https://www.jstor.org/stable/668580>
- Hall, E. T. (2015). *The Hidden Dimension*. Randomhouse.
- Hernández Espinosa, V. (2014). El narcisismo relacional de Freud. *Temas de Psicoanálisis*. <https://www.temasdepsicoanalisis.org/2014/07/18/el-narcisismo-relacional-de-freud/>.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista, L. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6 Ed. McGraw-Hill.
- Hobson, P. (1993). *Autism and the development of mind*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Hoffer, W. y Michon, P. (1969). La boca, la mano y la integración del Yo. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 3 (4), 403-411
<http://publicacionesapuruguay.org/index.php/rup/article/view/356>
- Hoffman, J. M. (1993). Experiencias de una investigación. *Psicoanálisis APdeBA*, 19 (1-2), 69-94.
- Houzel, D. (1988). Les enclaves autistiques dans la psychanalyse d'enfants. *Journal de Psychanalyse de l'enfant*, 5, 71-97
- Houzel, D. (1999), Séduction et conflit esthétique. *Journal de la psychanalyse de l'enfant*, 25, 109-130. https://bsf.spp.asso.fr/index.php?lvl=notice_display&id=46562
<http://dx.doi.org/10.1098/rstb.2013.0620>
- Husserl, E. (1929). *Lógica Formal y Lógica Trascendental. Ensayo de una crítica de la razón lógica*. UNAM.
- Hustvedt, S. (2021). *Los espejismos de la certeza*. Seix Barral.
- Idiart, G. (2011). La música como discurso sin palabras y sus consecuencias en la clínica de las psicosis. En: P. Fridman (Comp.). *Esto lo estoy tocando mañana: música y psicoanálisis*. Grama ediciones.
- Igoa, J. M. (2010). Sobre las relaciones entre la Música y el Lenguaje. *Epistemus. Revista de estudios en música, cognición y cultura*, 1 (1), 97-125.
<https://doi.org/10.21932/epistemus.1.2703.0>
- Imberty, M. (2004). *La Musique Creuse le Temps*. L' Harmattan Ingram.
- Jackson-Menaldi, M. C. (2019). *La voz normal y patológica: diagnóstico y tratamiento de la patología vocal*. Médica Panamericana.

- Jaffe, J., Beebe, B., Feldstein, S., Crown, C. L. y Jasnow, M. D. (2001). Rhythms of dialogue in infancy: coordinated timing in development. *Monographs of the Society for Research in Child Development* 66 (2), 1-132.
- Jaimsky, G. (2007). *Cuerpo y construcción psíquica*. Continente Editorial.
- Jaimsky, G. (2016). Una línea de investigación en psicoanálisis. Sobre la prosodia del habla materna. *Psicoanálisis Ayer y Hoy*, 14. Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/nota/una-linea-de-investigacion-en-psicoanalisis-sobre-la-prosodia-del-habla-materna-graciela-jaimsky/>
- Jaimsky, G. (2017). El cuerpo y lo sonoro en la relación madre-bebé. *Revista Actualidad Psicológica, Clínica en la temprana infancia*, 469.
<https://www.actualidadpsicologica.com/numero/clinica-en-la-temprana-infancia-no-469-diciembre-de-2017/>
- Jaimsky, G. (2021). *Modelo para armar: la constitución del psiquismo, entre versiones freudianas y postfreudianas*. Vergara Ediciones.
- Jakobson, R. (1967). *Fundamentos del Lenguaje*. Ciencia Nueva.
- Jaroslavsky, E. y Morosini, I. (2012). El vínculo en Psicoanálisis. *Psicoanálisis e Intersubjetividad*, 6. <https://www.intersubjetividad.com.ar/el-vinculo-en-psicoanalisis/>
- Jerusalinsky, A. (1988). *Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil*. Nueva Visión,
- Jerusalinsky, A. (2012) Desarrollo, formación del psiquismo y riesgo para los trastornos mentales cap. 07, Los infantes de 1 a 3 años. Investigación multicéntrica de indicadores clínicos de riesgo para el desarrollo infantil.
http://cidac.filo.uba.ar/sites/cidac.filo.uba.ar/files/revistas/adjuntos/Jerusalinsky_IRDI_-_Espa%C3%B1ol.pdf
- Kaes, R. (2010). *La parole et le lien. Associativité et travail psychique dans les groupes*. Dunod.
- Kaplan-Solms, K. y Solms, M. (2000). *Estudios clínicos en neuropsicoanálisis: Introducción a una neuropsicología profunda*. Karnac.

- Katz, G. S., Cohn, J. F. y Moore, C. A. (1996). A combination of vocal dynamic and summary features discriminates between three pragmatic categories of infant – directed speech. *Child Development*, 67, 205-217. <http://dx.doi.org/10.2307/1131696>.
- Kaufmann, L. (2007). El niño pequeño con signos clínicos de autismo, sus padres y el tratamiento psicodinámico. Tesis Doctoral. Repositorio UCES. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/4977>
- Kimelman, M. (2013). Terapia vincular en familias en formación. En: A. Roizblatt. *Terapia de familia y pareja*. Mediterráneo.
- Koreck, S. (2002). Subjetividad y neurociencia: perspectivas metodológicas actuales. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 2, 82-93. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/518>
- Kovadlof, S. (2009). *El silencio primordial*. Emecé Editores.
- Kremenchuzky, J., Sykuler, C., Manavella, N., Sobol, U., Bernztein, G. y Filidoro, N. (2013). *El desarrollo del cachorro humano. TGD y otros problemas. Pediatría e interdisciplina*. Noveduc Ediciones.
- Kristeva, J. (1988). *El lenguaje, ese desconocido. Introducción a la lingüística*. Editorial Fundamentos.
- Kristeva, J. (1999). *Sentido y sinsentido de la rebeldía (Literatura y psicoanálisis)*. Cuarto propio.
- Lacan, J. (1967). Discurso de clausura de las jornadas sobre psicosis infantil. En: A. Pérez y F. Dimand (Comp) (1971). *Psicosis infantil*. Nueva Visión.
- Lacan, J. (1984). *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós.
- Lacan, J. (1991). *El Seminario. Libro 1*. Paidós.
- Lacan, J. (2009). *El Seminario 10, La Angustia*. Paidós.
- Lacan, J. (2012). *El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*. Escritos 1. Siglo XXI.

- Lanzagorta, B. (2018). *Espacio y distancia en psicoanálisis*. Newsletter Sociedad Psicoanalítica de México. <https://spm.mx/2018/espacio-y-distancia-en-psicoanalisis/>
- Laplanche, J. (1970). La teoría de la seducción. En: *La sexualidad*. Editorial Nueva visión.
- Laplanche, J. (1987). *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. Amorrortu editores.
- Laplanche, J. (1996). *La prioridad del otro en psicoanálisis*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (2013). *El Après-coup*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1981). *Diccionario de Psicoanálisis*. 3a Ed. Editorial Labor.
- Laurent de Wilde (1996). *Monk. L'Arpenteur / Gallimard*.
- Laznik, M. C. (2022). *Conferencia del Gran Seminario: Cómo la lectura del Proyecto de Lacan esclarece la clínica del bebé*. Hackembruch Tourn, K. y Woscoboinik-Scheimberg, N. (Trad.) Conferencia ApdeBa 2022.
- Lebovici, S. (1988). El lactante, su madre y el psicoanalista. Amorrortu Editores.
- Lebovici, S. (1991). Las interacciones precoces. [manuscrito]. Conferencia dada en la Facultad de Psicología. UBA
- Lebovici, S. y Weil-Halpern, F. (1995). *La psicopatología del bebé*. Editorial Siglo XXI.
- Lerdahl, F. y Jackendoff, R. (1983). *A Generative Theory of Tonal Music*. MIT CogNet.
- Leong, V., Byrne, E., Clackson, K., Georgieva, S., Lam, S. y Wass, S. (2017). Speaker gaze increases information coupling between Infant and Adult Brains. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 114 (50), 13290-13295.
<https://doi.org/10.1073/pnas.1702493114>
- Leuzinger-Bohleber, M. (2022) El problema mente-cuerpo revisado. Del diálogo interdisciplinario entre el psicoanálisis y la Ciencia Cognitiva Corporizada. En: C. Schejtman (Comp.). *Primera infancia y Psicoanálisis II. Investigación - Clínica - Prevención*. Akadia Editorial.
- Levin de Said, A. D. (2004). *El sostén del ser. Las contribuciones de Donald W. Winnicott y Piera Auglanier*. Paidós.

- Levin, A. (2020). Estructuración del psiquismo, el lugar de la creatividad. Apuntes de la teoría de Donald D. Winnicott. En: Jaimsky, G. *Modelo para armar: la constitución del psiquismo, entre versiones freudianas y postfreudianas*. Vergara Ediciones.
- Levin, E. (2017). *Constitución del sujeto y desarrollo psicomotor. La infancia en escena*. Noveduc.
- Levin, J. (2002). *Tramas del lenguaje infantil*. Lugar Editorial.
- Lieberman, D. (2009). *Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico*. Letra Viva.
- Lieberman, D., Grassano de Piccolo, E., Pistiner de Cortiñas, L. y Roitman de Woscoboinik, P. (1962). *Del cuerpo al símbolo*. Ediciones Kargieman.
- Lispector, C. (2020) *Lazos de familia*. Ediciones corregidor.
- Longhi, R. (2011). Reseña de la obra de A. Abello Blanco y A. Lieberman Isod. "Una introducción a la obra de Winnicott. Contribuciones al pensamiento relacional . Clínica e Investigación Relacional, 5 (3): 561-574. [ISSN 1988-2939].
- Lisondo, A., Batistelli, F., Silva, M., Amorim, M., França, M., Mendes de Almeida, M., Monteiro, M. y Coimbra, R. (2018). *Psicoanálisis de niños con autismo*. Ed. Europa.
- Lovón Cueva, M. A., Martel Paredes, A. y Tejada Tirado, M. (2020). El maternés de madres peruanas: Una descripción psicolingüística sobre los estilos de habla. *Lengua y Sociedad*, 19 (1), 113-130. <http://dx.doi.org/10.15381/lengsoc.v19i1.22319>
- Mahdhaoui, A., Chetouani, M., Zong, C., Cassel, R., Saint-Georges, C., Laznik, M. C., Maestro, S., Apicella, F., Muratori, F. y Cohen, D. (2009). Automatic Motherese Detection for Face-to-Face Interaction Analysis. *Multimodal Signals: Cognitive and Algorithmic Issues*, 5398, 248–255. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-642-00525-1_25
- Maiello, S. (1997). Interplay - Sound Aspects in Mother-Infant Observation. En: S. Reid (Ed.) *Developments in Infant Observation. The Tavistock Model*. Routledge.

- Maiello, S. (2013a). En los orígenes del lenguaje. Aspectos vocales y rítmicos de la relación primaria y su ausencia en los estados autistas. *Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*, 13. 32 p.
<https://www.controversiasonline.org.ar/PDF/anio2013-n13/5.%20MAIELLO.pdf>
- Maiello, S. (2013b). *La dimensión "musical" de l'escolta en la relación psicoanalítica*. Trabajo presentado en el 27 aniversario de GPB. Barcelona.
- Maiello, S. (2016). Notas sobre experiencias prenatales y natales traumáticas. Conferencia en la Universidad de Haifa. [Manuscrito]
- Main, M. (2001). Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño, y en el adulto; atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego. *Revista Internacional de Psicoanálisis. Aperturas Psicoanalíticas*, 8.
<http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=156>
- Main, M. y Solomon, J. (1986). Discovery of an insecure disorganized/disoriented attachment pattern: Procedures, findings and implications for classification of behavior. En: T. Brazelton y M. Yogman (Eds.). *Affective Development in Infancy*. Ablex.
- Malatesta, C., Culver, C., Tesman, J. y Shepard, B. (1989). The development of emotion expression during the first two years of life. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 54 (1-2), 104 p.
- Mahler, M., Pine, F. y Bergman, A. (1977). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Editorial Maynar.
- Maldavsky, D. (1977). Teoría de las representaciones: sistemas y matrices, transformaciones y estilos. Nueva Visión.
- Maldavsky, D. (1986). Estructuras narcisistas. Constitución y transformaciones. Amorrortu Editores.
- Maldavsky, D. (1995). *Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas*. Amorrortu Editores.

- Maldavsky, D. (1996). Linajes abúlicos. Procesos tóxicos y traumáticos en estructuras vinculares. Paidós.
- Maldavsky, D. (1998). *Casos atípicos*. Amorrortu Editores.
- Maldavsky, D. (1999). *Lenguajes de erotismo*. Nueva Visión.
- Maldavsky, D. (2000). Lenguaje, pulsiones, defensas. Redes de signos, secuencias narrativas y procesos retóricos en la clínica psicoanalítica. En: D. Maldavsky. *El lenguaje del erotismo intrasomático*. Nueva Visión.
- Maldavsky, D. (2002). Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica. *Revista Científica de UCES*, 5 (1), 19-42.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/361>
- Maldavsky, D. (2003). *La investigación psicoanalítica del lenguaje: algoritmo David Liberman*. Lugar Editores.
- Maldavsky, D. (2008) Yo-realidad inicial: conceptos e investigaciones sistemáticas. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 11, 77-98.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/122>
- Maldavsky, D. (2013). ADL. Algoritmo David Liberman. Un instrumento para la evaluación de los deseos y las defensas en el discurso. Paidós.
- Maldavsky, D. (2014a). Deseos y valores en una publicidad televisiva, un estudio de las imágenes, la motricidad, los sonidos y el discurso con el algoritmo David Liberman (ADL). *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 18 (2). 122-153.
- Maldavsky, D. (2014b). Instrumentos para el estudio de los deseos y las defensas en los desempeños motrices. *Acta psiquiátrica y psicológica de América latina*, 60 (1), 9-24.
<http://biblioteca.psi.uba.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=48773>
- Maldavsky, D. (2017). Sobre el establecimiento de la sintonía en la primera sesión y la defensa del paciente. *Summa Psicológica UST*, 14 (2), 35-46.

- Maldavsky, D., Scilletta, D., Pérez Zambón, S. y Argibay, J. C. (2011). Sobre la unidad de análisis para el estudio de los deseos en los actos del habla con el algoritmo David Liberman (ADL). *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 15 (2), 53-82.
- Malinowski, M. (2004). La inercia libidinal como consecuencia de la envoltura atérmica. *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, 6, 124-136.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/253>
- Malloch, S. (1999). Mothers and infants and communicative musicality. *SAGE Journals*, 3 (1). <https://doi.org/10.1177/10298649000030S104>
- Malloch, S. y Trevarthen, C. (2000). Musicality: communicating the vitality and interests of life. https://www.researchgate.net/profile/Colwyn-Trevarthen/publication/264857700_Musicality_Communicating_the_vitality_and_interests_of_life/links/557094b308aedcd33b27e633/Musicality-Communicating-the-vitality-and-interests-of-life.pdf
- Malloch, S. y Trevarthen, C. (2009). *Communicative musicality: exploring the basis of human companionship*. Oxford University Press.
- Mann, T. (2009). *La montaña mágica*. [1924] Edhasa.
- Mancia, M. (2003). *Sentir las palabras*. Lumen editorial
- Margolis, A. E., Lee, S. H., Peterson, B. S., y Beebe, B. (2019). Profiles of infant communicative behavior. *Developmental Psychology*, 55 (8), 1594- 1604.
<https://doi.org/10.1037/dev0000745>
- Margulis, L. y Rey, M. A. (2011) Una introducción a la obra de D.W. Winnicott. Contribuciones al pensamiento relacional [Reseña]. *Aperturas psicoanalíticas*, 039.
<https://aperturas.org/articulo.php?articulo=0000721&a=Una-introduccion-a-la-obra-de-DW-Winnicott-Contribuciones-al-pensamiento-relacional-%5bAbello-A-y-Liberman-A-2011%5d>

- Marshall, P. J. y Meltzoff, A. (2014). Neural mirroring mechanisms and imitation in human infants. *Philosophical Transactions of the Royal Society. Biological Sciences*, 5.
<https://royalsocietypublishing.org/doi/10.1098/rstb.2013.0620>
- Martínez, M. (2007). Temporalidad y percepción transmodal en la infancia. *Actas de la VII Reunión de SACCOM*. 11p. [Resumen de ponencia]. http://www.sacom.org.ar/2008_reunion7/actas/13.Martinez_Mauricio.pdf
- Martínez, M. (2016). Desarrollo de la percepción intersensorial. Aspectos metodológicos, empíricos y conceptuales. En: I. Huaire, J. Edson, A. Elgier y G. Cleric. *Pensar en la niñez. Psicología del desarrollo desde una perspectiva latinoamericana*. Grijley.
- Martínez Ruiz, R. (2012). Freud y Derrida: escritura en el aparato psíquico. *Revista de Filosofía Dianoia*, 57 (68), 65-79.
<https://dianoia.filosoficas.unam.mx/index.php/dianoia/article/view/152>
<https://dianoia.filosoficas.unam.mx/index.php/dianoia/article/view/152/1806>
- Massie, H. y Rosenthal, J. (1986). *Las psicosis infantiles en los primeros cuatro años de vida*. Paidós
- Massone, M. I. y Borzone de Manrique, A. M. (1985). *Principios de transcripción fonética*. Macchi.
- Maturana, H. (1992). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Hachette/Ced.
- Mc Dougall, J. (1989). *Teatros del cuerpo*. Julián Yébenes S. A.
- Meltzer, D. (1979). *Exploración del autismo*. Paidós.
- Meltzer, D. (1987). *Vida Onírica. Una revisión de la teoría y de la técnica psicoanalítica*. Tecnipublicaciones.
- Meltzer, D. (1990). *Metapsicología ampliada. Aplicaciones clínicas de las ideas de Bion*. Patia.
- Meltzer, D. (2001). Con respecto a signos y símbolos. *Psicoanálisis*, 23 (3), 657-667.
<https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/bin-1904>

- Meltzoff, A. M. (2010). Bridging between action representation and infant theory of mind. En: P. Frensch y R. Schwarzer (Eds.). *Cognition and neuropsychology: International perspectives on psychological science*, 1, 15–33.
<https://psycnet.apa.org/record/2010-11513-002>
- Meltzoff, A. M. y Moore, M. K. (1977). Imitation of facial and manual gestures by human neonates. *Science*, 198, 75-78.
https://www.cs.swarthmore.edu/~meeden/DevelopmentalRobotics/77Meltzoff_Moore_Science.pdf
- Mitchell, S. (1988). *Relational Concepts in Psychoanalysis. An integration*. Harvard University Press.
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85 (3), 265-268. <https://www.scielo.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf>
- Montero, I. y León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862.
http://www.aepc.es/ijchp/GNEIP07_es.pdf
- Morales Paiva, P. (2008). Neuropsicoanálisis del psiquesoma. *Temática psicológica*, 4 (1).
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/tematicapsicologica/article/view/883/796>
- Moreira, D. A. (2012). *La redistribución del goce en la niñez y adolescencia*. Editorial de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Moreno-Núñez, A., Fernández-Alcaide, A., y Martín-Ruiz, N. (2021). El desarrollo de las interacciones triádicas tempranas: Dinámicas musicales de interacción en el primer año. *Revista De Psicología*, 088. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe088>
- Müller, F. (2009). El concepto de intersubjetividad en psicoanálisis. *Revista de Psicoanálisis*, 56 (2), 329-352. <https://docer.com.ar/doc/cs01vn0>
- Nahum, J. P. (2005). The “something more” than interpretation revisited sloppiness and co-creativity in the psychoanalytic encounter. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 53 (3), 693-729.

- Nakata, T. y Trehub, S. (2011). Expressive timing and dynamics in infant-directed and non-infant-directed singing. *Psychomusicology: Music, Mind and Brain*, 21. Doi: 10.1037/h0094003
- Nasio, J. D. (1987). *El silencio en psicoanálisis*. Amorrortu Editores.
- Ogden, P. y Fisher, J. (2016). *Psicoterapia Sensoriomotriz. Intervenciones para el trauma y el apego*. Desclée de Brouwer.
- Ogden, T. (1997). On the Use of Language in Psychoanalysis. En: Ogden T. *Reverie and Interpretation. Sensing Something Human*. Routledge.
- Oiberman, A. (2001). *Observando a los bebés. Técnicas vinculares madre-bebé padre-bebé*. 2a. Ed. Lugar Editorial.
- Oiberman, A., Paolini, C. I., Mansilla, M. L., Santos, M. S., Dehollainz, I., Amigo, C., Bravo, L., Cartelle, C., Duarte, C., Gaminara, G., Gentile, F., Gutiérrez, M. A., Giachero, A., Kuchen, I., Leive, M. L., Lucero, A., Trucco, M. A., Rodríguez, G., Pronsato, C. y Rodríguez, C. (2012). Etapas del proceso de construcción de la inteligencia sensoriomotriz en bebés argentinos. *Revista Investigaciones en Psicología*, 17 (3), 83-105.
- Ortiz, N. (1999). *Escala Abreviada de Desarrollo*. Ministerio de Salud, Colombia - Unicef.
- Owen, R. y Escudero Sanz, A. (2003). *Modelos de desarrollo del lenguaje*. 5a Ed. Prentice Hall.
- Palombo, M. A. (2012). Variaciones sobre el psiquismo temprano. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 16 (2), 95-122.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/1969>
- Paolantonio, M., González, G., Rivarola, C. y Farias, A. E. (2020). Variaciones de las vocalizaciones del bebé y del habla materna en función de la depresión posparto: Modulaciones según edad y sexo infantil. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 37 (1), 1-29. <https://doi.org/10.16888/interd.2020.37.1.13>

- Paolantonio, P. (2016). Una aproximación desde la psicología al rol de la prosodia en la interacción comunicativa temprana entre madre e hijo. El caso de la depresión posparto. En: Fernández Planas A. M. (Ed.). *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística*. Laboratori de Fonètica Universitat de Barcelona. <http://stel3.ub.edu/labfon/amper/homenaje-eugenio-martinez-celdran/53reflexiones/48-PPaolantonio.pdf>
- Papoušek, M. (1996). Intuitive Parenting: A hidden source of musical stimulation in infancy. En: I. Deliage I. y J. Sloboda (Eds.). *Musical Beginnings: Origins and Development of Musical Competence*. Oxford University Press.
- Papoušek, M. (2007). Communication in early infancy: An arena of intersubjective learning. *Infant Behavior and Development*, 30 (2), 258-266. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0163638307000240>
- Papoušek, M. y Papoušek, H. (1984). Categorical vocal cues in parental communication with pre-syllabic infants. *Infant Behavior and Development*, 7, 283.
- Papoušek, M., Papoušek, H. y Symmes, D. (1991). The meanings of melodies in motherese in tone and stress languages. *Infant Behavior and Development*, 14 (4), 415-440. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/016363839190031M>
- Pavlov, I. (1955). *Los reflejos condicionados aplicados a la psicopatología y psiquiatría*. [Reseña]. <https://filosofia.org/hem/195/est01101.htm>
- Pérez, D. y Lawler, D. (2017). *La segunda persona y las emociones*. SDAF.
- Piaget, J. y Barbel, I. (1997). *Psicología del niño*. 12a Ed. Morata.
- Pichón Rivière, A. y Álvarez de Toledo, L. (1955). La música y los instrumentos musicales. En: M. Altmann. (1993). *El valor de la canción de cuna: entre la organización psicósomática de la madre y la organización psicósomática del bebé*. OEA. <https://www.apuruguay.org/apurevista/1990/1688724719937703.pdf>
- Pichón-Rivière, E. (1980). *Teoría del vínculo*. Nueva Visión.
- Pikler, E. (2000). *Moverse en libertad*. G. Solana (Trad.). Editorial Narcea.

- Ponce de León, E. (2002). Una propuesta interdisciplinaria: Psicoanálisis y Psicomotricidad en una técnica conjunta para el tratamiento de niños. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 96, 09-124.
- Prat, R. (2017). Tacto y contacto: los caminos de la empatía desde el origen de la vida hasta el consultorio. *Corps & Psychisme*, 72, 179-194.
<https://doi.org/10.3917/cpsy2.072.0179>
- Pribram, K. (1977). *El "Proyecto" de Freud; una introducción a la teoría cognitiva y la neuropsicología contemporánea*. Ediciones Marymar.
- Quignard, P. (2012). *El odio a la música*. El cuenco de Plata.
- Rabine, E. (2011). *Educación funcional de la voz. Método Rabine*. Editorial Dunken.
- Racker, H. (1965) Psychoanalytic considerations on music and the musician. *Psychoanalytic Review*, 52, 75-94. [Traducción] chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://www.fepal.org/images/2002REVISTA/espanol/racker.pdf>
- Raznoszczyk de Schejtman, C., Lapidus, A., Vardy, I. et al. (2005). Estudio de la expresividad emocional y la regulación afectiva en díadas madre-bebé durante el primer año de vida y su relación con la autoestima materna. *XII Anuario de Investigaciones UBA*, 327-336.
- Reik, T. (1926). *En el principio es el silencio. Discursiva analítica*. Rivages.
<https://discursividadanalitica.com/en-el-principio-es-el-silencio/>
- Reik, T. (1995). *El ritual. Estudio psicoanalítico de los ritos religiosos*. Acme - Agalma
- Rembado, J. M. (2010). Diseño de un instrumento sensible en relacionar las particularidades de la voz con los deseos. *Revista Subjetividad y Procesos cognitivos*, 14 (2), 199-216. <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339630256016.pdf>
- Rembado, J. M. (2019). Descripción y ejemplificación de un instrumento para el análisis del tipo de afecto y del estado de la defensa en el componente tonal del lenguaje de un

- paciente durante una sesión de psicoterapia. *Revista Desvalimiento Psicosocial*, 6 (1)
<https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/desvapsico/article/view/750>
- Rembado, J. M. (2019). Descripción y ejemplificación de un instrumento para el análisis del tipo de afecto y del estado de la defensa en el componente tonal del lenguaje de un paciente durante una sesión de psicoterapia. *Revista Desvalimiento Psicosocial*, 6 (1). <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/4781>
- Rhode, M. (2005). Mirroring, imitation, identification: the sense of self in relation to the mother's internal world. *Journal of Child Development*, 31 (1), 52-71.
- Rhode, M. (2018). La corporeidad de las palabras. *Revista internacional de Observación de bebés. Desarrollos contemporáneos*, 1, 63- 79.
- Rodríguez, J. (2015). *Soñar con los dedos. Entre Freud y Winnicott*. Letra Viva.
- Rodulfo, R. (1991). *El niño y el significante*. 2a Ed. Paidós.
- Rodulfo, R. (2004). El psicoanálisis y los laberintos de lo real. En: R. Rodulfo. *El psicoanálisis de nuevo*. 1a edición. Eudeba.
- Rodulfo, R. (2008). Cantocuento. En: R. Rodulfo. *Futuro porvenir. Ensayos sobre la actitud psicoanalítica en la clínica de la niñez y adolescencia*. Noveduc.
- Rodulfo, R. (2013). Andamios del psicoanálisis. Lenguaje vivo y lenguaje muerto en las teorías psicoanalíticas. Paidós.
- Roitman, C. (1993). *Los caminos detenidos*. Nueva visión.
- Roitman, C. (1996). Narcisismo primario. Entramado pulsional y yoico en la infancia temprana. *Revista de Psicoanálisis*, 53 (4), 867-885.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/2085>
- Roitman, C. (1998). Algunas hipótesis acerca de las protoformas de estados adictivos. Un síndrome tónico temprano. *Revista de psicoanálisis con niños y adolescentes*, 11, 201-210.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/2080>

- Roitman, C. (2002). Los niveles arcaicos en una paciente con cáncer. La música, la cenestesia y la toxicidad pulsional. *Revista Actualidad Psicológica*, 298, 9 p.
http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/1565/Roitman_2002_ActPsi-298.pdf?sequence=1
- Roitman, C. (2004). Escisiones en el yo primitivo y su eficacia en los procesos psíquicos posteriores. *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, 6, 212-249.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/257>
- Rosolato, G. (1985). *La relación de desconocido*. Ediciones Pretel.
- Roussillon, R. (2006). *Cuerpo y actos mensajeros*. [Ponencia] Coloquio de Lyon. <https://reneroussillon.com/en-espanol-portugais-allemand/cuerpo-y-actos-mensajeros/>
- Roussillon, R. (2013). Simbolizaciones primarias y secundarias. *Revista de psicoanálisis (Madrid)*, 69, 219-241.
- Roussillon, R. (2014). *Afecto inconsciente, afecto-pasión y afecto señal*.
<https://reneroussillon.com/2014/08/25/afecto-inconsciente-afecto-pasion-y-afecto-senal/>
- Roussillon, R. (2016). *Agonie, clivage, et symbolisation*. Cap. XIV. Simbolización primaria e identidad. En: Mentalización. *Revista de psicoanálisis y psicoterapia*, 6.
- Ruiz, A. L. (2005). Abordaje clínico con el bebé y sus padres. *Cuestiones de infancia*, 9, 96-110.
- Sacks, O. (2009). *Musicofilia*. Anagrama.
- Saint-Georges, C., Chetouani, M., Cassel, R., Apicella, F., Mahdhaoui, A., Muratori, F., Laznik, M. C y Cohen, D. (2013). Motherese in Interaction: At the Cross-Road of Emotion and Cognition? (A Systematic Review). *PLoS ONE* 8 (10).
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0078103>
- Sami-Ali, M. (1993). *El cuerpo, el espacio y el tiempo*. Amorrortu Editores.

- Sander, L. (1977). The regulation of exchange in the infant-caretaker system and some aspects of the context-content relationship. En: M. Lewis y L. Rosenblum. *Interaction, Conversation, and the Development of Language*. Wiley.
- Sassnfeld, A. (2018). Los giros del psicoanálisis contemporáneo. *Clínica e Investigación Relacional*, 12 (2), 268-317. Doi: 10.211110/19882939.2018.120205
- Schafer, A., Speer, S. y Warren, P. (2005). Prosodic influences on the production and comprehension of syntactic ambiguity in a game-based conversation task. En: M. Tanenhaus y J. Trueswell (Eds). *Approaches to studying world situated language use: Psycholinguistic, linguistic and computational perspectives on bridging the product and action tradition*. MIT Press.
- Schafer, A., Speer, S., Warren, P. y White, S. (2000). Intonational disambiguation in sentence production and comprehension. *Journal of Psycholinguistic Research*, 29, 169-182.
- Schejtman, C. (2011). *Primera infancia: Psicoanálisis e investigación*. Akadia editorial.
- Schejtman, C. (2018). *Función materna. Relación entre variables intrapsíquicas y variables interactivas observacionales*. [Tesis doctoral]. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Schejtman, C., Duhalde, C., Silver, R., Vernengo, P., Esteve, M. y Huerin, V. (2013). Juego, simbolización y regulación afectiva en niños preescolares. *Anuario de Investigaciones*, 10, 269-276
- Schejtman, C., Lapidus, A., Vardy, I., Leonardelli, E., Silver, R., Umansky, E., Mindez, S., Duhalde, C., Huerin, V., Mrahad, M. y Zucchi, A. (2005). Estudio de la Expresividad emocional y la regulación afectiva en díadas madre-bebé durante el primer año de vida y su relación con la autoestima materna. *Anuario XII. Facultad de Psicología, UBA*.
- Schenquerman, N. E. (1999). *La trama sonora de la interpretación*. Ediciones Publikar.

- Scotto, C. (2017). Lo que el aprendizaje del lenguaje revela sobre el lenguaje. En: D. Pérez y D. Lawler. *La segunda persona y las emociones*. SADAF.
- Shams, L., y Kim, R. (2010). Crossmodal influences on visual perception. *Physics of life reviews*, 7 (3), 269-284. <http://doi.org/10.1016/j.plrev.2010.04.006>
- Sheets-Johnstone, M. (1999). *The primacy of movement*. John Benjamin 's Editorial.
- Sheets-Johnstone, M. (2009). *The Corporeal Turn. An Interdisciplinary Reader*. Imprint Academic.
- Scherer, K. (2001). Appraisal considered as a process of multi-level sequential checking. En K. Scherer, A. Schorr y T. Johnstone (Eds.) *Appraisal processes in emotion: Theory, methods, research*. Oxford University Press.
- Scherer, K. y Scherer, U. (2011). Assessing the Ability to Recognize Facial and Vocal Expressions of Emotion: Construction and Validation of the Emotion Recognition Index. *Journal of Nonverbal Behavior*.
<https://link.springer.com/article/10.1007/s10919-011-0115-4>
- Shifres, F. (2007). *La ejecución parental: Los componentes performativos de la interacción temprana*. Actas VI reunión SACCOM.
<https://www.aacademica.org/favio.shifres/4.pdf>
- Schore, A. (2008). Una perspectiva neuro psicoanalítica del cerebro/mente/cuerpo en psicoterapia: perspectiva neuro psicoanalítica. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 11, 144-168
- Siegel, D. (2007). *La mente en Desarrollo*. Desclée de Brouwer.
- Simmel, G. (2009). *Cuestiones Fundamentales de Sociología*. Gedisa.
- Sneiderman, S. (2013). ¿Es el cuestionario desiderativo una técnica propicia para detectar pulsiones y defensas en patologías del desvalimiento?, En *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, Vol. 17, (1) págs. 174-290. ISSN impreso:1666-244X, ISSN electrónico: 1852-7310.

- Snow, C. (1972). Mothers' speech to children learning language. *Child Development*, 43 (2), 549-565. <https://www.jstor.org/stable/1127555>
- Snow, C. (1977). The development of conversation between mothers and babies. *Journal of Child Language*, 4 (1), 1-22. <https://doi.org/10.1017/S0305000900000453>
- Soderstrom, M., Blossom, M., Foygel, R. y Morgan, J. L. (2008). Acoustical cues and grammatical units in speech to two preverbal infants. *Journal of Child Language*, 35 (4), 869–902. <https://doi.org/10.1017/S0305000908008763>
- Solms, M. y Turnbull, O. (2005). *El Cerebro y el Mundo Interior: Una Introducción a la Neurociencia de la Experiencia Subjetiva*. Fondo de Cultura Económica.
- Solms, M. y Panksepp, J. (2012). The “Id” Knows More than the “Ego” Admits: Neuropsychanalytic and Primal Consciousness Perspectives on the Interface Between Affective and Cognitive Neuroscience. *BrainSciences*, 2, 145-175. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4061793/pdf/brainsci-02-00147.pdf>
- Solnit, R. (2020). *El azul de la distancia*. Editorial Capitán Swing, Madrid.
- Spitz, R. (1945). Hospitalism: An inquiry into the genesis of psychiatric conditions in early childhood. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 1 (1), 53-74. <https://doi.org/10.1080/00797308.1945.11823126>
- Spitz, R. (1985). *El primer año de vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Stern, D. (1991). *El mundo interpersonal del infante*. Paidós.
- Stern, D. (1995). *La Constelación Maternal. La Psicoterapia en las Relaciones entre Padres e Hijos*. Paidós.
- Stern, D. (1999). *Diario de un bebé. Qué ve, siente y experimenta el niño en sus primeros cuatro años*. Paidós.
- Stern, D. (2010). *Forms of vitality. Exploring dynamic experience in psychology, threats, psychotherapy and development*. Oxford University Press.
- Stern, D. y Bruschiweiler, N. (1998). *El nacimiento de una madre. Cómo la experiencia de la maternidad te cambia para siempre*. Paidós.

- Stern, D., Sander, L., et al. (1998). Non-interpretative Mechanisms in Psychoanalytic Therapy. The 'something more' than interpretation. The Process of Change Study Group. *The International Journal of Psycho-Analysis*, 79 (5), 903-921.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/9871830/>
- Stern, D., Spieker, S. y MacKain, K. (1982). Intonation contours as signals in maternal speech to prelinguistic infants. *Developmental Psychology*, 18 (5), 727-735.
<http://dx.doi.org/10.1037/0012-1649.18.5.727>
- Stolkiner, A. (1987). De interdisciplinas e indisciplinas. En: N. Elichiry (comp.). *El Niño y la Escuela Reflexiones sobre lo obvio*. Nueva Visión.
- Stolorow, R. y Atwood, G. (1992). *Contexts of Being: The Intersubjective. Foundations of Psychological Life*. Analytic Press.
- Stoppiello, L. (2008). La intersubjetividad en la obra de Maldavsky: ¿Un nuevo paradigma? [Manuscrito] Seminario Taller de Epistemología, Doctorado en Psicología, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Stoppiello, L. (2016). *Las interacciones triádicas precoces progenitores-bebé durante el primer semestre de vida. Estudio exploratorio-longitudinal de caso único*. [Tesis Doctoral] Repositorio UCES.
- Stoppiello, L. (2017). Escala de Interacción Triádica Precoz (EITP): un instrumento para medir interacciones progenitores-bebé. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 21 (1), 194-218. <https://www.redalyc.org/journal/3396/339652446010/339652446010.pdf>
- Stoppiello, L. (2021). La subjetividad y la intersubjetividad como condiciones necesarias para el advenimiento del sujeto. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 25 (1).
<https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/subbyprocog/article/view/1161/1142>
- Sykuler, C. (2016). La clínica psicomotriz. Un modo de abordar las problemáticas que los niños presentan en y con su cuerpo. [Manuscrito]

- Sykuler, C. (2017). Las dificultades en y para el dormir, y su relación con el funcionamiento psicomotriz. Reflexiones de la experiencia clínica en psicomotricidad. [Manuscrito]
- Tang, C., Hamilton, L. S., Chang, E. F. (2017). Intonational speech prosody encoding in the human auditory cortex. *Science*, 357 (6353), 797-801. doi: 10.1126/science.aam8577
- Tarrab, E. (2009). *Los cantos de garganta Inuit: análisis del valor psíquico de una práctica vocal comunitaria de transmisión transgeneracional en un contexto de desvalimiento social*. [Tesis]. Repositorio Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento UCES.
- Teira, C. y Igoa, J. M. (2007). Relaciones entre la prosodia y la sintaxis en el procesamiento de oraciones. *Anuario de Psicología*, 38 (1), 45-69.
<https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/71747/82875>
- Tomicic, A., Chacón, D., Martínez, C., Guzmán, M., Bauer, S. y Reinoso, S. (2009). *Sistemas de cualificación de patrones de calidad vocal de paciente y terapeuta. Manual de entrenamiento y procedimiento para la codificación de patrones de calidad vocal*. [Manuscrito]
- Tomicic, A., Martínez, C. y Krause, M. (2014). The sound of change: a study of the psychotherapeutic process embodied in vocal expression. Laura Rice 's ideas revisited. *Psychotherapy research*, 25 (2). Doi: 10.1080/10503307.2014.892647
- Tomicic, A., Martínez, C., Altimir, C., Brauer, S. y Reinoso, A. (2009). Coordinación vocal como una dimensión de la regulación mutua en psicoterapia. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18 (1) 31-41.
- Tomicic, A., Martínez, C., Bauer, S., Reinoso, A., Guzman, M. y Chacon, D. (2010). El sonido de la psicoterapia: visión general de una línea de investigación. *Gaceta Psiquiátrica Universitaria*.
- Trainor, L. J., Austin, C. M. y Desjardins, R. N. (2000). Is infant-directed speech prosody a result of the vocal expression of emotion? *Psychological Science*, 11, 188-195.
<http://dx.doi.org/10.1111/1467-9280.00240>.

- Trehub y Nakata (1970). Emotion and Music in Infancy. *Musicae Scientiae*. 5. 2001-2002, 37.
- Trehub, S., Plantiga, J. y Russo, F. (2016). *Maternal Vocal Interactions with Infants: Reciprocal Visual Influences*. *Social Development*, 25 (3), 665-683. doi: 10.1111/sode.12164.
- Trevarthen, C. (1982). Los motivos primordiales para entenderse y para cooperar. En A. Perinat (Comp.). *La Comunicación Preverbal*. Barcelona: Ediciones Avesta.
- Trevarthen, C. (1998). The concept and foundations of infant intersubjectivity. En: S. Bråten. (Ed.) *Intersubjective Communication and Emotion in Early Ontogeny*. Cambridge University Press.
- Trevarthen, C. (2002). Origins of musical identity: Evidence from infancy for musical social awareness. En: R. MacDonald, D. Hargreaves y D. Miell (Eds.). *Musical identities*. Oxford University Press.
- Trevarthen, C. y Malloch, S. (2000). The Dance of Wellbeing: Defining the Musical Therapeutic Effect. *Nordic Journal of Music Therapy*, 9 (2), 3-17.
<https://doi.org/10.1080/08098130009477996>
- Tronick, E. (1998). Dyadically expanded states of consciousness and the process of therapeutic change. *Infant Mental Health Journal*, 19, 290-299.
- Tronick, E., Als, H. Adamson, L., Wise, S. y Brazelton, T. (1978). The infant's response to entrapment between contradictory messages in face-to-face interaction. *Journal of Child Psychiatry*, 17, 1-13.
- Tustin, F. (1989). *Barreras autistas en pacientes neuróticos*. Amorrotu.
- Ulnik, J. (2004). *El psicoanálisis y la piel*. Paidós.
- Ulnik, J., Murata, C., Rivadeneira, O., Salgado, M. y Czerlowski, M. (2016). *Estudio de la proxémica, el contacto y la expresión de las emociones en una muestra de pacientes con psoriasis*. Anuario de Investigaciones XXIII, UBA, 233-242.
- Valls, J. L. (2004). *Metapsicología y modernidad. El "proyecto" freudiano*. Lugar Editorial.

- Varela, F. y Shear, J. (1999). First-Person Methodologies: What, Why, How? *Journal Consciousness Studies*, 6, 1-14.
- Varela, F., Thompson, E. y Rosch, E. (1997). *De cuerpo presente*. Gedisa.
- Vainer, A. (2017). *Más que sonidos: la música como experiencia*. Topia editorial.
- Vernengo, M. P. y Stordeur, M. (2017). Regulación afectiva, estrategia e intervenciones en psicoterapias. [Ponencia]. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Vernengo, M. P. (2019). *Aportes al estudio de la función materna en sus aspectos facilitadores y restrictivos a partir de la observación de la interacción lúdica madre-bebé*. [Tesis]. Maestría en Psicoanálisis. Universidad Nacional La Matanza - AEAPG.
- Videla, S. y Español, S. (2008). El Baby Talk como proceso de significación. *Anuario de Investigaciones*, 15 (1), 273-281.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1851-16862008000100060
- Vinocur de Fishbein, S. (1999). Formas de inscripción psíquica: el lugar del lenguaje y la expresión de los afectos en el campo analítico. *Aperturas Psicoanalíticas*, 3.
<http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000092>
- Vizental, M. (2021). *Maternaje y relación temprana madre- bebé en una muestra de madres primerizas latinoamericanas residentes en la ciudad de Miami*. [Tesis doctoral]. Universidad de Palermo.
- Vosoughi, S. y Roy, D. (2012). *A Longitudinal Study of Prosodic Exaggeration in Child-directed*. Speech Prosody 2012. Sixth International Conference. <https://www.isca-speech.org/archive>
- Wallon, H. (1982). *Los orígenes del carácter en el niño*. Nueva Visión.

- Werner, H. y Wapner, S. (1949). Sensory-tonic field theory of perception. *Personality*, 18 (1).
<https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1949.tb01235.x>
- Williams, L. y Bargh, J. (2008). Experiencing physical warmth promotes interpersonal warmth. *Science*, 322, 306–307.
- Winnicott, D. (1958). *Los procesos de maduración en el niño: Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Editorial Laia.
- Winnicott, D. (1965). *La familia y el desarrollo del individuo*. Hormé.
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y Juego*. Gedisa.
- Winnicott, D. (1979). *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Editorial Laia.
- Winnicott, D. (1987). *Los bebés y sus madres*. Paidós,
- Winnicott, D. (1991). El mundo en pequeñas dosis. En: *Conozca a su niño*. Paidós.
- Winnicott, D. (1993a). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Paidós.
- Winnicott, D. (1993b). *Exploraciones psicoanalíticas I*. Paidós.
- Winnicott, D. (1996). *La naturaleza humana*. 10a Ed. Paidós.
- Winnicott, D. (2006a). *El hogar, nuestro punto de partida*. Paidós.
- Winnicott, D. (2006b). *La familia y el desarrollo del individuo*. Hormé.
- Winnicott, D. (2006c). *El niño y el mundo externo*. Hormé.
- Wright, K. (2009). *Mirroring and attunement: Self Realization in Psychoanalysis and Art*.
Routledge.
- Zirlinger, S. (1998). Narcisismo, constitución del objeto y de la subjetividad. *Revista Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, 24.
<https://aeapg.org.ar/aeapg-no-24/>

ANEXOS

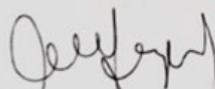
Anexo 1.

Consentimiento Informado

Bs As, 13/11/14

Con el presente, autorizo a la Lic. Maria Elena Santos a grabar mi voz, con grabador digital y micrófono profesional, para evaluar mi salud vocal, y de este modo tras un análisis acústico llevado a cabo con el programa Praat, la Lic. Jaimsky este en condiciones de utilizar los datos que surjan del mismo, para los fines de la investigación que realiza.

En caso de solicitarlo, se le entregará una vez realizado el procesamiento de los datos, un informe de los resultados obtenidos a la participante (mama).

Firma de la participante: 

CONSENTIMIENTO INFORMADO.

Estimada mamá,

Mi nombre es Graciela Jaimsky, soy psicóloga, especializada en primera infancia. Me encuentro investigando sobre los componentes paraverbales de la comunicación madre-bebe.

Quiero invitarla a participar de mi investigación y es por ello que le pido que lea atentamente la información que se le trasmite. En caso que no comprenda algo, le pediré que realice todas las preguntas que necesite para comprender en qué consiste esta investigación y su participación en la misma.

El encuentro con Ud. y su bebé será filmado y grabado. Esto es porque para poder estudiar en profundidad los intercambios paraverbales es necesario poder contar con el material para su estudio y observación, en gran cantidad de veces.

Se le solicitaría que cuando se prenda la luz de grabación, conteste una pregunta a mi (en tanto psicóloga que la entrevista). La pregunta será: "¿cómo piensa que es su bebe? por favor describalo, o cuente algo significativo para Ud. que lo caracterice." Y por otro lado se le solicitará que participe de un intercambio lúdico con su bebe. Ante la formulación de la siguiente consigna: " por favor juega con tu bebe como lo soles hacer, tratando de hacer contacto y divertirse con el".

Esta investigación pretende filmar a los bebés y sus mamás en un seguimiento del desarrollo del niño desde los 3 hasta los 6 meses del niño; con un encuentro mensual. Es decir, que nos encontraremos y le solicitaremos su colaboración en 4 oportunidades.

La propuesta de investigación está confeccionada para un grupo de mamás primerizas, de 30 a 40 años de edad, que no presentan perturbaciones en su fonación. Y bebes nacidos a término.

Para poder establecer su estado de salud fonológico se le realizará una breve evaluación a cargo de una Lic. en Fonoaudiología.

Su participación será anónima, no constarán las identidades de aquellos que participen. Y la información que se obtenga de esta investigación se le comunicara personalmente en caso que Ud. lo solicite. Para poder luego disponer de los resultados para el conocimiento científico en general.

Habiendo leído atentamente y comprendido el contenido de este informe, consiento voluntariamente a incluirme en esta investigación como participante con mi bebe. Y acepto que el material sea utilizado con fines academico-científicos por la Lic. Graciela Jaimsky

Anexo 2.

Evaluación APGAR

2.1 Caso A



IMO
INSTITUTO MEDICO
DE OBSTETRICIA S.A.

Internación y Guardia
Pte. Perón 2275 Capital Federal
Tel: 4951-7318/5842
4952-2325/2102 - 4954-2695/2696
Consultorios Externos
Brm. Mitre 2225 Capital Federal
Tel: 4951-1011 - 4954-3869
www.imobstetricia.com.ar

RESUMEN DE HISTORIA CLINICA

NOMBRE Y APELLIDO: [REDACTED]

FECHA DE NAC.: 10/09/14 HS: 04:35.

PACIENTE NACE VIA VAGINAL. RAM, LAC, CEFALICO, APGAR 9/10, PESO DE NAC.: 3120 GS. EG: 40 SEM. TALLA 50 CM. PC 31 CM. G Y F: O (+) CD (-).

MADRE: [REDACTED] G2 AB 1. G Y F: O (+). SEROLOGIA (-)

RECEN NACIDO: EXAMEN FISICO NORMAL AL NACIMIENTO.

A LAS 36 HS DE VIDA PRESENTA VOMITO SANGUINOLENTO, MADRE CON PEZON AGRIETADO.

ATB: AMPICILINA: 2 DIAS. SE SUSPENDE CON CULTIVOS NEGATIVOS.

PHP: 2 DIAS. INICIA APOORTE ENTERAL A LAS 24 HS NUEVAMENTE CON BUENA TOLERANCIA.

ECOCARDIOGRAMA: ESTENOSIS TRANSITORIA DE RAMAS PULMONARES.

LABORATORIO: NORMAL.

SE REALIZO FEI BUSCAR RESULTADO EN 40 DIAS, PB, ADMISION, DE LUNES A VIERNES DE 11 A 15 HS.

PESO DE ALTA: 2960 GS.

CONTROL POR CONSULTORIOS EXTERNOS EN 48 HS, LUEGO POR SU PEDIATRA DE CABECERA.

PB orh (fardo)

2.2 Caso E



SANATORIO ANCHORENA

SERVICIO DE NEONATOLOGIA
RESUMEN DE HISTORIA CLINICA INTERNACION CONJUNTA

Nº de Historia Clínica: R 13952

Apellido: [Redacted] Nombre: [Redacted]

Fecha de Nacimiento: 25, 7, 14 Hora: 4: 41 Edad gestacional: 40 semanas

Peso de Nacimiento: 3940 gramos Talla: 52 centímetros Circunferencia Cefálica: 36,5 centímetros PCD

Test de Apgar: P 110 Otros: - Grupo y factor (madre/hijo): O+10+/-

1- Serologías: E 21/06 Cultivo SGB: NEGATIVO

Terminación del Parto: Vaginal Fórceps Cesárea

Presentación del Parto: Cefálica Podálica Trasversa

Estudios realizados:

2- Reflejo Rojo SI NO Pendiente

3- Otros: -

4- Pesquisa Neonatal (FEI): Fecha: 27, 07, 14

	Mora:	ISC
Sal	97	1,4
Sat	99	1,3

Diagnósticos de Egreso:

1- RUT RAEG 40/3940.

2- _____

3- _____

Indicaciones:

- Vacuna BCG dentro del primer mes de Vida
- Realizar Screening Auditivo (dentro de los 3 primeros meses de vida).
- Retirar resultado de Pesquisa Neonatal en 3 semanas por Planta Baja mesa de Entradas

Controles Pendientes:

1- _____

2- _____

3- _____

Alimentación al Egreso: Pecho Fórmula Pecho y Fórmula

Fecha de Egreso: 27, 07, 14 Peso: 3680 gramos ^{↓ PNU} Bilirubina al alta: 5,6 (a las 54 hs)

Concurrir a control clínico por: Pediatra de cabecera Neonatología Anchorena

2.3 caso S

SANATORIO DE LA TRINIDAD
MITRE

SERVICIO DE NEONATOLOGIA INTERNACION CONJUNTA

HISTORIA CLINICA: 084230

RESUMEN DE HISTORIA CLINICA: [REDACTED] APELLIDO Y NOMBRE: [REDACTED] SEXO: Femenino

FECHA DE NACIMIENTO: 20/8/15 FECHA DE EGRESO: 22/8/15

ANTECEDENTES OBSTETRICOS:
GESTAS II PARA I CESAREAS

ANTECEDENTES DEL EMBARAZO ACTUAL:
EDAD MATERNA: 35 años FALTA: PESO ANTERIOR: INCREMENTO DE PESO 115f

GRUPO SANGUINEO: O FACTOR Rh: (+)

DIABETES: SI NO TOXEMIA: SI NO
 INFECCION URINARIA: SI NO MADURACION PULMONAR: SI NO
 ENF. TIROIDEAS: SI NO UTERO INHIBIDORES: SI NO
 TOXOPLASMOSIS: SI NO ENFERMEDADES PREVIAS: SI NO

OBSERVACIONES: Sudofa (+) ebb H S (B3-)

TRABAJO DE PARTO:
 (RAM) · REM · hs. antes - LA: CLARO · MECONIAL · PURULENTO · SANGUINOLLENTO
 TERMINACION: · ESPONTANEA · FORCEPS CESAREA CAUSA Polesterolia
 ANESTESIA: · LOCAL · PERIDURAL · GENERAL · NO H8H mabeo
 PRESENTACION: · CEFALICA · PELVIANA · TRANSVERSA

RECEN NACIDO
 PESO NACIMIENTO: 3290
 TALLA: 48
 PERIMETRO CEFALICO: 33,5
 PESO DE EGRESO: 3110 (65,5+8N)

EDAD GESTACIONAL: 39 1/4 Sem (ECO) 39 Sem (EX. FIS.)

APGAR: 9/10 SI NO

REANIMACION: SI NO

GRUPO SANGUINEO: B FACTOR Rh: + PRUEBA DE COOMBS DIRECTA: -

EXAMEN FISICO: SI NO
 DATOS POSITIVOS: ICTERICIA OTROS: -

EXAMENES COMPLEMENTARIOS:

FECHA	BILIRRUBINA	HEMATROCITO	DEXTROSTIX	CALCEMIA	RADIOGRAFIAS	OTROS
<u>22/8</u>	<u>15,9/0,5</u>					

RESULTADOS PENDIENTES:
 PESQUISA DE HIPOTIROIDISMO Y FENILCETONURIA:
 OTROS: -

ALIMENTACION AL EGRESO: PECHO · SOLUCION GLUCOSADA · LECHE MATERNIZADA

FECHA: 22/8/15
 FECHA:

Anexo 3.
Análisis Acústico de la Voz Materna

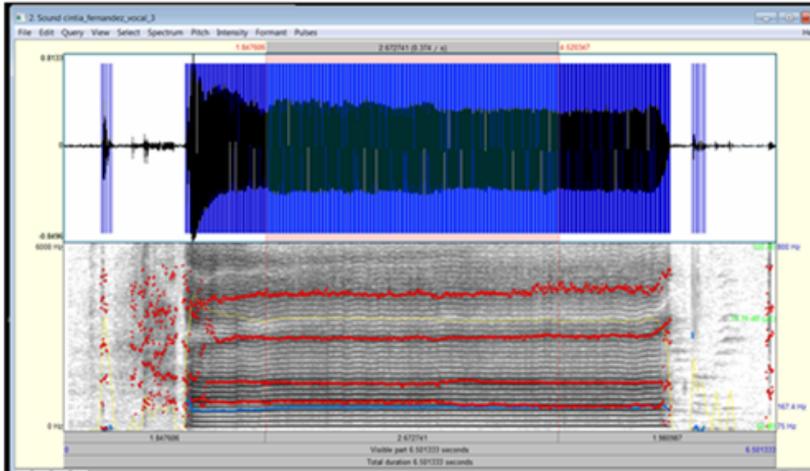
3.1 Informe Madre Caso A

ANÁLISIS ACÚSTICO DE LA VOZ

Paciente [REDACTED] Edad: 40 años Lic. Ma. Elena Santos.

Análisis espectrográfico
Modo de grabación: Micrófono a condensador AKG Acoustics Perception 100, respuesta frecuencial 20- 20.000 hz, grabador digital profesional Marantz Solid State Recorder PMD 670. Ambiente silente. Distancia al micrófono: 10 cm.

Espectrograma de banda estrecha Vocal /a/ sostenida



Contorno de onda: irregular. Contorno de intensidad: irregular.
 Contorno de frecuencia: irregular. Ataque vocal: duro, golpe glótico.
 Cuerpo de la emisión: irregular. Final de la emisión: abrupto
 Formantes: irregulares. Ruido: interarmónico: presente

FO: 167.561 Hz agravada (normal H= 100- 165 Hz. M= 190-262 hz.)

Indices de perturbación valores normativos de PRAAT Boersma P and Weenink D. (2001) Praat, a system for doing phonetics by computer. Glot International 9/10 (5) 341- 345. Citado por la Dra Farias. La disfonía ocupacional. Ed Akodia, 2012. Pág 243

Vocal /a/	Jitter local	Jitter local absol	Jitter rap	Jitter ppq5	Shimmer local	Shimmer local db	Shimmer Apq 11	NHR	HNR
Valores limites	1,04	83.200	0,68	0,84	3,81	0,35	3,07	0,19	12
normal	0,63	27.000	0,35	0,36	1,99	0,17	1,39	0,11	16,5
Medido en el evaluado	0.290%	17.307E-6 seconds	0.162%	0.190%	1.557%	0.135 dB	1.082%	0.006225	22.726 dB

```

PRAAT Info
File Edit Search
-- Voice report for 2. Sound cintia_fernandez_vocal_3 --
Date: Thu Jun 8 15:44:19 2017

Time range of SELECTION
  From 1.847606 to 5.279590 seconds (duration: 3.431984 seconds)
Pitch:
  Median pitch: 167.545 Hz
  Mean pitch: 167.541 Hz
  Standard deviation: 1.117 Hz
  Minimum pitch: 162.081 Hz
  Maximum pitch: 169.975 Hz
Pulses:
  Number of pulses: 575
  Number of periods: 574
  Mean period: 5.967615E-3 seconds
  Standard deviation of period: 0.040912E-3 seconds
Voicing:
  Fraction of locally unvoiced frames: 0 (0 / 1029)
  Number of voice breaks: 0
  Degree of voice breaks: 0 (0 seconds / 3.431984 seconds)
Jitter:
  Jitter (local): 0.290%
  Jitter (local, absolute): 17.307E-6 seconds
  Jitter (rap): 0.142%
  Jitter (ppq5): 0.190%
  Jitter (dpp): 0.485%
Shimmer:
  Shimmer (local): 1.557%
  Shimmer (local, dB): 0.135 dB
  Shimmer (apq3): 0.804%
  Shimmer (apq5): 0.971%
  Shimmer (apq11): 1.082%
  Shimmer (dqa): 2.441%
Harmonicity of the voiced parts only:
  Mean autocorrelation: 0.992832
  Mean noise-to-harmonics ratio: 0.004225
  Mean harmonics-to-noise ratio: 22.726 dB
    
```

FO Lenguaje espontáneo: 190.988 hz normal (normal H= 100- 165 Hz. M= 190-262 hz.)

```

PRAAT Info
File Edit Search
-- Voice report for 4. Sound cintia_fernandez_espont --
Date: Thu Jun 8 15:51:57 2017

Time range of SELECTION
  From 1.512582 to 3.277882 seconds (duration: 1.765299 seconds)
Pitch:
  Median pitch: 181.790 Hz
  Mean pitch: 190.988 Hz
  Standard deviation: 54.104 Hz
  Minimum pitch: 97.693 Hz
  Maximum pitch: 598.325 Hz
Pulses:
  Number of pulses: 243
  Number of periods: 231
  Mean period: 5.328618E-3 seconds
  Standard deviation of period: 1.050208E-3 seconds
Voicing:
  Fraction of locally unvoiced frames: 19.434% (103 / 530)
  Number of voice breaks: 4
  Degree of voice breaks: 21.814% (0.385109 seconds / 1.765299 seconds)
Jitter:
  Jitter (local): 2.394%
  Jitter (local, absolute): 127.648E-6 seconds
  Jitter (rap): 1.079%
  Jitter (ppq5): 1.272%
  Jitter (dpp): 3.237%
Shimmer:
  Shimmer (local): 4.754%
  Shimmer (local, dB): 0.812 dB
  Shimmer (apq3): 2.210%
  Shimmer (apq5): 3.481%
  Shimmer (apq11): 4.419%
  Shimmer (dqa): 4.431%
Harmonicity of the voiced parts only:
  Mean autocorrelation: 0.898745
  Mean noise-to-harmonics ratio: 0.155831
  Mean harmonics-to-noise ratio: 14.691 dB
    
```

Conclusiones y sugerencias:

Se observa FO en vocal /a/ sostenida agravada, HNR aumentado, FO habla espontánea acorde a sexo y edad.

3.2 Informe Madre Caso E

ANÁLISIS ACÚSTICO DE LA VOZ

Paciente: [redacted] Edad: 35 años Lic. Fga. Ma. Elena Santos.

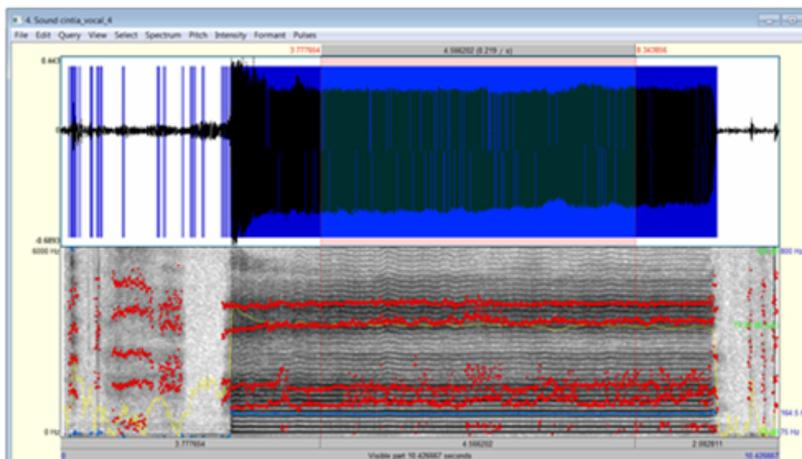
Análisis espectrográfico

Modo de grabación: Micrófono a condensador AKG Acoustics Perception 100, respuesta frecuencial 20- 20.000 hz, grabador digital profesional Marantz Solid State Recorder PMD 670. Ambiente silente. Distancia al micrófono: 10 cm.

Espectrograma de banda estrecha Vocal /a/ sostenida

Contorno de onda: irregular. Contorno de intensidad: irregular.
 Contorno de frecuencia: irregular. Ataque vocal: duro, golpe glótico.
 Cuerpo de la emisión: irregular. Final de la emisión: abrupto
 Formantes: irregulares. Ruido: interarmónico: presente.

FO: 164.535 Hz agravada (normal H= 100- 165 Hz. M= 190-262 hz.)



Indices de perturbación valores normativos de PRAAT Boersma P and Weenink D. (2001) Praat, a system for doing phonetics by computer. Giot International 9/10 (5) 341- 345. Citado por la Dra Farias. La disfonía ocupacional. Ed Akodia, 2012. Pág 243

Vocal /a/	Jitter local	Jitter local absol	Jitter rap	Jitter ppq5	Shimmer local	Shimmer local db	Shimmer Apq 11	NHR	HNR
Valores límites	1,04	83.200	0,68	0,84	3,81	0,35	3,07	0,19	12
normal	0,63	27.000	0,35	0,36	1,99	0,17	1,39	0,11	16,5
Medido evaluado	0.3099%	18.804E-6 seconds	0.184%	0.183%	1.730%	0.151 dB	0.9899%	0.007347	21.741 dB

3.3 Informe Madre Caso S

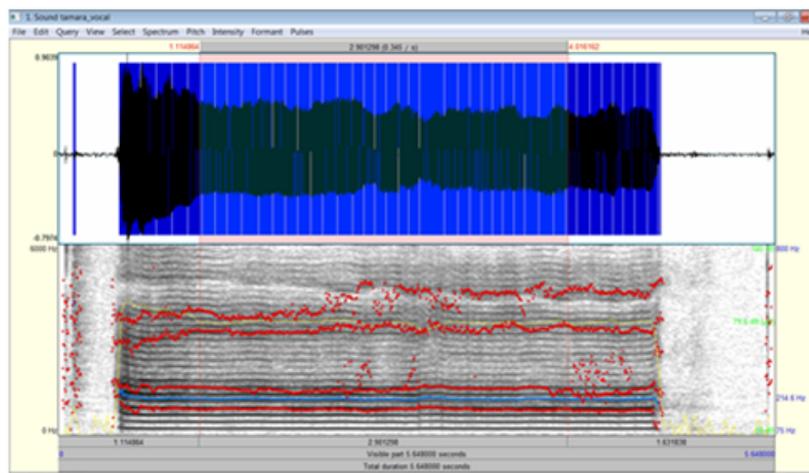
ANÁLISIS ACÚSTICO DE LA VOZ

Paciente: [redacted] Edad: 39 años Lic. Ma. Elena Santos.

Análisis espectrográfico

Modo de grabación: Micrófono a condensador AKG Acoustics Perception 100, respuesta frecuencial 20- 20.000 hz, grabador digital profesional Marantz Solid State Recorder PMD 670. Ambiente silente. Distancia al micrófono: 10 cm.

Espectrograma de banda estrecha Vocal /a/ sostenida



Contorno de onda: irregular. Contorno de intensidad: irregular.
 Contorno de frecuencia: irregular. Ataque vocal: duro, golpe glótico.
 Cuerpo de la emisión: irregular. Final de la emisión: abrupto.
 Formantes: irregulares. Ruido: interarmónico: presente

FO: 214.866 Hz acorde a sexo y edad. (normal H= 100- 165 Hz. M= 190-262 hz.)

Indices de perturbación valores normativos de PRAAT Boersma P and Weenink D. (2001) Praat, a system for doing phonetics by computer. Giot International 9/10 (5) 341- 345. Citado por la Dra Fariás. La disfonía ocupacional. Ed Akadía, 2012. Pág 243

Vocal /a/	Jitter local	Jitter local absol	Jitter rap	Jitter ppq5	Shimmer local	Shimmer local db	Shimmer Apq 11	NHR	HNR
Valores límites	1,04	83.200	0,68	0,84	3,81	0,35	3,07	0,19	12
normal	0,63	27.000	0,35	0,36	1,99	0,17	1,39	0,11	16,5
Medido en el evaluado	0.317%	14.775E-6 seconds	0.186%	0.185%	3.759%	0.336 dB	2.735%	0.005388	23.523 dB

```

P Praat Info
File Edit Search
-- Voice report for 1. Sound tamara_vocal --
Date: Thu Jun 8 14:09:35 2017

Time range of SELECTION
From 1.297587 to 3.347460 seconds (duration: 2.050072 seconds)

Pitch:
Median pitch: 214.337 Hz
Mean pitch: 214.846 Hz
Standard deviation: 2.024 Hz
Minimum pitch: 211.250 Hz
Maximum pitch: 220.924 Hz

Pulses:
Number of pulses: 441
Number of periods: 440
Mean period: 4.654070E-3 seconds
Standard deviation of period: 0.045249E-3 seconds

Voicing:
Fraction of locally unvoiced frames: 0 (0 / 415)
Number of voice breaks: 0
Degree of voice breaks: 0 (0 seconds / 2.050072 seconds)

Jitter:
Jitter (local): 0.317%
Jitter (local, absolute): 14.775E-6 seconds
Jitter (rap): 0.184%
Jitter (spq5): 0.185%
Jitter (sq5): 0.559%

Shimmer:
Shimmer (local): 3.759%
Shimmer (local, db): 0.336 db
Shimmer (spq3): 2.034%
Shimmer (spq5): 2.370%
Shimmer (spq11): 2.759%
Shimmer (sq5): 4.253%

Harmonicity of the voiced parts only:
Mean autocorrelation: 0.994665
Mean noise-to-harmonics ratio: 0.005395
Mean harmonics-to-noise ratio: 23.523 db
    
```

FO Lenguaje espontáneo: 224.924 Hz acorde a sexo y edad (normal H= 100- 165 Hz. M= 190-262 hz.)

```

P Praat Info
File Edit Search
-- Voice report for 2. Sound tamara_expout --
Date: Thu Jun 8 14:11:17 2017

Time range of SELECTION
From 1.364479 to 4.930044 seconds (duration: 3.571365 seconds)

Pitch:
Median pitch: 230.572 Hz
Mean pitch: 224.924 Hz
Standard deviation: 39.940 Hz
Minimum pitch: 78.793 Hz
Maximum pitch: 340.141 Hz

Pulses:
Number of pulses: 471
Number of periods: 463
Mean period: 4.43193E-3 seconds
Standard deviation of period: 1.82941E-3 seconds

Voicing:
Fraction of locally unvoiced frames: 15.112% (142 / 1072)
Number of voice breaks: 7
Degree of voice breaks: 12.274% (3.438458 seconds / 3.571365 seconds)

Jitter:
Jitter (local): 1.343%
Jitter (local, absolute): 40.391E-6 seconds
Jitter (rap): 0.690%
Jitter (spq5): 0.404%
Jitter (sq5): 1.770%

Shimmer:
Shimmer (local): 4.839%
Shimmer (local, db): 0.515 db
Shimmer (spq3): 1.779%
Shimmer (spq5): 2.545%
Shimmer (spq11): 4.932%
Shimmer (sq5): 5.332%

Harmonicity of the voiced parts only:
Mean autocorrelation: 0.974827
Mean noise-to-harmonics ratio: 0.099965
Mean harmonics-to-noise ratio: 17.134 db
    
```

Conclusiones y sugerencias:
El índice de perturbación HNR se encuentra alterado. El resto del examen es acorde a sexo y edad.

Anexo 4.

Breve Glosario de Términos y Conceptos Básicos

CONCEPTO	DEFINICIÓN
Actos de habla	Los actos de habla se realizan al emitir sonidos o producir movimientos; hace referencia al valor pragmático del lenguaje, su uso. En esta tesis, se entiende que las “variaciones” de intensidad vocal, son actos de habla. En tanto transmiten la complementariedad entre relación anaclítica y narcisista, presentando en la composición melódica, la alternancia de estar “suficientemente” juntos pero separados a la vez.
Afecto	A contramano de la percepción, el afecto es puramente interno, y arriba por sí mismo. Freud introduce la noción “monto de afecto” como cantidad mensurable que el Yo procura desembarazarse por medio de reacción motora o actividad psíquica asociada (por desplazamiento). Es la primera cualificación psíquica y, por ende, una modalidad de memoria del organismo. Proporciona información del estado interno del cuerpo. Es el primer contenido de la conciencia originaria. Es testimonio de la vitalidad anímica, expresión de Eros y constituye una muestra de la complejización del aparato psíquico.
Afectos de la vitalidad	Stern (1985) nomina así a modos de sentir que se vinculan a componentes de la vida emocional del infante y que no se ven reflejados en el léxico. Son caracterizados por términos dinámicos y cinéticos: agitación, desvanecimiento progresivo, fugaz, explosivo, crescendo, decrescendo, estallido, dilatado, etc. Asimismo, estos sentimientos son suscitados por cambios de estados y tensiones motivacionales.

Alteración interna

Freud alude a los procesos de descarga para la tramitación de las exigencias que provienen del interior del cuerpo. Este es el modelo del afecto, pero incluye también la tramitación normal de un campo acotado de pulsiones orgánicas: dormir, respirar, sanar. Se trata de primeras inscripciones que derivan de sensaciones cenestésicas y del modo en que cierta actividad muscular resuelve la tensión displacentera.

Este aspecto se comprende como el extremo de una polaridad, en relación a la acción específica en que se busca en la realidad exterior los caminos definidos que provoquen una modificación en la fuente que satisfaga la necesidad. En los inicios de la vida esta acción específica es procurada por la madre, mientras que las reacciones del hijo se rigen por el criterio de la alteración interna (Roitman, 1996).

Complejo del Semejante

Descrito por Freud en su Proyecto, plantea que la distinción entre el sí mismo y el otro se adquiere progresivamente mediante un trabajo de comparación y judicación. Este temprano proceso ya incluye la observación de la acción, y por lo generado en el propio sentir, la atribución de la gama del placer – displacer a la propia experiencia.

Se destaca que uno de los rasgos del complejo perceptivo del semejante es el registro auditivo, otro el visual y el movimiento. La motricidad tiene un rol importante en la construcción de representaciones. El complejo tiene elementos fijos y variables.

Componente cinético y tonal que constituye las representaciones

Freud sugirió toda una línea de pasaje de la representación cosa a la palabra. El enlace incluiría, como punto de contacto entre ambas, el componente tonal, que contiene un elemento acústico y otro vinculado con la melodía, con la diferencia de altura en su carácter ascendente, descendente o mixto, con numerosas variaciones. En este componente melódico se incluiría algo de la imagen cinética, ya que la melodía está estrechamente ligada con el movimiento, con el ritmo (Maldavsky, 1977).

Componentes motrices del juego del carretel	<p>Maldavsky (1977) señala que en el juego del carretel se ilustra la articulación de entre expresión fonológica, motriz y emocional- Destaca los componentes motrices que se incluyen como una serie de gramáticas que se van constituyendo en el sujeto. Uno está referido a los movimientos de la mano, otro al de los ojos que siguen la mano y el carretel, y el tercero, los movimientos del aparato fonador.</p>
Conciencia originaria	<p>Fue objeto de estudio tanto de las neurociencias, los enfoques cognitivos, como del psicoanálisis, como punto de deslinde entre un funcionamiento puramente neurobiológico y uno que implique la actividad psíquica. (Maldavsky, 2002). Se trata de la forma inicial de cualificación, sus contenidos son los afectos y percepciones.</p> <p>Para Freud la conciencia es el lado subjetivo de los procesos neuronales activados en el quehacer perceptual. En consecuencia, es fundamento de la subjetividad. En el marco de la teoría freudiana esta primera conciencia se imbrica con una estructura psíquica mediadora que distingue entre incitaciones endógenas (pulsionales) y exógenas (no pulsionales).</p>
Conciencia originaria	<p>Surge de la actividad psíquica del Yo real primitivo constituyendo las primeras cualificaciones (afectos e impresiones sensoriales).</p>
Conocimiento Procedimental	<p>Es un conocimiento experiencial que cuenta con la memoria procedimental de esas experiencias. Son acciones no atravesadas por el pensamiento.</p>
Contingencia	<p>El término proviene del lenguaje estadístico, el coeficiente de contingencia mide la relación entre dos series de atributos. Esta noción aparece en trabajos sobre interacción de la madre y el bebé más tarde que el de reciprocidad, pero ambos ponen el acento en la relación entre un comportamiento de la madre y uno del niño.</p> <p>Un comportamiento contingente es definido como una respuesta directa y apropiada a los signos del otro (Greenspan, Lieberman, 1980).</p>

Diálogo tónico

Ajuriaguerra (1972, 1982, 1983) lo describe como una modalidad comunicativa. Refiere un intercambio corporal de información entre madre e hijo que se manifiesta a través de estados de tensión y distensión muscular, sensaciones de placer y displacer que generan reacciones de acogida y rechazo en el otro.

Distancia afectiva interpersonal (sus categorías)

Refiere a una problemática de la espacialidad, desde una visión intersubjetiva. Espacio de interacción primaria en el cual los integrantes de la diada pueden alejarse y acercarse uno del otro, permaneciendo de todos modos unidos en la relación. Se trata de una comunicación preverbal que surge en los vaivenes de la relación de objeto entre los integrantes de la diada. Producto del encuentro entre la función maternante y la potencialidad del *infans*. La categorización se refiere a: una distancia afectiva (a) suficientemente tónica o placentera, (b) ligeramente tónica o placentera y (c) distónica o displacentera.

Empatía

Se describe como un sentir que surge en la intersubjetividad. Tiene fundamento en la identificación. En el Proyecto (1895) Freud la llamó "conmiserativa", y describió que cuando un niño oye gritar, rememora su propio grito y le adjudica a quien lanzó la preferencia sonora el mismo estado afectivo que él experimentó entonces.

La empatía involucra un cierto grado de identificación con el paciente, en particular con aspectos propios que el paciente mismo encuentra extraños. Requiere una conexión afectiva y simbólica, que incluye a veces una regresión funcional del terapeuta.

Existen situaciones en que el terapeuta se conecta además con los estados somáticos del paciente y no sólo los estados afectivos.

Fluctuación tónico-postural

La función postural está esencialmente ligada a la emoción, a la exteriorización de la afectividad. Esta relación tónico-postural tiene esencialmente un valor formativo de la constitución psíquica. Se habla de fluctuación tónica, dado esta variabilidad personal en busca de equilibrio, que oscila desde una posible hipertonía (aumento del tono) a la hipotonía (disminución del tono).

Frecuencia fundamental (F0)	Es uno de los parámetros que caracterizan la altura tonal de la voz de la persona. Cuando se incrementa el número de frecuencias, el tono se agudiza y al descender las frecuencias el tono se agrava. Lo relevante para este estudio radica en ser una medida de referencia individual, particular del hablante investigado.
Hipertonía	Consiste en el aumento de la tensión muscular, los miembros toman actitudes de flexión o extensión y los músculos presentan un relieve marcado. Hay limitación en la amplitud de los movimientos y un grado de resistencia que dificulta su realización
Hipotonía	Tendencia a acomodar la masa corporal al plano que está apoyado. La hipotonía se trata de la disminución del tono muscular, los miembros parecen flácidos, hundidos en donde apoyan y las masas musculares no hacen relieve. Los movimientos pueden ser realizados con gran amplitud.
Intensidad	<p>Desde la Fonoaudiología, la intensidad es uno de los rasgos suprasegmentales de la voz. Desde el Psicoanálisis se trata de uno de los 4 componentes de la pulsión, el “empuje” pulsional. Se entiende como representante de la carga energética o del “monto de afecto”. La noción de “empuje pulsional” (de la primera teoría) se enlaza con la de “tensión vital” en las hipótesis de 1920 en adelante (Didier-Weill, 1998). Maldavsky (1977) conjetura que la libido que se desprende en el afecto se trata de libido narcisista. Por lo tanto, la intensidad de cada afecto pasa a ser una medida de la descapitalización del yo en cuanto a su investidura disponible.</p> <p>En este estudio se considera la intensidad como uno de los 4 elementos que constituyen la pulsión, el empuje, correspondiente -junto a la fuente- al campo somático, mientras la meta y el objeto son los elementos que corresponden al campo psíquico.</p>

Interacción	Proviene de la teoría general de los sistemas. Se encuentra en el centro de los estudios e investigaciones sobre la relación madre-bebé y los inicios del desarrollo. Refiere a la influencia recíproca entre los integrantes del sistema.
Interdisciplina	Stolkiner (1987), sostiene que “la interdisciplina nace, para ser exactos, de la incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente. De la dificultad de encasillarlos. Los problemas no se presentan como objetos, sino como demandas complejas y difusas que dan lugar a prácticas sociales inervadas de contradicciones e imbricadas con cuerpos conceptuales diversos” (p. 313).
Intermodal / Transmodal / Amodal	Consiste en la capacidad de un organismo para percibir de manera unitaria y unificadora estímulos que provienen de diferentes sistemas perceptivos. Esto significa que cualquier modo sensorial puede ser traducido a otra modalidad perceptiva. Por ejemplo, acompañar a un niño en su deslizamiento por el tobogán emitiendo un sonido que dura el trayecto del movimiento de éste, o bien un cuidador que toca suavemente de manera pulsátil con su dedo índice, la naricita del pequeño al tiempo que vocaliza el sonido “tic”.
Intersubjetividad primaria	Los conceptos de intersubjetividad primaria y secundaria fueron explicados por primera vez en estudios del desarrollo. Consiste en una serie de capacidades sensoriomotoras que se desarrollan y aplican en contextos interaccionales que nos permiten entender el significado de los movimientos, gestos, expresiones faciales, dirección de la mirada y acciones intencionales de otra persona en el contexto de interacciones cara-a-cara. Se requieren para entrar en situaciones de atención conjunta, en las cuales se es capaz de entender al otro (Gallagher, 2013).
Intersubjetividad secundaria	Sucede viendo cómo el copartícipe de la interacción utiliza objetos y cómo el mundo compartido forma un contexto para sus acciones.

Motivo o *leitmotiv*

En el Diccionario de la música, define motivo como tema fundamental, tema recurrente de una pieza musical (generalmente en la ópera). Consiste en la combinación de dos o más tonos que por medio de la repetición con variaciones forman una melodía. Es un dispositivo creado por Wagner, que mantiene la unidad de la obra, le da cohesión. En un discurso, el leitmotiv es “lo real que insiste”, y varía al presentar sus fluctuaciones de transformación (Rodulfo, 2008). Racker (1965) afirma que entre los mecanismos para hacer variaciones están el desplazamiento (repetición del tema en otro tono); y la condensación. La autora destaca que esta forma musical, es la que presenta el habla dirigida a bebés.

Musicalidad comunicativa

Concepto de Malloch y Trevarthen (2009) que emerge en el seno de sus estudios sobre intersubjetividad primaria para nombrar las interacciones en las cuales el canal de comunicación fundamental entre los participantes es la corporalidad; en particular destacan la mimesis y las protoconversaciones.

Narrativa

La narración es una construcción propiamente humana. No sigue el ordenamiento secuencial del razonamiento binario, o computacional. Se trata del espacio de los sueños, poemas y de la creatividad en general.

**Narrativas corporales/
proto-narrativas**

Refiere a un entendimiento pragmático entre los integrantes de la diada. Las cualidades sonoras del habla permiten transmitir historias sin palabras, cuentan un contenido afectivo corporal con intención comunicativa (Imberty, 2004).

Objeto Sonoro

Concepto de la psicoanalista Maiello (1997) que define el conjunto de reminiscencias prenatales, de cualidad sonora y rítmica que son almacenadas en la memoria prenatal. Las huellas de los ritmos corporales maternos forman parte arcaica de la actividad protomental del no-nacido.

Percepción

En los inicios psíquicos se caracteriza por ser monocanal, es decir que la vista no se combina todavía con el tacto, el aferrar o el olfato. Así, la realidad percibida se halla compuesta del mismo modo que el yo, por partículas equiparables, a la manera de la composición de un cuadro realizado por un pintor puntillista.

Es que el mundo sensorial adquiere una formalización derivada de la proyección de la propia espacialidad psíquica (Maldavsky, 1990). Así lo describe Freud (1915e) al aludir a un paciente esquizofrénico: este veía en la superficie de su cuerpo sólo poros, que son todos idénticos, y cuya diferencia es posicional. El yo al comienzo sólo capta frecuencias provenientes del mundo sensorial, y la lógica que predomina es la simultaneidad. Recién con posterioridad, el yo, mediante la lógica analógica o por semejanza, y luego por la causalidad, logra diferenciar los estímulos que recibe, y les atribuye significado.

Las impresiones sensoriales se inscriben por simultaneidad, no solo reuniendo manojos sensoriomotrices diversos, sino que enlazan lo percibido, con la motricidad y el afecto que le provoca (Ogden y Fisher, 2016). El planteo es que el Yo en su desarrollo utiliza distintas lógicas para enlazar los estímulos que percibe, y esto favorece la diferenciación de los espacios psíquicos.

Percepción intersensorial / intermodal / amodal / amodal

Consiste en la capacidad de un organismo para percibir de manera unitaria y unificadora estímulos que proporcionan información simultáneamente para diferentes sistemas perceptivos. Por ejemplo: un papá toca suavemente y de manera pulsátil con su dedo índice la nariz de su hija al tiempo que vocaliza el sonido /tic/.

PRAAT

Programa para el análisis y reconstrucción de señales acústicas del habla. Es capaz de grabar la voz de varios archivos de audio y mostrar los espectrogramas. Permite el análisis de la entonación, intensidad, volumen, etc.

Pragmática	Disciplina lingüística que estudia el lenguaje en su uso y en la acción en que ocurre. Los elementos extralingüísticos desempeñan un papel importante para la interpretación de un evento comunicativo. Su objeto de estudio son los actos de habla. Toda comunicación lingüística incluye actos de habla.
Presentación de objetos	Se trata de una función ambiental, desde la teoría de Winnicott. La función es una acción, un movimiento que da apertura a un proceso. En el caso de la mostración o presentación de objetos (hacer real el impulso creativo <i>infans</i>) promueve en el bebé la capacidad de relacionarse con los objetos (Winnicott, en <i>La familia y el desarrollo del individuo</i> , 1980, p.34).
Prosodia	El término hace referencia a los atributos musicales del habla. Proviene del griego que combina <i>pros</i> (hacia) con <i>oide</i> (canto). La prosodia es uno de los componentes suprasegmentales del habla que es utilizado para comprender o expresar intenciones comunicativas a través de la melodía de la voz e incluye las variaciones del tono, el ritmo y la acentuación de los enunciados vocales (Ross & Mesulam, 1979).
Protoconversación	Estos proto-diálogos fundan una experiencia sensorio perceptiva que corresponde a las primeras expresiones del Yo y sentimientos de existencia. Para Owen y Escudero (2003), las protoconversaciones descritas por Bateson, se definen como: “secuencias en las que madre e hijo colaboran en un patrón más o menos de alternancia, sin superposición en las vocalizaciones. La madre dice frases breves y el infante responde con gorjeos y murmullos produciendo juntos una breve actuación similar a una conversación.” Las protoconversaciones son los precursores de los turnos de habla. Sin esta estimulación e intercambio difícilmente logra un niño adquirir el lenguaje.
Regulación afectiva	Refiere a la capacidad de mantener un estado óptimo de activación del sistema nervioso y de controlar y modelar las respuestas afectivas (Fonagy, Gergely, Jurist y Target, 2002)

Repetición con variación

La forma repetición con variación es un recurso de las artes temporales que está presente en los intercambios adulto-bebé. Es un recurso que pone en juego el adulto. Y tiene dos partes: la variación – que puede recaer en los contornos melódicos, el ritmo y la dinámica del habla, y además tiene la repetición (frecuentemente se trata de la repetición variada de un motivo musical).

Síndrome hipertónico-hipotónico.

Está relacionado con la musculatura de sostén y que puede traducirse en dos posibilidades: una consiste en un esfuerzo por auto-sostenerse (hipertonía), la otra corresponde a una entrega pasiva al terror (hipotonía), como una forma de abandonarse a la muerte.

Roitman (1996, 2002) señala que la hipertonía se acompaña de una sobreinvertidura defensiva de la sensibilidad distal que opera más a la manera de una contrainvertidura que como un avance proyectivo normal hacia la exterioridad. Estos trastornos suelen presentarse cuando falta el enlace entre las incitaciones pulsionales y las incitaciones mundanas acordes al reclamo interno.

Sintonía

El término “sintonía” implica una armonía en la conexión entre dos o más personas, una conexión entre sistemas de emisión y recepción y una igualdad de tono o frecuencia entre sistemas de vibraciones. En particular este último rasgo, ligado con la relación entre frecuencias, es afín con la descripción freudiana de las relaciones inter-neuronales y la circulación de la energía neuronal y de la energía pulsional, como fundamento de la conciencia originaria, que puede hallarse perturbada en algunos pacientes con afecciones psicosomáticas, adicciones, epilepsias, neurosis post-traumática, etc.

La sintonía con el paciente durante las sesiones no ha sido estudiada tan rigurosamente como otros campos (Bohart y Greenberg, 1997; Maldavsky, Scilletta, Pérez Zambón y Argibay, 2016).

Sintonía afectiva

La sintonía afectiva, también denominado entonamiento afectivo o *attunement* (Stern, 1985), es una forma de comunión que, a diferencia de la empatía, se da de forma automática e inconsciente y no requiere de la mediación de procesos cognitivos. En términos de Stern (1999) “estar con” incluye compartir intenciones y motivos. Este autor subraya la frecuencia de un ajuste materno, en la cual la madre, cuando percibe que la expresión emocional del bebé no está adaptada, atenúa deliberadamente en su respuesta la intensidad emocional de su sintonización.

Sistemas de memoria procedimental y declarativa

A partir de los estudios sobre la relación madre-bebé, se diferencia una memoria procesual, implícita de otra declarativa. La memoria declarativa es semántica y episódica. Los sucesos se asocian entre modalidades de información (visual, espacial y temporal). La memoria procedimental se refiere a expresiones de conducta que se organizan fuera de la conciencia. Mancía (2003) enfatiza el aspecto emocional de esta memoria, en tanto son las experiencias tempranas como fundamento de inconsciente no reprimido, almacenadas en la memoria implícita. Mientras la memoria declarativa permite recordar sucesos, y la información puede estar para representar otra cosa, la memoria procedimental sólo puede ser actuada. Algunos autores la refieren como memoria somática.

Tono maternés

Forma particular del habla dirigida a los bebés. Es un dialecto universal que se encuentra en todas las culturas. Características principales: frases breves que se repiten, en tono agudo, con exageraciones vocálicas, variaciones tonales que terminan generalmente en movimiento ascendente. Este fenómeno de habla es usado en instrumentos validados, como el IRDI (instrumento de detección de riesgo para el desarrollo infantil) para indicar la presencia de un anticipado sujeto psíquico (aún no constituido) en el discurso materno. Musicalidad que provoca generalmente respuestas en el bebé. Las evidencias muestran que es una herramienta para el desarrollo del lenguaje.

Tono temprano

Refiere al grado de contracción de los músculos en estado de reposo. Su importancia en este estudio radica en que, sin el acompañamiento de una respuesta externa empática, puede ponerse en juego dos alternativas: hipertonia (esfuerzo de auto-sostén) o hipotonia (entrega pasiva como forma de abandono) (Maldavsky, 2002).

Al respecto, Wallon (1982) considera las modificaciones tónicas y de posturas como primeras formas de ligazón afectiva. Se trata de una cantidad controlada de energía, mediante una cualificación o "periodo". En este sentido, el grito (alteración interna, descarga motriz) deviene tono (en tanto llamado al otro).

Yo Real Primitivo

Tiene como primera actividad orientarse en el mundo creando una primera diferenciación en el cúmulo de estímulos que lo solicitan. Este Yo distingue estímulos internos y externos, porque de los primeros no puede huir. Los estímulos externos son captados como frecuencias, o periodos mientras que de los estímulos internos no puede huir, son procesados como cualidades. La captación de frecuencias y la cualificación de la sensorialidad es procesada por este yo real primitivo, desarrollando la conciencia originaria (Maldavsky, 2002).